



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA

EL CONCEPTO DE CIVILIZACIÓN MATERIAL Y
CAPITALISMO EN FERNAND BRAUDEL. UN BALANCE
DESDE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN ECONOMÍA
P R E S E N T A :
FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA



ASESOR DE TESIS: CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS.

MÉXICO, D. F.

2005

m.340922



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO



Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: Flores Nava Fabiola Javre

FECHA: 10 02 2005

FIRMA:

ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.
DIRECTOR GENERAL DE LA
ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.
P R E S E N T E.-

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el trabajo de tesis que como prueba escrita presenta el (la) sustentante **C. FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA**, bajo el siguiente título: **"EL CONCEPTO DE CIVILIZACIÓN MATERIAL Y CAPITALISMO EN FERNAND BRAUDEL. UN BALANCE DESDE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA"** en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

Atentamente

DR. BOLÍVAR VINICIO ECHEVERRÍA ANDRADE.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO



**ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.
DIRECTOR GENERAL DE LA
ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.
P R E S E N T E.-**

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el trabajo de tesis que como prueba escrita presenta el (la) sustentante **C. FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA**, bajo el siguiente título: **“EL CONCEPTO DE CIVILIZACIÓN MATERIAL Y CAPITALISMO EN FERNAND BRAUDEL. UN BALANCE DESDE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA”** en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

Atentamente


DR. CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO



ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.
DIRECTOR GENERAL DE LA
ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.
P R E S E N T E.-

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el trabajo de tesis que como prueba escrita presenta el (la) sustentante **C. FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA**, bajo el siguiente título: **“EL CONCEPTO DE CIVILIZACIÓN MATERIAL Y CAPITALISMO EN FERNAND BRAUDEL. UN BALANCE DESDE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA”** en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

Atentamente

LIC. LUIS ANTONIO ARIZMENDI ROSALES.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO



1929-2004

ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.
DIRECTOR GENERAL DE LA
ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.
P R E S E N T E.-

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el trabajo de tesis que como prueba escrita presenta el (la) sustentante **C. FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA**, bajo el siguiente título: **“EL CONCEPTO DE CIVILIZACIÓN MATERIAL Y CAPITALISMO EN FERNAND BRAUDEL. UN BALANCE DESDE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA”** en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

Atentamente

DR. ENRIQUE RAJCHENBERG SZNAJER.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO



1929-2004

ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.
DIRECTOR GENERAL DE LA
ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.
PRESENTE.-

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el trabajo de tesis que como prueba escrita presenta el (la) sustentante **C. FABIOLA JESAVEL FLORES NAVA**, bajo el siguiente título: **"EL CONCEPTO DE CIVILIZACIÓN MATERIAL Y CAPITALISMO EN FERNAND BRAUDEL. UN BALANCE DESDE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA"** en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

Atentamente


MTRO. RODOLFO IVÁN GONZÁLEZ MOLINA.

A Carolina y Horacio (mis padres):

De aquí, desde estas líneas, les agradezco la vida.

A mis Abuelos, Sara, Carmelo y Juan José:

Invisibles ya, pero siempre presentes en mi cálida memoria.

Agradezco...

Al Abwesend... el haber compartido días, noches, años, vida, amor, cariño, esperanzas, silencios, conocimientos, críticas... una lista de innumerables cosas que no terminaría de nombrar, pero que fueron fundamentales para darle un sentido original a mi vida académica.

A mis maestros y amigos...

Juan Vicente Martínez... por impulsar la destrucción del mundo <seudococoncreto> en que vivía.

Luis Arizmendi... por abrirme camino en la senda del conocimiento marxiano... facilitándome las herramientas teóricas indispensables para andar con pasos propios en el largo camino del conocimiento humano.

Carlos Antonio Aguirre Rojas... que incondicionalmente me has dado tu cariño, tu paciencia, tus enseñanzas enfocadas a pensar e interpretar de modo crítico la historia, así como tu solidaridad, tu amistad... en fin... te agradezco enormemente todo... pues sin tu apoyo quizá esta tesis no se hubiera escrito. GRACIAS.

A mis Hermanos...

Horacio (lachiti)... gracias por aprender a quererme... y por tus sabios consejos que me han permitido despejarme, un poquito del pasado, para terminar con muchos esfuerzos ésta tesis.

José Nava... te agradezco tu cariño silencioso... sin el cual no hubiera florecido la amistad que ahora tenemos.

Oswaldo Anibal... que entre broma y broma has alegrado mi vida.

A mis amigas...

Ana... no tengo voces, lemas ni mensajes... con que explicarte... todo lo que tu presencia ha significado para mí... nuestro reencuentro puso, hoy, las bases de una amistad interminable.

Ale... indudablemente nuestra amistad supo esperar... como un girasol dormido... que despertó ahora... con la promesa de que nunca más se marchitara. Gracias por el apoyo, que en estos días de emociones difíciles, me has procurado.

Rubi y Abril Azul... que con su inocente amor me han dado luz y esperanza para seguir luchando ante los abatimientos de la vida.

A mis amig@s...

Omar, Félix, Diana, Madai, Manuel, Marco Antonio, Rubén, Edy, Pepe, Rosa, Eloisa, Ricardo, Alejandro, Roberto, Iván, Alberto, Hugo, Carlos, Beto, Joel, Rita, Daniel, Antonio, Vianey, Diego, Oscar... a todos ellos... que siendo personas muy sencillas han sabido enriquecer mi vida con su amistad.

A los señores Carlos y Norma por haberme brindado un espacio, en su casa, para trabajar mi tesis.

Finalmente a todos aquellos que no están nombrados, pero que sin duda forman parte de mí y de este trabajo.

Índice.

Páginas.

INTRODUCCIÓN.....	1
--------------------------	----------

Capítulo 1

Aproximaciones y divergencias entre la concepción braudeliana y materialista de la historia, en torno a la civilización material y el capitalismo.

Breve reflexión sobre las diferentes temporalidades históricas y sobre las diferentes ciencias sociales en la comprensión braudeliana de la historia.....	8
La larga duración explica a las civilizaciones.....	8
Qué aportan las diferentes ciencias sociales para el estudio las civilizaciones.....	10
La sociedad diferente a las civilizaciones.....	13
El concepto de civilización Material en la concepción braudeliana de la historia.....	17
La concepción materialista sobre el proceso de la historia humana.....	25
Elementos que explican el proceso de reproducción social- natural.....	27
El contenido social de la reproducción humana.....	35
El valor de uso en la historia.....	41
Las formas concretas de la reproducción.....	43
Diálogo entre Braudel y Marx.....	46
El despliegue de lo social en la historia. Braudel y Marx.....	48
La larga duración entre Braudel y Marx.....	53
Un balance sobre las similitudes y diferencias entre lo que engloba al concepto de civilización material y lo que se toma en cuenta al pensar la forma de reproducción social natural.....	57
El concepto de capitalismo en Marx y Braudel.....	64
¿La esfera circulatoria un terreno propicio para el monopolio capitalista?.....	65
El papel de la agricultura en el capitalismo.....	78
La inserción del capitalismo en la industria.....	86
La civilización material bajo la lógica del capitalismo o el capitalismo sobre la civilización material.....	96

Capítulo 2

La población como un elemento que explica la historia de las civilizaciones.

	Paginas.
El papel que juega la densidad demográfica en la historia.....	107
Un antiguo régimen de larga duración.....	114
Consideraciones acerca de la ley de población en el antiguo régimen.....	118
La influencia de la población para explicar la época de antiguo régimen.....	122
Otros factores que se pueden considerar al momento de estudiar las poblaciones de antiguo régimen.....	126
Fin del antiguo régimen de larga duración.....	130
El modo propiamente capitalista de reproducción de la población.	
La forma de reproducción de la población en Marx.....	137
La forma de reproducción de la población en los inicios del capitalismo, desde el punto de vista de Marx.....	139
La ley de acumulación capitalista y la reproducción humana.....	146

Capítulo 3

Elementos que explican la vida material en la historia o que forman parte de opciones civilizatorias, según Braudel. Una comparación con el concepto de Marx sobre el proceso de reproducción social.....

	Paginas.
Las preferencias alimentarias y las formaciones económicas precapitalista.....	154
La civilización del trigo, la forma de propiedad germana y romana.....	162
Comparación.....	179
La civilización del arroz y la forma de reproducción asiática.....	186
La civilización del Maíz.....	197
Las preferencias alimentarias de otros pueblos.....	205
Conclusiones. Consecuencias de un razonamiento.....	210
Bibliografía.....	220.

INTRODUCCIÓN.

Aparentemente distanciados, no sólo por el tiempo, sino también por cosmovisiones e intenciones discursivas totalmente diversas, Marx y Braudel se ocupan de temas muchas veces similares, que atienden al estudio de los procesos históricos. Identificar un posible diálogo, así como marcar las diferencias que entre estos dos personajes de la historia moderna existen, resulta significativo, al permitirnos comprender la historia de la humanidad desde perspectivas diferentes a la abierta por pensadores que pretenden entender los procesos históricos de la humanidad como una serie acumulada de hechos muertos, derivados tan sólo de una progresión lineal de sucesos anecdóticos, y que, por consiguiente, en nada nos sirven para entender el presente y mucho menos para profundizar en el análisis de los diversos procesos históricos de la humanidad. Así mismo, acceder al pensamiento de autores como Braudel y Marx nos lleva a ir más allá o en contra de esa historia abierta por el marxismo vulgar¹ que pretende ver la historia a pesar del establecimiento de modelos prefabricados de ante mano, que muchas veces impiden estudiar y profundizar los acontecimientos históricos.

Sin duda, ambos discursos, tanto el de Marx como el de Braudel, resultan aleccionadores y abren puertas para pensar en el sentido de los diferentes componentes necesarios para entender la historia humana a contracorriente de los discursos marcados por un pensamiento histórico tradicional, así como los que trivializan los diferentes aspectos que abarca la economía. En principio cabe plantearnos ¿cuáles son los elementos que nuestros autores aportan al pensamiento historiográfico y crítico?

¹ Por marxismo vulgar entendido el desarrollado por los manuales estalinistas así como el que queriendo rescatar a Marx lo banaliza.

Por un lado, al acercarnos al libro *Civilización material, economía y capitalismo (siglos XV-XVIII)* que Braudel terminó de escribir en 1979, nos encontramos con una descripción bastante coherente de las realidades históricas que allí trata, en donde presenta una imagen completa y escrupulosa de las diversas esferas en que se ha desarrollado la historia del capitalismo hasta el siglo XVIII (aunque muchas veces rebasa esa frontera temporal). En ese libro podemos encontrar planteamientos teóricos que van más enfocados a la comprensión de los fenómenos históricos que acontecieron en dichos siglos, desde una perspectiva global, en la que quedan incluidas varias dimensiones temporales y espaciales de las diferentes realidades históricas que se estudian. Con ello, Braudel busca realizar una ilustración elocuente y muy erudita de estas realidades, al proponernos ver los fenómenos históricos, con su singular modo de pensar los diferentes niveles de impacto, que tienen en la historia, las disímiles temporalidades: larga, mediana y corta duración; así como también al introducir los distintos escenarios en que se mueve esa historia humana: lo económico, lo político, lo social, lo cultural, lo geográfico etc., y un nivel básico de la vida de los hombres, al que llama civilización material, dimensión original y peculiar que nuestro autor piensa es fundamental y decisiva para tener una visión más amplia de lo que aconteció en los orígenes del capitalismo.

Por otro lado, Marx se instala en el terreno de la historia desde un impulso teórico-político en el que busca desentrañar el fundamento oculto de las leyes que rigen la formación económica capitalista, y trata de encontrar la esencia del mismo, con la intención de detectar las posibilidades que tiene el ser humano de construir un mundo regido por la libre determinación humana. En este modo de acercarse a la explicación de la realidad histórica moderna, Marx insistirá, por un lado, en el carácter de los fenómenos en términos temporales considerando tanto el plano transhistórico o

permanente de la reproducción social, como en el plano particular o histórico de la misma, por otro lado y al mismo tiempo empara estos fenómenos de una explicación que parte siempre de la unidad que la multiplicidad y diversidad del mundo de lo social humano en que se juegan las determinaciones históricas del hombre.

Aunque en este trabajo se pondrán de manifiesto las diferencias que hay entre una intención discursiva y otra, es decir entre el modo en que Marx asume entrar a descifrar los fenómenos históricos y el modo en como lo asume Braudel, también es necesario plantear las similitudes que entre ambos autores existen, con la intención de que éstas se encaren con las diferencias. Por lo que, formularé un planteamiento en positivo al respecto de los diferentes elementos que ambos autores incluyen al reflexionar sobre la historia humana, planteamientos que me facilitarán, posteriormente, la comprensión y el discernimiento de las semejanzas o de los puentes de diálogo, así como las diferencias o puntos de encuentro que entre uno y otro autor existen. Sin que esto se vuelva una simple suma de ambos pensamientos, sino un ejercicio comparativo, donde las similitudes se enfrenten con las diferencias que hay tanto en sus concepciones sobre el capitalismo, así como lo que Braudel entiende por <<civilización material>> y lo que Marx ve como <<proceso de reproducción social natural>>. Todo esto, con la intención de enriquecer mutuamente sus planteamientos hechos en torno a estos temas.

Comenzaré, entonces, por plantear algunos elementos que Braudel considera esenciales para entender los diferentes niveles en que se juega la historia humana, esto es, el nivel de lo político, el nivel de lo social, el nivel de lo económico, el nivel civilizatorio, entre otros. Aunque el enfoque de la tesis se centre más en la comprensión de lo que son las civilizaciones para él, con el fin de poder ubicar, posteriormente, los aportes que el concepto de civilización material nos brinda para

pensar la historia económica. También examinaré, a grandes rasgos, lo que aporta "la larga duración" y las diferentes ciencias sociales en la comprensión de esas entidades englobantes que son las civilizaciones. Incluiré en este análisis lo que nuestro autor entiende por sociedad y cuáles son las dimensiones que la engloban, por que en él hay una distinción entre lo que forma parte de una sociedad y una civilización. Esto quedará planteado así con la finalidad de encontrar el lugar que ocupa el concepto de <<civilización material>> en la concepción histórica de Braudel. Una vez aclarado esto me interesa, siguiendo un poco el argumento del libro *Civilización material...*, en particular el tratamiento de dos dimensiones, que explican el concepto de civilización material, y que son fundamentales para ensanchar la visión de la economía y centrales para entender la dinámica esencial misma de esa esfera económica. En primer lugar tomare el tema de la población y en segundo el de los elementos básicos y fundantes de la alimentación para las diversas poblaciones humanas.

A la par me interesa tratar lo que Marx entiende por proceso de reproducción social-natural, explicar sus componentes esenciales y mostrar cuál es la dirección a la que nos remite este concepto al momento de reflexionar sobre los procesos históricos.

En el primer capítulo, la presentación de los planteamientos de Braudel y Marx, cumplen con la finalidad de mostrar la riqueza de las herramientas que ambos autores nos ofrecen para recapacitar acerca del desarrollo histórico de la humanidad. Ahora bien, en la segunda parte del capítulo, al poner de manifiesto las coincidencias que hay entre ambas propuestas de pensamiento en torno a lo que consideran, por un lado Braudel al referirse a la civilización material y por otro Marx al respecto de lo que llama proceso de reproducción social natural, quedaran explicitadas las afinidades para que al reconstruir el argumento de ambos autores las diferencias, que salten a la vista, sean contrapuestas entre si.

Esta segunda parte deriva en un tercera, pues al mostrar el marco conceptual común y diferencial de Marx y Braudel en torno a lo material, nos encontraremos con un interés similar que nos indica que para pensar el capitalismo es necesario exponer el modo en que se hacen e hicieron vigentes, a lo largo de la historia de éste, esos niveles básicos de la vida humana, que Braudel desarrolla con su concepto de civilización material y el que Marx considera como proceso de reproducción social natural. Esto es, interrogarse cómo los comportamientos productivos y sobre todo consuntivos que el ser humano antes del surgimiento del capitalismo, se relacionan e interactúan con el desarrollo histórico del mismo. Esto nos permitirá tocar el tema del concepto de capitalismo que tienen Braudel y Marx, para, desde esa perspectiva, entender como poco a poco éste sistema fue invadiendo y parasitando en las largas estructuras de la civilización material, para que, posteriormente, Marx nos explique como fueron subsumidas a la lógica capitalista. La investigación presente tiene el fin de demostrar la importancia que tuvo y tiene para el presente mirar la historia desde el interior mismo de los procesos de reproducción social, observando cómo todas las dimensiones que lo contienen fueron llamadas a "rendirse y entregarse" a la lógica misma del poder capitalista.

Tomando como base la argumentación expuesta en el capítulo uno de la tesis, esencialmente teórico, me interesa tratar, en el capítulo dos, el tema de la población y su dinámica reproductiva como parte fundamental del concepto de civilización material, para encontrar, por un lado, cómo y por qué se transita de un régimen demográfico de mareas a uno ascendente y progresivo, y por otro lado, como es posible pensar desde una visión más amplia y rica los orígenes de la modernidad y el capitalismo, pues a pesar de que estos comiencen con una dinámica propia, entre el siglo XIII y XV respectivamente, esto no significó que en el nivel más bajo de la vida

económica se estuviera desarrollando un proceso en igual medida, lo que nos permite hablar del juego que se establece entre los cambios y las permanencias en la historia humana. De ahí que el interés del capítulo dos sea dar cuenta del funcionamiento de un antiguo régimen demográfico, que funciona en los orígenes del capitalismo y que reventó, para transformarse radicalmente, a partir del siglo XVIII aproximadamente.

En un segundo momento indagare, cómo la constitución de un modo de producción propio del sistema capitalista va invadiendo de forma lenta, pero significativa, los procesos de reproducción pro-creativos de las poblaciones en las que tal funcionamiento está avanzando. De esta manera, en este capítulo, resulta necesario introducir la idea de Marx acerca del modo de inserción de la población al proceso de acumulación capitalista, para desentrañar, siguiendo el argumento de Marx, la forma específicamente capitalista de reproducción de la sociedad.

Finalmente en el capítulo tres, explicaré -con el fin de demostrar las diferentes dimensiones en las que se mueve la vida humana- el tema referente a la influencia del alimento, como un protagonista más, de las diversas configuraciones en que se funda la vida cotidiana de los hombres. Por lo tanto resultará importante reflexionar, allí, sobre la importancia que para Fernad Braudel, tienen los distintos sistemas de alimentación en el mundo justo porque es uno de los fundamento que explican la vida material de las diferentes civilizaciones, cultura y pueblos primitivos, en un marco temporal que va más atrás de los siglos que el autor se plantea como marco histórico en el libro. Braudel se introduce ha esta historia de la alimentación, a través de la explicación de cómo se producen, consumen y circulan tres plantas, que para él son fundamentales: el trigo, el arroz y el maíz. Esto es así, porque alrededor de estas plantas se ha generado una parte de la historia de la vida material de los hombres en el mundo del antiguo régimen.

Ahora bien al mismo tiempo y tomando en cuenta una de las múltiples valores que explican a una civilización, como es la elección hacia el alimento, tratare de vincular la explicación de Marx a cerca de las primeras determinación concreta que puede asumir el proceso de reproducción social es la situación de escasez absoluta que la naturaleza deparó en tiempos antiguos al hombre, con lo que constituye a las civilizaciones del arroz, el trigo y el maíz. Con el fin de encontrar y ampliar los entramados históricos sobre los que se teje el conjunto diferenciado de historias humanas.

Capítulo 1

Aproximaciones y divergencias entre la concepción braudeliana y materialista de la historia, en torno a la civilización material y el capitalismo.

“Braudel se pone ante el devenir histórico como ante <<el espectáculo de la creación que aconteciera ante sus ojos>>. Su sabiduría consiste en distinguir claramente entre el compromiso, incluso toma de partido activa en lo que acontece, y la capacidad propia, individual o colectiva, de intervenir decisivamente en ello. Para él, con una especie de <<hegelianismo>> de estirpe francesa, lo que acontece es de alguna manera <<perfecto>>, porque existe, y frente a ello no cabe sino el hujo entre emotivo y racional de la admiración o la ironía”.

Bolívar Echeverría, *Las ilusiones de la modernidad*.

“Carlos Marx fue ante todo un revolucionario. Su verdadera misión consistió en contribuir por todas las maneras a la caída del régimen capitalista y de las instituciones políticas creadas por éste, así como a la liberación del proletariado moderno, al cual fue el primero en darle conciencia de su situación, de sus necesidades y de las condiciones de su emancipación. El combate era su elemento.”

Federico Engels.

Breve reflexión sobre las diferentes temporalidades históricas y sobre las diferentes ciencias sociales en la comprensión braudeliana de la historia.

La larga duración explica a las civilizaciones.

Ante la pregunta de cómo hacer vigentes los sucesos del pasado Braudel se responde aludiendo al hecho de que la historia de las civilizaciones sólo pueden ser explicadas si se les aprehende como continuidades históricas “*de la mas larga duración*”. Los múltiples rasgos que se unen para dar forma a una civilización determinada, constituirán estructuras que viven aún hoy en día como un pasado que se recrea continuamente en el presente. En este sentido, las civilizaciones son

continuidades que **generan** su propio ritmo histórico: “descubrir las estructuras de una civilización es descubrir aquellas estructuras que en el fondo **no varían** a lo largo de la historia o que **permanecen** por espacios de dos o tres **espectáculos**, otras atraviesan varios siglos y **finalmente** hay unas terceras que duran tanto tiempo que pueden parecer **inmutables**”.² Y es desde aquí donde podemos descubrir las coordenadas desde las cuales el pasado explica el presente.

En Braudel, la larga duración juega un papel importante porque las características que **dan** forma a las civilizaciones -las diferentes actitudes ante la muerte, el trabajo, el placer, la vida familiar, ciertos sentimientos religiosos, económicos, políticos, geográficos.- son realidades difíciles de reconocer a simple vista: no se presentan **inmediatamente** a los ojos del historiador que vive en ellas, y se le exige hacer aproximaciones sucesivas que nos permitan observarlas a profundidad en sus lentísimas evoluciones. De esta manera, una civilización es lo que permanece en la larga duración histórica, es lo que los hombres transmiten de generación en generación y construye gran parte del sentido de su historia.

No obstante, nos dice nuestro autor, el historiador no debe caer en generalizaciones fáciles que no permitan una explicación coherente de la realidad, sino que debe ser capaz de reflexionar tanto la unidad como la diversidad que conforma dicha realidad, ya que ambas conviven continuamente tanto en el tiempo largo como en el mediano y el corto; resultado que conlleva a la necesidad de entender esa complejidad de tiempos históricos. Así como hay una complejidad de estructuras que conforman lo social, también hay diferentes modos de existencia de los tiempos históricos. Un tiempo será el que se juega en el nivel de la vida cotidiana, otro muy distinto el de los procesos económicos y políticos, y otro muy distinto el de una

² Fernand Braudel. *Las Civilizaciones Actuales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1998, p. 36.

civilización a otra, en fin. Claro esta la unidad consiste en encontrar las conexiones y los ritmos que existen entre la pluralidad perpetua de elementos que se juegan entre los procesos humanos y sus tiempos históricos.

Qué aportan las diferentes ciencias sociales para el estudio las civilizaciones.

Si queremos tomar otro de los caminos que Braudel propone para comprender la historia de las civilizaciones, tenemos que pensarlas en su totalidad a la luz de las diferentes ciencias del hombre, puesto que dichas civilizaciones son estructuras compuestas por realidades sujetas a un medio geográfico diverso, a jerarquías sociales, a psicologías colectivas, a necesidades económicas, etc. Cabría preguntarnos, entonces, ¿qué aporta, desde el punto de vista de nuestro autor, cada una de las ciencias del hombre, para el estudio de las diferentes realidades que integran a las civilizaciones?

En primer lugar, partiendo de la dimensión geográfica, Braudel nos plantea que las civilizaciones son espacios, justo porque un aspecto importante que las define son las ventajas y desventajas que su medio geográfico les proporciona. Este medio natural es muy diverso: en climas, en vegetación, en animales, en tipos de suelo, etc., y las respuestas que genera en el hombre comportan también diversos desafíos de larga duración, así como una variedad de respuestas civilizatorias que muestran todas las consecuencias que tienen para el hombre el movimiento recíproco entre éste y la naturaleza. “Por consiguiente, cada civilización está sujeta a un ámbito y a unos límites más o menos estables; de ahí que cada una de ellas tenga una geografía particular, la suya, que implica toda una serie de posibilidades, de sujeciones dadas [...] que nunca son las mismas para más de una civilización. Como resultado, tenemos una abigarrada

superficie del mundo, en la que los mapas indican a voluntad, zonas de casas de madera de adobe, de bambú y de papel, de ladrillos o de piedras.³

De esta forma, lo geográfico constituye un abanico de posibilidades, determinado pero no limitado a una sola opción, esto es, hay una base geográfica sobre la cual surgen las diferentes civilizaciones, pero el hecho de que esta geografía exista de una forma no implica forzosamente que el hombre, mecánicamente tenga una y sólo una respuesta, pues el espacio natural te da una o cinco opciones, limitadas eso sí, pues donde no hay peces no puede haber pesca, en ese sentido el hombre escoge una opción y la desarrolla. Incluso, una misma civilización pueda albergar dentro de si una variedad de respuestas humanas hacia el medio natural, pues la construcción de su espacio nunca es homogénea.

En segundo lugar, Braudel dice: las civilizaciones son economías. Tomando esta dirección, podemos decir que, toda civilización está marcada por determinadas condiciones materiales y biológicas, por flujos de auge y declive económico, por abundancia y escasez de riqueza etc., y todo influye, entonces, de manera decisiva en los movimientos políticos y sociales de una civilización, Por ejemplo, la excesiva abundancia de hombres, puede ser benéfica en un momento, pero en otros trágica si este número excede el crecimiento económico. Así, las civilizaciones son economías en tanto que sufren la incidencia de las fluctuaciones económicas de larga o corta duración, sucedidas en el tiempo y en la vida real; fluctuaciones que marcan el buen tiempo y el mal tiempo económico de una civilización y que están presentes a lo largo de la historia. Según Braudel, el estudio de la vida económica, refleja los posibles excedentes que se producen en una determinada civilización; sean cuales sean sus factores, las civilizaciones se encuentran en función de cierta redistribución, de ahí que

³ Ibíd., p., 25.

sea necesario considerarlas explicando sus mecanismos de redistribución de la riqueza generada por un determinado funcionamiento económico.⁴

En tercer lugar, para Braudel las civilizaciones son mentalidades colectivas ya que están penetradas, y a la vez son producto, de un conjunto de creencias, de múltiples concepciones sobre la vida, sobre la muerte, sobre aspectos religiosos, etc., de ahí que cada civilización este sumergida en esos movimientos particulares que influyen y dan forma a conjuntos colectivos en formas muchas veces inconscientes. Las civilizaciones son pues un conjunto de rasgos culturales que se encuentran alojados en su interior y permanecen durante mucho tiempo formando parte de esos cimientos difíciles de remover. "A cada época corresponde una determinada concepción del mundo y de las cosas, una mentalidad colectiva predominante que anima y penetra a la masa global de la sociedad. Esta mentalidad que determina las actitudes y las decisiones, arraiga los prejuicios, influye en un sentido o en otro, los movimientos de una sociedad, son eminentemente un factor de civilización."⁵ Sin embargo, esos rasgos culturales son generalmente franqueados por transferencias culturales provenientes de otros lugares, "toda civilización exporta y recibe bienes culturales" aunque muchas veces se resista a ellos. Estos singulares elementos son sumamente interesantes, ya que nos muestran un punto del que podemos partir para pensar la multiplicidad de caminos que ha recorrido la humanidad

Por ultimo, la cuarta categoría que nos ayuda a explicar y entender una civilización, se encuentra vinculada a la explicación de lo que Braudel entiende por sociedad, de esta forma nos dice que es imposible separar sociedad y civilización, puesto que son categorías complementarias. El estudio de lo social permite explicar las

⁴ En este punto, Braudel menciona algo importante: la creación de una civilización "que sea al mismo tiempo cualitativamente rica y civilización de masas, tremendamente cara, inconcebible, si no se pone una gran cantidad de excedentes al servicio de la sociedad, inconcebible también, sin los momentos de ocio que el maquinismo puede y debe proporcionar." Ibid., p. 31.

⁵ Ibid., p., 32.

estructuras de los grupos sociales, las jerarquías, los mecanismos de recomposición de los grupos dominantes, sus valores sociales, etc., elementos que dan vida a civilizaciones enteras y que al mismo tiempo son reflejo de un tipo de vida social.

De hecho, "las civilizaciones se fundan sobre sociedades con relaciones jerarquizadas, con fuertes diferencias entre los grupos y, por lo tanto, serían objeto de cambios, de tensiones, de conflictos sociales, de luchas políticas y de una perpetua evolución".⁶ Por lo que las formas de los vínculos sociales, en algunas ocasiones de larga duración, constituyen dimensiones importantes dentro de las civilizaciones.⁷

En resumen... "las civilizaciones son océanos de costumbres, de obligaciones de aquiescencias, consejos, de afirmaciones, realidades todas que a cada uno de nosotros nos parecen personales y espontáneas, cuando a menudo nos vienen de lejos. Son una herencia al igual que la lengua que hablamos." Permanencias y movimiento, siempre presentes en un espacio al que se aferran, reciben bienes de otras civilizaciones y actúan continuamente sobre la costumbre, todo un mundo de saberes, de costumbres y de ejercicios históricos muy particulares.

La sociedad diferente a las civilizaciones.

El hecho de que las civilizaciones sean realidades de larga duración nos conduce a diferenciarlas de otras realidades colectivas de más corta duración, por lo que es importante resaltar, de acuerdo con Braudel, la oposición que hay entre el concepto de

⁶ *Ibid.*, p., 34.

⁷ "... en el sentido de estar constituidas igualmente por ciertas estructuras sociales de larga duración. Así, ciertas jerarquías sociales que se reproducen constantemente, o por el contrario, determinados mecanismos de movilidad social y de recomposición de los grupos dominantes, pero también ciertas formas de vinculación del grupo social con sus distintos miembros, y en consecuencia, variantes diversas del desarrollo mismo de la individualidad en la historia, forman algunos de esos posibles trazos de una dimensión más estrictamente social de las civilizaciones." Carlos Aguirre Rojas, *Braudel y las ciencias humanas*, Editorial Montesinos, Barcelona, 1996, pp. 116y 117.

sociedad y el de civilización, ya que si bien se complementan entre sí, también se diferencian y no implican lo mismo, de modo que ésta última puede llegar a sufrir cambios sociales sin que la variedad de tonalidades que la constituyen como tal sufran cambio alguno. Dicho de otro modo, si la civilización es una estructura que permanece a lo largo de la historia, la sociedad se diferencia de esta, entre otras cosas, porque su duración es más corta. De ahí que nos diga: “Las civilizaciones sobreviven a los trastornos políticos, sociales, económicos (*de corta o mediana duración*), e incluso ideológicos, que por otra parte, dirigen insidiosamente y a veces poderosamente.”⁸ Sin embargo, nuestro autor no está diciendo, que en ningún momento de su historia, las civilizaciones no sufran rupturas o crisis sociales muchas veces irreparables. Como las revoluciones que en su vida material y en sus procesos de reproducción social, tuvieron entre los siglos XV y XVIII, las grandes civilizaciones a nivel mundial.

Ahora bien, es necesario precisar lo que queda incluido cuando se estudia la sociedad en la historia, retomando el capítulo 5 del segundo tomo del libro *Civilización material...* Braudel nos dirá que la sociedad refleja una realidad que no puede ser más que social, que abordada desde una perspectiva de historia global deberán llevar incluidos “al menos cuatro sistemas en sí mismos, luego en su relación, sus dependencias, sus procesiones, sus múltiples correlaciones, sin sacrificarse *a priori* las variables propias de cada grupo a las inter variables y a la inversa.”⁹ Desde esta perspectiva, lo social será “el conjunto de conjuntos” esa historia que solo se explica tras poner en juego la globalidad, globalidad que a su vez debe dividirse en conjuntos más accesibles a la observación, sin que por dividir se pierda una visión de totalidad, por lo que nos propone considerar la interacción de lo social con otras ciencias humanas, esto es, con “lo económico, evidentemente, en buen lugar; la jerarquía social

⁸ Fernand Braudel, *Escritos sobre historia*, Editorial Fondo de cultura Económica, México 1980, p., 255.

⁹ *Ibidem.*, p. 398.

o el marco social (por no decir la sociedad que, para mí, es el conjunto de conjuntos); lo político; lo cultural".¹⁰ En el mismo sentido, nos propone evitar *a priori*, la preponderancia o preferencia de un sector sobre otro ya que si no procediéramos de esta manera no quedaría claro cómo es que cada sector desempeña su papel en relación con otros, sin que para ningún sector quede completamente libre.

Pero lo social, parte de estar interactuando con estas ciencias, hace referencia a jerarquías sociales. En este sentido, para Braudel decir sociedad implica decir jerarquías. Siguiendo esta idea, el orden jerárquico está presente en todas las sociedades pero su presencia es siempre plural y variada; su forma de ser crea un conjunto de fuerzas que organizan los movimientos esenciales de la sociedad. Dentro de estas fuerzas tenemos la constante movilidad social, la lucha entre los distintos estratos sociales, las coyunturas económicas y políticas, tensiones entre grupos de poder, etc. Para ejemplificar esto, nos habla de la "sociedad feudal" en la que estuvieron presentes, al menos, 5 jerarquías o sociedades: 1) la sociedad señorial, 2) la sociedad teocrática que constituyó a la iglesia romana, 3) la sociedad que se organiza alrededor del estado territorial; 4) la sociedad feudal en sentido estricto y, por último, las ciudades que crecieron como sociedades separadas. Cada una de estas formas parten de una sociedad global pero, a su vez, son sociedades que tienen dentro de ellas sus propias escalafones y movimientos que cambian y exigen transformaciones. "En resumen hay varias sociedades que coexisten, que se apoyan, bien o mal, las unas a las otras [...] Esto no impide que entre todas las sociedades que se reparten una sociedad global, haya siempre una o varias que, tratando de superar a las demás preparen una mutación de conjunto"¹¹ y, además, en ellas esté presente una fuerte lucha entre sus distintos estratos, mecanismos que para Braudel no acabaran de perecer nunca, ya que para él,

¹⁰ Fernand Braudel, *Civilización material, economía y capitalismo*. Siglos XV-XVIII. Tomo II Alianza Editorial p. 397.

¹¹ *Ibid.*, p., 404.

repito, decir sociedad es decir siempre jerarquía y hasta la actual realidad histórica los diferentes grupos sociales han arrastrado estas cadenas, cosa que ha implicado el sometimiento de un conjunto de hombres a otros. Suponer la desaparición de unas jerarquías no implica la supresión de éstas. Pues después surgirán otras que las sustituyan.

Así como dentro de lo social hay varias sociedades que se sobrepone entre sí, también dentro de las estructuras de larga duración con las que se construyen las civilizaciones, hay diferentes sociedades que se desarrollan sobre ellas. Pongamos un ejemplo. La civilización Europea comienza hacia el siglo V u VIII, o sea el periodo merovingio y carolingio, a partir de aquí se construyen ciertos rasgos específicos, por ejemplo: que es una civilización del trigo, del ganado, del vino, que hay en ella una continuidad de sus elites sociales, que hay un cambio político constante, que hay un desarrollo económico mayor que en otras sociedades. Ahora dentro de la historia de la civilización europea ha habido una sociedad feudal, que abarca los siglos X y XIII en su máximo esplendor, luego hubo un periodo de transición (aunque esto sea discutible) o una etapa de transición de los siglos XIV Y XV, en la que se monto una sociedad capitalista que tiene otros rasgos diferentes a la feudal. Así los rasgos de la civilización europea son compartidos por la sociedad capitalista y por la sociedad feudalista, es como un estrato subyacente que funciona a la par de ellas, pero a la vez que estas sociedades comparten rasgos civilizatorios, también suman otros. En ese sentido las sociedades explican a las civilizaciones pero no son lo mismo.

El concepto de civilización Material en la concepción braudeliana de la historia.

“...el primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida misma, y no cabe duda que éste es un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres.” Obras fundamentales de Karl Marx y Federico Engels” Primer capítulo de la Ideología Alemana “Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealista”

En la construcción historiográfica del libro *Civilización material, economía y capitalismo*, Fernand Braudel introduce una diversidad de elementos que ayudan a entender una realidad poco considerada por los historiadores contemporáneos pero que resulta fundamental para cualquier sociólogo, economista, antropólogo, historiador, interesado en conocer más a fondo el acontecer histórico de la humanidad. Me refiero a los diversos elementos que engloba el concepto de civilización material y que, desde mi perspectiva, explica realidades de la vida humana sin las cuales no podrían ser entendidas las peculiaridades, que configuran la figura básica, de una determinada época histórica o de civilizaciones enteras, pues como dice Marx, la base del acontecer histórico humano es la producción de los medios indispensables para la reproducción de la vida, condición fundamental de todo proceso histórico, pero muchas veces relegada, por los “grandes” acontecimientos.

En ese sentido, los elementos brindados por dicho concepto, nos lleva a pensar en el plano primario de la vida social de la humanidad, al ayudarnos a caracterizar el modo en cómo los hombres, en las diferentes partes del mundo, hacen e hicieron posible su existencia, encarando de diferentes modos su supervivencia en la tierra. Este “Plano aparentemente inmutable, transhistórico, que parecería ser el de una “esencia humana” inapelable y definitiva, y que, sin embargo, cambia, aunque con suma lentitud, a lo largo del tiempo [...] (es) siempre determinante y muchas veces decisivo (en) lo que

acontece con las formas más elaboradas y sutiles de la vida civilizada”,¹² y es al que Braudel da el nombre de “Civilización material”.

En este apartado, me interesa señalar las diferentes dimensiones que están incluidas, desde mi punto de vista, en el concepto de civilización material propuesto por Braudel.

Al reflexionar acerca de este concepto, tenemos que tomar en cuenta que los diferentes elementos que lo componen deben ser entendidos desde la perspectiva de la larga duración, elemento fundamental para pensar la historia humana. “Es decir, no (como) simples fenómenos que permanecen en el tiempo en largos intervalos, sino como verdaderas arquitecturas que son sólidos andamiajes y referentes del proceso histórico, dimensiones lentas en constituirse, en tener vigencia y en caducar, (y) que han definido en mucho las fronteras de lo posible y lo imposible dentro de la historia”.¹³ Esto fundamenta, el por qué de los comportamientos más elementales como la producción y el consumo de un determinado tipo de alimento, de vestido, de bebida, la creación de un tipo de espacio habitable, de instrumentos de trabajo, a los que hace referencia el concepto de civilización material, ya que son los que más fácil se someten a esas lentas evoluciones y permanecen en lo más cotidiano de la vida humana, generando un orden perdurable que persiste en recrearse a lo largo de su historia.

Es, en el punto anterior donde lo cotidiano, lo elemental de la vida de los hombres, tiene su mejor explicación histórica, pero no todo lo cotidiano y elemental, sólo aquel suceso, que al repetirse, “se convierte en generalidad o mejor aún, en estructuras. Invade todos los niveles de la sociedad, caracteriza maneras de ser y de actuar, continuamente perpetuadas” y permite, además, indicar modos de vida con los

¹² Bolívar Echeverría. *Las Ilusiones de la modernidad*, Coedición UNAM y El Equilibrista, México 1997. p. 116

¹³ Carlos Aguirre Rojas. *Ensayos braudelianos*, Edición conjunta de la editorial Prohistoria, Manuel Suárez- editor, Asociación Nacional de profesores de Historia de México, Rosario 2000, p. 184.

que se puede describir una civilización. Y es que, nos dice Braudel, en la historia tradicional, la vida cotidiana de los hombres nunca es tomada en cuenta, o cuando en ocasiones forma parte de ella, sólo se le considera como un hecho anecdótico: el hombre nunca es un hombre que coma, que vista, que piense, que beba etc. Sin embargo, el hecho de que estos elementos formen parte de la vida de los hombres implica reconocer en ellos una historia que determina y expresa el modo en como el hombre se ha ido adaptando a través de sus capacidades a las diversas condiciones que se le han presentado para sobrevivir y construir su espacio cotidiano.

De ahí que el concepto de civilización material haga referencia a aquellos elementos que desde su estudio puedan plantear estructuras de la más larga duración, elementos compartidos por grandes grupos o conglomerados humanos, por todo aquello que nos permita definir, por ejemplo, la vida material de una clase social, de un pueblo o cultura, de una nación. "Son verdades monótonas, tanto en Japón como en la Inglaterra de Newton, o como aquella América precolombina donde, antes de la llegada de los españoles unas órdenes muy estrictas reglamentaban la vestimenta para poder distinguir al pueblo de sus amos. Cuando la dominación europea los redujo a todos al rango de <<indígenas>> sometidos, desaparecieron prácticamente reglamentaciones y diferencias. El género de sus ropas -lana burda, algodón y arpillera o tela de saco- no los distinguía ya apenas unos de otros."¹⁴ La creación o producción, de un tipo de vestido, de un tipo de vivienda, de un tipo de alimento etc., nos expresa mucho de lo que las civilizaciones son y han sido ya que permite observar las diferentes dinámicas productivas y consuntivas, que cada civilización le imprime a su vida cotidiana.

Por lo anterior, considera que es necesario partir de reconocer los instrumentos que le dan color a las diferentes civilizaciones materiales, esto es, explica cómo fue

¹⁴ Fernand Braudel. *Civilización material, economía y capitalismo (siglos XV-XVIII)*, vol. I, Alianza, Madrid España 198, p., 492.

posible que en el planeta surgieran diferentes civilizaciones con características históricas irrepetibles entre sí, a través de una serie de respuestas, en torno a un abanico de condiciones materiales que le brindó la naturaleza al hombre. Para Braudel, entonces, hablar de las diferentes respuestas civilizatorias, es hablar de las opciones que cada conjunto humano tomó ante las coacciones del medio geográfico.

Así, el ser humano, aprovechó un determinado suelo, un determinado clima, una determinada vegetación etc., para organizar, a partir de lo que la naturaleza le brindara, una forma de comportamiento de su vida entorno a lo material. Estas respuestas implicaron que la organización de la vida humana, en cada caso, fuera diferente, justo por que creó consigo formas de producción y consumo de alimentos, de técnicas, de organización del trabajo, etc., totalmente heterogéneos. "...para Fernad Braudel la civilización material es precisamente todo el abanico de las formas materiales resultantes de esas estrategias humanas elaboradas como respuestas a las imprecaciones de la naturaleza, el conjunto de figuras técnicas correspondientes a unas ciertas maneras de producir y de figuras concretas correlativas a unos ciertos modos de consumo, que derivan justamente de la forma en que los hombres han resuelto las encrucijadas planteadas por el entorno geográfico-natural en el que se desenvuelven. Formas de la civilización material que sólo se establecen, como bien plantea Braudel, a partir de las propias elecciones de civilización de los hombres, derivando de las particulares estrategias de sobrevivencia con las cuales las sociedades humanas hacen frente a las demandas de su medio natural específico".¹⁵

Estas diferentes respuestas y estrategias humanas han creado consigo diferentes modos de vivir lo cotidiano, de fundar desiguales sistemas de necesidades y capacidades, de apreciar de formas distintas las mismas, de valorar el trabajo humano

¹⁵ Carlos Aguirre. "Dimensiones y alcances de la obra de Fernad Braudel" en *Primeras Jornadas braudelianas*, 1993, editado por el Instituto Mora, IFAL y la UNAM, p., 27.

de maneras disímiles “pues los hombres acompañan sus comidas con vino o con té y se cubren el cuerpo con lana, lino o seda, construyendo casas de piedra, madera, o ramas y hojas de los árboles y utilizando viento, agua, caballos, bueyes, o a sí mismos como fuentes de energía necesaria para llevar a cabo sus empresas productivas”.¹⁶ Por lo que, a Braudel le es muy importante hablar de la existencia de un determinado lenguaje material que explique las particularidades de las civilizaciones, que nos permita ver la variedad y la riqueza de esta heterogeneidad de los grupos humanos.¹⁷ Hacer referencia, por ejemplo, en el antiguo régimen, al hábitat, es mostrar como éste adquiere una configuración específica según la época, y el lugar geográfico en el cual nos situemos y a la civilización a la que hagamos referencia. Se utilizó la piedra, el ladrillo, la madera el barro y las telas, pero cada región ocupó el o los materiales que estuvieron a su alcance. Por ejemplo, la madera dominó allí donde la geografía y la tradición favorecieron su uso. El bosque omnipresente, dueño del espacio y del paisaje, impone y ofrece sus servicios. Y para muchos no fue necesario recurrir a otro material.¹⁸

Otro planteamiento que resulta, al abordar el tema de la civilización material, es el hecho de que éstas pueden ser explicadas en general si uno reconoce la forma en como se ha llevado a cabo la especificidad de su proceso de reproducción como base de un determinado comportamiento económico básico en el que el medio geográfico ha sido definitivo. Así, por ejemplo, tenemos una civilización occidental muy diferente a la civilización oriental, en las que es posible observar una configuración del mundo de la vida, y de ahí de su vida material, en cada caso concreto muy diferente la una de la otra.

¹⁶ Carlos Aguirre *Ensayos braudelianos*, op. cit. p. 185

¹⁷ “Las civilizaciones crean, en efecto, lazos, es decir, un orden, entre miles de bienes culturales, de hechos heterogéneos, a primera vista extraños los unos a los otros desde los que pertenecen a la espiritualidad y a la inteligencia de los objetos y útiles de la vida cotidiana.” Fernand Braudel. *Civilización material, economía y capitalismo*, Vol. I, op. cit. p. 491.

¹⁸ “Un ejemplo de ello es Moscovia y Polonia donde el denso bosque así lo permite. Y lo mismo pasó en el Este de Europa, en los Alpes franceses y la casa pionera de América del norte. Pero donde la madera escaseaba, convirtiéndose por tanto en lujo, sólo se podía recurrir a la arcilla y a la paja.” *Ibid.*, p., 227.

Esto es así, por qué como explica Braudel cada civilización ha creado innumerables experiencias que se han convertido en verdaderas “opciones civilizatorias”, que les permitió configurar y crear una determinada vida material, un determinado tipo de hombre, de sociedad, de vida cotidiana. Tomando en cuenta que una civilización es un conjunto de múltiples rasgos, a mí me interesa poner sólo un ejemplo de cómo se constituyen estos rasgos, (sin pensar que estos son los únicos) en torno a la elección de aquellas plantas, que nuestro autor considera plantas de civilización: el maíz, el arroz y el trigo.

La aparición de la agricultura en el séptimo o sexto milenio antes de la era cristiana, no fue un hecho anecdótico sino todo un descubrimiento que transformó la vida de los hombres. En ese momento en que los cultivos comienzan a extenderse en los diferentes campos del mundo, sucede a su vez el advenimiento de los cereales cultivados, y con esto la elección de un determinado cereal por una población dada, que trajo consigo la formación de diferentes rasgos civilizatorios y culturales. A Braudel le interesa dar cuenta de esto y demostrar como la elección de un cereal, o lo que él llama plantas de civilización, explican y organizan parte de la “vida material y a veces psíquica de los hombres, de forma muy profunda, hasta el punto de convertirse en estructuras prácticamente irreversibles. Su historia <el determinismo de civilización> que imponen al campesino y a la vida en general de los hombres es el objeto del capítulo (2). Pasar de uno a otro de estos cereales (*trigo, arroz y maíz*) es darle la vuelta al mundo”.¹⁹

Ahora bien, el trazo de la historia humana que desde aquí se abre sobre el concepto de civilización material, nos invita a razonar e investigar los distintos tipos de

¹⁹ “Su tipo de alimentación atestigua el rango social, la civilización o cultura que lo rodea.” Hay cambios en la alimentación según las densidades de población y de una cultura a una civilización de un lugar geográfico a otro etc., “pasar de una cultura a una civilización de una baja densidad de población a una densidad relativamente alta comporta cambios significativos” en el tipo de alimentación. *Ibid.*, p., 78

vida material humana que se han edificado a lo largo de la historia. Pero al mismo tiempo su reflexión nos conduce a recapacitar sobre la historia universal o general, en el sentido en que ésta sólo puede ser aprendida si uno insiste, en cada momento del pensar historiográfico, en las particularidades que han dado forma a la existencia de las diferentes civilizaciones. Ya que, entender las distintas formas en las que se ha humanizado el territorio nos ayuda a identificar y diferenciar, dentro de lo general, la diversidad con la que el hombre ha construido su historia. "...En la perspectiva braudeliana, la historia comúnmente llamada universal se hace presente, precisamente, como el conjunto diverso de los distintos caminos recorridos por esas entidades englobantes y de larga duración que son las civilizaciones".²⁰ A su vez, penetrando en este tema podemos descubrir, que la forma en que el hombre percibe y vive los cambios históricos, es muy diferente, si observamos lo propio de cada civilización en su comportamiento material y cotidiano.

Finalmente, la riqueza del material historiográfico, que corresponde a la civilización material, Braudel lo presenta en el tomo 1 del libro que aquí tratamos. Cada capítulo tomara en cuenta un rasgo particular de lo que forma parte del concepto de civilización material. Así, tenemos, que el primer capítulo refleja cómo la población y su dinámica específica, es parte fundamental de la vida material de los hombres, en el sentido en que ésta se incorpora de manera tan profunda a su vida cotidiana que muchas veces no perciben los cambios que en ella ocurren. En el segundo capítulo, vemos la explicación de la forma en cómo se construye todo un sistema reproductivo civilizatorio tras elegir cultivar un determinado cereal base, sea éste el maíz, el arroz o el trigo, etc., y a su vez cómo cada elección dio pie a la construcción de grandes y complejas civilizaciones. En el capítulo 3 y 4 nos habla de la forma en que se

²⁰ Carlos Aguirre Rojas. *Braudel y las ciencias humanas*, Editorial Montesinos, España 1996. p., 115.

construyó, en las diferentes civilizaciones un sistema de necesidades de consumo y de valoraciones de las mismas, muy distímiles en cada situación. En el capítulo 5 y 6 presenta la manera en que se desplegaron el conjunto de capacidades técnicas a lo largo del mundo, así como el interés que cada civilización puso en éstas. Los últimos dos capítulos, parecieran no pertenecer al plano de la civilización material, pero se incorporan en este tomo porque, por un lado, la moneda o el instrumento de intercambio que cada comunidad utilizó, estuvo vinculada directamente a su sistema de valores reproductivos; y por otro, la ciudad es reflejo de la construcción de un espacio, exterior al medio natural, pero que de alguna forma es cimentado de acuerdo a un determinado tipo de vida material humana.

Cabe decir que muchas de estas dimensiones que son tratadas aquí tienen un rasgo en común, el de pertenecer a esa dimensión de la vida primaria y elemental de los hombres, aunque cada una moviéndose en sus configuraciones específicas y en una determinada época de la historia de la humanidad, pues están directamente relacionadas con el límite entre lo posible y lo imposible que cada conjunto humano enfrentó al intentar sobrevivir en la tierra; “límite que se establece en cada época, incluso en la nuestra, entre lo posible y lo imposible, entre lo que puede alcanzarse, no sin esfuerzo, y lo que continúa negando a los hombres, ayer porque su alimento era insuficientemente, porque la tierra era poco productiva y el dominio de la naturaleza apenas se esbozaba”.²¹ El interés de Braudel fue hablar de las permanencias y las lentas evoluciones de la vida material, así como de sus transformaciones a consecuencia del surgimiento del capitalismo.

²¹ Fernand Braudel *“Civilización material, economía y capitalismo, Vol. I, op. cit., p. 5.*

La concepción materialista sobre el proceso de la historia humana.²²

Anteriormente señalé, a grandes rasgos, los aspectos que Braudel toma en cuenta al momento de pensar los procesos históricos, con el fin de identificar el lugar que, en dichos procesos, ocupa el concepto de civilización material. Ahora me interesa mostrar algunos de los aspectos que desde los planteamientos teóricos de Marx, se pueden considerar al momento de estudiar la historia humana. Por lo que, pretendo definir uno de los conceptos fundamentales que sostienen a la estructura argumental de la Crítica de la economía política. Me refiero al concepto del proceso de reproducción social, formulado por Marx en su teoría de la "producción en general" y a la diversidad de elementos que contienen a la concepción materialista de la historia.

Tenemos entonces, en primer lugar, que para Marx, los procesos históricos de la humanidad, parten también de las diferentes dimensiones que abarcan lo social, al quedar agrupadas en torno a una totalidad, en donde ningún nivel del horizonte social humano está o funciona independiente a un proceso de realidad básica al cual esta sujeta toda la existencia social, me refiero al proceso de reproducción social-natural. Proceso prioritario en el que se definen constantemente las diferentes esferas que engloban la vida humana en el sentido de "una iluminación general en la que se bañan todos los colores y que modifican las particularidades de éstas. Es como un éter particular que determina el peso específico de todas las formas de existencia que allí tienen relieve".²³ Así, frente al proceso de reproducción social y sin separarse de él, se definen tanto la esfera económica, en donde se juega la producción, la distribución y el

²² Lo que a continuación se presenta sobre el proceso de reproducción social, tiene que ver con los aportes que al marxismo le dio el Dr. Bolívar Echeverría, así como lo aprendido por mí, en clases de Economía Política con el profesor Luis Antonio Arizmendi Rosales.

²³ Karl Marx. *Contribución a la Crítica De la Economía Política*, Siglo XXI, México 1980, pp., 307-308.

consumo, como los diferentes niveles de la política, la cultura, lo geográfico, lo social, lo cotidiano. Todos están interactuando y determinándose constantemente en el proceso de reproducción social, porque es aquí donde se define la existencia social humana.

En segundo lugar, Marx plantea que esta estructura básica del proceso de reproducción social-natural está siempre presente en las diferentes configuraciones históricas de la humanidad, como una realidad humana de carácter transhistórico, “son determinaciones comunes para la época más moderna como para la más antigua”.²⁴ Pero aunque este nivel básico de la vida humana esté presente a lo largo de la historia, no significa que sea un concepto puramente abstracto de la conciencia, al contrario, cada categoría que lo compone tiene siempre dentro de sí un proceso lógico-histórico²⁵ que lo respalda, esto es, su presencia es real siempre que “se encuentra actualizada o dotada de forma dentro de un sin número de conjuntos particulares de condiciones étnicas e históricas”.²⁶ Por lo que, el punto de vista de Marx sobre el proceso de reproducción social-natural como proceso transhistórico, no se pretende establecer como un modelo prefabricado a priori, en el que se estén olvidando las diferentes alternativas que ha seguido la vida humana, sino por el contrario se establecen los fundamentos más generales²⁷ en los que se ve al ser humano como productor de su

²⁴ Ibid., p., 282.

²⁵ “El análisis de Marx se mueve simultáneamente en dos planos, el plano del desarrollo teórico y el plano de l movimiento histórico real. El movimiento en el plano del desarrollo teórico es derivado, es en cierto sentido, a su vez, él también parte del movimiento de la historia real, y precisamente de las conexiones básicas de la historia real. El movimiento en el plano del desarrollo teórico, aunque puede divergir del movimiento de la historia real, y hasta discurrir en sentido contrapuesto a éste, no es una construcción a priori, sino que <<refleja... simplemente la vida del material>> [...] Al caracterizar el análisis marxista suele subrayar que el desarrollo teórico de Marx toca constantemente la realidad histórica factual. La afirmación es importante. Todo el Capital de Marx está penetrado por esta constante oscilación entre el desarrollo dialéctico abstracto y la concreta y sensible realidad histórica.” Jindrich Zeleny, *La estructura lógica de <<El capital>> de Marx*, Traducción Manuel Sacristán, Grijalbo, México 1974, p 60-61.

²⁶ Bolívar Echeverría “La <<forma natural>> de la reproducción social”, en *Revista Cuadernos Políticos*, número, 41, Julio-Diciembre de 1984. Editorial Era, p 33.

²⁷ “Tiene una idea de totalidad que comprende la realidad en sus leyes internas y descubre bajo la superficialidad y causalidad de los fenómenos las conexiones internas y necesarias, se opone al empirismo que considera las manifestaciones fenoménicas y casuales y no llega a la comprensión de los procesos de desarrollo real desde el conjunto de la totalidad. Cada fenómeno puede ser comprendido

propia historia, en el sentido de que, el proceso de reproducción social es, en términos generales, “como función característica de la existencia humana concreta, una organización particular del conjunto de relaciones interindividuales de convivencia. Es decir, implica una clasificación de los individuos sociales según su intervención tanto en la actividad laboral como en el disfrute”.²⁸ Así como también muestra los caminos cualitativos y cuantitativos más generales, que en términos reales pueden funcionar para observar la evolución de los diferentes procesos de la historia humana y que el historiador puede comprobar empíricamente.

Elementos que explican el proceso de reproducción social- natural.

¿En qué consiste el proceso de reproducción social natural que nos permite explicar los diferentes niveles de lo social? ¿Cómo es posible explicar su presencia a lo largo de la historia humana?

Para Marx, el proceso de reproducción social-natural representa el nivel primordial en donde se juega la existencia humana. Esto es, la historia del hombre parte de reconocer esta relación primordial en la que está presente un constante y continuo diálogo entre el hombre y la naturaleza, un metabolismo básico que hay entre lo humano y lo natural “La existencia social consiste en el dialogo que la naturaleza mantiene con una parte de si misma que se ha autonomizado frente a ella”.²⁹ Pero esta relación del hombre con la naturaleza tiene que ser necesariamente una relación transformadora, en la que el hombre, para vivir, necesita hacer frente al medio natural,

como dentro de un todo, por un lado definirse y de otro definir al conjunto; ser simultáneamente productor y producto, ser determinante y determinado. Los elementos abstraídos del todo no encuentran su explicación por si mismos sino dentro del todo.” Karel Kosik. *Dialéctica de lo concreto*, Editorial Grijalbo, México 1986, p. 53.

²⁸ *idem*.

²⁹ Bolívar Echeverría *La definición de la cultura*, Coedición Itaca, UNAM. México 2001, p., 52.

y adecuar la naturaleza a sus necesidades, para obtener de ella lo que por sí sola no le podría brindar, de ahí que el hombre decida asumir la transformación del mundo que lo rodea.

¿Cómo se lleva acabo la transformación de la naturaleza para que el ser humano se reproduzca como tal? ¿Cómo se desprende el plano social de la reproducción humana? Para Marx, este proceso se despliega en dos fases diferentes pero complementarias. Estas fases son, la producción y el consumo de la riqueza social. Aquí encontraremos la forma en que se explica el juego de la vida humana, su fundamento y punto de partida.

En la producción, dirá Marx, sucede en primer lugar, un proceso en el cual el hombre, desplegando sus capacidades productivas transforma la naturaleza y la convierte en objeto de su praxis, así la adecua a la satisfacción de sus necesidades. “La producción crea los objetos que reproducen las necesidades”.³⁰ En segundo lugar, el hombre no sólo crea los objetos que reproducen sus necesidades, sino que crea a la vez al sujeto que consumirá determinados objetos, de esta forma determina el modo de consumo. En tercer lugar, proporciona en el sujeto la necesidad de productos que ella ha creado originalmente.

En estos tres momentos de la producción, está presente la parte activa del sujeto social por que es aquí desde donde se despliegan sus capacidades el proceso de transformación del universo natural, al generar los diferentes valores de uso. Tenemos entonces que como proceso de transformación, el sujeto convierte la naturaleza en valores de uso que sirven para satisfacer necesidades, tanto productivas como consuntivas, mediante procesos productivos de trabajo. El trabajo, explica Marx, “... es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el

³⁰ Karl Marx. *Contribución a la crítica de la economía política*, op. cit. p. 283.

hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza.”³¹

Una vez aclarado esto es necesario mostrar cuáles son los diferentes elementos que permiten que el proceso de trabajo se lleve a cabo. En consecuencia, diremos que dichos elementos son: la actividad subjetiva orientada a un fin; los instrumentos de trabajo y el objeto de trabajo (naturaleza y materias primas).

El objeto de trabajo, la naturaleza, es el material del trabajo, y funciona como tal porque el sujeto social la hace vigente al transformarla y sujetarla en su proceso de reproducción.

Ahora, si hablamos, del instrumento de trabajo, veremos que, para Marx, es siempre resultado y condición del proceso de trabajo, en el sentido en que tienen que ser previamente creados al transformar la naturaleza, pero a su vez el sujeto social productor se sirve de los instrumentos para transformar la naturaleza y crear los objetos que utilizará para satisfacer sus necesidades reproductivas. Por lo que tenemos que, como condición, el instrumento de trabajo es el vehículo de la acción del sujeto sobre el objeto de trabajo, transforma la naturaleza para obtener valores de uso indispensables para satisfacer las necesidades. Como resultado del proceso de trabajo, el instrumento de trabajo, tuvo que ser creado previamente transformando la naturaleza, con la finalidad de servir en el cumplimiento de metas, esto es, en la creación del instrumento hay ya una finalidad planteada: el trabajo se ha objetivado como herramientas que servirán

³¹ Karl Marx. *El capital*, Tomo I, Vol. I, siglo XXI, México 1982, p. 215-216.

como medios para cambiar la forma de la naturaleza y adaptarla para la satisfacción de las necesidades humanas. En el instrumento de trabajo tenemos la posibilidad, por un lado, de satisfacer una necesidad de forma múltiple y variada. Por otro lado éste mismo refleja dentro de sí una finalidad con la que fue creado, un contenido social, de forma que puede ser desplegado, éste o aquel instrumento, dependiendo de la elección que un conjunto social humano decidió utilizar para transformar la naturaleza. Así adecua, al instrumento, a la finalidad con la que fue creado, la de satisfacer determinadas formas de reproducción y satisfacción de determinadas necesidades.

Al transformar la naturaleza en instrumentos de trabajo el sujeto crea también los objetos de disfrute, objetos que surgen con la intención de satisfacer necesidades consuntivas o de disfrute. “En este sentido son objetos de destino [...] fue creado como promesa de la satisfacción de necesidades”.³²

¿Cómo se despliega la actividad subjetiva, parte sustancial del proceso de producción? Se despliega, por el lado del sujeto productor, forzosamente tras reconocer, un estipulado sistema de capacidades colectivas, tanto subjetivas como objetivas, con las que se cuenta para llevar a cabo el proceso productivo. Por un lado, reconoce el objeto, la técnica con la que el sujeto alterará el dinamismo de la naturaleza, las condiciones geográficas, así como la cantidad de sujetos disponibles para la producción “lo que caracteriza aquí al sujeto productivo es la presencia en él de un conjunto orgánico de predisposiciones, técnicamente aseguradas, a la alteración de la actividad natural exterior a él”.³³ De tal manera que el sujeto productor, tiene que ser al mismo tiempo resultado y condición. El sujeto se recrea en el proceso de producción, en la misma medida en que la producción misma produce los sujetos que ocuparan y consumirán de una fijada forma tanto los objetos productivos como los de consumo.

³²Bolívar Echeverría. *La definición de la cultura*, op. cit. p. 57.

³³Ibíd., p. 59.

En la medida en que, el hombre crea el objeto y más tarde el objeto lo define a él: el sujeto le da forma pero bajo esa misma forma él se crea. Así, el sujeto que resulta, está “constituido en referencia a las distintas posibilidades reales que detecta al re-dirigir la actividad de la naturaleza”.³⁴ Por lo que el sujeto al transformar la naturaleza, crea el instrumento de trabajo y al crearlo crea las capacidades tanto objetivas de instrumentos como subjetivas, esto es, la capacidad de utilizar un instrumento, “su predisposición técnica que le asegure la transformación de la naturaleza en objetos o valores de uso”. “Un sistema que está siempre ordenado de una determinada manera, es decir, diferenciando y cambiando esas predisposiciones, de acuerdo a un diseño particular cualitativo y cuantitativo”.³⁵ Finalmente, el sujeto productor es la condición del proceso de trabajo, porque es él, el que altera el dinamismo de la naturaleza de acuerdo a sus condiciones cualitativas y cuantitativas.

Este primer elemento es fundamental para indagar en el conocimiento de la historia del hombre, ya que podemos observar la forma en que el sujeto social se comporta ante los instrumentos de trabajo y como éste dirige la actividad de la naturaleza creando los medios que le permiten subsistir. El estudio de la relación del hombre y la naturaleza, la objetivación de la misma, que se hace con la intervención de los distintos instrumentos de trabajo, sus fuerzas productivas materiales, y las capacidades en el sujeto, determinan a la historia al poner los elementos primordiales en que se funda la misma. Para Marx, serán los instrumentos y el modo en que se utilicen, los elementos imprescindibles para explicar la historia con la que el ser humano hizo posible su existencia en la tierra. Ya que al observar el desarrollo de los instrumentos podemos apreciar la forma en que se van modificando con el tiempo el

³⁴ *Ibid.*, p. 58.

³⁵ *Ídem*

sistema de necesidades y capacidades, no sólo en términos cuantitativos sino primordialmente cualitativos.³⁶

El consumo es el objetivo final del proceso de reproducción, En éste “el producto abandona su movimiento social, se convierte directamente en servidor y objeto de la necesidad individual a la que satisface en el acto de disfrute”.³⁷ En este momento del proceso de reproducción, el consumo se diferencia de la producción porque en éste el producto ya creado, se “personifica” en el sujeto (como el fin último de la producción). Tenemos entonces, por un lado, al sujeto de disfrute que se caracteriza por haber en él “un sistema de necesidades de consumo que mide y ordena a un diseño específico”,³⁸ y por otro, un objeto de disfrute que fue creado con la intención de satisfacer necesidades subjetivas. Ambos pertenecen al momento del consumo, pero a la vez son el medio por el cual la producción adquiere sentido. Si bien es cierto que sin la producción no hay consumo, también es cierto que sin el consumo la producción no se realizaría, porque no existiría el motor que le da impulso. Así, Marx concluirá: el consumo crea a la producción de dos maneras: 1) en primer lugar, es su fundamento al crear, para los productos, al sujeto de disfrute, que hará pasar al producto de un valor de uso en potencia a un valor de uso real, en la medida que al consumirse realiza la finalidad con la que fue creado, “pues el resultado de la producción, es producto, no en tanto actividad objetiva, si no sólo como objeto para el sujeto actuante”,³⁹ 2) en segundo lugar, por que el consumo es el motor “ideal” de la producción, esto es, aquí existe un sistema de necesidades subjetivas, físicas y sociales, que son el punto de partida o el impulso de la producción ya que en el sujeto se crean idealmente los objetos que la

³⁶ “La riqueza, considerada desde el punto de vista material, no consiste en otra cosa que en la multiplicidad de las necesidades” Karl Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, Tomo II, siglo XXI, México 1979, p. 16.

³⁷ Karl Marx. *Contribución a la crítica de la economía política*, op. cit. p. 288.

³⁸ Bolívar Echeverría, *la definición de la cultura* Op. cit. p. 60.

³⁹ Karl Marx. *Contribución a la crítica de la economía política*, op. cit. p. 293.

producción realizará, es el momento en que se agrupan el sistema de necesidades de consumo que serán satisfechas por la producción.

“Por eso estudiar las relaciones de consumo y el sistema de necesidades que la soportan, es estudiar el progresivo ensanchamiento del reino de la necesidad, pero ahora desde la óptica del disfrute, desde la perspectiva del segundo horizonte de la reproducción social de los hombres que constituye otro de los componentes esenciales de toda forma de metabolismo social general.”⁴⁰ Al estudiar la esfera del consumo se hace posible ver la evolución histórica del sistema de necesidades, tales como los hábitos y costumbres alimenticias, el hábitat, el vestido, etc. El estudio de las diferentes formas de la esfera del consumo, aún por hacer demostrará, la riqueza que Marx está planteando al momento de pensar la historia humana.

Pero cabe aclarar que, para Marx, la producción y el consumo funcionan como medios el uno del otro. Si bien el consumo es medio de la producción, como ya explique líneas atrás, también se da el movimiento inverso, la producción es el medio del consumo, ya que la producción crea el objeto de disfrute, por lo que la producción impacta al consumo de dos formas: en una, el objeto de disfrute creado, dará al sujeto de consumo la forma en que debe ser consumido, esto es crea el modo en como el sujeto consumirá la riqueza producida “El hambre es hambre, pero el hambre que se satisface con carne cocida, comida con cuchillo y tenedor, es un hambre muy distinto de aquel que devora carne cruda con ayuda de manos, uñas y dientes”;⁴¹ en otra, porque la producción crea un sujeto para el objeto, ya que al generarse el objeto de disfrute se está creando al mismo tiempo las distintas necesidades, en el sentido en que recibe una reacción proveniente de la transformación que hizo de la naturaleza exterior a él. Por

⁴⁰ Carlos Aguirre Rojas. “Economía, escasez y sesgo productivista”, *Boletín de Antropología americana*, del Instituto panamericano de geografía e historia. Julio 1990, pp. 63-64.

⁴¹ Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, Editorial Siglo XXI México 1980. p. 291.

ejemplo "... el objeto arte, crea un público sensible al arte, capaz de goce estético".⁴² Habrá que decir, también, que para Marx hay entre la producción y el consumo una identidad inmediata en el sentido de que la producción es consumo en la misma medida en que el consumo es producción, por ejemplo: la producción es consumidora de fuerza de trabajo y de medios de producción y el consumo es productor de la fuerza de los seres humanos. Y sin embargo ambas no son idénticas, "sino que realizándose, crea al otro y se crea en tanto que otro". El consumo es el momento "en virtud del cual el productor se hace productor" no sólo es el acto final del producto. Y "la producción engendra el consumo, creando el modo determinado de consumo, creando luego el atractivo del consumo y a través de éste la capacidad misma del consumo convertida en necesidad".⁴³ Pero es ésta última, el punto de partida de la realización así como también el punto en que todo proceso comienza nuevamente.

La unidad del ciclo material, en la que el hombre actúa sobre la naturaleza (la producción) y a cambio recibe una reacción de la misma (consumo), mediada siempre por los instrumentos de trabajo y por los objetos de disfrute, será lo que Marx llama proceso de reproducción social. Un ciclo reproductivo que arranca con la actividad transformadora del hombre y finaliza en el hombre mismo pero ya no como sujeto transformador sino como sujeto consumidor o de disfrute.⁴⁴

⁴² Ibid., p., 292.

⁴³ Idem.

⁴⁴ Ibid., p., 293.

El contenido social de la reproducción humana.

“Todos han partido de la casa, en realidad, pero todos se han quedado en verdad. Y no es el recuerdo de ellos lo que queda, sino ellos mismos. Y no es tampoco que ellos queden en la casa, sino que continúan por la casa. Las funciones y los actos se van en tren o en avión o a caballo, a pie o arrastrándose. Lo que continúa en la casa es el órgano, el agente en gerundio y en círculo. Los pasos se han ido, los besos, los perdones, los crímenes. Lo que continúa en la casa es el pie, los labios, los ojos, el corazón. Las negaciones y las afirmaciones, el bien y el mal, se han dispersado. Lo que continúa en la casa, *es el sujeto del acto*”

Cesar Vallejo, *Poemas póstumos*.

Antes de iniciar cabe aclarar que la explicación que haremos a continuación se enmarca o sucede en un plano transhistórico, y, sobre la base de esta dimensión temporal, en el proceso de reproducción social la capacidad de elegir es un elemento que define al ser humano en tanto que especie y en ese sentido siempre está allí potencialmente, esto es en el origen de la historia concreta las condiciones de su ejercicio real dominante no existe más que potencialmente, pues en las primeras sociedades concretas, y aquí cambia de nivel este proceso de elección, la escasez marca, constriñe y acota esa capacidad de elección.

Ahora “si los hombres lo hacen pero no lo saben” ¿qué hace la diferencia entre el proceso de reproducción social humano y el proceso de reproducción de los animales? ¿Por qué la humanidad está integrada por esa diversidad de grupos humanos? ¿Por las determinaciones geográficas, por las determinaciones sociales o por la forma en que cada conjunto humano reacciona y trata la incompatibilidad que la naturaleza, en condiciones de escasez, se le presenta al hombre?

El proceso de reproducción humano, se distingue del proceso de reproducción animal, por qué el primero no está integrado por un impulso instintivo que prefigure su

ser a un determinado comportamiento con la naturaleza.⁴⁵ “También los pájaros se construyen un nido, pero este solo sirve para la cría de la prole, no para una mayor fortificación del cuerpo como los instrumentos y casas humanas. Las hormigas, las abejas, el tejón y, sobre todo, los castores construyen habitáculos que son, en parte, como una prolongación de su cuerpo, como una concha artificial destinada a servir de fortaleza. Pero a todos les falta lo característico de la invención técnica: el instrumento y su utilización consiente. Solo el hombre es un fabricante de instrumentos, sólo él ha hecho que la uña se intensificara en lima, el puño en martillo, los dientes en cuchillo [...] La vida entera se encuentra así rodeada por un cinturón de creaciones artificiales, antes inexistentes. La casa del hombre se amplía con ellos de modo inaudito y se hace, cada vez, más cómoda y más aventurera”.⁴⁶

Así pues, nos hallamos ante un comportamiento muy diferente al desarrollado por los animales. En ellos se presentan también procesos metabólicos, pero se distinguen del proceso de reproducción humano porque estos últimos no tienen integrado un impulso instintivo o prefigurado en su ser, que lo lleve a comportarse de cierta forma con la naturaleza. Lo que hace fluir el actuar humano es un proceso, sí físico, pero éste esta subordinado a una dimensión esencialmente política. “Decía Engels <<es un tipo

⁴⁵ “Tan pronto como en el fenómeno de la conciencia se ve el resultado de un proceso de desarrollo natural que avanza por vía de contradicciones, fenómeno que por indole de su ser aparece esencialmente ligado con el nivel de existencia más alto alcanzado por la vida -la praxis- al mismo tiempo se descubre su función por esencia práctica, es decir, inserta por esencia en una conexión universal del ser. Desde el punto de vista de la consideración genética, la conciencia y su actividad solo pueden concebirse, sin incurrir en inconsecuencia lógica, como función de un proceso de vida práctico, y esta función se distingue radicalmente de todas las funciones vitales que pertenecen a niveles anteriores del desarrollo, por ejemplo, el instinto de los animales. Por eso equivaldría a una recaída en el materialismo mecanicista el que pretende reducir la conciencia a instinto, y aun este proceso de indole mecánica, tal como intentó hacerlo a lo largo de la historia de la filosofía (Hobbes, en parte Descartes, algunos materialistas del siglo XVIII). La imagen dialéctica del mundo preserva intacta la especificidad cualitativa de la naturaleza humana dotada de conciencia [...] pero esta particularidad cualitativa, por otra parte, no ha de entenderse abstractamente, sino solo como lo específico de un nivel determinado de desarrollo de la vida, es decir, como no-particularidad, como momento de un todo general de relaciones. Y ese nivel social, en el cual el enfrentamiento de la vida con la naturaleza adopta la forma de una actividad dirigida a fines o, dicho de otro modo, del trabajo. El conjunto de esa actividad basada en el trabajo se llama praxis”. Leo Kofler, *Historia y dialéctica*, Amorrortu editores, Buenos Aires 1979, p. 97, 98.

⁴⁶ Ernst Bloch. *El principio esperanza*, t. I, Tr. Felipe González Vicens, Editorial Aguilar, p. 197-198.

de materialidad>> que no existía anteriormente en la historia natural y que sólo aparece con el proceso de hominización” lo que el hombre transforma es la materia social. “El ser humano está, como le gustaba decir a Sartre <<condenado a la libertad>>, obligado a modificarse así mismo aunque sea para ratificar su forma tradicional. Tiene ante sí la <<materia>> que le corresponde transformar, su propia socialidad; una materia cuya peculiaridad está en que exige de él en cada paso que la sostenga en su figura o que le ponga otra”.⁴⁷

En este sentido lo que el hombre fundamentalmente produce y reproduce no es sólo la materia natural, sino primaria y fundamentalmente la materia social, pues esta produce una diversidad de formas concretas de socialidad que necesita estarse cultivando, transformando o permaneciendo. Sólo de acuerdo a las necesidades de reproducción de una forma social determinada es como acontece el proceso de transformación de la naturaleza, como ya lo explicamos en los apartados anteriores.

“El carácter social es, por tanto, el carácter general de todo movimiento; así como la sociedad produce ella misma al hombre en cuanto hombre, es producida por él. La actividad y el goce, como su contenido, son también, en cuanto al modo de existencia, sociales, actividad social y goce social. La esencia humana de la naturaleza solo se da para el hombre social; porque solo aquí se da para él como lazo con el hombre, como existencia para los otros y de los otros para él; sólo aquí se da como fundamento de una existencia humana. Sólo aquí se convierte su existencia natural en su existencia humana, y la naturaleza se ha convertido para él en hombre. La sociedad, por tanto, es la acabada unidad esencial de los hombres con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo realizado del hombre y el humanismo realizado de la naturaleza.”⁴⁸

El hombre es un animal peculiar que le interesa la forma de su socialidad y referida a esta, subordina la reproducción de su propia existencia física. En este sentido en el ciclo material del hombre se juega, al mismo tiempo, un proceso en el que la sociedad define la forma en que modificará y usará las relaciones sociales de

⁴⁷ Boltvar Echeverría. *La definición de la cultura*, op. cit. pp. 65, 69.

⁴⁸ Karl Marx. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844” en *Marx escritos de juventud*, Wenceslao Roces, Fondo de Cultura Económica, México 1982, p. 618-619.

convivencia⁴⁹ de acuerdo a un proyecto tanto productivo como consuntivo, en el que se efectúa el acoplamiento del sistema de necesidades y capacidades. Si anteriormente vimos que el hombre tiene la capacidad de transformar la naturaleza, aquí es importante señalar que en el acoplamiento de capacidades y necesidades se pone en juego la habilidad del ser humano de llevar a cabo la realización de proyectos propios que organizan su existencia social.

Podemos decir entonces que cuando la humanidad ha organizado el sistema de necesidades que cubrirá dependiendo del reconocimiento de sus capacidades, tanto objetivas como subjetivas, en términos cualitativos como cuantitativos, es entonces que la sociedad podrá llevar a cabo un diseño productivo, en el cual se generarán determinados objetos de disfrute, así como también se definirán qué necesidades serán satisfechas. Esto establecerá una particular *elección reproductiva*: la sociedad tenderá a reproducir una forma peculiar de su socialidad, dependiendo de las condiciones materiales cuantitativas y cualitativas de cada época, de cómo y que valores de uso serán producidos; decidir que sí y que no, necesidades se satisfacen y como se satisfacen; la elección del objeto a producir determinará la elección de la necesidad que se va satisfacer, entonces la forma de reproducción ira encaminada, no sólo a qué producir sino esencialmente cómo producir. Así, producir será llevar a cabo un proyecto o propósito, lo que pone las bases de la **forma** en que se constituirá o concretará su socialidad. La relación social de convivencia, tendrá la forma que el sujeto social planteó al momento de producir y consumir la riqueza generada. La solución que dan los hombres entre las posibilidades de producción y las necesidades

⁴⁹ Relaciones de convivencia que a lo largo de la historia han sido de conflicto social entre las clases.

de consumo, crean una complejidad, perdurable, de estas respuestas y resultados irrepetibles.⁵⁰

En esta elección reproductiva, podemos reconocer la presencia constante del ciclo material-social esencial para la existencia humana, ya que en este proceso encontramos al hombre realizándose permanentemente tras asegurarse las condiciones que permitirán volver a reproducir su vida social. Este proceso de reproducción puede ser llevado en escala simple o ampliada. Cuando se despliega en escala simple sucede un proceso tras el cual la reproducción está sujeta a una repetición con las condiciones materiales, subjetivas y objetivas, iguales a las que iniciaron el ciclo reproductivo. Esto es, se reanuda el proceso de reproducción con las mismas capacidades objetivas y subjetivas creadas en el primer proceso productivo, por lo que la riqueza será generada en igual medida que la escala anterior. En el proceso de reproducción de forma ampliada, la riqueza generada se amplía en términos cuantitativos a la escala de producción anterior, por que las condiciones materiales tanto objetivas como subjetivas crecen en términos cuantitativos, potenciando el acrecentamiento de la riqueza.⁵¹

La explicación que se hace sobre la reanudación del proceso de reproducción social en que se funda lo humano, indica una continuidad histórica del hombre, en el que se manifiesta la presencia de un poder temporal humano que es fundado en su devenir histórico por múltiples generaciones que han ido creado determinadas condiciones materiales y sociales, condiciones que permitirán mantener el encadenamiento de la reproducción de la sociedad con las subsiguientes descendencias. La conexión de esta primera elección reproductiva con los posteriores

⁵⁰ "El hecho de que el sistema de capacidades/necesidades se presente, en la reproducción del animal humano, bajo la forma de un compromiso que obliga a ambas fases a abandonar un "estado original" de separación e independencia, a interactuar entre sí, a ceder en sus intereses contrapuestos y a acoplarse de alguna manera constituye en sí mismo un hecho escandaloso en medio de la "historia natural", un fenómeno que plantea ante nosotros el enigma de la especificidad de la vida humana." Bolívar Echeverría *La definición de la cultura op. cit.*, p. 61.

⁵¹ ⁵¹ Luis Arizmendi, *Para una teoría crítica del desarrollo capitalista*. Tesis de licenciatura, Facultad de Economía, UNAM México 1988, p. 130.

procesos paulatinos, sentará las bases de lo que será una *elección civilizatoria* en donde las capacidades materiales y sociales, así como las necesidades, evolucionarán o se desarrollarán, tanto en términos cuantitativos como en términos cualitativos, que no se despliegan linealmente pues existen múltiples contradicciones que impiden un desarrollo continuo e ilimitado, "...El simple hecho de que cada generación posterior se encuentre con fuerzas productivas adquiridas por la generación precedente, que le sirven de materia prima para la nueva producción, crea una historia de la humanidad, que es tanto más la historia de la humanidad por cuanto las fuerzas productivas de los hombres, y, por consiguiente, sus relaciones sociales, han adquirido mayor desarrollo" (Carta de Marx a P.V. Annenkov).

La modificación cualitativa y cuantitativa de lo material y lo social del proceso de reproducción que realiza el hombre, funda la elección de un determinado proyecto civilizatorio que pondrá de manifiesto, por un lado, la forma en que se repite el proceso de reproducción social, pero también el modo en como se desarrolla, como sucede el cambio en cada momento particular de la historia, en donde el sujeto derivado de un determinado proceso de reproducción, nunca será igual al sujeto que inauguro dicho proceso, pues cambia su identificación, esto es la forma como el sujeto social acoplará en el proceso de reproducción su sistema de necesidades y capacidades. En ese sentido, hay un movimiento de perfeccionamiento de la riqueza social o del conjunto de condiciones que determinan la coexistencia social al modificar dichas capacidades y necesidades. La elección de un proyecto reproductivo bajo esta modificación, cualitativa y cuantitativa, será lo que fundará una civilización, ya que entorno a esto girarán los diferentes aspectos de la actividad humana. Esto es, si hay un desarrollo técnico, lo cual muestra un salto cualitativo en la forma de producir, este cambio

reflejará una modificación en el sistema de valores de uso, que dará pie a un cambio en el sujeto social tanto en sus capacidades como en sus necesidades.

Marx dirá, entonces, el hombre como ser histórico se encuentra modificando cada uno de los rasgos de su actividad, de sus valores de uso, de sus necesidades, de su técnica y de sus relaciones sociales, todas ellas en un movimiento histórico que no tiene fin y en el curso del cual se produce a sí mismo.

Tenemos que tomar en cuenta que, para Marx, lo primordial del ser humano será la forma de su consistencia social, algo que no le está dado por la naturaleza y que el mismo tiene que asumir y construir al dar forma a la figura de su socialidad.⁵² Por eso dice: ser humano es tener la libertad de sujetar la realidad a proyectos propios, momento en que la actitud política del hombre coincidirá inmediatamente con el proceso de reproducción, en tanto que lo primero es la gestión de las capacidades y necesidades de los sujetos organizados entorno a la producción de bienes materiales, y la política implica la planeación de la forma en que se despliega dicho proceso, elemento que impacta y expresa una determinada forma de socialidad de los individuos, indicándonos el modo en que la soberanía subjetiva puede trastornar o modificar el mundo que lo rodea. "Lo político, es decir, la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad, de fundar y alterar la legalidad que rige la convivencia humana, de tener a la socialidad de la vida humana como sustancia a la que se le puede dar forma".⁵³ Estos elementos nos ayudan a entender cómo el hombre

⁵² "Para Hegel, ciertamente, <<la naturaleza física interviene también en la historia universal>>; Marx concibe la naturaleza desde el principio en categorías sociales. La naturaleza física no interviene directamente en la historia universal, sino mediante, como proceso de producción material que desde su origen mismo procede no sólo entre hombre y naturaleza, sino al mismo tiempo también entre hombre y hombre. Para decirlo de otro modo, que entiendan los filósofos: en lugar de la pura naturaleza presupuesta a toda actividad humana, en la ciencia rigurosamente social de Marx aparece siempre como materia social la naturaleza como producción material, mediada y transformada por la actividad humana social, y, por lo tanto, también mudable y transformable presentemente y en el futuro". Karl Korsch, *Karl Marx*, Tr. Manuel Sacristán, Editorial Ariel, España 1975, p. 167.

⁵³ Bolívar Echeverría. *Valor de uso y utopía*, Editorial Siglo XXI, México 1998, p. 78

ha estructurado el mundo a la vida social y, en ese sentido, la forma en que ha sido capaz de crear su historia.

El valor de uso en la historia.

Pensar en esta reflexión, sobre el sentido de lo humano, nos lleva a cuestionarnos sobre el resultado del proyecto subjetivo: el valor de uso. Cuestión interesante al conducimos a meditar sobre el significado que tiene, para la historia humana, la construcción de los diferentes valores de uso esenciales para la vida. Todos los valores de uso producidos por la humanidad son un mundo objetivo en el cual está sintetizado una finalidad, el objeto es lo práctico inerte, el sentido de la acción del hombre se sintetiza en el objeto producido y queda claro que ese sentido de los objetos no deriva de ellos mismos sino de sus creadores humanos que han plasmado en ellos un objetivo. Así que cuando se habla de los valores de uso, desde la perspectiva de Marx, se está dando cuenta de la dialéctica, que se establece en los diferentes periodos de la historia entre el sujeto y el objeto, y del modo en que se ha objetivado un determinado tipo de ser social, en el qué y cómo se produce un tipo de técnica, un tipo de ciudad, un tipo de alimento, de vestido.

En este sentido, cabe preguntarnos ¿porqué existen tan múltiples y variados valores de uso a lo largo de las diferentes civilizaciones? porque lo que define a cada civilización y de ahí a los hombres que la habitan, no es la satisfacción puramente natural de las necesidades, sino la forma en que se satisface esas necesidades, ya que lo que se pone en cuestión, en cada fase del proceso de reproducción, es la forma en que se identificará una determinada comunidad. El valor de uso, en ese sentido, llevará implícita una establecida forma de realización de un proyecto humano, y es de esta

manera como este valor de uso refleja el resultado de proyectos subjetivos, lo que nos indica que las necesidades no son meramente naturales sino también sociales, justo porque tras elegir un proyecto productivo propio, la sociedad está eligiendo la forma de su consistencia social... “la forma en como se produce y consume la riqueza prevalece aún en la producción y consumo de la sustancia de las mismas”, de ahí que los valores de uso comuniquen el modo en que se hizo y se hacen valer las sustancias humanas que les dieron forma. No sólo es satisfacer una necesidad física o natural, sino que en el propio proceso se definirá la forma de satisfacción de dicha necesidad, si el alimento básico es el maíz, el arroz o el trigo, etc. Podremos notar, debido a esta observación, por qué existen valores de uso tan múltiples y variados: “Considérese cuántos alimentos básicos diferentes ha desarrollado el ser humano y cuántas y cuán complejas y dinámicas son las dietas que se ha ideado y se idea en torno de cada uno de ellos...”⁵⁴

Así que el concepto de valor de uso en Marx nos ayuda a acercarnos y profundizar en la explicación de lo que han sido y serán los diferentes procesos de reproducción social en el mundo, justo porque este elemento expresa la unidad dialéctica entre el objeto y sujeto creador de estos valores de uso. Ambos funcionan como soporte de la reproducción humana. La repercusión de estos elementos en la historia humana están marcado una diversidad de desiguales generaciones, selladas por la forma en que utilizaron los materiales: naturales, técnicos y subjetivos para la reproducción de la vida humana, y cuanto más se “...desarrolle la producción de los instrumentos, de la división del trabajo que ellos hacen surgir, tanto más la historia se convierte en historia universal, no es un acontecimiento abstracto de la conciencia, del espíritu universal o de cualquier otro aspecto metafísico, sino un hecho perfectamente

⁵⁴ Bolívar Echeverría *La definición de la cultura op. cit.*, p. 61.

material y empíricamente comprobable del que puede ofrecernos una prueba cualquier individuo tal y como es, cómo anda y se detiene, come, bebe y se viste.”⁵⁵

Las formas concretas de la reproducción.

En el pensamiento histórico de Marx, encontramos una descripción sobre las formas que adopta el metabolismo social general en su determinación singular y actualizada históricamente. En cada una de estas formaciones que nos describe Marx, podemos encontrar elementos que principalmente se enfocan a describir los rasgos y modos en los que se ha desplegado el hombre al irse enfrentando a su medio natural, desarrollando así diferentes sistemas de necesidades, de capacidades, de fuerzas productivas sociales y materiales, de relaciones sociales, que logran distinguirse entre sí, por la forma en como se organizaron las diferentes sociedades, en distintas épocas, en torno a la producción y sobre esta base es que se podría establecer la división de los diferentes modos históricos del proceso de reproducción social. La intención de Marx, de explicar desde esta base, esencialmente económica, las estructuras de las diferentes formas del metabolismo social general, es plantearnos los desiguales modos en que se han ido desarrollando las potencias y capacidades económicas propias de cada conjunto social, hasta dar cuenta de las condiciones de posibilidad que el hombre tiene para adecuar y producir de manera ilimitada los materiales, tanto objetivos como sociales, que permitirán la satisfacción plena de sus necesidades.⁵⁶

⁵⁵Karl Marx, Federico Engels, *Obras fundamentales de Karl Marx y Federico Engels*, op. cit., p. 36.

⁵⁶ “A la fórmula objetiva del Prólogo a la Aportación a la crítica de la economía política, <<La historia de la sociedad es la historia de su producción material y de las contradicciones, surgidas y resueltas en su desarrollo, de las fuerzas productivas con las relaciones de producción>>... corresponde la fórmula subjetiva del Manifiesto Comunista: <<La historia de toda sociedad existente hasta hoy es la historia de la lucha de clases>>”. Karl Korsch, *Karl Marx*, op. cit. p. 177.

La primera determinación concreta, de la que nos habla Marx, es aquella que responde a las situaciones de escasez absoluta donde el desarrollo de las fuerzas productivas objetivas será siempre limitado, cosa que pondrá de manifiesto el predominio de la naturaleza sobre los hombres; momento en que medió una desproporción entre los fines preestablecidos y los resultados alcanzados.⁵⁷ Sobre la base de estas condiciones materiales se crearon formas de reproducción social que se concentraron “en el logro del producto, de un excedente del mismo como conquista que ha venido a ocupar para ellos el lugar de *télos* último.”⁵⁸ Y no en los dos momentos finales del proceso de reproducción social: el disfrute y la realización política del sujeto. En todas las formas que surgen bajo estas condiciones materiales, nos dice Marx, predomina una base económica en la que la propiedad de la tierra y la agricultura forman parte de la actividad central de los hombres.⁵⁹

En este aspecto nos habla de las distintas formas de propiedad precapitalistas que se dividen y subdividen en diferentes ramificaciones, no progresivas las unas de las otras y de más corta duración: la forma asiática, la feudal (la germánica), la arcaica,

“Apuntando así hacia una teoría general de las distintas formas y variantes de la comunidad primitiva, aún por desarrollar, Marx establece claramente la diferencia primaria entre la comuna natural arcaica, basada todavía primordialmente en vínculos de sangre y de parentesco, y en la comunidad rural

⁵⁷ “[...] si aplicamos esta pauta a la historia humana, incluso a los pueblos más desarrollados de nuestro tiempo, vemos la gigantesca desproporción que todavía media aquí entre los fines preestablecidos y los resultados alcanzados; vemos que aún predominan los efectos imprevistos y que las fuerzas incontroladas son todavía mucho más poderosas que las que se ponen en acción con arreglo a un plan. Y no puede ser de otro modo mientras la actividad histórica más esencial de los hombres, la que ha elevado al hombre de la animalidad a la humanidad y que constituye la base material de todas sus demás actividades, la producción para satisfacer sus necesidades de vida, que es hoy la producción social, se halle cabalmente sometida al juego mutuo de la acción ciega de fuerzas incontroladas, de tal modo que sólo en casos excepcionales más adelantados, hemos domado las fuerzas naturales para ponerlas al servicio del hombre; con ello, hemos multiplicado la producción al infinito y su consecuencia un exceso de trabajo cada vez mayor, la miseria y la explosión de la crisis.” Ronald L. Meek y Steve Weissman. *Marx, Engels y la explosión demográfica. Selección de escritos de Marx y Engels sobre las teorías de Thomas Robert Malthus*, op. cit. p., 289.

⁵⁸ Bolívar Echeverría. *La definición de la cultura*, op. cit., p., 228.

⁵⁹ Karl Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, t. I op cit. p. 28.

o agrícola, en la que los nexos económicos y la actividad productiva de los hombres han pasado ya al primer plano de la estructura social, sustituyendo a las relaciones de consanguinidad antes predominantes. Diferenciando entre estas dos estructuras primarias elementales de la comunidad, Marx pasa luego a esbozar las distintas especies particulares o formas secundarias de dichas figuras elementales, tratando entonces de caracterizar a la comuna rural antigua clásica, a la comunidad arcaica de tipo asiático, a la comuna rural rusa o a la comuna rural germánica, por citar algunos casos.⁶⁰

Realidades que siempre toman en cuenta diferentes planos del movimiento social, y estableciendo continuamente el mecanismo general del cambio social.

La segunda forma en que llega a constituirse el metabolismo social general, es la que corresponde a la forma capitalista, en la que predomina el elemento socialmente e históricamente creado, esta forma "[...] tiende a un desarrollo universal de las fuerzas productivas y se convierte en la premisa de un nuevo modo de producción, que no está fundado sobre el desarrollo de las fuerzas productivas con vistas a reproducir y a lo sumo ampliar una situación determinada, sino que es un modo de producción en el cual el mismo desarrollo libre, expedito, progresivo y universal de las fuerzas productivas constituye la premisa de la sociedad y por ende de su reproducción; en el cual la única premisa es la de superar el punto de partida".⁶¹ Aquí la producción y la base económica, está fundada en la constante valorización del valor de los productos, y ha quedado relegada la orientación que antes se tenía de la producción enfocada a la creación de valores de uso.

⁶⁰ Carlos Antonio Aguirre Rojas. "La comuna rural de tipo germánico", *Boletín de Antropología americana*, artículo de Julio 1988, p. 6.

⁶¹ Karl Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, t II op cit., p. 21.

Por último, Marx nos esboza lo que él considera será la tercera forma del metabolismo social general, la futura sociedad comunista, donde la “libre individualidad, fundada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad colectiva, social, como patrimonio social, constituye el tercer estadio. El segundo crea las condiciones del tercero”.⁶² Hay trazos generales al respecto de este punto que nuestro autor plantea y que se basan en la asociación comunitaria de hombres libres, bajo el predominio de una riqueza abundante tanto material como humana, punto de partida en el que se construirán nuevas realidades históricas abiertas al despliegue del desarrollo universal de los individuos en torno a diferentes esferas de la vida social, del arte, de la política, del amor.⁶³

Diálogo entre Braudel y Marx.

Una vez aclarado en positivo muchos de los aspectos que tienen que ver con la concepción materialista y braudeliana de la historia, lo que corresponde a estos apartados es hacer la comparación crítica entre ambos. Especificaré el contenido de las afinidades y las diferencias que encuentro entre estos dos autores, con la finalidad de consolidar y enriquecer una visión más amplia de la historia, que nos permita un diálogo abierto y crítico, desde “el discurso crítico de Marx” y el “discurso histórico de Braudel” con las diferentes posturas del discurso moderno.

⁶²Ibid., t. I, p. 85.

⁶³“El comunismo, como superación positiva de la propiedad privada, es, por tanto, la superación positiva de toda enajenación y, por consiguiente, el retorno del hombre de la religión, la familia, el Estado, etc., a su existencia humana, es decir social”. Marx y Engels, *Escritos económicos varios*. Ed. Grijalbo, México, 1962, p., 83.

El despliegue de lo social en la historia. Braudel y Marx.

Para ambos el despliegue diverso de lo social humano y la reconstrucción de todo su hacer en el tiempo, es vista por uno y otro autor, desde una perspectiva global cuyos paradigmas la obligan, nos dice Braudel, a entrometerse “en el terreno de sus vecinas” ciencias sociales para brindarle a la historia una dimensión más totalizante de los fenómenos humanos “... el ideal imposible sería presentarlo todo sobre un plano y con un solo movimiento. La práctica recomendable es, al dividirlo, conservar el espíritu de una visión globalizante; ésta aflorará por fuerza en la explicación, tenderá a recrear la unidad, aconsejará no creer en una falsa simplicidad de la sociedad”.⁶⁴ Y, en el mismo sentido, Marx encuentra en la historia humana una necesaria totalidad orgánica del mundo de lo social, siempre presente en los distintos dominios del acontecer del hombre en el tiempo y en el espacio.

La historia humana presenta en estas perspectivas una amplitud obligada e irreducible con las demás ciencias sociales. Por un lado, Braudel estuvo atento a los diferentes fenómenos que explican a esas entidades englobantes que son las civilizaciones, como lo vimos en el apartado 1.1.3, en sus procesos económicos, geográficos, psicológicos, sociales, políticos, culturales etc., elementos que le permiten tener presente, en su estudio particular que hace de la historia, la forma en que influyen diferentes asuntos de la vida humana en los largos procesos temporales, como lo han sido los diferentes movimientos demográficos, las transformaciones técnicas, la creación de diferentes bases alimentarias, la influencia del medio geográfico, la formación y los cambios sociales y políticos, así como la diversidad de huellas que ha

⁶⁴ Fernad Braudel, *Civilización material...* t. II, op cit., p. 399.

dejado el hombre a lo largo de su historia. El que haya podido esclarecer muchas de estas dimensiones le permitió crear conceptos sumamente originales y fundamentales para pensar y particularizar en realidades humanas, como lo hace en su brillante libro sobre el Mediterráneo o al plantearse una investigación sumamente amplia y enriquecedora de los orígenes del capitalismo en los siglos XV-XVIII. "Lo que permite a Fernand Braudel no sólo hacer brillantes apreciaciones sobre el mundo actual sino también reflexiones sobre posibles destinos futuros."

Al aproximar a Braudel con Marx nos damos cuenta de que en ambos, si bien existe la intención de considerar la realidad de manera multidimensional, para Marx esta realidad debe partir siempre, metodológicamente hablando, de la unidisciplinariedad o más bien de cómo generar un discurso que trate de mantener un hilo conductor capaz de unir todas las dimensiones de lo social; este modo de conducir el estudio sobre la historia, partirá, para Marx, de todo aquello que nos indique cómo se reproduce la realidad misma, esto es cómo se genera la vida propia de los hombres y cómo el hombre ha generado al paso del tiempo los materiales que han desarrollado su vida, con una explicación coherente de aquellos procesos prioritarios que dan y han dado vida a las diferentes realidades históricas en el mundo.⁶⁵ "Y este modo de considerar las cosas posee sus premisas. Parte de las condiciones reales y no las pierde de vista ni por un momento. Sus premisas son los hombres, pero no tomados en aislamiento y rigidez fantástica, sino en su proceso de desarrollo real y empíricamente registrable, bajo la acción de determinadas condiciones. En cuanto se expone este

⁶⁵ "El marxismo no es materialismo no es un materialismo mecanicista que intente reducir la conciencia social, la filosofía y el arte a las <<condiciones económicas>>, y cuya actividad analítica se base, por tanto en el descubrimiento del núcleo terreno de las formas espirituales. Por el contrario, la dialéctica materialista demuestra cómo el sujeto crea, partiendo de su base económica material, las ideas correspondientes y todo un conjunto de formas de conciencia. La conciencia no es reducida a las condiciones dadas; el centro de atención lo ocupa un proceso, en el cual el sujeto produce y reproduce la realidad social, al mismo tiempo que es producido y reproducido históricamente en ella". Karel Kosik, *Dialéctica de lo concreto*, op. cit. p. 139.

proceso activo de vida, la historia deja de ser una colección de hechos muertos...⁶⁶

Observación que da acceso a indagar críticamente en amplias dimensiones del mundo social en los que están involucradas a manera de unidad inseparable todas las ciencias humanas.

Confrontar las diferencias con las similitudes nos lleva a plantear una posición en la que Braudel se aleja de Marx, cuando nos plantea a toda sociedad como sinónimo de jerarquía. Y aunque el desarrollo de todo el material histórico, que al respecto construye Braudel, es sumamente brillante cae en el error de desarticularlo del funcionamiento de los procesos de reproducción de la vida humana lo que lo lleva a decir que las sociedad humana nunca dejara de ser jerárquica, ni en futuros posibles; él mismo parte de la unidad con las otras ciencias humanas, pero el modo en como las articula lo lleva a dejar de lado ese elemento esencial que explica el soporte real o el sustento por el cual existen las jerarquías sociales, pues si bien es cierto que la historia hasta nuestros días ha sido la historia de la lucha de clases, el dominio de unos sobre otros, no implica que el ser humano tenga como código de funcionamiento en sus relaciones sociales una estructura inmanente que invoque, todo el tiempo, la explotación de unos por otros.

Tocar este punto, en que la afinidad con Marx se devela contradictoria, resulta importante para reconocer lo significativo que para el materialismo histórico tiene pensar la historia desde un horizonte crítico, horizonte desde el que podemos partir para descifrar los mecanismos que se tienen que desarticular cuando el hombre se da a la tarea de luchar para romper con las estructuras que dividen a la sociedad en jerarquías. Por esta razón, es importante buscar los elementos esenciales del materialismo histórico que nos permite explicar la constitución de las jerarquías. Uno de estos conceptos se

⁶⁶ Marx y Engels, Obras fundamentales... op cit., p. 22.

construye en torno a la caracterización de las relaciones de distribución de la propiedad de los medios de producción y del producto excedente, punto primordial que define a las clases sociales. En ese sentido las clases sociales son “la expresión más definida en que se fijan los agentes de la producción en una sociedad dada”. Junto con otro concepto que nos explica el soporte real que da sustento a la existencia de clases sociales, entre otras cosas, es el concepto de escasez. Ninguno de estos conceptos se separa del modo en que se produce la realidad social, sino que forman parte de ella y de sus contradicciones. Veamos qué se juega al retomar estos dos conceptos en la explicación de lo social.

Por un lado, las jerarquías son la expresión de la forma en que se organiza la sociedad en las diferentes ramas y posiciones de la reproducción humana, articulación primordialmente económica, que alude siempre a las condiciones en que se ha determinado la producción y su apropiación en los diversos momentos de la historia y como estos movimientos de la producción nunca son homogéneos, la movilidad social nunca será uniforme con respecto a los cambios en la producción, serán constantemente contradictorios. Por otro lado, la columna que sustenta a las jerarquías sociales, en las diferentes formas de reproducción social, se organiza en torno a cierta explotación económica fundada en la existencia de sociedades enmarcadas por una permanente situación de escasez, absoluta o relativa, cuyo límite de lo posible ha obligado a ciertos miembros de la sociedad monopolizar el uso y disfrute del plus trabajo social, así como los medios indispensables para la producción.⁶⁷

En las sociedades de escasez absoluta el “límite de lo posible” ha sido marcado tanto en el ámbito cuantitativo por la falta de alimento, de instrumentos técnicos, de vestido, de recursos naturales, etc., suficientes para la reproducción de todos los

⁶⁷ Para profundizar en este tema, ver el capítulo 51 del tomo III del capital.

hombres, como en el espacio cualitativo, que define la cantidad del anterior, por un límite en el desarrollo de las fuerzas productivas técnicas y subjetivas, que también impactó en la forma en que la sociedad asumió llevar a cabo su reproducción y desarrollo. Esta insuficiencia ha provocado un continuo desgarramiento en la convivencia social de los individuos, ya que unos verán frenadas en los otros la posibilidad de satisfacer sus necesidades, al no haber suficientes valores de uso para todos, “tal sustancia natural o tal producto manufacturado existe en cantidad insuficiente, en un campo social determinado, dado el número de miembros de los grupos o de los habitantes de la región, porque no hay bastante para todos [...] No es menos cierto que los otros hombres del grupo existen juntos para él, en tanto que cada uno de ellos es una amenaza para su vida o, si se prefiere, en tanto que la existencia de cada uno es interiorización, y la asunción por una vida humana de lo circundante, en tanto que negación de los hombres [...] Es decir, lo descubre como posibilidad material de su propia aniquilación material de un objeto de primera necesidad”,⁶⁸ de tal suerte que, al ponerse en riesgo la supervivencia de determinados individuos, la convivencia social sufrirá un ruptura, donde un determinado grupo de sujetos en tanto que riesgo de “no-existencia para otro” privará a los otros la posibilidad de acceder a la riqueza generada al monopolizarla y hacerse propietario privado de lo que hace posible que esta riqueza exista, por lo que un determinado grupo de hombres se impondrá frente a otros como clase dominante estableciéndose así un determinado sistema jerárquico o una estructura social jerarquizada. A diferencia de lo que piensa Braudel, las jerarquías no son inherentes a la historia humana y la sociedad no siempre invocará las cadenas, por que éstas pueden desaparecer en el momento en que el mundo de la “escasez” deje de existir. “Entonces hay que comprender a la vez que la inhumanidad del hombre no

⁶⁸ Jean-Paul Sartre “Crítica de la razón dialéctica” tomo 1 Editorial Alianza, México 1970, p. 261.

proviene de su naturaleza, que, lejos de excluir a su humanidad, no puede comprenderse sino por ella, pero que, en tanto que no haya llegado a su fin el reino y la rareza, habrá en cada hombre y en todos una estructura inerte de inhumanidad que, en suma, sólo es la negación material en tanto que está interiorizada.”⁶⁹

La larga duración entre Braudel y Marx.

La formulación de que el tiempo histórico es un tiempo de diferentes duraciones, nos conduce a encontrar otro punto en que las afinidades entre Marx y Braudel se hacen valer.

Braudel nos plantea su original concepto sobre la larga duración histórica, asumiendo él mismo que este tiene similitud con los sistemas de Marx, al decirnos “...creo que todos los modelos de Marx son, a fin de cuentas, modelos sobre los procesos largos del desarrollo, modelos de larga duración: el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo y el socialismo; [con los que] estamos de acuerdo, en cuanto a lo que, en esencia debemos entender por sistema socioeconómico [...] Sistema que impresiona por su duradera permanencia”.⁷⁰

Ambos autores tocan este punto nodal que nos ayuda a profundizar más en la comprensión de los sucesos históricos y que nos deja ir más lejos y en contra de esa historia relato *-événementiel-* que no logra deshacerse de las ilusiones y fantasías de los fenómenos temporales de la vida humana. En ese sentido, la reflexión sobre esos sistemas socioeconómicos, sobre las lentitudes del *fluir* de los hechos geográficos, de la vida cotidiana, así como del funcionamiento largo de los diferentes procesos de reproducción humanos, nos invita a encontrar esa materia de la vida social, fugaz,

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 264.

⁷⁰ Fernad Braudel “La historia operacional: la historia y la investigación del presente” en Revista *Contrahistorias, la otra mirada de Clio*, Número 2, Marzo-agosto 2004, p. 32

móvil y permanente, y cuyas lentas evoluciones todavía habitan en la actualidad. Esto es, nos acerca a "la utilidad que la dialéctica de la duración" tiene para pensar en las diferentes dimensiones de la realidad social pasada, cuya vigencia aún hoy se repite infinitamente en el instante y en el tiempo.

La observación de las lentitudes de esos movimientos de la historia nos abre caminos para pensar más claramente los fenómenos esenciales que han construido nuestra vida actual. "Una noción cada vez más precisa de la multiplicidad del tiempo y del valor excepcional del tiempo largo se va abriendo paso -consciente o no consciente, aceptada o no aceptada- a partir de las experiencias y de las tentativas recientes de la historia".⁷¹

Ahora bien vemos que ambos coinciden en concebir a los sistemas sociales o modos de producción como estructuras, de larga duración. Pero Braudel propone, además y por debajo de esos modos de producción el concepto de civilización. Desde esta perspectiva tenemos una periodización, desde la larga duración, que considera cada una de las civilizaciones en sus rasgos más característicos que pueden llegar a descifrar a la civilización europea, americana, islámica, asiática, etc. Marx, en cambio lo haría tras exponer las formas de disolución de la comunidad y luego por los modos de producción. Los dos juegan con estructuras de larga duración pero la periodización es diferente.

Marx establece el primer corte histórico entre la prehistoria y la verdadera historia de la humanidad, en este corte, en un nivel muy general el hombre ha sido presa de una situación de escasez donde han permanecido fuerzas que contravienen el desarrollo pleno de los fines humanos. En un segundo nivel se subdivide la prehistoria de la humanidad, en la cual hay diferentes cortes históricos, el primer corte fundamental

⁷¹Fernand Braudel La historia y las ciencias sociales, Alianza Editorial, México 1989. p. 63.

es el la revolución neolítica, o sea el paso de las sociedades nómadas a las sociedades sedentarias; un segundo corte, en esta macro escala de la larga duración, sería el paso del precapitalismo al capitalismo, esto es la sociedades sedentarias se dividían en sociedades sedentarias precapitalistas y en el propio capitalismo, en este marco el capitalismo es simplemente un punto de transición histórica, de la condición de escasez a la no escasa, de la prehistoria a la historia. Inmediatamente, en un tercer nivel de consideración estas sociedades sedentarias precapitalistas podrían ser subdivididas en formas comunitarias y formas clasistas de la producción. Consecutivamente en otro horizonte, en las formas comunitarias, hay estructuras primarias y formas secundarias, la forma primaria es la de la estructura de la comunidad asiática y la secundaria es la germana, la eslava, la antigua clásica. En un subsiguiente proceso, está la disolución de las mismas comunidades a las formas clasistas, en donde el esclavismo no sería primero que el feudalismo, de hecho Marx nunca habla de un modo de producción esclavista, el dice que la esclavitud sería cómo el proceso de degeneración o de destrucción de la comunidad antigua clásica, pero después si hay una sociedad feudal y después una sociedad capitalista, esta entendida en el marco europeo donde surge la sociedad capitalista, no en todas las demás. Sería así la periodización que desde Marx, en términos muy generales podemos hacer.

La periodización de Braudel sería más bien, en la historia de la larga duración, explicar las particularidades de las diferentes civilizaciones. Tendríamos entonces la civilización europea comienza con los primeros establecimientos de la civilización minoica, en Grecia, aproximadamente en el siglo IX antes de cristo, de aquí se hablaría primero de un período de las civilizaciones mediterráneas y luego de la civilización propiamente europea; luego subdividiríamos, las civilizaciones mediterráneas abarcarían quizás el periodo minoico, la expansión griega y el auge del imperio romano

y la europea comenzaría con las invasiones germanas. Posteriormente se podría subdividir entre la sociedad feudal y sociedad capitalista. Y por ejemplo con el Islam tendríamos que poner otra periodización, lo mismo que a la civilización americana, asiática etc. Y dentro de ellas podríamos hablar de la civilización del maíz, del trigo, del arroz, del vino, del té, de las casas de madera.

El modo en que Braudel introduce la larga duración para pensar lo que han sido y son las diferentes civilizaciones nos conduce a reflexionar entorno a esa historia profunda en la que la observación del lento fluir de los elementos que las componen, enriquecen los varios puentes que se establecen entre el pasado y el presente de las mismas, renunciando por esta vía a ver los análisis históricos como una acumulación de hechos muertos. Braudel propone que la historia este del lado de la vida y no de la muerte, pues la historia "...no se reduce a los hechos que han ocurrido sólo en el pasado, [...] la historia no está encarcelada dentro del mundo de las cosas muertas [...] la historia esta del lado de la vida y ella misma es la vida. Y dentro del mundo, en donde la muerte es algo absurdo ¿acaso no es entonces algo excelente esta fuerza vital que es la historia?"⁷²

Con Marx ingresamos también en el aprendizaje de lo que representa la larga duración en el acontecer histórico del hombre, al plantearnos un estudio de los que son las diferentes figuras o formas fundamentales del metabolismo social general. Estas formas, representan fenómenos de larga duración, porque en ellas se estudian elementos que han representado saltos cualitativos esenciales en el desarrollo de las distintas potencias y capacidades productivas y sociales de la historia de los hombres. Y de lo que se trata es de encontrar el modo en que los hombres han vencido paulatinamente las fuerzas naturales con el despliegue de sus capacidades, al desarrollar sus fuerzas

⁷² *Contrahistorias, la otra mirada de Clio...* Op. cit.: p. 30.

productivas y sociales, hasta que cada día sea más inexcusable y al mismo tiempo más posible que la humanidad pase de la prehistoria a la historia de sí mismo.

De esta forma Marx y Braudel se encuentran del lado de una historia que convoque a la vida.

Un balance sobre las similitudes y diferencias entre lo que engloba al concepto de civilización material y lo que se toma en cuenta al pensar la forma de reproducción social natural.

Las líneas básicas sobre el tema de la civilización material y sobre la forma natural del proceso de reproducción social han sido tratadas ampliamente en los apartados anteriores, ahora me interesa insistir en el acercamiento, que a mi modo de ver es el más profundo entre Braudel y Marx, me refiero a los encuentros y las diferencias que hay entre la forma de explicar las diversas atribuciones de los procesos de la vida material en la historia de los hombres -Braudel- y sobre las premisas que parte Marx cuando construye su concepción materialista de la historia.

El parentesco de estas concepciones parte de la idea de que el hombre ha construido su devenir histórico en una estrecha relación con el medio natural circundante, condición necesaria y básica en la que se han fundado múltiples plataformas de la vida social.

Para explicar las diferentes estrategias en que el hombre se fue adaptando a las diversas condiciones que le impuso e impone su medio geográfico, Braudel parte de una idea, muy recurrente en el pensamiento francés del siglo XX, en la que se observan, de un lado, la consideración de que al hombre, el medio geográfico le presenta un determinado campo de posibles, y de otro lado, aparece la elección en un caso

civilizatoria, en otro caso de una estructura de parentesco, en otro caso de una estructura social, cada una enmarcada dentro de un campo muy acotado de posibilidades de desarrollo pero no el único ni tampoco un campo ilimitado. Esto es el hombre tiene un abanico determinado de, digamos cinco o cuatro opciones que le presenta el medio geográfico, de esas opciones el hombre va escogiendo una de ellas y la desarrolla, en ese sentido los hombres van configurando elecciones a partir de ciertas opciones que les plantea cierta base geográfica como <<campo de los posibles>>. De esta manera cada civilización es una síntesis compleja de elecciones entorno a lo material, por lo que tenemos, dentro de ese campos de los posibles, la definición y diríamos, el establecimiento de diferentes rasgos que la engloban. Así una civilización va fundando una determinada estrategia en cuanto a la técnica, otra en cuanto a la comida, tal otra en cuanto a la vivienda, otra sobre el vestido, otra sobre su dinámica demográfica, etc., y de acuerdo a esos medios complejos se teje una civilización, esto es se construye como la suma de estas múltiples elecciones.

Bajo esta lógica, Braudel construye, con el nombre de civilización material, todo un plan historiográfico que parte del reconocimiento y la explicación de esas diversas elecciones en torno a lo geográfico. La que me interesa tratar aquí, es aquella que se refiere a la elección de una determinada alimentación base, pues sobre ella se establecieron diferentes estrategias humanas de humanización del territorio, aunque no la única. Me referiré, entonces, a esa "elección" basada en la organización, que un determinado grupo humano, tuvo en torno a la producción y consumo de un alimento base. Punto de partida con el que nos explica los modos de organización de un tipo de reproducción material, de un conjunto diferenciado de civilizaciones, en torno a lo que Braudel llama plantas de civilización: el maíz, el trigo, el arroz.

En este sentido, nos dice nuestro autor, la geografía le presentó al hombre ciertas opciones y este “escogió” la que mejor se adaptó a la producción de su vida, naciendo así la civilización del arroz, la civilización del maíz y la civilización del trigo. Ésta elección trajo consigo la formación de una cierto tipo de costumbres, modos de vida, maneras de asumir los cambios históricos, formas de asumir el trabajo, de organización del espacio que habitan, de valoraciones diversas de necesidades, de relaciones entre el campo y la ciudad, etc., de todo aquello que en torno a esta elección llenaba la vida cotidiana de los hombres y que en cada caso tuvo soluciones diferentes.

Como vemos, podemos encontrar diversos modos de reproducción creados alrededor de esas estructuras que el hombre ha creado en torno a las opciones brindadas por el objeto naturaleza y sobre estas cada civilización se permitió desarrollar una síntesis variada de elecciones; la elección alimenticia es sólo un ejemplo de esas estructuras pero no el único. De tal modo que sobre la influencias de lo natural y sólo de acuerdo a ella el hombre ha construido su sistema de necesidades y de fuerzas productivas. “... resulta claro que el punto de partida de la historia, tanto la figura como la medida de sus necesidades, lo mismo que sus fuerzas productivas y potencias productivas actualizadas para su satisfacción, dependerán en escala enorme de dicho entorno natural”;⁷³ extensión que ha impactado en la forma en que los valores de uso han sido creados, además de las configuraciones propias de cada civilización. Así, cada modo de sentarse, de comer, de vestir, de beber, de utilizar las fuentes de energía, la técnica, etc., en cada civilización tuvo modos distintos de resolverse y desarrollarse, pero que nos dice nuestro autor, fueron objetos marcados por ese espacio geográfico-material al cual se aferraron dichos conjuntos humanos.

⁷³ Carlos Aguirre, *Hacer la historia saber la historia: entre Marx y Braudel...* op. cit. P. 66

Con el establecimiento de las diferentes elecciones, tomadas por los grupos humanos, Braudel nos va hablar, de ese campo de la vida, como un campo en que todo se repite y se hace cotidianamente, formando estructuras de larga duración transmitidas de generación en generación, y que se han instalado en lo más profundo de la cotidianidad de cada civilización. Bajo estas premisas comienzan a distinguirse las diferencias que hay entre la historia de los pueblos de oriente y de occidente, temas siempre presentes en Braudel y Marx, y que nos dan clara muestra de que no existe, una sola historia sino una infinidad de rumbos diversificados de esas construcciones en las que la vida humana se juega. En ese sentido, Braudel se convierte en un autor clásico, interesado en descubrir, desde esta perspectiva, la complejidad y la multiplicidad de los inicios civilizatorios.

Marx camina al respecto de este tema elaborando de forma (un tanto más teórica) los elementos que deben ser considerados al momento de pensar la civilización material o la forma natural del proceso de reproducción social. En él encontramos la explicación de cómo el espacio geográfico, que se encuentra ligado siempre a la praxis humana, nunca será un espacio vacío de contenido humano, de tal forma que éste es estimado como un valor de uso concreto, cualitativo y siempre referido a las necesidades humanas; será, por eso, un espacio social que transforma sus contenidos materiales al estar impactado por la praxis humana, pero también un espacio natural que trastoca la vida de los hombres, de allí que Marx diga que "Toda historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales, y de la modificación que experimentan en el curso de la historia por la acción humana."⁷⁴ Claro está que para ambos la relación entre el hombre y lo geográfico adquieren dimensiones distintas o particulares según la época en que nos situemos, de allí que el espacio humano

⁷⁴Marx y Engels. *Obras fundamentales de Karl Marx y Federico Engels*, op. cit., p., 15.

contenga una heterogeneidad muy vasta, de desarrollo de necesidades, capacidades, de fuerzas productivas, de un determinado tiempo histórico.⁷⁵

Sin duda, es cierto que el hombre toma de la naturaleza lo que ella le ofrece y de esa manera se encuentra limitado a una base geográfica: la naturaleza le brinda un cierto clima, un tipo de suelo, una determinada vegetación, etc., y el hombre escoge donde reproducirse. Pero esta elección, nos dice Marx, parte, históricamente hablando, de una primera relación limitada o de una situación de escasez absoluta, en la que muchas veces han quedado negados proyectos subjetivos, en la medida en que su actividad implicó vencer una resistencia que el medio natural le impuso; bajo esta premisa el hombre va desarrollando sus materiales que le permitirán sobrevivir, de tal modo que “los medios naturales determinan no sólo sus diferencias raciales sino el grado de desarrollo o su falta de desarrollo” sin que esto sea una ley inmutable, ya que hay siempre una relación dialéctica entre el hombre y la naturaleza, así, partiendo de esta idea Marx nos dice: “El hombre es directamente un ser natural, pero el hombre no es solamente un ser natural, sino que es un ser natural humano”. Por lo que para Marx el espacio está ligado siempre al hombre, que le da forma dependiendo de las condiciones naturales.

A pesar de encontrar en este diálogo con Braudel diversas afinidades con la crítica de la economía política, en donde vimos que para ambos discursos, se establece la necesidad de reconocer, para el quehacer historiográfico, la estrecha relación que hay entre el hombre y la naturaleza. Ésta que ha formado parte de la realidad humana no sólo como un ente que nos rodea sino que nos constituye y nos somete a sus estatutos y

⁷⁵ “<<ya Hegel... en la Filosofía de la historia, ha observado la importante función del fundamento geográfico de la historia universal>>. Pero precisamente en esta diferencia está el progreso científico del materialismo histórico y social de Marx respecto del idealismo hegeliano y del materialismo feuerbachiano, los cuales [...] no conocen la <<materia>> más que como naturaleza muda, muerta o, a lo sumo, biológicamente animada. Marx concibe la naturaleza desde el principio en categorías sociales”. Karl Korsch, *Karl Marx*, op. cit. p. 166.

leyes, de tal forma que aquellos discursos planteen que toda historia tenga que partir necesariamente de la co-presencia de ambos sectores.

Ahora bien, leyendo atentamente a Marx nos damos cuenta de que para él esta relación va más allá de una constante oscilación entre lo natural y lo humano, como lo entiende Braudel, lo que significa hablar, para Marx, de una relación metabólica, de intercambio de materiales entre el hombre y la naturaleza, proceso que se despliega de modo más adverso, ya que es el hombre el que se comporta, aquí, *de manera activa con la naturaleza, pues frente a ella el hombre se ve negado y en ese sentido se hace necesario que despliegue o se realice a través de diferentes procesos de trabajo*, de tal forma que el hombre pueda transformar la naturaleza con el fin de obtener una reacción de dicho medio natural; reacción que impactará de forma decisiva en la configuración de su *ser social*, así como en la configuración misma de la naturaleza.⁷⁶ Por el lado de su ser social, el impacto irá más en el sentido en que, de dicha relación se crearán y desarrollarán los diferentes elementos de la riqueza social, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, así como también se impulsará, conforme el hombre camine en su apropiación del mundo, la formación de experiencias y sentidos subjetivos nuevos. Por el lado de la naturaleza, ésta perderá su figura originaria a favor de adoptar aquella requerida por el hombre al cargarse de contenido humano.

Estas observaciones deben tomar en cuenta que, para explicar los procesos de reproducción social, la relación metabólica entre el hombre y la naturaleza tiene sentido

⁷⁶ "...podemos afirmar que la relación práctica del hombre con la naturaleza por medio del trabajo, da lugar a la transformación de la naturaleza como a la del hombre mismo. De la naturaleza, en tanto ésta pierde su figura originaria a favor de adoptar aquella querida por el hombre, esto es a favor de cargarse de contenidos humanos. Del hombre, *en tanto éste supera su estatuto natural a favor de lo humano*. Tal relación da lugar al desarrollo cualitativo y cuantitativo de la riqueza material social y, por ende, de la riqueza humana, y esto es porque el proceso de trabajo no da sólo con la creación de una objetividad social rica y diferenciada, sino también, y al mismo tiempo, con la creación de las habilidades y sentidos subjetivos que pueden ponerla en marcha, cuando no gozarla; en otras palabras, con el desarrollo de su capacidad productiva; con el desarrollo de su conocimiento y apropiación del mundo. *Reténgase* de todo esto que la posibilidad que exista algo como historia, depende para Marx de que la sociedad, al momento de transformar la naturaleza, sea capaz de mantener su relación metabólica con ella". Jorge Juares, *Historia y naturaleza en Marx y el marxismo*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México 1980, p. 13.

porque es justo desde esta relación que se pone en juego un proceso de formación de la existencia social misma, esto es, durante este proceso acontece la realización del hombre, en tanto que hombre. De tal modo, el proceso donde el hombre crea los objetos que satisfacen sus necesidades y que siempre revestirán la forma de los mismos, pues con ellos trabajan constantemente su realidad, será el mecanismo por el cual se da forma al ser social, la identidad de un determinado conjunto humano, que se reproduce y toma la figura desde su proyecto civilizatorio o reproductivo en torno al cual construyen su vida material. "Al trabajar y disfrutar, al producir transformaciones con valor de uso o consumir bienes producidos, el sujeto social simultáneamente prefigura y efectúa una determinada forma de la socialidad, define la identidad de su *polis*, como sociedad concreta".⁷⁷ De ahí que el hombre sea capaz de cambiar de una situación social a otra. Puesto que, repito, el ser humano, cuando produce su realidad no sólo produce objetos carentes de significación, sino que al crear objetos, crea también a los sujetos que apreciarán dicho material. En ese sentido, el contenido de la diversidad de valores de uso será tanto natural como social. "El mundo que el hombre crea como realidad humana social tiene su origen en condiciones independientes del hombre, y éste es absolutamente inconcebible sin ellas. Sin embargo, con respecto a esas condiciones, presenta una cualidad nueva, distinta, esto es, irreductible a aquéllas. El hombre tiene su origen en la naturaleza y al mismo tiempo la supera, se comporta libremente con sus propias creaciones, logra distanciarse de ellas, se plantea el problema de su significado y trata de descubrir su propio lugar en el universo, no se halla encerrado en sí mismo y en su mundo."⁷⁸

⁷⁷ Bolívar Echeverría. *El discurso crítico de Marx*, op. cit. p., 208.

⁷⁸ Karen Kosik, *Dialéctica de lo concreto*, op. cit. p., 112. "Si la sociabilidad aparece ante los ojos de Marx como el ámbito propio del hombre y no como lo otro de él (como lo que lo reprime, etc.), tal como nos lo quieren hacer creer las teorías sociales de corte individualista, no nos extrañe que plantee el problema de la riqueza (esencia) humana en liga directa con las posibilidades que a los hombres ofrece

De esta forma, en Marx, podemos encontrar un contenido teórico más profundo sobre la forma natural del proceso de reproducción social, pero en él no hallamos la riqueza de explicaciones al respecto de los contenidos concretos de la civilización material, como si la hay en Braudel. En este sentido 100 años después de Marx, el libro de Braudel sobre la civilización material, nos ayuda sin duda a ilustrar las estructuras de larga duración en que se han forjado las diferentes civilizaciones. Pero con Marx encontramos una arquitectura conceptual y teórica que Braudel mismo reconoce no se atreve a incluir. Esto es así porque Braudel se interesa más por una concepción de la historia que trate de dar una definición mucho más coherente de la realidad en que vive; elucidación muy diferente a la puesta en juego en el discurso de Marx que asume que la historia debe ineludiblemente estar sometida a una necesidad política de tomar partido en el porvenir histórico, es un método que propugna por la comprensión también coherente, pero no sólo eso, sino también por la unión con la realidad para encontrar los mecanismos de su transformación.⁷⁹

esta o aquella historia, para entrar en relación plena y cabal con el conjunto de las producciones históricas, materiales y culturales nacidas de las manos de sus pares”.

⁷⁹ “La «verdad» del discurso teórico -y por tanto también su «falsedad», su evasión «al misticismo»- sólo puede ser explicada si ese discurso es concebido como momento componente del proceso práctico-histórico en su totalidad (y no como acto independiente de figuración adecuada o inadecuada, » o «irrealista» de una cosa). Es este proceso el que, según la tendencia immanente de su desarrollo general, organiza en cada una de sus épocas el campo de posibilidades de la producción de significaciones, es decir: jerarquiza los niveles y las regiones de problematización en lo real y ubica la perspectiva desde la cual ésta puede ser abordada eficazmente. Por esta razón, lo que constituye la «verdad» del discurso teórico es precisamente su compenetración con este proceso [...] en otras palabras, su «verdad» es su «poder», su contribución o participación específica en la realización concreta de la tendencia fundamental de este proceso práctico-histórico”. Bolívar Echeverría. *El discurso crítico de Marx*, op. cit., p. 29

El concepto de capitalismo en Marx y Braudel.

El capitalismo se asienta desde sus orígenes sobre dos realidades que le precedieron históricamente. Una de ellas pertenece al funcionamiento de la civilización material, la otra a la actividad económica de una vida social basada en relaciones mercantiles. Cada uno de estos fenómenos históricos (el capitalismo, la civilización material y la economía de mercado), tiene para Braudel, un funcionamiento independiente pero simultáneo, y se encuentran estructurados de tal forma que se superponen de manera jerárquica, el uno sobre el otro, como la estructura de un edificio: en el nivel superior se encuentra el capitalismo, en el intermedio una vida económica todavía imperfecta para los siglos de estudio, finalmente en la base las grandes estructuras de la civilización material. Marx también estudia la historia de la vida moderna desde éstas tres dinámicas de las que nos habla Braudel. Para Marx, la historia de la realidad moderna puede ser explicada si uno toma en cuenta para su estudio "tres distintos niveles de presencia de lo real (...) un nivel intermedio, el de la producción/consumo de mercancías, que se halla subordinado -en un segundo grado de <<subsunción>>- a un nivel superior, el de la producción/consumo del plusvalor capitalista, subordinado él mismo -en una subsunción primaria sobre la que se encabalga la anterior- a otro nivel, el nivel básico de la producción/consumo de los objetos de forma <<social natural>>".⁸⁰ Y es en este mismo punto de partida de ambos autores, donde reside la posibilidad de establecer una comparación aleccionadora y enriquecedora.

Necesario, resulta entonces, explicar las construcciones conceptuales que hacen al respecto de estos temas nuestros autores.

⁸⁰ Jornadas Braudelianas *El concepto de capitalismo en Braudel y Marx* Op. Cit. p. 57

La esfera circulatoria un terreno propicio para el monopolio capitalista.

Braudel busca explicar el origen de los diferentes procesos capitalistas, principalmente, desde sus incursiones en la esfera circulatoria, aunque también nos habla de éstas incursiones sobre la agricultura y en la industria, pues a pesar de poner un énfasis hacia el papel que desempeña la primera, en los orígenes del capitalismo, nos muestra con claridad "... que los grandes capitalistas siempre han aspirado a hacerlo todo: comercio, producción, finanzas y sólo gracias a que siempre se han inmiscuido en todos los sectores han podido perseverar en su esperanza de lograr ventajas monopolísticas".⁸¹

En esta parte explicare las alteraciones, que la dinámica capitalista, trajo al irrumpir en el tejido de los circuitos mercantiles imperantes en esa época, lugar en el que nuestro autor dice el sistema acomodo mejor sus movimientos.

En esta esfera funcionaba, por un lado, una economía mercantil que se regía todavía por el intercambio de mercancías como finalidad última, en ella se incluían "... de buen grado los intercambios cotidianos, los tráficos locales a corta distancia, como el trigo y la madera que se enviaban a la ciudad cercana..."⁸² se establecieron al mismo tiempo un cierto número de reglas de transparencia en los intercambios, "... donde cada uno puede saber anticipadamente, instruido por la experiencia común, como se desarrollaban los procesos de intercambio".⁸³

Por otro lado, en la zona del contramercado, lugar donde reina la confusión y el derecho del más fuerte, tenemos al capitalismo. Esa zona es la cumbre de la sociedad

⁸¹ Immanuel Wallerstein, *Impensar las ciencias sociales*, UNAM, siglo XXI, CIICYH, México 1998. p. 224.

⁸² Fernand Braudel. *La dinámica del capitalismo.*, FCE, México 1986., p. 59.

⁸³ Fernand Braudel, *Civilización material...* t. II, op. cit p. 393.

mercantil pues allí emergieron los movimientos capitalistas, movimientos que buscaron escapar de las reglamentaciones a las que estaban sometidas los mercados tradicionales, en ellos todas las transacciones resultaban ser nítidas y controladas por los mercaderes. El capitalista fue tejiendo y alargando constantemente las cadenas entre los destinatarios de las mercancías y los productores, hasta conseguir desapegarse y no quedar atado a un determinado valor de uso, como lo estaban los comerciantes pequeños. "...Donde la economía de mercado ha desarrollado esos nexos transparentes entre pequeños productores, pequeños comerciantes y consumidores menores, el capitalismo instaura en cambio esas relaciones opacas y envueltas dentro del secreto y el monopolio de la información que son características del gran comercio, de los grandes préstamos a los Estado, y de las grandes inversiones, siempre ventajosas y siempre oportunas, en virtud precisamente de ese acceso limitado al secreto, al monopolio y a la información".⁸⁴ Este alejamiento del capitalismo de un área controlada fue "provocado por la potenciación de la escala de transacciones mercantiles, pero a su vez es palanca de la misma, el capitalismo, es el <<salto cualitativo>> implicado necesariamente en ella como exageración cuantitativa".⁸⁵

El capitalismo, como vemos, fundó todo un modo nuevo de funcionamiento de la vida económica y constituyó, según nos explica Braudel, un fenómeno que encontró un terreno más propicio en la esfera circulatoria donde halló las posibilidades de concentrar más dinero y poder, y sobre todo en esa época de antiguo régimen en que todos los otros sectores estaban invadidos por límites productivos. Pero ¿qué caracterizó al capitalismo? Y ¿qué mecanismos utilizó éste para imponer su jerarquía económica, en el mercado?

⁸⁴ Carlos Aguirre Braudel y las ciencias humanas Op. cit p. 147

⁸⁵ Bolívar Echeverría, *Las ilusiones de la modernidad*. Op. Cit. p. 122.

Se caracterizó por disponer, en manos de determinados propietarios, grandes sumas de dinero, que lograban insertarse de modos diferentes en la circulación, según las posibilidades más favorables de inversión del mercado. Contó, también, con la disponibilidad de amplios créditos, con una superioridad informativa con respecto al funcionamiento de los mercados, con la facilidad de obtener la complicidad de algunos Estados, de no prescindir de socios seguros en puntos estratégicos del mercado, de la posibilidad de poder manipular la oferta y la demanda de productos, de no especializarse y estar atado a una sola mercancía para así cambiar el campo de su riqueza sin importarle más que el beneficio que de ella pueda alcanzar; en sí de monopolizar amplios sectores del funcionamiento normal del mercado para desde allí controlar los intercambios a gran escala. Todos estos elementos le permitieron incrementar su masa de capital dinerario y moverse en el mundo de los grandes negocios y las altas tasas de ganancias, creando así, una zona **de monopolio** en la que pudiera librarse de la competencia. Esto lo pudo hacer, porque la suma de los elementos antes mencionados, le permitió contar con los medios para crear y cambiar de estrategias, ante las reglas que imponía la economía de mercado. Debido a esto, para Braudel, la figura más favorable de este despliegue capitalista, la encuentra en el comercio a larga distancia, en esos juegos que la inmadurez del mercado mundial le permitía manipular, pues es en la manipulación de los precios de las mercancías, de donde obtuvo ganancias inmensas. “De estos grandes beneficios se derivan considerables acumulaciones de capital tanto más cuanto que el comercio a larga distancia, sólo se reparte entre pocas manos”.⁸⁶

De ahí que el capitalismo, anterior al siglo XVII y en la construcción de la primera modernidad, encuentre en el Fernhandel,⁸⁷ comercio a larga distancia, su

⁸⁶ Fernand Braudel *La dinámica del capitalismo*, Op cit., p. 62.

⁸⁷ Un término que utilizaron los historiadores alemanes para designar el comercio a larga distancia.

figura más óptima. “En este sentido, el modelo de una situación histórica favorable al florecimiento del capitalismo es el de la primera construcción moderna del mercado mundial en los siglos XVI y XVII”.⁸⁸ Es aquí donde puede jugar con los precios, donde pudo tener diferentes posibilidades de monopolizar y manipular los valores de mercancías producidas en países lejanos, pues resultaban, en esa época, ser incomparable con el valor de cualquier otra mercancía Europea. Además, el paso por el mercado de mercancías como: la seda china o persa, la pimienta de la India o de Sumatra, el azúcar, el tabaco, el café, la plata del nuevo mundo, etc., era íntegro y sin complicaciones -a diferencia de mercancías como el trigo- pues pudieron entrar, en los juegos del intercambio, con ventaja “el comerciante a larga distancia consigue tanto la <<plusvalía>> del trabajo de las minas y de las plantaciones como del trabajo del campesino primitivo de la costa de Malabar o de Insulindia”.⁸⁹ En ese comprar barato y vender caro, en manejar magnitudes de dinero y mercancías que son inimaginables para el comerciante común, es como se le otorga un nivel de superioridad, en los diferentes sectores de la economía de mercado, al capitalismo. Se impone el derecho del más fuerte, “en una época difícil e irregular” en el que la distancia casi por sí sola” “crea las condiciones banales y cotidianas de un beneficio extraordinario”, es el lugar seguro del dinero capitalista, es el lugar donde se crearon beneficios extraordinarios.

Aunque, “no era, sin embargo, la distancia *per-se* la que contaba para obtener las enormes ganancias. <<La superioridad indiscutible del Fernhandel, del comercio de largo recorrido, es la **concentración** que permite y hace de eso un motor sin igual para la reproducción y el aumento rápido del capital>> En breve, Braudel está definiendo la vida económica como la de aquellas actividades que son auténticamente competitivas, está definiendo el capitalismo como la zona de **concentración**, la zona de un nivel

⁸⁸ Bolívar Echeverría, *Las Ilusiones de la modernidad* Op. cit., p. 122.

⁸⁹ Fernand Braudel. *Civilización material...* Op. cit., TII p. 348.

relativamente alto **de monopolización**, es decir de un **contramercado**".⁹⁰ Todos estos diferentes mecanismos, muy bien desarrollados, se lograron imponer sobre los productores, sobre la vida social y económica, y fueron las **herramientas necesarias** con las que el capitalismo encontró el camino del monopolio y control de diferentes áreas de la vida económica mercantil, por que es allí, nos dice Braudel, donde se localizaba la ganancia más alta, fin que "tanto ayer como hoy" habita en el capitalismo.⁹¹

Tal como dije anteriormente las semejanzas del discurso braudeliano con la crítica de la economía política se basa en el hecho de que para ambos la historia moderna debe ser vista desde tres realidades históricas cuya relación es inseparable. Me interesa, presentar ahora, los puntos que establece Marx al respecto; al mismo tiempo, señalar las similitudes entre ambos discursos con la intención de confrontarlas con las diferencias, proceso que resultará edificante para el entendimiento de la realidad capitalista que nos subyuga.

Marx nos habla del funcionamiento del capital en lo que el llama formas antdiluvianas del capital. Éste se presentó como capital usurario y comercial, como patrimonio dinerario que se invierte y genera más dinero en los juegos del intercambio mercantil. Por tal motivo, el capital comercial, como lo llama Marx, es un capital mucho mas antiguo que el modo de producción propiamente capitalista, "... no necesita para su existencia -aparte de ciertas formas no desarrolladas, que emanan del trueque directo- otras condiciones que las que se requieren para la circulación simple de mercancías y dinero. O mejor dicho, esta última es la condición de su existencia.

⁹⁰ Immanuel Wallerstein "Braudel sobre el capitalismo o todo al revés", Ensayo presentado en las Primeras Jornadas Braudelianas. p. 73.

⁹¹ Cabe aclarar, que por esta explicación, no estamos suponiendo que Braudel tenga una visión circulacionista del capitalismo, simplemente nos aclara, que por ser la obtención de las grandes ganancias la característica esencial de este sistema, es necesario ubicarlo en el lugar en el que mejor pudo desarrollar dicho objetivo.

Cualquiera que sea el modo de producción en que se base la producción de los productos que entran en la circulación en carácter de mercancías.⁹²

Al igual que Braudel, Marx observó, en el funcionamiento del mercado, la conexión necesaria, previa del surgimiento del capitalismo, aunque este no haya logrado dominarlo ni dirigirla en su totalidad, se asienta sobre esta realidad mercantil subyugándola y anteponiéndole el movimiento propio de la circulación de capital. Por lo que explica, por un lado, la marcha de la economía mercantil simple. Marcha que se inclinó hacia el intercambio de mercancías, cuyo fin era la compra y la venta de valores de uso ligados a las necesidades inmediatas “el ciclo M-D-M parte de un extremo constituido por una mercancía y concluye en el extremo configurado por otra, la cual egresa de la circulación y cae en la órbita del consumo”,⁹³ respetando una misma forma económica: la mercancía; ciclo económico que explica que la mercancía A se cambia por dinero, un dinero que se desempeña como medio para la compra de otra mercancía B (Ma-D-Mb).

Por otro lado, y diferenciándose de este proceso, otro nivel inició en los juegos del mercado, una dimensión propia de la circulación de capital, en la que la órbita mercantil giraría en torno a la fórmula del capital, dinero que se cambia por mercancías para obtener más dinero (D-M-D'), el valor que se incrementa, y se convierte en el fin último de los intercambios. “La circulación de dinero como capital es, por el contrario, un fin en sí, pues la valorización del valor existe únicamente en el marco de ese movimiento renovado sin cesar”.⁹⁴ Este movimiento del capital adquiere un puesto mayor y más autónomo frente al de la economía mercantil simple, ya que el primero, huye de las incomodidades impuestas por el valor de uso, pues en la medida en que ha roto con la relación entre el productor directo y el destinatario final, se puede permitir

⁹² Karl Marx. *El capital*, Tomo III volumen 6, op. cit., 416.

⁹³ Karl Marx *El capital*, T I, op. cit. p. 183.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 186.

cambiar de una mercancía a otra sin preocupaciones, pues sólo le interesa la ganancia que pueda obtener en los juegos del intercambio, comprando barato y vendiendo caro.⁹⁵

Cabe decir que el ciclo D-M-D' propio de las formas que Marx denomina "antidiluvianas", esto es, del movimiento del capital comercial y el capital dinero, funcionó en la medida en que lograron obtener ganancias de la diferencia de precios en el comercio a larga distancia. De las primeras construcciones del mercado mundial, en el que todavía no se había establecido una unidad de valor que rigiera los intercambios mercantiles entre los diferentes continentes, de ahí vienen las grandes ganancias del capital comercial, pues logran con el juego de los precios, de productos que resultaban incomparables de un continente a otro, o entre las diferentes regiones, la violación de la ley del valor. Para lograr esto, el capital comercial explotaba, por un lado, el plusproducto generado por comunidades orientadas todavía a actividades productivas premodernas, el proceso era establecer tratos con señores feudales, con el Estado, el esclavista, etc., con los dueños, que permitían la comercialización de éste plusproducto. "Un desarrollo autónomo y preponderante del capital en cuanto capital comercial es equiparable al no sometimiento de la producción al capital, es decir al desarrollo del capital sobre la base de una forma social de la producción que le es extraña y que no depende de él".⁹⁶ Por otro, el capital comercial se aprovechó de la explotación colonialista, estableciendo un sistema de saqueo de productos de las comunidades colonizadas. Esto le permitió, nos dice Marx, concentrar dinero, "desarrollar por doquier y orientar la producción hacia el valor de cambio, aumentar su volumen; la multiplica y la cosmopolitiza, hace que el desarrollo del dinero se convierta en dinero

⁹⁵ "Hasta tanto el capital sólo se presenta bajo sus formas elementales -en cuanto mercancías o dinero- el capitalista aparece bajo las formas típicas, ya conocidas, de poseedor de mercancías o de poseedor de dinero. Por tal motivo estos últimos, empero, no son capitalistas en y para sí, de la misma manera que la mercancía y el dinero no son capital en y para sí. Así como la mercancía y el dinero sólo bajo determinadas premisas se transforman en capital, el poseedor de mercancías y el dinero únicamente bajo esas mismas premisas se convierte en capitalista". Karl Marx, *Libro I capítulo VI Inédito*, Ed. Siglo XXI, México 1990, p. 3.

⁹⁶ Karl Marx, *El capital*, TIII Vol. 6, Op. Cit p. 419.

mundial”,⁹⁷ así como desarrollar la posibilidad de reunir en el “acto de su compra” los actos de compra de muchos, lo que agiliza la distribución de mercancías.⁹⁸

Braudel nos da una serie de explicaciones muy enriquecedoras de las formas en que el capital comercial intervino, de forma externa, en la producción agrícola e industrial de antiguo régimen, (que explicare en los apartados siguientes) con la intención de mostrarnos que el terreno propio del capitalismo es difícil situarlo en la esfera de la producción, pues los límites que este sector representa para la obtención de ganancias capitalistas, en siglos anteriores a la revolución industrial, eran ruinosos, por lo que la elección capitalista se dirigió a integrarlos a la dinámica mercantil, sin alterar las formas premodernas de producción de la riqueza material, ya que en la esfera circulatoria podía manipular las cosas a su favor.

Para Marx, el acontecimiento histórico en el que el capital comercial se apodera indirectamente de la producción, de artesanos en corporaciones o de los campesinos, sin trastocar su forma de producción, hace que el desarrollo del modo de producción propiamente capitalista sea más lento, pues al impulsar el congelamiento de los modos de producción premodernos, inhibe y obstaculiza el crecimiento del capital productivo, capital que representa, para Marx, la figura específica del sistema capitalista, pues desde aquí se desarrollaron los mecanismos verdaderamente revolucionarios que le dieron la condición histórica de inaugurar la explotación del trabajo en su forma específica, esto es, poner la base moderna de la producción de la riqueza.

⁹⁷ Ibid. p. 424.

⁹⁸ “En consecuencia, se verifica una triple transición: primero, el comerciante se convierte directamente en industrial; éste es el caso en las industrias fundadas en el comercio, especialmente en las industrias suntuarias, que los comerciantes importan del extranjero junto con las materias primas y los obreros, como ocurría en el siglo a XV en Italia, donde se importaba de Constantinopla. Segundo el comerciante convierte a los pequeños maestros artesanos en sus intermediarios, o también le compra directamente al productor particular; éste permanece nominalmente independiente, y su modo de producción queda inalterado. Tercero, el industrial se convierte en comerciante y produce directamente en gran escala para el comercio.” Ibid. p. 429.

De tal modo que Marx, a diferencia de Braudel, considera que la fórmula D-M-D' tiene su peculiar funcionamiento cuando pasa a ser manejada poco a poco por el capital industrial que encuentra en la explotación del trabajo el origen de la ganancia, ese plus de valor, que Braudel ve desarrollarse con mayor fluidez en los intercambios desiguales de la esfera circulatoria. Esto es, para Marx lo que establecerá la diferencia en los temidos del intercambio, será "la diferencia entre el precio de la fuerza de trabajo y el precio de la parte de mercancía producida directamente por ella. Este <<minúsculo abismo>> que se abre en los términos del intercambio entre mercancía-fuerza de trabajo y mercancía-medios de subsistencia -abismo que se expresa en la tasa de plusvalor o de explotación del trabajo empleado- es, para Marx, el que sustenta la validez de la fórmula general del capital. Su existencia no depende, como en el caso del Fernhandel, de la inmadurez del mercado mundial; depende de la vigencia de un determinado <<modo de producción>>: el capitalista."⁹⁹ A partir de ese momento el desarrollo del capital comercial se hallará directamente ligado al constante predominio de la industria, como lo ilustra "la historia de la decadencia de Holanda como nación comercial dominante" historia que muestra "la subordinación del capital comercial al capital industrial."¹⁰⁰

De este punto, parte la diferencia más pronunciada entre Braudel y Marx, pues de aquí el discurso crítico de Marx avanzará en otro sentido, a las comprobaciones históricas de Braudel, tras hablar de un concepto fundamental de la crítica de la economía política, que refiere, la subordinación de la actividad productiva a la lógica del capital. Desde esta perspectiva, para Marx el modo de producción capitalista se establece como un proceso de subordinación, primero formal y luego real, de la esfera técnica del proceso de trabajo a la forma social de producción capitalista.

⁹⁹Bolívar Echeverría. *Las Ilusiones de la modernidad*, Op. Cit., p.125

¹⁰⁰Karl Marx, *El capital*, TIII Vol. 6, Op. Cit p. 26

Para que esto se llevará a cabo fue necesario un proceso de acumulación originaria¹⁰¹ de capital que sentara las bases, de posibilidad, para la explotación de plusvalor por parte de éste. El mecanismo de acumulación explica la forma en que fueron expropiados, de manera salvaje, los medios de producción al productor directo: “la escisión entre los trabajadores y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo”; en segunda instancia, nos muestra, cómo una parte de la población fue incorporada a los centros productivos como trabajadores asalariados; por último, describe que la unión de los obreros con los medios de producción sólo se da en la medida en que se genere plusvalor. Es decir, los obreros se reúnen para trabajar, obedeciendo a una necesidad abstracta de valorización del valor, requerimiento propiamente capitalista, no lo hacen porque con ello logran satisfacer sus propias necesidades reproductivas. El capitalista puede hacer esto “Solamente en su condición de poseedor de las condiciones de trabajo, es como, en este caso, el comprador hace que el vendedor (*de su fuerza de trabajo*) caiga bajo su dependencia económica (...) lo que es inherente a la relación -pues caso contrario el obrero no tendría que vender su capacidad de trabajo- es que sus condiciones objetivas de trabajo y condiciones subjetivas de trabajo se le enfrenten como capital, como monopolizadas por el adquirente de su capacidad de trabajo”.¹⁰²

¹⁰¹ “Esta acumulación originaria desempeña en la economía política aproximadamente el mismo papel que el pecado original en la teología. Adán mordió la manzana, y con ello el pecado se posesionó del género humano [...] en tiempos muy remotos había, por un lado, una elite diligente, y por otro una pandilla de vagos y holgazanes. Ocurrió así que los primeros acumularon riqueza y los últimos terminaron por no tener nada que vender excepto su pellejo. Y de este pecado original arranca la pobreza de la gran masa y la riqueza de unos pocos...” Karl Marx, *El capital*. Tl Vol. 3, Op. Cit., p 891,892

¹⁰² “Lo esencial en la subsunción formal es lo siguiente: 1) la relación puramente monetaria entre el que se apropia el plustrabajo y el que lo suministra: en la medida en que surge la subordinación, la misma deriva del contenido determinado de la venta, no de una subordinación precedente a la misma, merced a la cual el productor estuviera puesto en otra relación que la monetaria (...) respecto al explotador de su trabajo (...) 2) Cuanto más plenamente se le enfrentan esas condiciones de trabajo como propiedad ajena, tanto más plena y formalmente se establece la relación entre el capital y el trabajo asalariado, vale decir la subsunción formal del trabajo en el capital, condición y premisa de la subsunción real.” Karl Marx, *Capítulo VI, inédito*, Editorial Siglo XXI, México 1990, p., 61.

Posteriormente, con la subordinación real del proceso de trabajo a la lógica de acumulación capitalista, serán afectadas, tanto la estructura técnica como la explotación de la fuerza de trabajo, pues ahora la innovación técnica se adecuará a la lógica productivista de la producción del plus valor, alterando de manera real e instalando la forma propia del modo de producción capitalista. Con la creación de una forma social técnica capitalista, se logra acoplar todo un sistema de necesidades, tanto productivas como consuntivas, así como del trabajo vivo, bajo las operaciones de un sistema que persigue únicamente la valorización del valor. De tal forma que Marx encuentra en esos capitalistas, que invaden la esfera productiva, la clave del origen de la ganancia, pues de la explotación de la mercancía fuerza de trabajo se compone la generación de más valor. Esta será la clave por la cual el capitalista pueda sacar de sus productos un precio mayor, la mina de oro deja de ser la inmadurez del mercado mundial y pasa a ser la explotación del trabajo asalariado. A partir de ese momento el capitalista encuentra su mina de oro a la vuelta de la esquina.

Estos nuevos saberes técnicos alteran en definitivo los modos de producción de la riqueza, anteriores al capitalismo. Este proceso no es para nada lineal ni igual en todos lados pues lo que nos enseña Braudel sobre la heterogeneidad de las civilizaciones impacta en la historia del desarrollo capitalista. Lo interesante es continuar esta experiencia común del capitalismo con esa diversidad de historias. Indagar también sobre los impactos del capitalismo en lo geográfico, en lo cultural, lo político, lo social. Esto es, en todos los sectores del proceso de reproducción social-natural.

En consecuencia, Marx busca encontrar en sus análisis históricos los mecanismos de dominio de la producción de la riqueza que le abren paso al modo de producción capitalista, cosa que a Braudel poco le interesa desarrollar, en primera, porque él no habla del capitalismo como un sistema de producción que esta incorporando dentro de

si un modo peculiar de producir la riqueza. Le interesa elaborar una serie de demostraciones históricas en las que el capital aparezca, si en la industria, si en la agricultura, pero pone más énfasis en el lugar que ocupa en la esfera mercantil como un lugar propicio de lo que llama un primer capitalismo, que lleva en su seno, eso sí, la constante obtención de ganancia.

Sin embargo, en ese proceso, muchos ejemplos históricos que explican la génesis del capital industrial, por parte de Marx, coinciden en parte con los abiertos por Braudel. Un ejemplo es cuando encontramos que, para ambos, las minas de las colonias americanas representaron un paso decisivo hacia el capitalismo. Ya en el siglo XV, se modifican las condiciones de explotación del trabajo y los ricos comerciantes se aprovechan y explotan los fuertes ingresos importantes que generó este sector. Pero, para Braudel, eran empresas inciertas para el dinero capitalista, por lo que hubo que esperar la llegada del siglo XVIII para que fuera posible la producción a gran escala y con ello los beneficios mayores del sistema. Pero en Marx constituyen “factores fundamentales de la acumulación originaria” justo porque el “sistema colonial arrojó de un solo golpe todos los viejos ídolos por la borda. Proclamó la producción de plusvalor como fin último y único de la humanidad.”¹⁰³

Con Braudel avanzamos en la explicación de la forma, en que se vuelve más compleja la esfera circulatoria, pues con las intrusiones capitalistas, se lograron brincar los fines de la sociedad mercantil, aldeana y nacional, y trastocar los límites continentales, convertir a la economía en un fenómeno mundial, que avanza con las proyecciones mundiales capitalistas. Nos habla de esta manera de las primeras construcciones del mercado mundial y con ello de la persecución capitalista de las grandes ganancias que de este sector se obtuvieron, eso por un lado, por otro, observa

¹⁰³ *Ibid.* p 943.

al capitalismo como una forma parasitaria del mercado, "... que truncado a su favor los mecanismos de este último termina por desvirtuar y convertir en su opuesto a esos mismos circuitos mercantiles, de los que obtiene injustas y desproporcionadas ganancias, siempre de oscuro origen, y siempre apoyadas en el monopolio y en la fuerza desigual amasada por esos pocos capitalistas que son sus directos beneficiarios"¹⁰⁴

En Marx encontramos, en contraposición, un sentido más político que nos lleva a entender el absurdo en que se funda la sociedad capitalista, pues en este sistema el sujeto social, únicamente puede producir y consumir la riqueza generada en la medida en que este proceso sirva de soporte de un mecanismo abstracto que se le sobrepone, como una dinámica autónoma, y que Marx denomina acumulación de capital o proceso de valorización del valor. Por lo que para Marx la forma del capital comercial, no es la ideal ni la fundamental, para explicar el modo de producción capitalista.

El papel de la agricultura en el capitalismo.

En otro ámbito, Braudel considera que es necesario poner al capitalismo en diferentes sectores de la economía, para entender su preferencia por la no especialización, ya que sólo en ciertas coyunturas resultaron, otros sectores como la agricultura, ser abordados por él, de forma momentánea, sin que por ello entrara a dominarlos por completo. Su comportamiento hacia sectores como la industria y la agricultura, fue ambiguo pero determinante. Ambiguo porque no encuentra un lugar seguro en donde expandir su capital y sus ganancias. Y determinante porque estos sectores serán la base en la que se sustentara la producción en gran escala del sistema

¹⁰⁴ Carlos Aguirre. *Braudel y las ciencias humanas* Op. cit p. 149.

capitalista. Nuestro autor nos explica que hubo diferentes niveles de dificultad con los que se enfrentó el capitalismo y por los cuales incursionó poco a poco en dichos sectores. Uno de ellos fue el de los saberes técnicos que para esa época se hallaban atados, todavía, al funcionamiento de una economía basada, en gran parte, en una actividad productiva destinada hacia el autoconsumo; otro nivel de dificultad que enfrentó fue al de una sociedad cerrada sobre si misma, arcaica y en la que pocas cosas penetraron. En este sentido, nos habla de la dificultad que tuvo el capitalista, por un lado, de insertarse en la industria, cuya fragilidad técnica (para antes del siglo XV y mediados del XVII), le impidió invertir de manera masiva en dicho sector, y por otro lado, nos habla del difícil paso del capitalismo por la agricultura.

Marx se hace una pregunta en el capítulo XXIV de El Capital, si el proletariado enteramente libre se creó de forma violenta por los diferentes procesos de acumulación originaria, que ha grandes rasgos explicamos anteriormente, ¿cuál es el origen de los capitalistas, pues la expropiación de la población rural sólo crea grandes terratenientes? En este capítulo nos habla tanto de la génesis de arrendatario capitalista, como la génesis del capitalista industrial, ambos planteamientos van enfocados a descifrar las bases sobre las que se funda el sistema capitalista. Ahora mi interés a continuación es tomar de Marx esta idea y complementar con la investigación de Braudel, en la medida de lo posible, dichos planteamientos.

Los modos de inserción del capitalismo en la agricultura.

Braudel nos habla de las razones por las que el capitalismo encontró en la agricultura un terreno difícil para instalarse, para él fueron, principalmente, aquellas razones que se refieren a la marcha, todavía lenta, de éste sector. En la agricultura,

reinaba una economía de subsistencia, motivada por la inercia o la resistencia de una vida arraigadamente campesina, elemento que impidió la innovación y expansión económica de un capitalismo apremiado en imponer, a aquellos sectores donde se instaló, su dinámica transformadora. Esencialmente “es un mundo arcaico donde pocas cosas penetran fácilmente”, y en este mundo se encontraba la inmensa totalidad de la población, una población mayoritariamente campesina que tiene su razón de ser, en una época de insuficiencia productiva, porque la base de la producción se encontraba todavía en el esfuerzo humano; “...una población campesina tan numerosa, en una economía de subsistencia, obligada a trabajar sin descanso para soportar las consecuencias de las frecuentes malas cosechas [...] se recluyen en sus tareas y preocupaciones cotidianas por lo que son renuentes a la innovación”¹⁰⁵ enfrascados en la rutina, en la cotidianidad de la vida material, inhiben el dinamismo de un sistema capitalista interesado en los rápidos movimientos que permitan incrementar su dinero y que requieren de una actividad productiva que le prometa buenos y altos beneficios. En estas condiciones, la agricultura es un freno para sus fines.

Braudel nos dice que no todo fue inmovilismo campesino, hubo corrientes que irrumpieron un día y produjeron fracturas, una de ellas surgió de la coexistencia de la ciudad y el campo, pues al desarrollarse una economía de mercado se pudo trastocar parte del “equilibrio rural”, incitando una mayor actividad agrícola dirigida ya no sólo al autoconsumo de los productos agrícolas, sino también hacia el mercado; otra corriente que perturbó la vida campesina, fue la que se desarrolló por la intrusión externa, de un capitalismo comercial, dirigido a trastocar sesgadamente la producción agrícola, al imponer una demanda de productos agrícolas, indispensables para las

¹⁰⁵ Fernand Braudel. *Civilización material...* op. cit. t. II p. 226

demandas de un mercado exterior. De tal forma que el capitalismo logró franquear algunas barreras, sin necesidad de instalarse como tal en la agricultura.

Dice entonces que el capitalismo optó por abrirse camino en un sistema totalmente extraño, de barreras impuestas por los campesinos y los señores feudales. Logró penetrarlo al dominar desde lejos su producción, lo cual no implicó, necesariamente, modificar sus estructuras internas, pues solamente se encargó de la distribución del producto. Para explicar cómo se llevó a cabo este proceso, Braudel nos habla de un fenómeno, que sucedió en el este de Europa, llamado la segunda servidumbre; consolidada por la demanda de materias primas por parte de Europa del oeste, así como por el embargo de mano de obra rural y de buena parte de sus tierras productivas, situación ejercida por los señores feudales. Así, por un lado, se contrata al campesino para que trabaje la tierra del señor durante 5 jornadas o 6, según lo establecieron las leyes de esa época, como prestador de servicios para trabajar en lo que requiera el señor dueño de la tierra y de la producción agrícola. En consecuencia los señores feudales se fortalecieron por un debilitamiento del Estado, las ciudades y los mercados urbanos, se apropiaron de todos los medios de producción y distribución del campesino, limitándole su libertad de vivir de la producción para el auto-consumo, por lo que establecieron unidades económicas cerradas en sí mismas, pues lograron abastecerse de la mayor parte de sus necesidades, sólo abrieron sus barreras a las demandas de un mercado exterior, que penetró desde arriba de este sistema, al impulsar sólo la exportación de sus productos, ya fuera a una ciudad cercana o al usurero de mercados lejanos.

En este sentido, a Braudel le parece que este sistema es la contra figura de un capitalismo interesado en incrementar sus ganancias, sin embargo, es un sistema que se pone al servicio del capital exterior, y en esta posición el señor feudal, funcionó como

intérprete del sistema. Sin él no hay segunda servidumbre y sin ésta el volumen de la producción de cereal explotable y de materias primas sería infinitamente más pequeño y su comercialización estaría cancelada, por lo que, el fin, de la segunda servidumbre se encuentra en esa posibilidad de incrementar la producción agrícola para su posible distribución en el mercado externo, mercado controlado por el capitalismo comercial. Desde el exterior es de donde procedieron las intrusiones capitalistas.

Sin embargo, en el tomo III del libro *Civilización material...*, nos habla de un movimiento, paralelo al movimiento lento antes descrito, en donde se interpone uno de mayor rapidez, esto es en el siglo XV surge una revolución agrícola de forma capitalista en el norte de Italia, en Lombardía, Milán,¹⁰⁶ éste proceso es acompañado por tres sucesos de igual importancia para el momento: un crecimiento demográfico, junto a un nacimiento de los Estados territoriales, aunado a un clima general de descubrimientos científicos y técnicos. Tenemos aquí los indicios de un capitalismo que por ciertas razones no logra consolidarse plenamente para que sea aquí donde se gestó la revolución industrial, nos dice Braudel, pero si pone las bases sobre las que poco a poco, con tropiezos y no de manera homogénea, se vaya consolidando la producción capitalista. En ese sentido ¿por qué teniendo una plataforma sobre la cual se asentaría más a sus anchas el capitalismo no se da aquí la revolución industrial y con ello la consolidación del dominio del capital industrial? Braudel nos dice que para que se dé ésta es necesario que el desarrollo de los diferentes sectores, entre ellos la producción

¹⁰⁶ Frente a este panorama, lo que le interesa a Braudel es demostrar que el fenómeno de transformación del ámbito rural, al igual que la revolución industrial, se fue gestando no sólo en Inglaterra sino en otras partes del continente europeo por lo que va a mencionar tres casos similares, de lo sucedido en Inglaterra. Este es el caso de Brie (siglo XVI) donde se observa una organización que se reconocería como capitalista, donde existe uno o varios propietarios que arriendan su tierra a un aparcerero el cual contrata a obreros que trabajen la tierra, es el amo del mundo aldeano, "es a la vez almacenista de los granos, distribuidor del trabajo, prestamista o usurero, y frecuentemente el propietario le encarga >>la recaudación de los derechos feudales [...]" También pone ejemplos de Venecia en el siglo XVII, donde, desde el siglo XVI, se dan expropiaciones de tierra ya sea por medio de la violencia o a través de confiscaciones llevadas a cabo por la señoría, por los patricios, aprobadas y supervisadas por el Estado, momento crucial en el que empezó a bosquejarse una explotación más nitidamente capitalista. El campo romano en el siglo XIX y Toscana en el siglo XV y XVI, son otros ejemplos.

agrícola, debe tener como soporte un dominio y consolidación del mercado nacional y de los mercados del exterior, y Milán, región más desarrollada en ese momento, no tenía esa posición.

Marx nos explica cómo se desarrolla este proceso de formación del arrendatario capitalista en Inglaterra. El arrendatario libre, como lo llama Marx, surge del arrendatario del bailío siervo de la gleba, éste no difiere mucho del campesino pero sí explota trabajo asalariado y pone una parte del capital agrícola, mientras el terrateniente otra. “Esta forma desaparece rápidamente en Inglaterra, para dejar lugar al arrendatario propiamente dicho, que valoriza su capital propio por medio del empleo asalariado y entrega al terrateniente en calidad de renta de la tierra, una parte del plusproducto en dinero o especie”.¹⁰⁷ Esta posibilidad de entregar un plusproducto dependió de la revolución agrícola que se opera en el siglo XV y que prosigue todo el siglo XVI en Europa, antes de ésta el arrendatario es muy trivial. A partir de dicho proceso crece la usurpación de tierras comunales para el incremento del ganado, con él, aumento el abono para el suelo cultivable, a su vez los precios del cereal y de cultivos forrajeros se acrecientan. Todo esto engrosó el capital dinerario del arrendatario. “Nada de extraño es que Inglaterra poseyera a fines del siglo XVI, una clase de arrendatarios <<capitalista>> considerablemente ricos, si se tiene en cuenta las condiciones imperantes de la época”.¹⁰⁸

Braudel no olvida en su análisis al tratar una minoría capitalista agraria, aunque poco considerable para él, existió en Europa, el caso más representativo para él se encuentra junto al mar del norte, en Inglaterra, “norfolkshire”, donde la innovación de formas nuevas de cultivo, comenzó a penetrar esas tierras, la extensión de propiedades, la introducción creciente de raíces forrajeras, la existencia de un amplio ganado, así

¹⁰⁷ Karl Marx, *El capital*. TI Vol. 3, Op. Cit., 929.

¹⁰⁸ Karl Marx, *El capital*. TI Vol. 3, Op. Cit., p. 931

como la “superabundancia y la calidad de las herramientas, la benevolencia de una aristocracia hacendada, la presencia antigua del gran arrendamiento, la precoz puesta en marcha de cadenas capitalistas de gestión, las facilidades de crédito, la complacencia del gobierno, menos preocupado por la vigilancia y la reglamentación de los mercados que por los rendimientos y el establecimiento de las ciudades, y que, mediante un sistema de escala móvil, favorece y subvenciona la exportación cerealista.”¹⁰⁹ Todo tuvo consecuencias en Inglaterra. Ahora bien, citando a Marx, Braudel dirá que, en primer lugar, se inició una paulatina desaparición de un sistema señorial aun presente en muchas partes de Europa. En segundo lugar, la posesión y manejo capitalista de los arrendamientos de las propiedades rurales se hizo más fuerte. En tercer lugar, la necesidad de recurrir al trabajo asalariado, el cual era necesario como medio básico que soportaba esta forma de producción. En cuarto lugar, “la división vertical del trabajo: el propietario cede la tierra y cobra su renta: el arrendatario juega a empresario; el obrero asalariado cierra el proceso”.¹¹⁰

Para Marx este desarrollo de la producción agrícola repercutió en la creación de un mercado interno para el capital industrial, en varios sentidos. Por un lado, las expropiaciones de tierra y el intermitente arrojamiento de la población rural, suministraban poco a poco de un mercado de fuerza de trabajo a la industria urbana. Por otro lado, el traslado de fuerza de trabajo del campo a la ciudad implicó en cierta medida un número menor de cultivadores de la tierra, por lo que la revolución agrícola: con mejoras en los métodos de cultivo, así como acompañada de una renovación en las formas de propiedad de la tierra y de una mayor intensidad en el trabajo de los asalariados rurales, logró paulatinamente generar los alimentos que necesitaban los trabajadores libres urbanos, como parte de la liberación del campesino se libera su alimento, éste será

¹⁰⁹ Fernand Braudel. *Civilización material*, T. II, op. cit., p. 237

¹¹⁰ *Ibid.* p. 238.

ahora elemento central del capital variable, en forma de salario que se destina a comprar los medios de subsistencia que antes obtenía del autoconsumo de los productos de la tierra. Finalmente la agricultura crea también diferentes materias primas requeridas por el crecimiento manufacturero, en ese sentido se convierte en elemento del capital constante, pues, por ejemplo, antes la materia prima se dividía entre la gran masa de pequeños productores, que incluso, cultivaban ellos mismos, después mediante diferentes procesos, son congregados para trabajar en instalaciones, bajo el mando de uno o dos empresarios; es un grupo grande de obreros que trabajan el producto generado, antes, individualmente como pequeños productores, pero, en esa época, las manufacturas lo integran como capital constante. En ese sentido las demandas manufactureras y la demanda de alimento por parte de los obreros, así como el crecimiento de la producción agrícola comienzan a integrar por las conexiones requeridas entre ambos sectores la formación de un mercado interno.

Pero el cambio radical viene con la gran industria. "Solo la gran Industria proporciona, con las máquinas, el fundamento constante de la agricultura capitalista, expropia radicalmente a la inmensa mayoría de la población rural y lleva a término la escisión entre la agricultura y la industria doméstico-rural, cuyas raíces arranca. <<Con la manufactura propiamente dicha, y la manufactura rural o doméstica surge, con la introducción de la máquina en la gran industria lanera>>".¹¹¹ Si un sector progresa el otro no se inmoviliza crece, en ese sentido la demanda de productos agrícolas para abastecer las ciudades obligó al campo a mejorar su productividad, lo que implicó, el desarrollo de tendencias que pueden transformarse más rápidamente a la producción en capital. De esta manera la revolución inglesa se asentó en el siglo XVIII pero proviene de todo un largo proceso que implicaron los cambios tanto en el sistema

¹¹¹ Karl Marx, *El capital*. T. I Vol. 3, Op. Cit., p. 938.

agrícola como industrial. Braudel en el tomo III de su libro *Civilización material*... nos da una explicación muy amplia al respecto de cómo se fueron transformando los capos agrícolas ingleses, así como los cambios en los espacios urbanos por el crecimiento de la industria.

Si bien, se trata entonces de un capitalismo que intenta abrirse camino desde dentro del sistema rural -y con un poco de paciencia lo consiguió-,¹¹² también es cierto que estas zonas formaron una minoría, frente a la gran mayoría de la humanidad, que para antes del siglo XVII, se encontraban sumergida aún en los amplios campos de la civilización material. Razón fundamental por la que el capitalismo no llega a instalarse completamente, para esa época, en la producción agrícola, a menos que se cumplan una serie de condiciones. El capitalismo, podría andar sobre la pista, antes no. (Dichas condiciones son: que el régimen señorial sea abolido o por lo menos modificado; que las libertades campesinas hayan sido trastocadas; que se encuentre conectado con redes de comercio a larga distancia; que se desarrollen técnicas experimentadas dirigidas a la implantación e investigación de capital fijo; que exista en la base un proletariado asalariado, sin estas condiciones el capitalismo en la agricultura no podría arrancar.)

¹¹²Fernand Braudel. *Civilización material*, T. II, op. cit. p. 239.

La inserción del capitalismo en la industria.

Para Braudel el desarrollo de la industria moderna tiene sus orígenes en el siglo XIII¹¹³ cuando una serie de inventos fueron sentando las bases para el avance de la técnica en el siglo XVIII; desde luego esto se opera en un proceso de larga duración en el que cada avance se topa contra el límite de lo posible en términos materiales, económicos, sociales. No estamos indicando, que la producción industrial, se haya debilitado al extremo de no funcionar en ningún lado; tampoco muestra que se haya fortalecido. Lo que sucedió fue que tuvo un desarrollo, si no constante, si truncado, en el sentido de que se topó por todos lados con atrasos técnicos, sociales, con progresiones a golpes, con la falta de una integración, hacia la industria, por parte de toda la economía en su conjunto, así como con estrangulamientos a nivel de medios de producción, de mano de obra, de disposición de crédito, de la falta de desarrollo de una fuente de energía que le permita un funcionamiento continuo, de un mercado interior vivaz y eficiente.

Dentro de este análisis del sector industrial, Braudel pone énfasis en resaltar el límite que, en términos técnicos, enfrentó dicho sector. En ese sentido, dice, que todo

¹¹³ En el siglo XIII se contemplo la primera industrialización de Europa, por entonces las ciudades y las actividades artesanales y comerciales, que abrigan, se desarrollan poderosamente, menos quizás por los progresos puramente técnicos de la época que ha consecuencia de la división del trabajo con la que aumentan los niveles de productividad. Hay entonces desde el siglo XIII un crecimiento continuo, donde toda una serie de progresos ligados unos a otros actuaron sobre la producción y sobre la productividad agrícola, industrial, comercial, y sobre la extensión del mercado. La revolución de los molinos: los molinos para serrar, para el papel, para moler el grano, las grandes paletas de madera accionada por la rueda hidráulica, es introducida en la mas difundida de las industrias de la época para sustituir a los pies de los obreros bataneros, son perturbadoras y revolucionarias, aunque se instalen en campos lejanos de la ciudad y aunque hay impedimentos sociales esto no impide que sigan su curso a lo largo de Europa e Inglaterra. Pero lo importante es que esta revolución se sitúa en medio de revoluciones concomitantes: sobre una poderosa revolución agrícola, por un empuje demográfico que impulsa una revolución urbana, por una división del trabajo, a veces violenta, que se instala entre el campo y la ciudad, estas que se apoderan de las actividades industriales son ya motores de acumulación y en ellas hace su reaparición las monedas, los tráfico los mercados se multiplican. Pero este avance de Europa termino en la recesión de los siglos XIV Y XV y con la peste negra. Fernand Braudel. *Civilización material*, T. III, op. cit. p. 439.

en su conjunto limitó el dinamismo que el capitalismo requería para incrementar sus ganancias y para tener, un lugar seguro, donde invertir su dinero. El capitalismo se introdujo de manera poco frecuente en la producción industrial porque en el antiguo régimen dicho sector se topó constantemente con el "límite de lo posible".¹¹⁴

Sin embargo, Marx plantea que es en éste sector donde se debe buscar la base del modo de producción capitalista, por lo que plantea la necesidad de rastrear la manera en que se funda la propiedad privada capitalista que destruirá la vieja sociedad. Muy esquemáticamente podemos decir que se da un cambio de forma, de la vieja sociedad, cuando se da la expropiación del productor directo de sus medios de producción, esto es la disolución de la propiedad privada fundada en el trabajo propio, sobre el campesino que cultiva su propia tierra y sobre el artesano que con sus propios medios crea su producto; éste cambio es el fundamento de la pequeña industria capitalista, que sienta las bases del desarrollo de la producción social y de la libre individualidad del trabajador. "No bien los trabajadores se han convertido en proletarios y sus condiciones de trabajo en capital; no bien el modo de producción capitalista puede andar ya sin andadera, asumen una nueva forma de la socialización ulterior del trabajo y la transformación ulterior de la tierra y de otros medios de producción en medios de producción socialmente explotados y por ende en medios de producción colectivos, y asume también una nueva forma, por consiguiente, la expropiación ulterior de los propietarios privados".¹¹⁵

¹¹⁴ Límite por el cual el dinero capitalista no quiso pisar esos terrenos azarosos, pues fueron terrenos que debido a una muy débil formación de capital resultaban poco rentables para la necesidad de obtención de grandes ganancias, los instrumentos de duración física prolongada, que, nuestro autor denomina como capital fijo, no existieron como tales para antes del 1750 pues todos los instrumentos, que servían de apoyo al trabajo del hombre, en durabilidad y en su tasa de reproducción, eran muy débiles y modestos, por lo que la fragilidad técnica seguía imponiendo a la fuerza humana como centro del movimiento productivo y en esa medida la producción era poco rentable. De tal manera, esta actividad poco lucrativa de la industria, justifica las razones por las cuales el capitalista se introduce tentamente, sino hasta que encontró una transformación fundamental de dicho sector, a nivel técnico, justo a partir del siglo XVIII, la actividad industrial se generaliza.

¹¹⁵ Karl Marx, *El capital*. Tl Vol. 3, Op. Cit., p. 952-953.

Teniendo claro las premisas anteriores y detengámonos a ilustrar, de manera general, el desarrollo de la gran industria capitalista, para ello tomare varios de los ejemplos que Braudel pone al respecto de la inserción del dinero capitalista en la industria. Sobre esta línea de ejemplos podemos lanzar hipótesis sobre, si el capitalista, brota o no brota del capital comercial, de comerciantes que se vuelven industriales o brota de pequeños maestros artesanos que se vuelven capitalistas. Marx dice, las dos vías son reales pero una se vuelve más revolucionaria que la otra, la artesana es la más revolucionaria porque es ésta la que tiene que modificar la forma del proceso de trabajo, con el que ya estaba vinculado y en cambio el otro se introduce desde un terreno ajeno.¹¹⁶

Dicho lo anterior, Braudel explica cuáles son las categorías industriales que existieron entre los siglos XIII-XVII, categorías en las que el capitalismo sólo se encontró con ellas de pasada, aunque en algunas sí se instaló. Dichas categorías son: 1) los talleres familiares, es una industria artesanal que resistió, en muchos casos, a las novedades capitalistas, éstos tienen un oficio perfectamente especializado; pero no tardaron en caer entre las manos de empresarios con grandes medios. 2) La de los talleres dispersos o manufacturas diseminadas, que se ocupan del acabado de los

¹¹⁶ "Indudablemente, no pocos pequeños maestros gremiales y aun más pequeños artesanos independientes, e incluso trabajadores asalariados, se transforman primero en pequeños capitalistas, y luego, mediante una explotación paulatinamente creciente de trabajo asalariado y la acumulación consiguiente, en capitalistas sin más especificación. Durante la infancia de la producción capitalista solía ocurrir lo que sucedía durante la infancia del sistema urbano medieval, cuando el problema consiste en saber cuál de los siervos de la gleba huidos se convertiría en amo y cuál en sirviente, se resolvía de ordinario por la fecha, más temprana o más tardía, de su fuga. Con todo, el paso de tortuga inherente a este método en modo alguno era compatible con las necesidades comerciales del nuevo mercado mundial, creado por los grandes descubrimientos de fines del siglo XV. Pero la Edad Media había legado dos formas diferentes de capital, que maduran en las formaciones económico-sociales más diferentes y que antes de la era del modo de producción capitalista son consideradas como capital en general: el capital usurario y el capital comercial. El régimen feudal en el campo y la constitución corporativa en la ciudad le impedían al capital dinerario transformarse en capital industrial. Esas barreras cayeron al disolverse las mesnadas feudales y al ser expropiada, y en parte desalojada, la población rural. La nueva manufactura se asentó en puertos marítimos exportadores o en puntos de la campaña no sujetos al control del viejo régimen urbano y de su constitución corporativa". Karl Marx, *El capital*. Tl Vol. 3, Op. Cit., p. 938-939.

productos, allí se pagaban salarios a los productores, y el coordinador, intermediario y maestro, se reservaba al final, los beneficios del comercio del producto acabado. 3) la fábrica aglomerada, construida tardíamente y en fechas diferentes, según las ramas y los países, se caracterizan por tener concentraciones de edificios más o menos grandes, de mano de obra vigilada para incrementar la productividad, y una mejor división del trabajo 4) Fábricas equipadas con máquinas, ligadas a las corrientes de agua y del vapor como la mina típica del siglo XVI.

Braudel hace un pequeño bosquejo donde es posible ubicar estas 4 categorías. Además de Europa, nos habla de África, América y Asia. En el primer continente, sólo es posible encontrar el primer estadio "con sus tejedores y sus alfareros primitivos", la América colonial también se halla en un primer estadio todavía elemental pero aquí la cuarta categoría esta presente por la explotación minera y un poco por la manufactura que, en ciertas zonas, se implantó para la producción con molinos el azúcar, pero estas formas de funcionamiento de la primera categoría no encuentran analogías con el artesanado de Europa. En China y la India se desarrolla la industria de nivel tres con un artesanado ingenioso y hábil, pero que se encontraba frenado por una realidad social que impactó en la creación de técnicas más desarrolladas.

Este sector industrial, sobre todo las dos primeras categorías, tenían un desempeño poco autónomo, ya que se encontraban estrechamente ligados a la vida rural o agrícola de aquella época. Por lo tanto, funcionaban como talleres familiares en los que fabricaban sus propios productos: tejidos, muebles, zapatos, etc. Era un trabajo artesanal que sustituía los tiempos muertos de la agricultura, sólo en ocasiones llegaba a ocurrir que los campesinos decidían dedicarse de tiempo completo a la industria, pues la pobreza los obligaba a trabajar en ésta. Es claro que en este sector, aún controlado por la dinámica rural, no se localizaba aún al capitalismo, él se hallaba, ante todo, con

los comerciantes urbanos y sólo desde ahí, en un lugar privilegiado de la vida económica, intervenía.

¿De qué forma lo hacía? En el siglo XII surgió en Europa un pequeño sector industrial formado en gremios, cuya cercanía con los comerciantes de la ciudad, les otorgó un cierto privilegio económico, aunado a que, en algunos casos, los más favorecidos se definían en corporaciones donde mantenían más seguro el empleo y el beneficio. Pero esto no era la regla para todos los gremios pues muchos se veían en desventaja, frente a una economía monetaria y un comercio a larga distancia aventajado por los intercambios, de ahí que sólo ciertos gremios favoritos, ligados con los comerciantes, formaron una especie, dice Braudel, de micro-capitalismo, en el que se jugaron las desigualdades, los movimientos oscuros y desleales propios del sistema capitalista. “En todo caso, el dinero está allí, capaz ya de acumularse y, una vez acumulado, de desempeñar su papel. El juego desigual ha comenzado: ciertos gremios se enriquecen; los otros, la mayoría, permanecen mediocres (...) La organización que este sistema disimula es el sistema que los historiadores llamarán el *Verlagssystem*”.¹¹⁷

El <<*Verlagssystem*>>, es el trabajo a domicilio o en “comandita” que designa a una sociedad mercantil, más específicamente, Braudel nos explica, que es una organización de productores donde el comerciante es el que proporciona el trabajo, esto es, suministra al artesano la materia prima y una parte de su salario, pagándole el resto al término de la entrega del producto. En este sistema de trabajo a destajo, el maestro de los gremios se convierte frecuentemente, él también, en un asalariado, pues depende de la demanda de productos que le solicita el comerciante o el capitalista, así como de la materia prima que generalmente viene de lejos. De esta forma, el trabajo a domicilio concluyó en tejidos de talleres corporativos o familias atadas entre sí por la ordenación

¹¹⁷Fernand Braudel. *Civilización material...*, T. II, op. cit. p. 268.

mercantil “que los anima y domina”, “como por ejemplo, el clothier [pañero] inglés del siglo XVII, quien adquiere el control de los tejedores a quienes, aunque son independientes, les vende su lana y les compra su paño.”¹¹⁸

Por encima de estas actividades artesanales y del Verlagssystem emergieron organizaciones más francamente capitalistas, las manufacturas y las fábricas. Las manufacturas, contaban con mano de obra concentrada de trabajo a domicilio, trabajos que confluían en ciudades donde se terminaba el producto, porque la conclusión del producto requería de un determinado capital y de una segura comercialización rápida del producto; se instaló aquí un sistema de explotación de la riqueza meramente más capitalista y su desarrollo se enfocó más hacia el ámbito textil. Para Marx la manufactura viene o se deriva de “... allí donde el trabajador es propietario privado libre de sus condiciones de trabajo, manejadas por él mismo [...] Al alcanzar cierto grado de su desarrollo, genera los medios materiales de su propia destrucción. A partir de ese instante, en las entrañas de la sociedad se agitan fuerzas y pasiones que se sienten trabadas por ese modo de producción. Este debe ser aniquilado, y se lo aniquila. Su aniquilamiento, la transformación de los medios de producción individuales y dispersos en socialmente concentrados, y por consiguiente la conversión de la propiedad raquítica de muchos en propiedad masiva de unos pocos.”¹¹⁹

Braudel nos acota que la organización de este sistema, se instaura entre la ciudad y el campo, de la cual los capitalistas obtuvieron mucha mano de obra muy barata, un conjunto de artesanos trabajan para un comerciante, la materia prima se la

¹¹⁸ Karl Marx. *El capital*, Décima edición 1989, Tomo III volumen 6, Editorial Siglo XXI, México, p. 227. Para Braudel el capitalismo se alojó en casa ajena, pues tuvo que subordinarse, al imponer sus servicios, a la actividad específica que eligió dentro de la producción artesanal. Sin embargo, esto no le impidió aprovecharse y obtener ganancias, pues como intermediario entre la fabricación de materias primas y el artesano, entre el trabajador y el comprador del producto terminado, entre la ciudad y el campo, entre lo próximo y lo lejano, aprovechó cada una de las ventajas que su alta jerarquía económica le proporcionaba.

¹¹⁹ Karl Marx, *El capital*. TI Vol. 3, Op. Cit., p. 951-952.

proporcionaba el comerciante que lo controlaba, el cual recibía el trabajo acabado o semiacabado. Se mezclaba al artesano y a la actividad rural, el trabajo industrial y la actividad familiar. Estas manufacturas aunque no generaban mucha producción fueron lo que serían después las fábricas con sus medios mecánicos que generarían la producción masiva. La ruptura que implica el nuevo sistema, en efecto, tardaría en realizarse, incluso en la industria del algodón, ya que el tejido familiar permaneció durante mucho tiempo; pero el desfase prolongado entre el hilado rápido de las fábricas modernas y el tejido tradicional, trastoco evidentemente la antigua división del trabajo. Con el tejido mecánico los trabajadores manuales incrementaron su producción, los campesinos dejan el campo y se dedican a ser obreros exclusivamente, incluso niños son puestos a trabajar. Por este camino el trabajo familiar en su conjunto se incorporaba a la fábrica. Los progresos técnicos pusieron fin a esta situación y la cohesión familiar desaparece al interior de la fábrica donde ahora se incorporan todos.¹²⁰

Después de este proceso, como paso a la formación de la gran industria capitalista, debe suceder un proceso en el que sea expropiado, no ya el trabajador que labora por su propia cuenta, sino el capitalista que explota a muchos trabajadores. Ésta “expropiación se lleva a cabo por medio de la acción de las propias leyes inmanentes de la producción capitalista, por medio de la concentración de los capitales”.¹²¹ Para Marx a partir de aquí se van transformando realmente los procesos de producción, cambia la técnica, se amplía cada vez más la forma cooperativa del proceso laboral, hay una economización de los medios de producción por la explotación colectiva de obreros que

¹²⁰ “Con el avance del “power loom” el taller familiar del tejido desaparecería, con él cual un niño trabajaba tanto como tres hombres, por ésta situación millares de parados son lanzados a las calles, los salarios caen. La nueva división del trabajo, que urbaniza a la sociedad obrera, descuartiza la sociedad. Lejos de sus campos familiares se deteriora su vida y viven en la ciudad lejos de los pocos beneficios que les brindaba su hogar en el campo, por lo que cambian de vida y de horizonte, con ello todas sus costumbres cambian. Es el momento en que surgen los descontentos sociales mas agudos de Inglaterra” Fernand Braudel. *Civilización material*, T. III, op. cit. p. 507.

¹²¹ Karl Marx, *El capital*. Tl Vol. 3, Op. Cit., p. 953

trabajan para un solo capitalista, se amplía la monopolización de ventajas con la que los capitalistas se liquidan unos a otros, se agranda la sobreexplotación de niños y mujeres, disminuyen los salarios, crece la miseria, la opresión...pero se extiende también la rebeldía de la clase obrera .

Es un capitalismo cuyas fuerzas estarán dedicadas a la producción industrial, como el único medio de explotación de plusvalor, ellos se encargaran de dominar lo esencial de las técnicas nuevas, de tener bajo su control a capataces y obreros, así como el control de los otros sectores: el comercial, el financiero, el agrícola.

Sin embargo, cabe considerar, que varias cosas de la economía de antiguo régimen afectaban el progreso de este sector industrial, entre ellas las incertidumbres del tiempo económico, los bajos rendimientos por una débil formación de capital y un contexto social indiferente al avance de la técnica; todos ellos elementos que impidieron el vuelco de toda la inversión capitalista. Por lo que fue necesario para el capitalismo que se desarrollara todo una organización violenta y concentrada, en muchos casos el Estado se encargo de ello, para “fomentar como en un invernadero el proceso de transformación de todo de producción feudal al capitalista”. En ese sentido el modo en que el capital industrial se expande y crece depende de elementos más “coyunturales” pero significativos y profundos que “echaron por la borda viejos ídolos”, estos factores vinieron de los elementos que Marx incluye al describir los procesos de acumulación originaria. Dichos elementos se sucedieron en secuencia más o menos ordenada, entre España, Portugal, Holanda, Francia e Inglaterra. Pero es Inglaterra el que logra combinar, para beneficio de sus capitales, “...sistemáticamente

el sistema colonial, el de la deuda pública, el moderno sistema impositivo y el sistema proteccionista".¹²²

El sistema colonial aparte de hacer madurar insólitamente el comercio y la navegación, situación que garantizaba un mercado más amplio a los productos manufacturados, así como el control y monopolio del mercado, impulso, a su vez, con el saqueo de tesoros "inagotables" fuentes de riqueza que se transformaron en capital, así como la incorporación, tras la trata de negros, de trabajo semi esclavo que se desplegaba con trabajos sumamente extenuantes.¹²³ Holanda es la primera en desarrollar plenamente el sistema colonial.¹²⁴ Para 1648 "se hallaba <<en posesión casi exclusiva del comercio con las Indias Orientales y del tráfico entre el sudoeste y el nordeste europeos. Sus pesquerías, sus flotas, sus manufacturas, sobrepujaban a las de cualquier otro país. Los capitales de la república eran tal vez más considerables que los de todo el resto de Europa".¹²⁵

El sistema de deuda pública representó un modo "oculto" de obtención de riqueza por parte de los capitales, Holanda por ejemplo se endeuda con Venecia, Inglaterra le pide a Holanda después de que sus manufacturas "han sido ampliamente sobrepujadas y el país a dejado de ser la nación industrial y comercial dominantes". Por lo que impulso como uno de sus negocios principales el préstamo de amplias cantidades de capital dinerario a la competidora y poderosa Inglaterra.

¹²² Karl Marx, *El capital*. TI Vol. 3, Op. Cit., p. 940

¹²³ "Liverpool creció considerablemente gracias a la trata. Ésta constituyó su método de acumulación originaria". *Ibid.* p. 949.

¹²⁴ "La doble tragedia de los países subdesarrollados consiste en que solamente han sido víctimas de este proceso internacional de concentración de capital-dinero [...] mientras el mercado y la economía mundial han estimulado poderosamente la industrialización de occidente desde el siglo XVI al XIX, fundamentalmente por la influencia hacia Europa occidental de metales nobles y tesoros que constituyeron una de las fuentes primordiales de la acumulación primitiva del capital industrial". Ernest Mandel, *La acumulación primitiva y la industrialización del tercer mundo*, en Alamar Alvaer, *Leyendo El Capital*. Fontamara, Madrid 1972.

¹²⁵ Karl Marx, *El capital*. TI Vol. 3, Op. Cit., p. 943.

El sistema proteccionista desempeñó un papel importantísimo, en Inglaterra fue un medio para erigir fabricantes, “de capitalizar los medios de producción y de subsistencia nacionales”, de esquilmar al pueblo y a otras naciones, fue el modo en que los Estados entraron al servicio de los fabricantes de plusvalor. “En el continente Europeo, siguiendo el método de Colbert, el proceso se había simplificado considerablemente. Aquí, parte del capital originario del industrial fluía directamente del erario público”.¹²⁶

En fin, tanto el sistema colonial, deudas públicas, impuestos, guerras comerciales, proteccionismos, etc., impulsaron enormemente el desarrollo del capital industrial, el nacimiento y consolidación de éste, trajo consigo la expansión y consolidación de la explotación de plusvalor, fuente de la riqueza capitalista que no le importo edad, color, condición social, sexo, origen, ni ninguna necesidad humana. Se instaló para dominar a la población, la alimentación, la técnica, cada una de las dimensiones del espacio cotidiano, el vestido, la vivienda, la salud, etc. Pero, a pesar de los pesares, para Marx el capitalismo también creó a sus propios enterradores, “El progreso de la industria, cuyo agente involuntario y pasivo es la burguesía, sustituye con la unificación revolucionaria de los obreros por la asociación, su aislamiento provocado por la competencia. Al desarrollarse la gran industria, pues, la burguesía ve desaparecer bajo sus pies el fundamento mismo sobre el cual ella produce y se apropia de los productos. La burguesía por consiguiente, produce ante todo a sus propios enterradores.”¹²⁷

¹²⁶ Ibid., p., 946.

¹²⁷ Ibid., cita 252 p., 954.

La civilización material bajo la lógica del capitalismo o el capitalismo sobre la civilización material.

Siguiendo por este mismo camino, me interesa mostrar más ampliamente qué sucede, desde el punto de vista de Braudel, con los sectores dominados por la cotidianidad de la vida material en siglos anteriores al siglo XVIII, pues nuestro autor pone como centro de su estudio sobre el capitalismo, el océano de la vida material que le subyace. Dimensión acompañante, de esta historia capitalista, misma que lo fue trastocando desde arriba, por sus procedimientos, muchas veces desquiciantes de la dinámica cotidiana de la vida material. Braudel será, entonces, quien explique el amplio campo de funcionamiento de la vida material, sus procesos, sus lentitudes, sus cambios, sus permanencias, que dieron origen a una diversidad culturas y civilizaciones.

En este sentido, Braudel explica que "... finalmente (*en los siglos XV-XVIII*) todo se sostiene sobre el ancho campo de la vida material, si ésta crece todo va hacia delante", con ello quiere decir, que el avance capitalista, se asienta y se limita sobre las bondades brindadas por la civilización material, por esas series de estructuras de larga duración necesarias para el funcionamiento de la vida. En primera instancia, sobre una densidad de población creciente y necesaria para los ejercicios civilizatorios, una población de la que depende la actividad económica; "...al incremento de hombres no vacilaremos en vincular también el aumento de los Estados territoriales, la dimensión de las construcciones urbanas, la multiplicación de artesanos en los gremios, el desarrollo de los suburbios, de las ciudades, etc. [...] El aumento demográfico, representa una riqueza, tanto para el príncipe como para la economía del país".¹²⁸ En

¹²⁸ Fernand Braudel, *Las ambiciones de la historia*, pp. 306 y 307.

segunda instancia, sobre una agricultura de antiguo régimen basada, esencialmente, en la producción y consumo de cereales; en tercer lugar, sobre el uso de metales que activan al conjunto de la vida económica; en cuarto lugar, se asentó bajo el crecimiento de las ciudades modernas, espacio que el capitalismo aprovechó para el mejor ejercicio de sus actividades; en quinto lugar, sobre rutas marítimas desarrolladas desde épocas muy antiguas, "... la gloria, la suerte de Europa, fueron por lo tanto sus barcos, fueron sus viajes, esas miles y miles de travesías, dibujadas y luego borradas, sobre los siete mares del mundo. Sus barcos, y por lo tanto sus ciudades marítimas, levantadas de inmediato, como Venecia o Génova...".¹²⁹ En último lugar, sobre realidades técnicas en sus variables expresiones.

Sobre todo aquello que se mueve bajo la rutina, entre la producción y el consumo inmediato, entre los flujos y reflujos de un sistema que se topa todo el tiempo en la escasez, con un dominio apenas esbozado de la naturaleza, con un sistema técnico que se rezaga y no termina de nacer, con todas las estructuras de larga duración, cuyo movimiento lento, chocó constantemente con el límite de lo posible, y con un tope que durante los siglos XV-XVIII, fue cambiando de manera trascendental. De ahí que, en parte, el capitalismo se sintiera más cómodo invirtiendo en el comercio que en la producción, pues su dinamismo requería salir de la rutina impuesta por la vida material. Sin embargo, tanto el capitalismo como la civilización material tuvieron un "desarrollo" más o menos paralelo Aunque el capitalismo la toca de manera sesgada, esté va a depender, de sus avances y sus retrocesos, por lo que la historia del capitalismo estará directamente influida por la civilización material y viceversa.

Pero las realidades de esta civilización material, un determinado flujo demográfico, un determinado patrón alimenticio, un tipo determinado de fronteras

¹²⁹ Ibid. p. 300.

entre lo superfluo y lo necesario, un tipo de técnica muy elemental etc., fueron reestructurados y vivieron un conjunto de transformaciones, verdaderamente revolucionarias, que se vinieron gestando desde el siglo XV y culminaron a finales del siglo XVIII. Es entonces que se manifestó una ruptura del encadenamiento del hombre a la vida material de antiguo régimen, como lo explica Braudel en el tomo I de su libro *Civilización material economía y capitalismo*. A partir de entonces, un crecimiento moderno ha comenzado a alejarse de ese tope o límite, que puso ésta realidad material, pues con ella "... todo se rezaga: la fundición del coque, la mecanización del tejido, la verdadera revolución agrícola, la verdadera máquina de vapor, el verdadero ferrocarril, la revolución industrial". Para que la ruptura se llevara a cabo, fueron necesarias destrucciones, acontecimientos y reestructuraciones, indispensables para socavar y derrumbar, en su estructura, un antiguo régimen tradicional enfrascado en los amplios ciclos reproductivos de la vida material.

La historia de la humanidad camino a un mundo moderno que prometía aumentos en los niveles de vida, de producción, en el perfeccionamiento de las herramientas de trabajo, en el alejamiento entre el límite de lo posible y lo imposible. Fue a partir de entonces, de una densificación de la vida material, como se fue gestando el elemento que dio paso a un conjunto de revoluciones de larga duración, acompañantes de la historia del capitalismo, las cuales le abrieron camino para prosperar en mayor medida y "poder por primera vez en la historia, penetrar de manera masiva y en gran escala en todo el conjunto de actividades económicas (con el nuevo mercado de la tierra, el mercado de fuerza de trabajo y el mercado de dinero antes inexistente), ocupando ahora posiciones dominantes e intentando también controlar la política, la cultura y la

sociedad en general¹³⁰, revoluciones que además explican el lento proceso de la construcción del mundo moderno.

Carlos Aguirre en su libro *Ensayos braudelianos* menciona 9 revoluciones ocurridas en las estructuras de larga duración, y considera, que éstas son las que trata Braudel en el libro *Civilización material, economía y capitalismo*. Yo, por mi parte, retomaré esta idea y trataré en los siguientes capítulos dos de ellas, pues representan una base importante para el desarrollo del sistema capitalista: 1) la revolución demográfica que representa el "...fin del sistema de mareas en la reproducción biológica demográfica de los hombres (sistema de fuertes ascensos y descensos de la curva de población que produce una media de progreso demográfico lento) y su sustitución por un crecimiento fuerte y continuo de la población, desplegado sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y ya no seguido de un nuevo descenso".¹³¹ 2) la revolución alimenticia con ella sucede la "...destrucción de los esquemas alimenticios basados en los tres cereales-base [...] y universalización culinaria de la reproducción humana".¹³² Resulta importante analizar todas ellas, porque justo éstas, junto con las otras revoluciones, acompañaron el nacimiento y el desarrollo de la modernidad y del capitalismo.

¹³⁰ Carlos Aguirre, *Ensayos Braudelianos*. Op. Cit. p. 224

¹³¹ *Ibid.* p. 223.

¹³² *Ibidem.* "El capitalismo mundial actual privilegia simultáneamente y contradictoriamente como alimentos estratégicos (en la producción, consumo y comercio mundial) tanto algunos que ya lo eran en las viejas dietas precapitalistas (cereales, raíces, vegetales y frutas) como alimentos ciertamente antiguos, pero cuyo consumo masivo es una novedad histórica (caso de la carne, la leche, las bebidas alcohólicas y los estimulantes [...]) Las exigencias nutritivas del capitalismo obedecen, entonces a un doble principio contradictorio. Uno, cualitativo y concreto, y otro, abstracto y cuantitativo. Esto no implica que en la primera determinación encontremos sólo criterios humanos auténticos y vitales, mientras que casi mecánicamente en la otra sólo se impongan criterios enajenados y dañinos. El asunto nos habla de los hombres de carne y hueso que viven en su propia época, de acuerdo con las exigencias que les impone, por ejemplo la producción de plusvalor, el desempleo, la proletarianización de las mujeres, etc. Por tal motivo, el contenido material de las necesidades y los bienes que la satisfacen se encuentran hoy en día subordinados a la lógica general de la acumulación de capital. De suerte que el apetito que sienten los hombres en la época actual no es un hecho puramente natural, neutro y al margen de sus condiciones históricas específicas". Andrés Barreda, Nashelly Ocampo, y Gonzalo Flores, *Producción Estratégica y hegemonía Mundial*, "El proceso de subordinación alimentaria mundial", Editorial Siglo XXI, México, 1995.

Las lecciones que esta original propuesta braudeliana tiene para el estudio del capitalismo, es abrir horizontes poco tratados por los estudiosos de la época moderna, al mostrarnos las implicaciones históricas, económicas, sociales, culturales, de todo aquello que se mueve bajo la civilización material -sobre aquellas determinaciones demográficas, alimenticias, técnicas, etc.- pues analizar el modo en como estas tendencias de la vida concreta, estas formas de organizar el mundo de la vida, se modifican, por intervención o por desarrollo propio, de movimientos insólitos que alteran y mueven radicalmente los trazos y las estructuras propias del funcionamiento de la vida más elemental y general de los pueblos y las civilizaciones humanas, nos ayuda a comprender como se han ido abandonando varios esquemas civilizatorios de presencia milenaria, por otras estructuras cada vez más complejas del complejo comportamiento del mundo de la reproducción social global. Sobre el entendimiento de estos fenómenos es que Braudel explica los cambios y las permanencias históricas de la época moderna, porque en ella se condensan siglos de transformaciones en las estructuras de larga duración, esto es

“...se construye como síntesis múltiple y escalonada de todas las revoluciones de larga duración de los fundamentos civilizatorios de los distintos pueblos humanos, que en su conjunto, da vida a toda esa era de transición histórica-universal que es la época entera de la historia de la modernidad capitalista, y en la cual la humanidad cambia desde la raíz todas sus formas de interconexión con la naturaleza y todos sus mecanismos de renovación del propio cuerpo social, y con ello, todas las coordenadas esenciales de sus propias estructuras de civilización, tanto espaciales y temporales, como económicas, sociales y culturales”.¹³³

Las diferentes variantes y complejidades del funcionamiento, que tuvieron las diversas formas de reproducción de la civilización material, grabaron de forma radical, en el funcionamiento del capitalismo, sus estructuras de larga duración, pues las

¹³³ Carlos Aguirre, *Braudel y las ciencias humanas*, Op. cit. p. 154.

estructuras reproductivas y de vivencias cotidianas arraigadas en ellas, impactaron y aún lo hacen actualmente, en los modos de vivir y asumir la historia de la época moderna, pues muy distinta será la actitud que ante ésta tengan sociedades como las orientales, a las experimentadas por las sociedades occidentales. Estos elementos, marcarán así, arranques desiguales o historias heterogéneas, en los modos de intervención del capitalismo, en los metabolismos sociales de dichas civilizaciones.

Introducir, a través del estudio de las diferentes figuras de la vida cotidiana, de las distintas representaciones del consumo, de los múltiples modos, del cómo y con que técnicas se producen las cosas, así como plantear la historia de lo que se come, se bebe, se usa para vestir, para amueblar cualquier hábitat determinado, etc., nos conduce a pensar de una forma más compleja los procesos históricos en que se construyen las disímiles civilizaciones, pues para Marx conocer las formas sociales y los contenidos concretos de la reproducción humana permite, a la sociedad de la época moderna, conocer, en primer lugar, los procesos y los modos en que el hombre ha hecho posible el desarrollo de todo un complejo sistema de necesidades y capacidades, que le han permitido construir su vida a lo largo de la historia. En segunda instancia, con el estudio de estas formas de reproducción podemos profundizar en las transformaciones que las dinámicas reproductivas anteriores al capitalismo, experimentaron al someterse a otro proceso, más oscuro y contradictorio, que les impuso la relación social capitalista de producir y consumir la riqueza social generada, en torno a un objetivo completamente ajeno a las necesidades sociales reproductivas de los sujetos, y apegado más bien al juego capitalista de producir y consumir plusvalor para el nuevo sujeto que es: el capital. En este último sentido, Marx nos habla de la necesidad de distinguir entre la finalidad del proceso de reproducción social-natural -cuyo objetivo es crear las condiciones de reproducción del hombre, de modo que su auto reproducción se

desarrolle de forma libre y auto afirmadora del hombre- y la finalidad impuesta por la forma en que se lleva a cabo este mismo proceso pero bajo la forma social impuesta por el sistema capitalista, pues le interesa demostrar que “si los seres humanos existen de manera absurda [...] en medio de opresiones, represiones, explotaciones, todas ellas evitables en principio-, es porque su proceso natural de reproducción no obedece a un *télos* propio capaz de sintetizarlo sino a uno ajeno -enajenado- que es el *télos* <<cosico>> del valor instalado como sujeto que se autofirma, que se valoriza: el *télos* de la acumulación de capital.”¹³⁴

Los vínculos que desde esta propuesta de la crítica de la economía política se pueden establecer con Braudel son múltiples y variados, en el sentido en que ambos discursos se interesan por introducir, en los estudios historiográficos, temas relacionados con los modos en que se produce y consume la riqueza en las sociedades a lo largo de su historia. Braudel avanza y nos aporta sus estudios para entender las construcciones históricas de las civilizaciones. A Marx le interesa más teorizar acerca del funcionamiento de las formas de reproducción social natural, con el objetivo de demostrar el modo en como se va adaptando su metabolismo, al metabolismo propio del sistema capitalista, que enajena al hombre, de la posibilidad de dirigir, de manera autónoma, la reproducción de su vida. Entonces, el capitalismo necesitará para su funcionamiento de todo lo que esta relacionado con los procesos de reproducción, por lo que serán refuncionalizados a la forma moderna de reproducción, o más bien serán subsumidos a la lógica de la producción de plusvalor, reprimiendo y enajenando las capacidades y necesidades sociales, a las necesidades y capacidades de la acumulación

¹³⁴ Echeverría Bolívar *La contradicción del valor y el valor de uso en El capital de Karl Marx*, Editorial Itaca, colección del seminario de El capital, México 1998, p. 10.

capitalista,¹³⁵ posibilidad lograda mediante la transformación del proceso productivo y reproductivo en un proceso de valorización del valor.

Todo lo aportado por el “discurso histórico” de Braudel, nos servirá para entender cómo pueden explicarse las diferentes realidades humanas que presenta la civilización material, construidas por generaciones pasadas y que prevalecen aún como actividades que nos identifican con un determinado grupo social-humano, en él “... el pasado esta vivo, es decir, algo que fue decisivo para la vida humana retiene siempre su identidad y su frescura, y actúa sobre todas las capas de la historia que puedan actuar sobre él”. Desde el punto de vista del “discurso crítico” de Marx, es radicalizado, como aquél que descubre bajo la oscuridad del fenómeno, su esencia, y nos explica como el vencedor - el capitalismo- se ha “robado” del sujeto histórico la posibilidad de organizar el mundo de la vida, aunque para él, “nada puede darse por perdido en la historia” por lo que al sujeto histórico le toca sacar “el cepillo a contrapelo” a todo aquel proceso que el capitalismo ha convertido en barbarie.¹³⁶ Para Marx, “... el pasado no esta muerto, es decir, que el presente, esta siempre en proceso de elegir su determinación concreta y determinarse de manera alternativa”.¹³⁷

¹³⁵ “La reproducción de la riqueza sólo tiene lugar en la sociedad capitalista en la medida en que sirve de soporte a la reproducción incrementada del plusvalor explotado a los obreros y convertido en capital ... para el sujeto social, reproducir su riqueza de modo capitalista implica reproducirse a si mismo de manera autodestructiva; realizarse como siendo en parte, en cierta medida, excedentario, superfluo y destinado por tanto, en principio, a ser aniquilado, eliminado, privado de la existencia.” Bolívar Echeverría “El discurso crítico de Marx” Editorial ERA México 1986, p. 208.

¹³⁶ Walter Benjamín, *La dialéctica en suspenso, Fragmentos sobre historia*, tr. Pablo Oyarzu Robles, Ed. Lom y Arcis, Argentina 1989.

¹³⁷ Echeverría Bolívar *Las ilusiones de la modernidad*, Op. cit. p. 61

Capítulo 2

La población como un elemento que explica la historia de las civilizaciones.

“Y la raíz para el hombre es el hombre mismo”

Karl Marx, *En torno a la crítica a la filosofía del derecho de Hegel*.

En el capítulo anterior mostramos, en términos conceptuales, lo que Braudel entiende por civilización material y de qué manera esta noción puede compararse con lo que Marx considera al momento de pensar el proceso de reproducción social natural. Ahora me interesa particularizar cada uno de los elementos que son considerados por Braudel en el primer capítulo de su libro *Civilización material, economía y capitalismo*, con el fin de comprender lo que el concepto de civilización material representa para el entendimiento de una determinada época histórica, pues el comportamiento material de los hombres da a la historia una serie de elementos que pocas veces son recuperados por los historiadores modernos. Sin embargo, son hechos de suma importancia ya que permiten reflexionar, de diferente forma, sucesos que se encuentran detrás del desarrollo de los grandes acontecimientos de una civilización, como lo fue, la Revolución Industrial que, explicada más ampliamente desde los cambios acontecidos en la vida material, se puede comprender de manera más compleja y rica.

Ahora bien, la lectura del primer capítulo de dicha obra nos propone iniciar con un elemento fundamental perteneciente a lo que el autor llama la vida material: el número de hombres. Aquí observamos, sin duda, una propuesta muy sugerente sobre la importancia que adquiere el estudio de los movimientos demográficos en la historia.

Para Braudel, este hecho tiene un significado que va más allá de la simple mención de cifras carentes de contenido. La interpretación del discurso sobre el peso que el número de hombres tiene para la historia, abre interrogantes acerca del modo de vida de los hombres, más allá de lo que los estudios demográficos por sí solos pueden brindar. A nuestro autor, crítico de la demografía que pretende establecerse como una ciencia independiente de todos los terrenos que implican el estudio de lo social¹³⁸, le interesa dar pasos adelante sobre dicha perspectiva, proponiendo, en primer lugar, a través del estudio de las distintas **densidades demográficas**, una aproximación a lo que han sido las formaciones civilizatorias en el mundo. Dicha exposición explica cuán significativo resulta para el historiador pensar los diferentes mecanismos sobre los cuales la humanidad se desarrolló. Con el desciframiento de dichos procesos se puede avanzar en la distinción de una civilización con respecto a una cultura o, incluso, con respecto a pueblos primitivos, por lo que implica comprender el conjunto de estrategias reproductivas, siempre más desarrolladas por una civilización, pues el mantenimiento de una densidad demográfica elevada así lo requiere. Todo lo anterior forma parte de un entramado de estructuras concernientes a dar cuenta del tipo de vida material que una determinada densidad demográfica significó para el entramado de relaciones sociales formadoras de una época histórica del desarrollo del conjunto humano.

En segundo lugar, Braudel destaca la forma en que la historia del origen del capitalismo está influida por estructuras de larga duración que dominaron durante varios siglos las sociedades humanas. Una de ellas corresponde al plano de las oscilaciones demográficas. En este caso el autor avanza en el desciframiento de las características demográficas de larga duración de lo que denomina el antiguo régimen.

Así como en la explicación de la cotidianidad de una estructura material que mantuvo

¹³⁸ "Cada ciencia, sobre todo si es joven o, lo que equivale a lo mismo, si está rejuvenecida, se esfuerza por plantear el conjunto de lo social y explicarlo ella sola." Fernand Braudel, *Escritos sobre historia*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 1991, p. 163.

vivos los movimientos demográficos de dicha época histórica; movimientos que a su vez, impactaron en los diferentes planos de la vida de los hombres y funcionaron como un motor de muchas velocidades para sus sociedades. Braudel parte, entonces, de la explicación de las características de lo que denomina un "régimen biológico" de larga duración, el cual funcionó como un sistema de mareas cuya presencia reflejó continuamente aumentos en el número de hombres, seguidos posteriormente, por un descenso en la cifra de los mismos, aunque esto no significó que el hombre no pudiera restablecer al final del ciclo, el equilibrio entre los nacimientos y las defunciones. El sistema de mareas, constituyó toda una estructura de larga duración cuya tendencia logro alcanzar a la humanidad entera entre los siglos XIII-XVIII. A nuestro autor le interesa establecer en este momento de su investigación los cambios y las permanencias que la estructura demográfica aportó a la edificación de lo que él mismo llama la "primera modernidad"; la cual, a pesar de ser en su origen un acontecimiento europeo, trajo consigo la posibilidad de pensar por primera vez la unidad histórica del planeta.

Posteriormente, Braudel aborda el estudio de la lenta y progresiva maduración del cambio de régimen poblacional como estructura de larga duración. De acuerdo a nuestro autor, a partir del siglo XVIII se produce una transformación fundamental en la estructura demográfica, estructura que parecía controlar a la especie humana como un dispositivo inmanente a ella. Dicho cambio tomó la forma de lo que hoy conocemos como "explosión demográfica". Ahora bien, a Braudel no le interesa explicar la historia de dicho cambio partiendo de una coyuntura histórica que reduzca lo ocurrido al impacto producido por la Revolución Industrial en las distintas sociedades. Lo que pretende es alcanzar un nivel de profundidad histórica más complejo que vea en el siglo

XVIII “un punto de culminación de ciertos cambios y procesos estructurales de larga duración, que se remontan por lo menos a los siglos XI-XIII”¹³⁹ de la historia europea.

Finalmente, trataré de presentar en cada uno de los apartados el dialogo que desde la crítica de la economía política se puede establecer con Braudel con el fin de enriquecer los diferentes planteamientos que se formulen a lo largo del capítulo. Concluiré con la interpretación que Marx hace en *El capital* sobre el crecimiento demográfico en el capitalismo para mostrar los cimientos en los que se funda este sistema.

El papel que juega la densidad demográfica en la historia.

Resulta pertinente, en primer lugar, introducimos a la concepción de Fernand Braudel sobre el papel que desempeña la densidad demográfica en los diferentes procesos históricos que la humanidad desarrolló para fundar una civilización, cultura o pueblo. Aquí nos habla de cómo una determinada magnitud en el número de hombres es necesariamente un producto histórico, por tanto es un “excelente indicador” que ayuda a comprender “el balance de éxitos y fracasos” que la humanidad ha llevado a cabo para la reproducción de los hombres. En esta primera aproximación, contenida en la obra *Civilización material, economía y capitalismo* se esboza “una geografía diferencial del globo. Aquí los continente apenas poblados, allá las regiones ya demasiado densas, aquí las culturas todavía primitivas”¹⁴⁰ desiguales conjuntos humanos clasificados por nuestro autor al poner sobre su análisis el papel que juegan las magnitudes poblacionales en el desarrollo de un determinado nivel de vida material.

¹³⁹ Carlos Aguirre, *Ensayos braudelianos*, op. cit., p. 213.

¹⁴⁰ Fernand Braudel, *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII*, Tomo I, “La estructura de lo cotidiano”, Alianza Editorial, Madrid, España, 1984, p. 8.

Partiendo de este camino expone, en segundo lugar, los sucesos que debieron llevarse a cabo para que un número denso de hombres lograra permanecer y asentarse en un cierto espacio geográfico sobre el cual se acopló un particular proceso productivo. Por último, nos lleva a reflexionar sobre el entramado de relaciones posibles, que los diferentes grupos humanos, dependiendo de un establecido número de hombres, pudieron desarrollar no sólo en su historia pacífica sino también bélica.

Nuestro autor considera, al pensar en las magnitudes demográficas, las diferencias que en términos reproductivos existían para el año 1500 entre los distintos asentamientos humanos a lo largo del planeta, pues de lo que se trata es de identificar las diferencias entre una cultura, un pueblo primitivo y una civilización. Comprobación que hace al indagar los modos por los que un determinado conjunto humano logró desarrollar múltiples mecanismos, necesarios para el mantenimiento de una magnitud demográfica dada. Por ejemplo, si en un cierto lugar del planeta se asienta una cantidad de población abundante y, a su vez, hay vestigios de la existencia de grandes ciudades y de grandes ejércitos, ello podría significar que en ese lugar se han desplegado un conjunto de estrategias productivas, consuntivas y distributivas de la riqueza social que han permitido mantener amplias poblaciones. Estambul en el siglo XVI “necesitaba para vivir de todos los rebaños de ovejas disponibles de los Balcanes, el arroz, las habas, el trigo de Egipto; el trigo, la madera del mar negro; los bueyes, los camellos de Asia Menor, y para renovar su producción, todos los hombres disponibles del imperio, además los esclavos traídos de Rusia por las incursiones tártaras, y de las orillas del mediterráneo [...]”.¹⁴¹

Ahora bien, con esto intento acercar el discurso de Braudel con el de Marx, pues este último parece estar de acuerdo en pensar, que una establecida densidad

¹⁴¹ Ibid. p. 28.

demográfica está en relación directa con un determinado nivel de desarrollo de fuerzas productivas, elemento que sirve para pensar igualmente, en los procesos históricos que nos indican bajo que nivel de desarrollo de fuerzas productivas objetivas y subjetivas ha sido posible la construcción de una civilización.¹⁴² Retomar a Marx es hablar del hombre, siempre situado en el campo de su evolución histórica en el sentido de que para Marx determinada densidad de población siempre es un producto histórico, como lo son todas las fuerzas del trabajo social. Si el incremento de los hombres es una fuerza natural del trabajo lo es también como fuerza social, por tanto es producida por la actividad del hombre. Esto implica que el discurso construido por Marx en torno a su particular punto de vista sobre su concepto de fuerzas productivas sociales, no se separe de la explicación hecha sobre el proceso de reproducción social, al que nos hemos referido anteriormente. Vemos, entonces, que el hombre para reproducirse como especie ha necesitado desarrollar y transformar el medio sobre el cual decidió asentarse para satisfacer sus necesidades y, desde ahí, poder reproducirse a-sí mismos.

Una vez dicho lo anterior, y para profundizar en la relación existente entre la densidad demográfica y la configuración de las civilizaciones, Braudel retoma un mapa del etnógrafo Gordon W. Hewes, el cual describe los diferentes asentamientos humanos existentes en el mundo para el año 1500. En el mapa se observa una división de los continentes en 76 casillas, cada una representa las distintas civilizaciones, culturas y

¹⁴² Un intento muy sugerente de relacionar el nivel de fuerzas productivas y su correspondiente sistema de procreación lo encontramos en Claude Meillassoux, cuando nos dice que al desarrollo de la comunidad doméstica le corresponde un determinado tipo de rasgos de fuerzas productivas "conocimiento de las técnicas agrícolas y artesanales que permitan la práctica de una agricultura de productividad muy elevada para satisfacer las necesidades alimenticias necesarias para el mantenimiento y reproducción de sus miembros así como para la repetición del ciclo agrícola. Todas las otras actividades de subsistencia, incluso las indispensables para un equilibrio dietético, son actividades complementarias o de apoyo. Nunca se realizan a expensas de las actividades agrícolas [...] Utilización de la tierra como medio de trabajo, transformada en productiva a término mediante una inversión de energía [...] Utilización de la energía humana como fuente de energía doméstica dominante del trabajo agrícola y artesanal [...] Usos de medios de producción agrícola individuales que para ser producidos sólo exigen una inversión de trabajo individual." Claude Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales*, México: Siglo XXI, 6^{ta}, 1984, pp. 55 y 56.

pueblos primitivos de la época. Esta división la hace dependiendo del nivel las capacidades productivas desarrolladas por los asentamientos humanos en esa época. Así nos dice que de la casilla 1 a la 27 se localizan los pueblos primitivos, recolectores y pescadores. De la 28 a la 44 los nómadas y ganaderos. De la 45 a la 63 se ubican, a los pueblos agricultores todavía deficientes, ante todo los campesinos con azada, “curiosamente repartidos como un cinturón aproximadamente continuo alrededor del mundo”. Por último, de la casilla 64 a la 76 se hallan las civilizaciones con poblaciones relativamente densas que cuentan con una multiplicidad de “medios y ventajas: animales domésticos, arados, la tracción sobre ruedas y sobre todo las ciudades”. Estas últimas trece civilizaciones “desarrolladas” en dicha época son: Japón, Corea, China, Indochina, Insulindia, India, el Islam filiforme, las cuatro diferentes europas (suroeste, este mediterráneo, este y noroeste), el Cáucaso y los labradores Abisinios.¹⁴³

Las distinciones hechas en el mapa le permiten a Braudel hablar más ampliamente de las trece últimas casillas, civilizaciones que lograron el mayor desarrollo en términos de su magnitud demográfica y cuya vinculación a un determinado nivel de desarrollo productivo les permitió mantener, y en ocasiones ampliar, ésta magnitud. Con eso explica la formación de estas civilizaciones, pues se establecieron “... a escala mundial, en una larga y estrecha franja del conjunto del viejo mundo; es decir una reducida zona de manantiales de labranza, de densos poblamientos, de espacios poseídos por el hombre tan solidamente como entonces le era posible poseerlos”.¹⁴⁴

De tal forma, allí donde el hombre civilizado se localizaba en el año 1500, “se encontraba ya en el año 1400 y se encontraba en el año 1800 y aún hoy”¹⁴⁵. Este mismo hecho, de que los asentamientos humanos sean asentamientos colectivos conduce a que

¹⁴³ Ver el mapa que se encuentra en la obra de Braudel, op. cit., pp. 34-35.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 35

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 33.

el espacio ocupado por ellos sea relativamente pequeño. El territorio que la humanidad ocupa, incluso actualmente, no es muy extenso. "El hombre deja vacías las nueve décimas partes del globo, a menudo a la fuerza, por negligencia también y porque la historia, interminable cadenas de esfuerzos, así lo ha decidido."¹⁴⁶ Esto lo dice Braudel para explicar las características demográficas de las 13 civilizaciones anteriormente mencionadas, las cuales, para los años de estudio o, más específicamente, para los años que corren de 1300 a 1800, representaban el 70% de la población mundial y se concentraban en un territorio de 10 millones de Km. cuadrados -de un total de 150 millones de Km. cuadrados de superficie terrestre. Por lo tanto la densidad kilométrica (es decir el número de habitantes por kilómetro cuadrado) ascendía a 24.5 hombres por Km. cuadrado (como mínimo) y a 63.6 hombres por Km. Cuadrado, (como máximo) para esas regiones. A partir de este análisis, Braudel saca una conclusión más. Si para que viva y prospere una civilización, e incluso para que pueda afirmar su poderío, es necesaria una cierta cantidad de hombres que habiten en ella, entonces debe existir un umbral que nos indique un requerimiento mínimo de población. De acuerdo con Braudel, en el caso de Europa, que para el año 1600 contaba con 17 millones de personas, ese umbral es de unos treinta habitantes por km²¹⁴⁷. De esta manera, las civilizaciones modificaron su carácter nómada y lograron una forma sedentaria en las distintas regiones, transformando, con ello, la especificidad de sus transportes, viviendas, formas de convivencia, técnicas agrícolas, etcétera.

Así, la importancia de la densidad demográfica y su relación inmediata con un delimitado nivel de desarrollo de fuerzas productivas nos ayuda a pensar en un proceso sustancial nunca obviado al momento de estudiar una civilización, una cultura o un pueblo. Esta dimensión sustancial es justo la que nos ayuda a explicar cómo una

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 32.

¹⁴⁷ "En 1600, la populosa Italia tenía 44 habitantes por Km²; los Países Bajos 40; Francia, 34; Alemania, 28; la Península Ibérica 17; Polonia y Prusia 14 [...]" *Ibid.*, p. 36.

civilización depende en gran medida de la cantidad o la magnitud de población desarrollada, y cómo, a su vez, esta población depende de los recursos construidos para reproducirla. Cuando en el pasado la cantidad de hombres ascendía y generaba una presión demográfica sobre una determinada zona del planeta, obligaba a los grupos humanos a tener que elegir entre los escasos alimentos que les brindaba la recolección, la pesca o la caza y la difícil aventura de la migración; a menos que decidieran transformar la agricultura para proveerse de una fuente constante de alimentos. Por ejemplo, los germanos que tuvieron principalmente una actividad ganadera y pastoril debieron "... abocarse también a los trabajos agrícolas. Y más conforme (iba) creciendo su propia población, pues será sólo a costa de la ocupación siempre creciente de grandes espacios dedicados al pastoreo que puedan mantenerse. Sin embargo al llegar al límite de los territorios europeos utilizables para el pastoreo, los germanos se ven obligados a buscar otras fuentes de subsistencia posibles. Y para ello recurren a la agricultura, a la actividad que los romanos les enseñan y transmiten, y que les convierte progresivamente en pueblos también eminentemente agrícolas y claramente campesinos."¹⁴⁸

Por otro lado resulta fundamental, a la hora de hablar de las civilizaciones desde el punto de vista de su magnitud poblacional, dar cuenta de la historia no sólo pacífica de éstas, sino también de cómo influyó dicha magnitud poblacional en el perfil de su historia bélica pues en muchas ocasiones el número de hombres estuvo ligado al poder y al porvenir. Es regla general que las civilizaciones compitan y venzan, "las civilizaciones triunfaron sobre las <<culturas>>, triunfan sobre los pueblos primitivos, vencieron también en el espacio vacío. En este último caso, más favorable para ellas, tuvieron que construirlo todo, pero en ello residió precisamente la gran oportunidad de

¹⁴⁸Carlos Aguirre Rojas, *El modo de producción feudal*, en *Revista mexicana de sociología* No 1 enero-marzo 1986. pp. 34, 35.

los europeos en las tres cuartas partes del territorio americano, de los rusos en Liberia, de los ingleses en Australia y en Nueva Zelanda".¹⁴⁹ Aunque, como nos dice Braudel, en muchas ocasiones las civilizaciones poderosas fueron derrotadas por pueblos "bárbaros", como fue el caso de Roma que fue invadida por los germanos o el caso de China, que fue acometida por los manchúes. Sea como sea, Braudel mismo establece dos salvedades con respecto a este tema. En primer lugar, insiste en "toda ocasión que los bárbaros" triunfaron sobre las civilizaciones fue porque de alguna manera ya estaban civilizados, pues estos se hallaban impregnados ya de la civilización vecina (que normalmente es contra la cual se enfrentaban). En ese sentido, el triunfo del "bárbaro" sólo se da a corto plazo. Pronto es absorbido por parte de las dinámicas civilizatorias sobre las que se asientan y finalmente se construyen formando parte integral de ellas. En segundo lugar, nos dice nuestro autor, los enfrentamientos entre civilizaciones fueron aún más complicados ya que generan conflictos muy trágicos y dramas de larga duración, que muchas veces terminan expresándose en sistemas coloniales que producen desigualdades, justificando sistemas de explotación que tarde o temprano son sistemas que se derrumban, como en el caso de la colonización de América Latina.

Llegados a este punto es necesario decir que la vida material encuentra en la población "una de sus más habituales explicaciones o dicho más exactamente, una de sus constricciones y una de sus constantes".¹⁵⁰ Las observaciones antes expuestas nos permiten, entre otras cosas, tener una primera apreciación del destino diferenciado del mundo. Sin embargo, para poder entender plenamente la importancia de la población en la vida material, no basta estudiar la magnitud en el número de hombres; para ello sería necesario prestar atención a otros elementos que, en el caso de los años que analiza

¹⁴⁹ *Ibid.*, p 70.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p 74

nuestro autor, cobran una relevancia particular: periodos de escasez, carestía, guerras, penurias, enfermedades, entre otros; los cuales, en conjunto, nos ayudarán a establecer con precisión el sentido del estudio sobre la población, desde la perspectiva de lo que fueron los regímenes poblacionales.

Un antiguo régimen de larga duración.

La búsqueda de Braudel por encontrar las características de los movimientos demográficos generados en el antiguo régimen lo separa de la idea que pretende revelar dichos movimientos como una estructura homogénea separada de todo contenido social, económico o geográfico. Por tal motivo expone que durante el tiempo transcurrido, entre lo que representa el antiguo régimen y el desarrollo de la modernidad, la humanidad vivió un antiguo régimen biológico de larga duración, donde estuvo presente una serie de oleajes, de flujos y reflujos, de frenos y contrapesos, de trastornos y crisis demográficas transformadoras siempre de la vida económica y social de los hombres, formando parte de la estructura reproductiva de aquella época. Estos reflujos estuvieron acompañados de recuperaciones demográficas a corto plazo. En pocas palabras, plantea que durante el antiguo régimen las cifras poblacionales muestran un constante restablecimiento del equilibrio en la población, un continuo esfuerzo de reconstrucción, subidas y retrocesos que se alternaban y recompensaban con regularidad “Los movimientos de nacimientos y defunciones están continuamente articulados. A grandes rasgos, durante el antiguo régimen, siempre se reestableció el equilibrio. Ambos coeficientes, natalidad y mortalidad, están próximos entre sí (*pues ambos oscilan entre el*: 40%”.¹⁵¹

¹⁵¹ Braudel *Civilización material...* Op. cit. p. 46.

La cronología que Braudel presenta para la población de occidente nos muestra los años de decremento e incrementos poblacionales de antiguo régimen. Está cronología demuestra un lento crecimiento en Europa desde el año de 1100 hasta el año 1350; otro de 1450 hasta 1650 y un tercero, sin regresión, a partir de 1750: tres periodos de expansión biológica. Por otro lado, alternándose los ascensos, esta misma cronología nos presenta dos periodos de desaceleraciones el primero de 1350 a 1450 y el segundo entre 1650 a 1750. Ambos se explican, en parte, por la peste negra y las epidemias que les siguieron, aunque siempre acompañados posteriormente con incrementos en el nivel de vida.¹⁵² Es un régimen que funciona como un sistema de mareas, entre ascensos y descensos poblacionales. Muchas veces, estos ascensos y descensos ayudan a la comprensión de los ciclos económicos del antiguo régimen, pues la población tiene un peso sumamente importante en el funcionamiento del buen y mal tiempo económico.

Pero según Braudel, las razones por las que se dieron estos oleajes demográficos o de reflujos biológicos, como él les llama, corresponde a un conjunto de limitaciones y obstáculos impuestos, hasta dicho momento, por una norma presente en la mayoría de las poblaciones del mundo. Me refiero a las grandes catástrofes sociales, guerras, epidemias, hambrunas, malas condiciones de vida, etcétera. Los desequilibrios de este régimen biológico se dan en parte porque las hambrunas se repiten,¹⁵³ situación que orillaba a los hombres de esa época a padecer continuas carestías y penurias que se reflejan, de forma consustancial, en su régimen reproductivo. “Durante siglos, las

¹⁵² “A partir de 1450, en Europa el número de hombres aumenta con rapidez porque entonces resulta necesario y posible compensar las enormes pérdidas del siglo anterior, después de la peste Negra”. Fernand Braudel, *La dinámica del capitalismo*, ed. Fondo de Cultura Económico, México, 1986, p. 16. Estos reflujos se explican por la peste Negra y las epidemias que le siguieron. Pero después de éstas se identifican tierras cultivables buenas, las herencias se concentraron en pocas manos y el nivel de vida y los salarios se incrementaron. Fernand Braudel, *Civilización material...*, op. cit. p 11.

¹⁵³ “Todos los balances nacionales son muy negativos. Francia, país muy privilegiado, sufrió 10 hambres generales en el siglo X; 26 en el XI; 4 en el XIV; 7 en el XV; 13 en el XVI; 11 en el XVII; 16 en el XVIII” Ibid., p. 49.

hambres se repiten con tanta insistencia que acaban incorporándose al régimen biológico de los hombres, constituyendo una estructura de su vida cotidiana".¹⁵⁴

Dichos padecimientos estuvieron vinculados directamente a la producción de la tierra agrícola; por tal motivo, para los hombres de aquella época el hecho de que tuvieran dos malas cosechas seguidas bastaba para ocasionar una catástrofe demográfica. Por ejemplo, en Europa los sufrimientos ligados al hambre se dieron, nos dice Braudel, debido a la falta de cultivos baratos y de fácil obtención, así como a la ausencia de métodos de agricultura intensiva, impuestos tardíamente.¹⁵⁵ Por estas y otras razones la hambruna surgió una y otra vez tanto en las ciudades como en los campos. En China y la India, según Braudel, las hambres tuvieron un carácter apocalíptico. "En China todo depende del arroz de las provincias del sur. (Y) en la India todo depende del arroz de las provincias de Bengala, del trigo y del mijo de las provincias del norte. Y para llegar a su destino había que recorrer enormes distancias".¹⁵⁶ Esto tuvo grandes repercusiones en los lugares a donde se dirigían las provisiones, pues tardaban en llegar a su destino y en ocasiones ni siquiera llegaban.

La carencia alimentaria y las enfermedades a que dieron lugar los malos alimentos también ocasionaron epidemias.¹⁵⁷ Una continua época de malas cosechas en el antiguo régimen ocasionaba la expansión de las enfermedades, pues pasaban de un grupo a otro de hombres, provocando grandes estragos en las poblaciones afectadas. "Es del todo ineludible que el descenso y el estancamiento de la población durante la

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 49.

¹⁵⁵ "En China, donde las técnicas avícolas tempranamente desarrolladas, la construcción de diques y de una red de canales de riego y de transporte a un tiempo, y, posteriormente, la minuciosa organización de los arrozales del sur, con sus dobles cosechas, permitieron durante mucho tiempo incierto equilibrio, incluso tras el gran incremento demográfico del siglo XVII". *Ídem.*

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 60.

¹⁵⁷ J. P. Sartre dice que "la peste sólo actúa como una expresión de las relaciones de clase: hiere a la miseria, perdona a los ricos [...] En Saboya, una vez terminada la epidemia y antes de volver a sus casas debidamente desinfectadas, los ricos instalaban en ellas, durante unas semanas, a una mendiga, la [pobladora], encargada de comprobar, con su vida, que había pasado el peligro" cita que hace Braudel en la p. 60 del mismo libro.

mayor parte del primer milenio de nuestra era se debió a los estragos de las grandes epidemias. Como ya hemos señalado, parece que si éstas fueron tan severas, fue porque la gente no estaba inmunizada. La catástrofe demográfica que cayó sobre América a causa de los contactos con europeos alrededor de 1500 d.C. demuestra en qué medida tales contactos podían afectar a las tendencias demográficas de una región [...] En la mayor parte de Europa cinco siglos de crecimiento demográfico precedieron a la Peste Negra, (*una constante en la vida de los hombres de antaño*) la cual se supone que redujo la población de Francia de 17 a 10 millones y causó reducciones de parecida magnitud también en otras partes del continente europeo. En los siglos anteriores a la Revolución Industrial las epidemias siguieron diezmando la población europea. Desde mediados del siglo XIV hasta mediados del XVII, sólo hubo diecinueve años sin evidencia de peste en Francia”¹⁵⁸ La multitud de epidemias que aquejaban a la gente de antaño, por ser tan continuas y catastróficas, terminaron por imponerse casi estructuralmente a su vida cotidiana, hasta penetrar, de tal manera en su sistema de reproducción que se convirtieron en una regla más de su régimen biológico-demográfico.

Finalmente, para Braudel otra regla de este antiguo régimen es que “las enfermedades aparecen, se afirman o se atenúan alternativamente y, a veces, se eclipsan [...] Cabe preguntarse si esta violencia y estas latencias provienen en realidad del hecho de que la humanidad haya vivido durante largo tiempo atrincherada como en planetas diferentes, hasta tal punto que de uno a otro los intercambios de los gérmenes contagiosos han provocado sorpresas catastróficas, en la medida en que cada grupo humano tenía, frente a los agentes patógenos, sus propias costumbres, sus resistencias y

¹⁵⁸ Ester Boserup, *Población y cambio tecnológico*. Editorial Crítica. Barcelona, Traducción Jordi Beltran. p. 149.

sus debilidades particulares”.¹⁵⁹ Un ejemplo de ello es América, donde los virus pasaban de una región a otra y, debido a la diferencia de ambiente, se generaban las epidemias, ocasionando daños de grandes consecuencias en las diferentes poblaciones.

Consideraciones acerca de la ley de población en el antiguo régimen.

Hasta aquí hemos aclarado un primer punto al que Braudel hace referencia cuando habla del régimen biológico de larga duración. Sin embargo, me interesa señalar lo que Marx considera al momento de pensar las leyes de la población, para puntualizar los encuentros con lo expuesto por Braudel.

Según Marx “la multiplicación del hombre no es un hecho puramente natural que requiere cortapisas y frenos externos para no efectuarse, generalmente en la historia se encontrará que la población se desarrolla en proporciones muy diferentes y que la sobrepoblación constituye igualmente una relación histórica determinada, de ningún modo fijada por el número o por el límite absoluto de medios de subsistencia sino mediante límites puestos por determinadas condiciones de producción [...] (La población), limitada en cuanto a su carácter por leyes históricas; delimitada por leyes que son en tales circunstancias la historia de la naturaleza del hombre, pero que sólo son leyes naturales del hombre en determinado progreso histórico, con un determinado modo de desarrollo de las fuerzas productivas condicionadas por su propio proceso histórico”.¹⁶⁰

No obstante, si las “leyes naturales del hombre” están en relación con un “determinado desarrollo histórico”, la época en que sitúa Braudel los movimientos poblacionales de antiguo régimen, están marcados por una época de escasez. Escasez

¹⁵⁹ Ibid., pp. 61,62.

¹⁶⁰ Karl Marx *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Op. cit. p. 114

dada por un tipo de realidad material, caracterizada por un límite en las formas de relación del hombre con la naturaleza, pues a grandes rasgos refleja una insuficiencia en el número de objetos frente a un número mayor de sujetos. Esta insuficiencia de objetos está establecida directamente por una limitación en el desarrollo histórico de las fuerzas productivas, tanto objetivas como subjetivas. A través de esto podemos fincar una primera totalización del conjunto humano para dicha época, en la que se puede establecer al hombre, enmarcado en una realidad de constante lucha por su sobrevivencia, justo porque su relación con la naturaleza es todavía contingente y limitada, en el entendido de que un estipulado fin o proyecto no se le revierta o vuelva contra él es aún esporádico y aislado. Esto es, si la siembra de un determinado producto no se logra por una situación ajena a la voluntad humana, dicha situación puede significar una catástrofe alimentaria, pues su vida en situaciones de escasez es muy vulnerable. De ahí que una de las constantes, como bien lo explica Braudel, sea la continua dolencia del hambre y todo lo que ello implica.

Esto logró afectar de manera directa, si seguimos el argumento de Marx, la reproducción del sujeto social al ponerlo constantemente en peligro de muerte. En este sentido Braudel tiene razón al poner en la escala más baja de su edificio la vida material vinculada a la reproducción humana. Ya que en este nivel vemos los movimientos de la población regidos, en gran parte, por esa vida apegada a la comunidad productora/consumidora de los valores de uso concretos producidos en la tierra, a las buenas y malas cosechas. Un buen tiempo significa "abundancia" de alimento, una o dos malas cosechas seguidas significa la escasez y la muerte para una gran parte de los hombres. Visto de esta manera, la escasez que prevaleció en esa época formó parte integral del régimen reproductivo de la población, en el sentido de que "en las

condiciones de producción están contenidas las condiciones de reproducción del hombre".¹⁶¹

Pero falta responder una cuestión importante, ¿quién elige los muertos, los sobrantes? ¿Como fundar históricamente la lucha por la existencia en las diferentes formas sociales? Marx pondrá a la escasez de fuerzas productivas y consuntivas como el fundamento de la confrontación entre los seres humanos. Justo porque el límite de objetos generado por el límite en las fuerzas productivas no consiente la satisfacción de todas las necesidades de los individuos generándose una negación de exterioridad en donde se constituye al otro como sobrante. Esta relación de exterioridad estaba determinada por la relación limitada entre el hombre y la naturaleza "...porque la limitación de objetos para la satisfacción plena de las necesidades sociales orilla al enfrentamiento entre los individuos y grupos para garantizar su sobre-vivencia particular, lo que se terminará traduciendo en la constante monopolización de los medios para asegurar la vida y, más aún, también de la fuente generadora de esos medios: el trabajo, lo que se logra mediante la subordinación de los trabajadores. La escasez funda y perpetúa la lucha de clases".¹⁶² Y es entonces cuando el hombre aparece como contra-hombre, al entrar en juego la permanencia de determinado grupo social. En este sentido es acertada la frase que Braudel cita sobre Sartre: "La peste sólo actúa como una expresión de las relaciones de clase: hiere a la miseria, perdona a los ricos".¹⁶³

Aunque Braudel no aborda el concepto de escasez como Marx, si considera que los primeros muertos serán siempre los pobres, los trabajadores, y no los amos. Por eso,

¹⁶¹ *Ibidem*.

¹⁶² Herrera de la Fuente, Carlos *Elementos para una crítica de las teorías de la globalización*. Tesis de licenciatura, Facultad de Economía de la UNAM, México 2003. p. 167.

¹⁶³ "En Saboya, una vez terminada la epidemia y antes de volver a sus casas debidamente desinfectadas, los ricos instalaban en ellas, durante unas semanas, a una mendiga, la [pobladora], encargada de comprobar, con su vida, que había pasado el peligro" Fernad, Braudel *Civilización material...* op. cit. p. 60.

en su análisis sobre la población, se observan las contradicciones de clase, aunque el fundamento de esta contradicción es más social que económico. Las poblaciones de las ciudades eran más privilegiadas en relación a los habitantes del campo. Los primeros contaban con la ventaja de almacenar alimentos y comprar provisiones en el extranjero, previniéndose así ante las penurias; asimismo, se vieron afectados en especial los pobres que eran generalmente campesinos que vivían bajo la dependencia de los señores ricos de la ciudad y de los mercaderes, motivo por el cual no podían protegerse de la misma forma, pues carecían en absoluto de reservas. En caso de penurias, llegaban a hacinarse en la ciudad, mendigar y a menudo morían en las calles. Esta forma de vida se impuso cada vez más en las ciudades, elemento que fue llevando a los gobernantes a actuar de manera cada vez más feroz contra los pobres. Tenemos el caso de Inglaterra, en donde en el reinado de Isabel se impusieron leyes contra los pobres “...en el siglo XVI se le cuida y se le da de comer [...] a comienzos del XVII se le afeita. Mas tarde, se le azota; y a finales del siglo XVII la última modalidad represiva le convierte en un condenado a trabajos forzados”.¹⁶⁴

Como consecuencia de lo antes dicho, Braudel señala que la humanidad sufrió, durante los años que van desde antes de 1400 a mediados o finales de 1800, un antiguo régimen biológico de larga duración que expresa la continúa situación de precariedad de las poblaciones, frenos y contrafrenos, retrocesos seguidos de auges, pues para los individuos de esa época la vida se afirma en una incesante lucha contra la pobreza, la insuficiencia de alimentos y las enfermedades que los acosan. “Viven entre el límite de

¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 51. “Entre 1500 y 1700 parece ser que la población de Londres pasó de unas 50.000 a unas 500.000 personas, y en los años de mala cosecha sus necesidades se satisfacían haciendo pasar hambre a los campesinos. En Francia el hambre de 1709-1710 fue tan severa porque, cuando un invierno frío redujo considerablemente las cosechas, el gobierno dio prioridad a los abastecimientos extraordinarios destinados al ejército que luchaba en Flandes y a las ciudades. El perfeccionamiento de la red de transportes en el período urbano redujo el riesgo de hambres locales en las regiones donde la cosecha fuera mala. Pero aumentó el riesgo de hambres rurales a causa de las expropiaciones o la venta a las ciudades y al ejército de gran parte de una cosecha poco abundante” Ester Boserup, *Población y cambio tecnológico*. op. cit. p. 158.

lo posible y lo imposible”, un equilibrio entre la vida y la muerte, entre una muy alta mortalidad infantil, hambres, subalimentación crónica y devastadoras epidemias, en el acortamiento de su periodo de vida “Antes del siglo XIX el hombre sólo tenía una pequeña esperanza de vida”, para los ricos este periodo se ampliaba 10 años más, ya que los pobres gastaban su vida en el trabajo, casi siempre agotador. “Sin embargo, todo esto tiene su explicación en los lentos movimientos de la producción con respecto a las cosechas, en los transportes y hasta en el progreso que llegan tarde. Sólo los grandes avances del siglo XVIII, aunque no para todo el mundo, darán la pauta para “rebasar el límite de lo imposible”.¹⁶⁵

La influencia de la población para explicar la época de antiguo régimen.

Es importante que señalemos otro punto primordial al que hace referencia Braudel cuando nos habla de las características de esta época de antiguo régimen, pues pone de relieve las posibilidades de recuperación que tuvo a corto plazo, “...tan poderosas, aunque, no tan rápidas como los golpes bruscos asestados a la población. A largo plazo, las compensaciones se producen de manera insensible, pero al final siempre tienen la última palabra. El reflujo nunca se lleva íntegramente lo que la marea precedente ha traído. Este crecimiento a largo plazo, difícil y asombroso, supone el triunfo del número (*de hombres*), del que tantas cosas han dependido”.¹⁶⁶

¹⁶⁵ “Apenas se atenúa sus imperativos con motivo de los grandes impulsos del siglo XVIII y, claro está, con diferentes intensidades según los lugares. Sólo una parte de Europa, ni siquiera toda Europa Occidental, comienza a librarse” [...] “Si hubiera que explicar por causas exteriores la regresión de las enfermedades en el siglo XVIII, habría que citar en primer lugar la sustitución de las casas de madera por las casas de piedra después de los grandes incendios urbanos de los siglos XVI, XVII y XVIII, el aumento de la higiene personal y del hogar, y la expulsión de las viviendas de los pequeños animales domésticos, medidas todas ellas que evitan la proliferación de pulgas. Cualesquiera que sean la o las causas, el hecho es que la epidemia se atenuó en Occidente en el siglo XVIII” Braudel *Civilización material...* op. cit., pp. 58, 64.

¹⁶⁶ *Ibid.*, p. 65.

De acuerdo con lo dicho hasta el momento, cabe decir que los reflujos biológicos imponen limitaciones en muchos niveles de la vida de los hombres, como ocurrió con la Peste Negra, epidemia provocadora de grandes estragos en las poblaciones europeas, pues impactaba de tal manera que tardaron en recuperar su ritmo biológico hasta ya entrado el siglo XV. Esto causó cambios tanto en la producción de alimentos como en el espacio ocupado por los hombres. “Lo que restringía notablemente la producción de alimentos no era la falta de potencial para el aumento del output, sino la falta de mano de obra para aprovechar dicho potencial. Cuando la fuerza laboral agrícola era tan reducida que sólo podía cultivar tierra suficiente para abastecer a la población en los años de cosecha normal, pero sin poder aumentar las existencias a base de excedentes, una o dos malas cosechas provocaban una tremenda subida de los precios del grano. Los pobres no podían comprar en el mercado y padecían hambre. También pasaban hambre los campesinos que no podían conservar existencias suficientes para sí mismos, quizá porque les eran confiscadas para el ejército y la población urbana”.¹⁶⁷

Sin embargo, por otro lado, sostiene Braudel que a partir de esa deficiencia en el número de hombres es desde donde se deben valorar las recuperaciones demográficas. Si bien los reflujos traen muerte, poco después de esto se identificaron tierras cultivables buenas, herencias concentradas en pocas manos, niveles de vida mejores, salarios bien remunerados. Por poner un ejemplo, entre 1450 y 1650, después de la peste Negra que devastó a las poblaciones europeas, sin temor a exagerar, la población en términos generales se duplicó, eso indica la manera en que se recuperaron la vida, la salud y la exuberancia.¹⁶⁸

¹⁶⁷ Ester Boserup, *Población y cambio tecnológico*. op. cit. p. 156.

¹⁶⁸ “A partir de 1450, en Europa, el número de hombres aumenta con rapidez, porque entonces resulta necesario y posible compensar las enormes pérdidas del siglo anterior, después de la peste Negra”. Fernand Braudel, *La dinámica del capitalismo*, ed. Fondo de Cultura Económico, México, 1986, p. 16.

Un último elemento salta a la vista, la singular importancia que adquiere el número de hombres para explicar la vida de antaño, pues para esa época el aumento demográfico puede ser considerada como una "riqueza tanto para el príncipe como para la economía del país". Justo en esa época en la que todo progreso depende de la energía del hombre: "En el siglo XIII tanto como en el siglo XVI y todavía en el XVI, todo progreso se paga mediante un importante incremento del trabajo humano".¹⁶⁹ Pero este incremento demográfico aunque puede significar progreso y riqueza, no siempre figuró como sinónimo de bienestar social o progreso social. Una multiplicación fuera de medida puede ocasionar disminución en el nivel de vida, en los salarios, en el mercado de trabajo, así que "si el progreso técnico no altera las condiciones de vida - y en el siglo XVI, el progreso técnico apenas desplaza las antiguas estructuras-, todo progreso demográfico, benéfico en sus inicios, se transforma en una realidad maléfica".¹⁷⁰

Lo que queda claro al estudiar los grupos humanos del periodo transcurrido entre los siglos XV al XVIII, es que basta que aumente o disminuya el número de hombres para ocasionar cambios en todo. En la producción, los intercambios, los progresos de los cultivos, los núcleos rurales y urbanos,¹⁷¹ las guerras, las querellas, las incursiones; en el espacio habitado, en las riquezas de que disponen. "El número divide, organiza el mundo, confiere a cada masa viva su peso específico, prácticamente fija su nivel de cultura y de eficacia, sus ritmos biológicos de crecimiento (e incluso económicos), y hasta su destino patológico. También bosqueja de antemano sus alimentos, sus líneas de fuerza, sus repeticiones y tipologías evidentes. Se divide en los grupos prácticamente sin errores en señores y súbditos, en proletarios y privilegiados, y

Estos reflujos se explican por la peste Negra y las epidemias que le siguieron. Pero después de éstas se identifican tierras cultivables buenas, las herencias se concentraron en pocas manos y el nivel de vida y los salarios se incrementaron. Fernand Braudel, *Civilización material...*, op. cit. p 11.

¹⁶⁹ Fernand Braudel *Las ambiciones de la historia. Op cit.* p. 393.

¹⁷⁰ Ídem.

¹⁷¹ "Los aumentos demográficos que se produjeron entre los siglos IX y XIV ocasionaron cambios espectaculares en el sistema agrícola". Ester Boserup, *Población y cambio tecnológico.* p. 150.

esto es así frente a las posibilidades y a las oportunidades normales del momento”.¹⁷² Si el aumento en la cantidad de hombres hace rebasar el límite de lo posible, ya sea en alimentos, vivienda, en vestido, etc., y esto generará de inmediato un deterioro en el nivel de vida, produciendo un declive en la cantidad de hombres. A la larga, sin embargo, dice Braudel este mismo acontecimiento hará que se restablezca “el equilibrio entre bocas que alimentar y los aprovisionamientos escasos, entre la mano de obra y el empleo, y dichos ajustes de gran brutalidad constituyen el rasgo característico de los siglos del antiguo régimen”¹⁷³. Para Braudel, esta característica cíclica de los movimientos poblacionales constituye una regla general pues nos ayuda a entender los flujos y reflujos de la población hasta antes o después del siglo XVIII, ya que es por esas fechas que se da un rompimiento entre los equilibrios y desequilibrios demográficos, “...ayer alzas seguidas de regresiones, como mareas sucesivas. Este movimiento alterno, estos flujos y reflujos de la demografía son el símbolo de la vida de antaño, sucesión de retroceso y de auge”.¹⁷⁴

Sin embargo, si bien es cierto que las variaciones demográficas rigen muchas cosas en la vida material, sin que los individuos siquiera lo perciban o sospechen, también es cierto que no todo lo condiciona el número, “simple juego de fuerzas”. Para poder profundizar en el análisis de lo que es la civilización material para Braudel es necesario introducirse al estudio detallado de nuevos elementos que conforman la vida de los individuos en las distintas sociedades.

¹⁷² Ibid., p. 66.

¹⁷³ Ibid., p. 11.

¹⁷⁴ Ibid., p. 9

Otros factores que se pueden considerar al momento de estudiar las poblaciones de antiguo régimen.

Podemos señalar que un factor importante que afectó de manera significativa a la población mundial, a partir del siglo XVI, fue sin lugar a dudas la expansión del capital comercial, que perturbó directa o indirectamente el proceso de reproducción de las poblaciones conquistadas "El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de la población aborígen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: son todos hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista".¹⁷⁵

Como existen pocas cifras para calcular las poblaciones del mundo en dichos siglos, diferentes estudiosos de las poblaciones han planteado distintos métodos para su cómputo. Pero han sido cifras que por lo general no toman en cuenta los distintos hechos históricos que afectaron las poblaciones en cada época, de tal forma que se termina haciendo abstracción de los fenómenos esenciales que determinaron los ciclos característicos de la época del antiguo régimen. Braudel nos ejemplifica esto con las cifras que han planteado para América los historiadores de la Universidad de Berkeley los cuales han exagerado en sus cálculos poblacionales, para dicho continente, pues determinan una población entre 80 y 100 millones para el año 1650. Para Braudel resultan poco creíbles dichas cifras, pues América sufrió un desequilibrio de enormes magnitudes en su población, justo, después de la conquista Española, pues las epidemias, las guerras, los trabajos extenuantes y la falta de una alimentación suficiente, llevaron a la muerte a muchos nativos. "En vista de apropiarse del oro y la

¹⁷⁵ Karl Marx *El capital* Vol. 3 t. I op. cit. p. 189.

plata, y en general de las riquezas americano, los españoles y portugueses, primeros conquistadores de América, recurrieron al sometimiento de la población indígena para la explotación de las minas y de algunas plantaciones para el mercado mundial como el café y el azúcar. Se empleó a la población bajo arduas y extensas jornadas de trabajo, en condiciones a las que la población no estaba acostumbrada, además de que se le obligó a migrar hacia las regiones colonizadas por los conquistadores y a abandonar sus tierras, que posteriormente serían otorgadas a otros conquistadores. Todo ello ocasionó millones de muertes y la indignación de la población indígena. En respuesta se organizaron resistencias indígenas en toda América lo que desencadenó una masacre aún mayor en la región. De esta situación se desprendieron enormes tasas de mortalidad”.¹⁷⁶ La población nativa de América tuvo importantes pérdidas humanas, aunque se recompensó un poco con la migración, no dejó de ser un continente con una demografía débil, que siguió siendo afectada por las epidemias de los siglos XVII Y XIX.

Aunque hay pocas cifras para esos siglos que permitan explicar las regresiones poblacionales de todos los continentes, Braudel logra arribar a diversas conclusiones con los datos con los que cuenta, pues los compara con hechos históricos que se vivieron en los diferentes continentes. Por ejemplo, para calcular la población del continente africano, en el antiguo régimen, es necesario tomar en cuenta diversos factores que afectaron los movimientos poblacionales, tenemos el caso de la trata de negros. “El proceso de colonización de América requirió desde el principio de una población con la que no contaba Europa, por lo cual los conquistadores recurrieron al comercio de esclavos provenientes de África [...], la conquista reactualizó formas de explotación ya desechadas en Europa desde el siglo X. La barbarie del capitalismo

¹⁷⁶ Juanita Ochoa Chi *Mercado mundial de fuerza de trabajo en el capitalismo contemporáneo*. Tesis de licenciatura Facultad de Economía de la UNAM, México 1997, p. 39, 40.

comercial fundado en la expropiación de los territorios descubiertos requirió de la resurrección del esclavismo en América [...] Durante 300 años esta región fue depredada demográficamente. Millones de africanos fueron esclavizados y trasladados en calidad de mercancías vivas sin voluntad a los diferentes polos de desarrollo del capitalismo mundial [...] los traficantes arrebataron al continente de 15 a 20 millones de negros, o 50 millones si se tiene en cuenta a las personas que murieron durante el traslado¹⁷⁷ Las intervenciones europeas, las dificultades geográficas, las constantes épocas de escasez, las epidemias, entre otras cosas, fueron factores que determinaron la reproducción de la población de dicho continente. De esta manera al tomar en cuenta estos elementos, Braudel calcula, una población entre 24 y 30 millones para el año de 1680; a diferencia de la propuesta por el Boletín de las Naciones Unidas, de Carl Saunders, Kuczynski, que proponen para esa misma fecha 100 millones de habitantes, lo que no puede ser real por las anteriores consideraciones que Braudel dice que se tienen que hacer al momento de considerar los flujos poblacionales en el antiguo régimen.

El continente Asiático, gracias a China, un país con asombrosa progresión demográfica, pudo tener un número de habitantes muy amplio. China, con su creciente población, logró una amplia expansión hacia diferentes zonas del continente asiático, como lo fue Siberia, Mongolia, el Tibet, el Turquestán, etc. De aquí se puede inferir que China se dedicó a colonizar todas las tierras bajas y las colinas regables; se expandió en territorio y en cultivos lo que le permitió un crecimiento importante en su población que se incrementó más rápido que la tierra cultivable. Sin embargo, el hecho de que China haya sufrido periodos de escasez en dicha época, junto con epidemias que

¹⁷⁷ Ibid. p. 41-42.

la afectaron profundamente, lleva a Braudel a considerar preferentemente las cifras más bajas en las estadísticas para el cálculo de la población asiática.

En conclusión y después de todas las consideraciones antes mencionadas, Braudel va a inclinarse, para mediados del siglo XVII, por las siguientes cifras: para África 35 a 50 millones de habitantes, Asia 240 a 360 millones de habitantes, Europa 100 millones, América entre 24 y 30 millones, y Oceanía 2 millones.

Fin del antiguo régimen de larga duración.

Con lo antes expuesto, Braudel abre un nuevo territorio poco explorado por la historia moderna, al introducir desde su concepto de civilización material la particular importancia que adquiere el sistema de reproducción biológico-demográfico para pensar desde una visión más amplia los orígenes de la modernidad y el capitalismo. Y digo esto porque en su investigación nos ha mostrado los cambios y las permanencias que la población experimentó en su sistema de reproducción a lo largo de los siglos XIII-XIV- XVIII. Este periodo tiene, como vimos anteriormente, particular importancia ya que, a partir de aquí Braudel mostró las estructuras de larga duración de un régimen demográfico que funcionó a lo largo de esos siglos como una estructura fundamental de la historia, la cual se incorporó profundamente a la vida cotidiana de los hombres. Pero esa época representa también el inicio de un cambio a nivel mundial apenas perceptible, y que desde mi punto de vista, marca la apertura de esa “primera modernidad” preindustrial que está marcada todavía por un crecimiento discontinuo e irregular en todos los sentidos, tanto productivos como demográficos, que trajo consigo la posibilidad de construir, por primera vez, la unidad histórica del planeta.

Para Braudel esta última perspectiva se presentó en el momento en que el hombre comenzó a vencer múltiples obstáculos que se oponían a su aumento, a su progresión numérica, "de 1450 a 1650, Europa no es la única que está desarrollando sus efectivos humanos y es la segunda observación general que se nos impone: el conjunto de la población del mundo, al parecer, aumentó."¹⁷⁸ Esta evolución sólo es posible observarla en el largo plazo ya que solamente ahí podemos ver que la población se duplico, independientemente de las regresiones que se pueden registrar en esos siglos, y aunque pocos elementos corroboran esta hipótesis, son indicios que nos indican que algo estaba cambiando en el mundo. Estos elementos pueden ser interpretados a partir del incremento en la ocupación de las tierras, las cada vez más constantes emigraciones, el crecimiento de ciudades o del ámbito urbano en su conjunto.

Pero lo que a Braudel le interesa es indagar y tratar de establecer con cifras este hecho histórico. Existen pocas cifras para calcular las poblaciones del mundo, sin embargo distintos estadísticos, nos dice nuestro autor, parten de la posición de que las diferentes poblaciones del mundo guardan entre sí progresiones, si no fijas, por lo menos sí de modificaciones muy lentas. "La población del conjunto del mundo tendría sus estructuras frecuentemente poco variables: las relaciones numéricas de los diferentes grupos de hombres entre sí, se mantendrían *grosso modo*."¹⁷⁹ Entonces, de acuerdo con Braudel, gracias a la similitud de los movimientos poblacionales en la antigüedad entre una determinada zona del mundo con otra, se puede llegar a fijar patrones que nos ayuden a comprender los incrementos poblacionales en su conjunto, por lo que, conociendo una, se puede calcular el peso de la otra, "por muy imprecisa y forzosamente inexacta que sea ayuda a trazar la evolución biológica de la humanidad

¹⁷⁸ Fernand Braudel *Las ambiciones de la historia*. Ed. Crítica 1989 p. 393.

¹⁷⁹ Fernand Braudel *Civilización material...*, p. 15-16.

considerada como un único stok en términos estadísticos”.¹⁸⁰ Lo que propone es utilizar las cifras más conocidas que son las de China y Europa, pues según él es a través de ellas que se puede conocer aproximadamente la población del mundo, para los siglos de estudio. Para llegar a esto, analiza una gráfica, en donde se ve el crecimiento de la población de ambas regiones, sobre las cuales infiere una progresión mundial, pues incrementa las cifras que proporcionan los cálculos de la población china y europea, de entre cuatro y cinco veces más que dichas poblaciones. Esto le permite observar en el nivel más alto de su cálculo una población mundial para el siglo XIV de 350 millones de hombres, y en el nivel más bajo de la curva, ya para el siglo XIX, una población de 836 millones de hombres. Entonces entre los siglos XIV-XIX el nivel de crecimiento de la población fue de 138% con una tasa de crecimiento regular de 1.73% Lo anterior es una simple apreciación que hace Braudel para poderse aproximar al cálculo de las cifras de la población mundial y con ello ver su nivel de crecimiento.

Sin embargo, para nuestro autor, el verdadero cambio que revolucionó la estructura demográfica de larga duración y que significó la declinación de esta primera modernidad preindustrial, sucedió hasta finales del siglo XVIII. Fue el momento en que los márgenes sobre los que había venido funcionado el régimen reproductivo de la población, dieron un salto radical, al modificar en su estructura los límites que impedían que el hombre se multiplicara, fue como si un mecanismo de control de la especie humana se hubiese roto. A partir de entonces se dio un cambio en cuanto al número de hombres se refiere, en el que se manifiesta un alza importante de la población sin que esta sufra ya contradicciones cíclicas que se contrapongan a su crecimiento.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 11.

Es después de este siglo que se da un proceso que modificará el curso de la historia de la humanidad. Y exactamente después de una recuperación económica general en el siglo XVIII, "todos los países del mundo se colonizaron entonces a sí mismos, poblando sus tierras vacías o semivacías. Europa se benefició de su espacio vital y de alimentos, gracias a ultramar y también al este europeo".¹⁸¹ Esto no significó que el incremento poblacional haya sido la causa de la expansión territorial, aunque sí haya habido esta expansión, la cual continuó y se reanudó a lo largo del siglo XVIII en adelante. Pero ¿por qué el incremento territorial después del siglo XVIII? ¿Es, acaso, porque el número de hombres ha aumentado? O no. Y, ¿es simplemente causa y consecuencia de esta expansión numérica por lo que se expanden a otros espacios, "siempre que lo han querido o necesitado"? Por eso Braudel se pregunta, "¿por qué esta sincronía entre el incremento poblacional y la coyuntura geográfica? Es este sincronismo el que plantea el problema. "La economía internacional, eficaz, pero todavía tan frágil, no puede considerarse responsable, por sí sola, de un movimiento tan general y tan fuerte. Es, ella también, causa y consecuencia al mismo tiempo".¹⁸²

Así pues, de acuerdo con Braudel, para dichas fechas se da un cambio en cuanto al número de hombres se refiere, cambio que se refleja en un alza importante de la población del mundo a partir del año 1800, la cual, desde entonces, ya no retrocede. Braudel señala que algunos historiadores adjudican este proceso de ascenso poblacional al descenso de las mortalidades urbanas ocasionado por varios elementos, como lo son: el avance de la higiene y la medicina, el retroceso de la viruela, las múltiples condiciones de agua potable, la disminución de la mortalidad infantil, etc. Pero, nos dice, esto sólo sucede en occidente y, aunque son razones de peso, su validez no es general. Fuera de este continente, por ejemplo en Pekín, ciudad que experimentó un

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 24.

¹⁸² *Ídem.*

aumento demográfico en ese periodo, la higiene dejaba mucho que desear. Para “1793 contaba, según un viajero inglés, con 3 millones de seres, y tenía sin duda una extensión menor que la ciudad de Londres la cual no alcanzaba, ni de lejos, esta cifra fantástica. En las casas bajas, el hacinamiento de las familias era increíble. La higiene no podía mejorar en esas condiciones [...] Y en América ¿cómo se explica el alza de la población en el siglo XVIII, si allí no había ni médicos, ni agua potable, ni higiene?”.¹⁸³

Una vez evaluadas las razones anteriores Braudel encuentra en las variaciones del clima una primera respuesta a este súbito incremento en el número de hombres. De esta manera establece una primera “coherencia física del mundo y de la generalización de cierta historia biológica que abarque ciertas dimensiones de la humanidad, esto daría al globo su primera unidad, mucho antes de los grandes descubrimientos, antes de la Revolución industrial y de la articulación de las economías.”¹⁸⁴ Para él, es la influencia del clima la que dio la pauta para que ese incremento demográfico se llevara a cabo, ya que en esa época, todavía, entre el 80% o el 90% de los hombres viven de la tierra, y si la cambiante historia del clima afecta el ritmo, la calidad, la escasez de las cosechas, toda la vida material y con ella las poblaciones se ven afectadas o beneficiadas.

Esta interpretación de Braudel sobre la injerencia del clima en la historia humana, no se limita a plantear de manera puramente externa su influencia en ésta, ya que encuentra relación con la producción material. El libro *Historia del clima desde el año mil* de Emmanuel Le Roy, nos dice que durante el periodo que va de los siglos XIII al XIX acontece un movimiento climático caracterizado por la presencia de fríos intensos, es el tiempo que se conoce como la pequeña edad glaciaria, este autor nos plantea, que esta edad glaciaria no debe ser entendida como un ciclo largo en el que estuvo presente durante todos estos siglos un frío constante, sino que más bien explica

¹⁸³ Ibid., p. 23.

¹⁸⁴ Ibid., p. 26.

que durante este periodo hubo espacios de tiempo en los que hubo intensos fríos así como calentamientos de la tierra. Por ejemplo nos dice que en 1690 se vivió una época de frío intenso que afectó a la producción agrícola y provocó hambrunas, en “Los últimos seis años del reinado de Guillermo [...] seis años consecutivos de tiempos desastrosos, en cuyo transcurso no quería madurar la cosecha. El país no tenía los medios de adquirir los alimentos en el exterior, de suerte que finalmente moría de hambre”.¹⁸⁵ Poco después de este periodo de frío vino un periodo de recalentamiento a partir del siglo XVIII (1730-1800), periodo en el cual Braudel ve que la producción material de la tierra se modificó produciendo más que en el periodo anterior, esta razón para él es la que afectó a la población provocando su incremento.

En el libro antes citado, el autor argumenta que la incidencia de los cambios climáticos en la producción agrícola manifiesta consecuencias diferentes dependiendo de las zonas geográficas en que nos situemos. “Los factores que limitan el rendimiento del trigo varían geográficamente según las regiones de que se trate. Las condiciones climáticas adversas no son las mismas en el norte Báltico, a orillas del mediterráneo, o en la zona intermedia y templada que se intercala entre ambos mares”.¹⁸⁶ Por lo que las variaciones del clima pueden afectar a una zonas y beneficiar a otras, esto es, aunque se presenten cambios en el clima y estos afecten a la producción y de allí al hombre, estos nunca podrán afectar en la misma forma a toda la humanidad.

Siguiendo por este camino, deben ser introducidos más elementos que nos permitan tratar este cambio demográfico desde otras perspectivas. Pues si la base material de las actividades del hombre, desde el punto de vista de Marx, depende de la relación que existe entre el hombre y la naturaleza, conexión dialéctica, mediada por el nivel de fuerzas productivas, y cuyo desarrollo es creado por el hombre mismo, es

¹⁸⁵ Emmanuel Le Roy *Historia del clima desde el año mil*. Fondo de cultura económica. 1983. p. 388.

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 382.

dependiendo de este desarrollo que el hombre puede sufrir la influencia de las variaciones del clima. Esto quiere decir que el hombre utiliza las propiedades físicas, químicas, etc., de las cosas en la medida en que el desarrollo histórico de las fuerzas productivas se lo permitan, así como de las relaciones sociales que de un determinado proceso de reproducción social emanen. Por lo que el fenómeno reproductivo no puede sólo ser explicado con factores extra sociales, como el clima. Pero sí le brinda al hombre, y en esto coincido con Braudel, ventajas y desventajas en su producción, aunque nunca por sí solo, siempre ligado al desarrollo histórico de la humanidad.¹⁸⁷

Esto me permite seguir una posible explicación al cambio demográfico, a la ruptura de esa estructura de larga duración, y decir que no dependió simplemente de un cambio climático, sino que hay factores que el propio desarrollo del capitalismo pone en juego. La influencia de éste altera la producción material incrementándola, lo que consiente, por ejemplo, que si una zona se ve afectada por una o dos malas cosechas, gracias a la expansión del comercio pueden adquirir alimentos de otro lugar y evitar en la medida de lo posible, una hambruna, aunque los pobres sigan siendo siempre la excepción. Además es preciso considerar la forma en que el modo de producción capitalista logra establecer la ruptura con el antiguo régimen poblacional, porque en todos los modos de producción, la cuestión de las relaciones específicas dentro de las cuales se produce y reproduce la fuerza de trabajo debe recibir una atención central; si no es naturalista el crecimiento poblacional y más bien es producido por el hombre deben de considerarse aquellas relaciones sociales históricas que regulan la fecundidad: la infraestructura de la producción **generacional** de la fuerza de trabajo.¹⁸⁸ En ese sentido, es necesario hablar de las diferentes configuraciones establecidas en el mundo

¹⁸⁷ “La apropiación de la naturaleza por el hombre es mediatizada por el desarrollo de las fuerzas productivas sociales. El crecimiento de la población es siempre un producto social, en la medida en que depende de éste desarrollo”. Karl Marx, *Elementos fundamentales para Crítica de la Economía política*, Op. cit. 111.

¹⁸⁸ Claude Meillassoux, *Mujeres, graneras y capitales* Op. cit. p. 69.

por los vínculos reproductivos de las comunidades domesticas, e introducir al mismo tiempo, variables establecidas por la relación de la unidad domestica con los medios básicos de producción y subsistencia que estructura los parámetros del primer paso dentro de los cuales se desarrolla un régimen específico de fecundidad. Pero aun así falta revisar más perspectivas.¹⁸⁹

El modo propiamente capitalista de reproducción de la población.

La forma de reproducción de la población en Marx.

En la perspectiva braudeliana, que planteamos en un inicio, salía a la luz un elemento central en el estudio de las civilizaciones, me refiero a la magnitud de una determinada densidad poblacional, pues su influencia permite identificar, por un lado, los parámetros en las obras y los progresos humanos. Ejemplos de ello los encontramos en la fuerza que una población abundante puede brindar para la formación de grandes ejércitos o en la escala de recursos necesarios que se requieran para mantener a los habitantes de una ciudad. Además nos consiente observar el nivel de avance industrial de un país o, en última instancia, la medida de modernización o retraso de un grupo humano dado, pues de una magnitud dada de hombres se pueden verificar estos hechos. Por otro lado, la ubicación de las diferentes magnitudes poblacionales sirve para indicar la repartición desigual de la población, que se ha condensado y densificado en las zonas geográficamente más idóneas para su desarrollo dejando vacías las tres cuartas partes del planeta, como lo explica Braudel.

A este respecto, podríamos vincular tal perspectiva con la idea de Marx acerca de este tema, pues para él la población es siempre una fuerza productiva social en el

¹⁸⁹ "Hay que revisar más que las mitigaciones de la mortalidad, los patrones reproductivos en tres comunidades domesticas distintas, la de los viejos centros comerciales y administrativos preindustriales, y las ciudades capitales de Europa durante el primer siglo de transición demográfica". Wally Seccombe "Marxismo y demografía" en *Cuadernos políticos*, N° 40, Era, Abril-julio 1984. p. 14.

sentido de que "...el ser humano, como poder natural, se enfrenta a la naturaleza con sus propios órganos, brazos, piernas; con lo cual resulta que él mismo, en tanto que fáctica existencia corporal y suma de atributos físicos, biológicos y psicológicos, es la fuerza productiva principal. Y este hecho, que se mantiene como una realidad de larga duración durante un largo periodo de la prehistoria humana, determina directamente la situación de que el incremento de la población, en si mismo, sea ya un crecimiento continuo de nuevas fuerzas productivas, por lo menos cuantitativo, de nuevos y más hombres, y por tanto, de también incrementadas y a veces nuevas potencias y capacidades frente a la naturaleza".¹⁹⁰ Y como tal, su incremento o mantenimiento es impulsor de la permanencia o de la innovación de las capacidades y necesidades humanas, tanto técnicas como subjetivas, por lo que es el ineludible punto de partida y de llegada de todo desarrollo social posible, por eso dice Marx que la "más importante" fuerza productiva es el hombre mismo.¹⁹¹ De ahí que el peso del número de hombres para los estudios históricos sea tan significativo y Braudel ha dado un amplio ejemplo al respecto.

Sin embargo, la población no es sólo el elemento de medida de la evolución humana sino un elemento central del proceso de reproducción social, ya que este no sólo se reduce a la reproducción de la sociedad ya existente. Ineludiblemente, además se circunscribe, para completarse, al proceso de reproducción de la especie humana, a la gestación de nuevos seres humanos. Pero tal proceso necesita que antes se halle desenvuelta la reproducción de la sociedad en términos productivos y consuntivos, así como también de sus capacidades técnicas y subjetivas, pues "...solo si se reproducen los hombres y las mujeres ya vivos y solo en la medida en que se las fuerzas técnicas lo permitan se puede lograr el proceso de procreación social. Tanto la renovación vital de

¹⁹⁰ Carlos Aguirre Rojas, "Economía, escasez y sesgo productivista" en Boletín de antropología americana, Op cit. p. 52.

¹⁹¹ Karl Marx, *Grundrisse*, Vol. I, Op. cit. p. 376.

los vivos como los poderes objetivos con que ellos cuentan son, pues, el fundamento material de la renovación vital de la especie [...] La reproducción pro creativa corre casi a la par que la reproducción técnica de las capacidades de producción pero es la medida de ésta la que determina la medida de aquella”¹⁹²

La forma de reproducción de la población en los inicios del capitalismo, desde el punto de vista de Marx.

Si bien es cierto que para los siglos XV-XVIII, como lo demuestra Braudel, la población sigue teniendo ritmos de crecimiento y decrecimiento vinculados aún a lo que la producción agrícola puede brindar,¹⁹³ también se debe reconocer que a lo largo de esos siglos con el desarrollo del capitalismo se va gestando un modo propio de reproducción de la población que corresponde a ésta nueva forma capitalista de producir la riqueza. Y es que el escenario de la vida material, en Europa principalmente, empieza a cambiar en la medida en que la influencia de la circulación mercantil capitalista avanza, al irse implantando un “...productivismo que tiene ahora como *télos* no sólo la posesión del valor mercantil y su atesoramiento, sino - entrado en un círculo vicioso- la producción de ese valor por sí mismo. La capacidad re-socializadora que ha alcanzado la circulación mercantil es una capacidad potenciada puesto el motor de esa re-socialización -que hasta entonces había permanecido como prerrogativa de las comunidades productoras/consumidoras de las cosas como objetos

¹⁹² Luis Arizmendi, *Para una teoría crítica del desarrollo capitalista*. Tesis de licenciatura, Facultad de Economía, UNAM México 1988, p. 134.

¹⁹³ Depende de la producción agrícola, pero con una relación social en la que ya no es el hombre el que obtiene inmediatamente el producto, sino que lo obtiene a través del mercado. Y por que sigue dependiendo de lo que produce la tierra, la estructura de larga duración de la que nos habla Braudel tiene vigencia aunque con la introducción de un proceso nuevo en el que comienza a adquirir vigencia un modo inédito de reproducción de la población. Esto me permite explicar que el cambio demográfico, la ruptura de esa estructura, no dependió simplemente de un cambio climático, si no que hay factores que el propio desarrollo del capitalismo pone en juego.

concretos, como valores de uso- ha pasado ahora a residir en ella misma como circulación mercantil capitalista, [...] ha dejado de ser un mecanismo que sólo deforma al valor de uso de las cosas al ayudarlo a realizarse, para convertirse ahora en una entidad que pretende dirigir la producción misma de ese valor de uso, sustituir a la comunidad concreta como determinadora de consistencia cualitativa del mismo”.¹⁹⁴

El naciente capitalismo requiere ahora de un nuevo tipo de sujeto, desapegado de las comunidades productoras/consumidoras¹⁹⁵ de los objetos concretos y ligado a una nueva forma de reproducción en la que el capital, sin alterar en un primer momento las condiciones técnicas y procreativas de la producción de la riqueza, tanto subjetiva como objetiva, sujetó el trabajo y la producción a las necesidades de generación de plusvalor. Pero, para generar este plusvalor, necesita encontrar en el mercado una mercancía peculiar que pueda crear valor al consumirla. Esta mercancía peculiar la encontró en la fuerza de trabajo. Y como tal, este nuevo sujeto, para que apareciera en el mercado, necesitó portar, como las demás mercancías, un valor de cambio y un valor de uso; valor de cambio en el sentido que pone a la venta su propia fuerza de trabajo y un valor de uso en tanto que es útil productivamente en la generación de plusvalor. Así “la fuerza de trabajo en el capitalismo significa un valor de uso para el capitalista que la compra y un valor de cambio para el obrero que la vende, y como cualquier otra mercancía, posee un valor. Como valor, la fuerza de trabajo representa la cantidad de

¹⁹⁴ Bolívar Echeverría, *Definición de la cultura*, op. cit. p. 248-249. Con el capitalismo los patrones reproductivos se modifican como consecuencia, entre otras, por la creciente demanda de fuerza de trabajo. La presión sobre los productores directos altera sus patrones reproductivos, al liberarlos por la competencia y formar parte de trabajadores libres, la “abundancia” de mercancías altera también el ambiente de las fuerzas productivas pro-creativas.

¹⁹⁵ Los porcentajes de la población activa empleada en la agricultura en Europa nos hablan un poco de este proceso. Alrededor de 1850 50% de la población activa estaba empleada en la agricultura para 1900 35% de esta. En Inglaterra para 1750 65% de la población activa era empleada en la agricultura para 1850 el porcentaje quedo en 22%. En el mundo pasa de 85% para 1800 a 70 % para 1900. Carlo Cipolla *Historia de la población mundial*. Editorial Grijalbo, México D.F. 1990. Ahora bien se tienen que revisar los cambios en los regimenes de tenencia de la tierra, pues el despojo de tierras al campesino a si como su conversión en obreros agrícolas debe ser tomada en cuenta. En ese sentido cabe señalar que no en todos los países sucede de la misma forma y al mismo tiempo, cada uno tiene su especificidad, pero si se pueden marcar tendencias generales.

trabajo social realizado en ella".¹⁹⁶ Y, ¿por qué es necesario que el capital adquiera esta fuerza de trabajo? Porque el capital se reproduce y valoriza en el proceso de producción mediante el consumo de fuerza de trabajo, pues sólo esta mercancía peculiar genera más valor del que necesita para reproducirse como tal. La venta de fuerza de trabajo cuyo precio es menor al valor que genera en la producción de mercancías, en una determinada jornada de trabajo, crea un plus de valor. Esto es, una jornada de trabajo, en el capitalismo, esta dividida por el tiempo de trabajo necesario, en el que se crea el valor necesario para reproducir la fuerza de trabajo, y un tiempo de trabajo excedente en el que se produce un valor excedente. Este valor excedente es lo que Marx llama plusvalor. El fundamento del capitalismo se encuentra en este plus de valor, lo que le permite, pasar desde dentro sí mismo, como organismo autónomo, a la producción del valor valorizándose.

Para que este proceso dé un giro a la vida económica, fue necesario poner las bases de su consolidación. En primer lugar, se partió de separar al trabajador de sus condiciones objetivas de reproducción, para que en un segundo momento el capital pudiera someter el trabajo a la producción de plusvalor. La aparición de este proceso que anteriormente denominamos subsunción formal del trabajo al capital, fue inducido por medios violentos y coercitivos que Marx describe cuando trata la acumulación originaria del capital. La separación del productor de sus medios de producción y la venta de su fuerza de trabajo como mercancía, ha constatado el paso de una forma de reproducción a otra, pues la forma de organizar su reproducción estuvo adherida a las comunidades productoras y consumidoras de los valores de uso que ellos mismos generaban.¹⁹⁷ En cambio la nueva forma de reproducción del sujeto social llevada a

¹⁹⁶ Wim Dierckxens, *Capitalismo y población* *Capitalismo y población*, Ed. Nuestro tiempo, México, 1985. p. 25

¹⁹⁷ "En el nexo no capitalista la fuerza de trabajo se reproduce bajo la forma-no-valor, o sea, como valor de uso exclusivamente. Su reproducción puede ser garantizada sobre la base de medios de producción

cabo, marchó mediante el vínculo reproductivo de este sujeto social, primero de manera formal y posteriormente de forma real, con las necesidades de producción de plusvalor, en el sentido de que ahora con “el nexo capitalista, la fuerza de trabajo se reproduce bajo la forma valor, o sea, como mercancía. La fuerza de trabajo que logra encontrar un equivalente en el mercado se paga en su valor. Pero, en la medida en que el precio de la fuerza de trabajo, debido a la sobre-oferta de trabajo, descendía por debajo del valor anterior, esta sólo logrará reproducirse de manera parcial. Cuanto mayor sea esta diferencia, más irreproducible es la fuerza de trabajo, menos podrá encontrar su equivalente en el mercado”.¹⁹⁸ Sin embargo, en el proceso de gestación del capitalismo ambas formas de reproducción de la fuerza de trabajo, la antigua y la moderna, se dieron al mismo tiempo ya que “el campesino, pauperizado, tratará de completar su ingreso familiar mediante la venta de su fuerza de trabajo”.¹⁹⁹

Todo esto lo establezco con el interés de destacar que la forma de reproducción de la población comienza a cambiar con la intrusión capitalista en la esfera productiva. Aunque es un proceso lento, es significativo, al permitirnos observar el modo en que se consolidó esta nueva organización social de producción y, con ella, el acaecimiento de una reestructuración en la forma de reproducción de la población. Pues el modo en que el proceso de reproducción comienza a cambiar indica que tenemos que pensar en las condiciones desde los cuales se modificó paulatinamente las estructuras históricas que venía regulando el proceso de fecundidad de los hombres. Y es que para Marx la

propios o alquilados [...] Pero no todos los pequeños productores logran, sobre la base de sus medios de producción propios, reponer los medios desgastados ni reproducir la fuerza de trabajo familiar. Cuanto menor es el ingreso del pequeño productor, tanto más irreproducible es su fuerza de trabajo.” *Ibid.*, p. 34. En esta situación la superpoblación no se presenta como una fuerza de trabajo sin equivalente en el mercado, se manifiesta por el contrario como un valor de uso potencial que sufre la escasez absoluta de medios de producción y es por la falta de desarrollo de los medios de producción por la que la fuerza de trabajo no logra reproducirse elemento que es diferente en el capitalismo. Si bajo la producción capitalista se monopoliza el medio de producción más importante la tierra, la reproducción de la economía natural se ve inmediatamente obstaculizada.

¹⁹⁸ *Idem.*

¹⁹⁹ *Idem.*

influencia del capitalismo en las condiciones de vida de la población afectaron de manera radical tanto sus ritmos de crecimiento, como su reproducción misma, justo porque, sufrir una alteración en su vida material comporto también una modificación en los vínculos reproductivos de lo seres humanos.²⁰⁰

Sobre este punto me interesa señalar que las nuevas condiciones de definición del proceso de reproducción del sujeto social en el capitalismo, sobre todo con la aparición del trabajo libre, así como con el surgimiento de profesiones independientes. La intensificación de las actividades urbanas e industriales, provocaron modificaciones en el carácter procreativo del hombre. Ya que, las condiciones materiales de su reproducción se vieron afectadas y transformadas radicalmente. Dicho proceso fue favorecido porque las nuevas ciudades atraían población del campo,²⁰¹ poblaciones que veían en la ciudad la posibilidad de vivir mejor. Por otro lado debido a los cambios en la estructura de tenencia de la tierra,²⁰² así como también por la expulsión y disolución de las mesnadas feudales, se aceleró la conversión del campesino en asalariado o en trabajador libre de dirigirse a las ciudades, las cuales requerían de una creciente fuerza de trabajo necesarias en a la prosperidad de la industria.²⁰³ Pero “ese proletariado libre

²⁰⁰ En el trabajo de Engels *La situación de la clase obrera en Inglaterra* se hace una descripción muy interesante sobre las condiciones de vida tanto de: vivienda, vestimenta, alimentación, salud, cultura, moral, como sobre la sexualidad de los obreros a mediados del siglo XIX. Básicamente hace una descripción de la forma como se produce y reproduce la clase obrera. Un tipo de reproducción acoplada esencialmente a la industrialización del país.

²⁰¹ “En los siglos precedentes, los de urbanización preindustrial, el principal medio de hacer frente a la escasez de mano de obra era recurrir a la fuerza laboral agrícola y sacar de ella personal suplementario para el ejército, la construcción y los trabajos urbanos.” Ester Boserup, *Población y cambio tecnológico*. op. cit. p. 155.

²⁰² “Por lo que se refiere a las tierras éstas fueron violentamente expropiadas a los productores directos, a consecuencia de lo cual grandes extensiones de territorio quedaron concentradas en manos de los señores feudales para ser convertidas en pastos y praderas disponibles para la cría de ovejas y ganado” Juanita Ochoa Chi *Mercado mundial de fuerza de trabajo en el capitalismo contemporáneo*. Op. cit. 54.

²⁰³ “Desde sus orígenes el capitalismo requiere como premisa fundamental al trabajador asalariado “libre”, separado de sus medios de vida, mismos que se le enfrentan como medios de producción en propiedad del capitalista; esta condición se produjo primero en Europa y tiene sus orígenes en la Alta Edad Media aunque se generalizó sólo hasta el siglo XVI” Juanita “Comparada con los oficios, las industrias manufactureras dependen aún más de una buena infraestructura y de un mercado amplio. Requerían trabajadores y comerciantes especializados además de los servicios financieros, la dirección y habilidades administrativas que se concentraban en las zonas urbanizadas. Así pues, las zonas de Europa que crearon las primeras industrias manufactureras fueron aquellas donde más elevadas eran las

como el aire- no podían ser absorbidos por la naciente manufactura con la misma rapidez con la que eran puestos al mundo. Por otra parte, las personas súbitamente arrojadas de su órbita habitual de vida no podían adaptarse de manera tan súbita a la disciplina de su nuevo estado. Se transformaron masivamente en mendigos, ladrones y vagabundos en parte por inclinación pero, los más, forzados por las circunstancias”.²⁰⁴ Así para solucionar este problema, y poder ocupar a dicha población como asalariada, el Estado recurrió a métodos legales, fiscales y coercitivos así como a la ocupación de mano de obra infantil y femenil, finalmente, estimuló la reproducción de la población.²⁰⁵

Este proceso que generó, como tendencia, la separación de los productores directos de sus medios de producción, trasladó consigo una situación límite sobre los sujetos asalariados, en tanto que no poseían ya sus medios de producción, no podrían ya obtener sus medios de subsistencia, a menos que se entregaran “voluntariamente” al proceso de producción encabezado por el capital, gracias al cual su vida dependería, ahora, de las necesidades que la producción capitalista solicitara indispensables. Si el trabajador libre no encuentra en el mercado un comprador de su fuerza de trabajo dicho sujeto será colocado en peligro de muerte.

Esta forma que va madurando conforme se desarrolla el modo capitalista de producción va creando un nuevo tipo de vínculo procreativo, en el que ya no se está ligado a la reproducción/consumo de las comunidades concretas, sino a una relación

densidades demográficas –la Toscana y los Países Bajos- y donde ya se tendía a concentrar los procesos de producción bajo un único techo en la Edad Media.” Ester Boserup, *Población y cambio tecnológico*, op cit. p. 160.

²⁰⁴ Karl Marx *El capital* op. cit. p. 918.

²⁰⁵ “Eduardo VI: una ley del primer año de su reinado, 1547, dispone que si alguien rehúsa trabajar se lo debe condenar a ser esclavo de la persona que lo denunció como vago. El amo debe alimentar a su esclavo con pan y agua, caldos poco sustanciosos y los restos de carne que le parezcan convenientes. Tiene derecho de obligarlo a látigos y cadenas mediante- a efectuar cualquier trabajo, por repugnante que sea. Si el esclavo se escapa y permanece prófugo por 15 días, se lo debe condenar a la esclavitud de por vida y marcarlo a hierro candente con letra S en la frente o en la mejilla; si se fuga por segunda vez se lo ejecutará como reo de alta traición.” Ídem.

social en la que su vida depende del mercado y la producción capitalista. Pero en este proceso de producción, encabezado por el capital, el trabajador a la par que despliega su trabajo para asegurarse su reproducción, le cede gratis al capitalista un tiempo de labor mayor, o sea, un plus trabajo que se traduce en un plusvalor. “La extracción al máximo de plusvalía absoluta ha deteriorado los niveles de vida de los trabajadores, ha aumentado la mortalidad, ha incrementado la miseria, ha destruido gran cantidad de fuerza de trabajo, pero a sus expensas se ha construido y desarrollado el capital [...] El proceso constante de acumulación originaria crea incesantemente una superpoblación que siempre está dispuesta a vender su fuerza de trabajo a cualquier precio. La fuerza de trabajo destruida o agotada por el proceso de producción capitalista puede ser remplazada fácilmente debido a la superpoblación latente que subsiste bajo la forma-no-valor. La gran superpoblación, y como consecuencia la enorme oferta de fuerza de trabajo, permite a los capitalistas reclutar a los más productivos entre todos los trabajadores. De este modo, los obreros suelen ser votados apenas cumplen los 30 años. Su fuerza de trabajo, debido a la explotación de la fuerza de trabajo se acorta, de este modo, violentamente. La vida media de los trabajadores asalariados tiende a ser mucho más corta que la de los trabajadores independientes”.²⁰⁶ La situación laboral de la población se modificó con una prolongación antinatural de la jornada de trabajo y, en estas condiciones, los asalariados del capital se visten peor, se alojan más miserablemente, comen peor y duermen menos, que los trabajadores independientes.

²⁰⁶ Wim Dierckxseas *Capitalismo y población*. Op. cit. p. 137.

La ley de acumulación capitalista y la reproducción humana.

Anteriormente señale cómo se da el cambio de forma de reproducción de la población a la forma capitalista, sin embargo, este cambio al que aludí únicamente fue formal, en el sentido de que “el modo capitalista interiorizado ya por la sociedad, sólo cambia las condiciones de propiedad del proceso de producción/consumo y afecta desde fuera los equilibrios cualitativos tradicionales entre el sistema de necesidades y el sistema de capacidades de producción”.²⁰⁷ Este cambio termino por afectar el sistema de reproducción de la población en el sentido antes expuesto. Ahora es necesario establecer cuál es el modo en que se instala un nuevo sistema de reproducción de la población propio del modo de producción capitalista.

Marx nos dice que la acumulación de capital, de la que depende el modo de producción capitalista, necesita de un número cada vez mayor de sujetos integrados a la forma de reproducción capitalista, “el acrecentamiento del capital implica el incremento de su parte constitutiva variable, o sea de la que se convierte en fuerza de trabajo”.²⁰⁸ Así que para que se genere un progreso de la acumulación, y con ello la consolidación del sistema capitalista, se necesita que ésta no se vea limitada por el crecimiento absoluto de la población obrera. Cabe señalar que para principios del siglo XVIII los efectivos humanos todavía representaban un límite para la acumulación del capital, por lo que el capitalismo necesita imponer sus propias reglas que le permitan obtener mano de obra, independientemente de las barreras naturales de su crecimiento.

Dichas barreras, como lo mencioné en el apartado anterior, se fueron rompiendo de manera violenta integrando a un número cada vez más grande de hombres al proceso

²⁰⁷ Bolívar Echeverría *Las ilusiones de la modernidad* op. cit. p 145.

²⁰⁸ Karl Marx *El capital* op. cit., p 759.

de reproducción del capital y con ello lograr transformar los vínculos procreativos de las poblaciones.²⁰⁹ Pero éste proceso no basta, ya que el crecimiento de la industria requería cada vez más mano de obra libre integrada a la producción de plusvalor, pues se requería reconvertir más plusvalor en capital y así incrementarlo en mayor escala. Esto significó aplicar métodos que pusieran en aumento al número de obreros disponibles, por lo que el capital generó sus propios mecanismos con los cuales se pudieran liberar constantemente una cantidad importante de obreros de la producción, sin que la producción de plusvalor se viera afectada y, más bien en sentido contrario, fuera en aumento. Dicho proceso se logró con la constante expansión y desarrollo técnico del capital en funciones, dispositivo que logro el desplazamiento de una gran parte de mano de obra de la producción, creándose con ello una sobrepoblación relativa disponible para las nuevas necesidades de acumulación de capital.

Por lo tanto, la ruptura de un antiguo régimen demográfico que puso las bases, como lo explica Braudel, de un crecimiento continuo de la población y con la revolución que sucede en el ámbito tecnológico, se generó un cambio en el curso de la historia del capitalismo. La transformación de la realidad técnica del proceso de producción forjó un potenciamiento de las fuerzas productivas, lo que se tradujo en un aumento de la productividad social, componente que logro reducir progresivamente la masa de fuerza de trabajo con respecto a la masa de medios de producción movidos por éstas. En términos de Marx, sucedió una modificación en la composición orgánica del capital, que permitió al capital explotar más y mejor al trabajador el elemento constitutivo de la acumulación: el plusvalor. Más explícitamente, hay un proceso contradictorio en el que si bien es cierto se incrementa el capital global en funciones, y con él se abren nuevos espacios para la ocupación de capital variable, también es cierto

²⁰⁹ "Por lento que fuera el progreso de la acumulación, comparado con el de la época moderna, se topaba con barreras naturales de la población obrera explotable, barreras que sólo era posible remover por los medios violentos que mencionaremos mas adelante" *Ibid.*, op. cit. 787.

que este crecimiento es constantemente decreciente, pues tenemos una disminución en términos relativos del capital variable con respecto del capital global. Proceso generador de una población obrera que en términos absolutos mayor. Esto es, excedente a las necesidades medias de valorización del capital.²¹⁰

“Una vez consolidada esta forma se ve que producir una población excedente relativa”; un ejército industrial de reserva, es una de las condiciones del modo de producción propio del capitalismo. “Con la afluencia más caudalosa y plena de todos los manantiales de la riqueza se amplía también la mayor atracción de obreros, pero está ligado a una mayor repulsión de los mismos. Se da un proceso en que la población, con la acumulación de capital, producida por ella misma, pone las bases, y ella misma produce los medios que permiten convertirse en relativamente supernumeraria [...] Esta ley es peculiar del modo de producción capitalista.”²¹¹ El ejército industrial de reserva se convierte así en la condición vital de la industria moderna, cada que ésta se contrae o expande, puede expulsar y disponer a su vez de una masa cada vez mas grande de fuerza de trabajo, porque a medida que crece la fuerza productiva del trabajo el capitalismo incrementa con mayor velocidad la cantidad de obreros disponibles que las necesidades de disponer de ellos.

“El trabajo excesivo de la parte ocupada de la clase obrera engruesa las filas de su reserva y, a la inversa, la presión redoblada que esta última, con su competencia, ejerce sobre el sector ocupado de la clase obrera, obliga a éste a trabajar excesivamente

²¹⁰ “La ley según la cual el desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo reduce progresivamente, en proporción a la eficacia y la masa de sus medios de producción, la masa de fuerza de trabajo que es necesario gastar, se expresa en el terreno capitalista -donde no es el trabajador el que emplea los medios de trabajo, sino éstos al trabajador- de la siguiente manera: cuanto mayor sea la fuerza productiva del trabajo, tanto mayor será la presión de los obreros sobre sus medios de ocupación, y tanto mas precaria, por tanto, la condición de existencia del asalariado: venta de su fuerza de trabajo para aumentar la riqueza ajena o para la auto valorización del capital”. Marx *El capital*. op. cit., p. 804.

²¹¹ Juanita Ochoa Chi *Mercado mundial de fuerza de trabajo en el capitalismo contemporáneo*. Op. cit.

y a someterse a los dictados del capital".²¹² La función del ejército industrial de reserva cumple también un rol activo en la medida en la que este presiona al ejército activo para que trabaje más por menos salario, debido al temor de incorporarse a las filas del desempleo. El ejército industrial de reserva no está compuesto sólo de obreros expulsados de la industria, sino que es un ejército en el que el obrero está <<liberado>> de antemano por el desarrollo tecnológico, pero que espera ingresar a la producción presionando así al ejército activo a que trabaje más por un salario cada vez menor.²¹³

Queda claro, con lo anterior, que la modernidad capitalista lejos de desarrollar la técnica con el fin de satisfacer las necesidades de la población, está imponiendo constantemente, con este desarrollo, las condiciones objetivas para incrementar la explotación de plusvalor a la clase trabajadora, esto desarrolla la acumulación de capital, e impulsa que la población crezca más rápido que las necesidades de valorización, y con este objetivo se impone a la clase trabajadora una condición de existencia más insegura, donde una gran parte del conjunto social se vuelve innecesaria y, por tanto, eliminable o condenada a muerte, en la medida en que depende de los vaivenes de la acumulación de capital. **La civilización capitalista se funda** bajo estas condiciones materiales de explotación, subordinando el proceso de reproducción de la población a las necesidades de la acumulación. Todo un proyecto civilizatorio se modifica y entra en vigor una nueva estructura de crecimiento poblacional, que manifiesta "la imposición de la reproducción capitalista por encima de la reproducción

²¹² *Ibid.*, p. 792. "les falta el pan, sufren miseria, carestía y en seguida las epidemias acaban con una parte de la población superflua".

²¹³ "Prescindiendo de las diferencias formales periódicas de la sobrepoblación relativa, formada por semiocupados o desempleados, ésta adopta continuamente -nos dice Marx- tres formas: la fluctuante, la latente y la estancada. La primera resultado directo de la gran industria, es producto de la repulsión de fuerza de trabajo por parte del desarrollo técnico de la maquinaria, en espera de ser atraída de nuevo; la segunda, proviene del campo, la constante expropiación y crecimiento de la mecanización de los procesos agrícolas la repele de las zonas rurales, esta repulsión no se ve compensada por una atracción, por lo cual su conversión en supernumerarios es inminente y sólo puede ser absorbida parcialmente y por periodos; la tercera es producto tanto de la industria como de la agricultura, pero al contrario de las anteriores, ésta forma parte del ejército obrero activo, aunque a diferencia de él su empleo es irregular". Juanita Ochoa *Chi Mercado mundial de fuerza de trabajo...* op. cit. p. 58.

de las necesidades subjetivas, (*poniendo*) de relieve la continua amenaza destructiva en que se origina este sistema.”²¹⁴

Marx, discute con los demógrafos, que como Malthus, afirman que la población presiona constantemente sobre los medios de sustento y que al aumentar la producción, la población aumenta en las mismas proporciones, por lo que, la tendencia inherente es a que la población crezca por encima de los límites de los medios de sustento disponibles. Para ellos, esto constituye la causa de toda la miseria y de todos los males en esta sociedad. Marx sospecha que estas interpretaciones están *ocultando* algo: las contradicciones que genera el capitalismo entre las necesidades sociales y las capacidades de producción. “La modernidad dominante manifiesta bajo la forma de la ambivalencia aquello que constituye la unidad de la economía capitalista: la contradicción irreconciliable entre el sentido del proceso concreto de trabajo/disfrute, un sentido social natural, por un lado y el sentido del proceso abstracto de valorización/acumulación, un sentido social enajenado, por otro”²¹⁵ Por lo que Marx demuestra como la ley de acumulación capitalista, es una ley contradictoria, ya que, entre más riqueza se produce más miseria se genera.

En esta ambivalencia Marx²¹⁶ está descubriendo la traición de un proyecto, en la cual el capitalismo trajo consigo una promesa: la de trascender la situación de escasez que ha permanecido en la historia humana, para que fuera posible domar las fuerzas naturales, al ponerlas al servicio del hombre y que con ello se multiplicara la

²¹⁴ Bolívar Echeverría *Las ilusiones de la modernidad*, op. cit. p. Antes muchas cosas dependían del movimiento absoluto de la población el capital desarrolla la fuerzas productivas para que sus movimientos económicos no dependan de estos. Así la transformación de la realidad técnica cambio las cosas en el sentido de que la vida material dejaría de depender de los movimientos de la población.

²¹⁵ Bolívar Echeverría *Las ilusiones de la modernidad*, op. cit. p. 158.

²¹⁶ “La ambivalencia de la modernidad capitalista proviene de lo siguiente: paradójicamente, el intento más radical que registra la historia humana de interiorizar el fundamento de lo moderno -la conquista de la abundancia, emprendida por la civilización occidental- sólo pudo llevarse a cabo mediante una organización de la vida económica que parte de la negación de ese fundamento” *Ibid.* p. 156.

producción al infinito. Sin embargo, esta promesa ha sido abandonada y en su lugar ha traído un exceso de trabajo cada vez mayor, y con ello más miseria.

El análisis de Marx nos permite regresar a ese momento, donde fue posible restablecer los hechos materiales en su derecho histórico, y rescatar de ese pasado, en el que el hombre se vio “llamado a rendirse y entregarse como instrumento de la clase dominante”, la promesa de un mundo distinto, de una modernidad distinta, que permita demostrar, por un lado, que la lucha por la existencia no es el estado más natural del hombre y, por otro lado, que es posible una organización consciente de la producción social, en la que se genere y se distribuya con arreglo a un plan, en la que la población decida sus propios ritmos de crecimiento, elemento que permitirá a la humanidad pasar de la prehistoria a la historia de sí mismo, sin que fuerzas externas se le impongan.

Capítulo 3

Elementos que explican la vida material en la historia o que forman parte de opciones civilizatorias, según Braudel. Una comparación con el concepto de Marx sobre el proceso de reproducción social.

Si la muerte y la libertad
se pueden personificar,
¿por qué no la Historia?

Debe ser un viejo gordo
que viste un overol descolorido
junto a una casa rodante
en un camino fangoso hacia algún lugar
llamado Pittsfield o Babilonia.

Dibuja el círculo mágico
de modo que los pollos no puedan salir,
luego, renguea hacia la cocina,
para buscar el cuchillo y el balde.

Hoy ha vuelto cargando
una bolsa de maíz amarillo.
Se oye cloquear a las gallinas,
los gallos jóvenes apuntalan sus armas.

Charles Simic, "Severe figures"

Reducir la escala y desde allí plantear transformaciones y permanencias civilizatorias, es lo que me lleva a tomar de Braudel su explicación sobre las preferencias alimentarias, que como resultado de un conjunto de estructuras de larga duración nos permiten abordar un tema poco tratado en el marxismo del siglo XX, me refiero a la diferencia que hay entre las vivencias históricas de occidente y las de oriente. De igual modo Marx juega con estas diferencias a lo largo de sus diferentes obras y marca en ellas los desiguales inicios que conforman la historia humana. Cabe preguntarse desde que perspectiva insiste cada autor en tratar estos temas.

En el capítulo dos del libro *Civilización material...* Braudel comienza abriendo caminos hacia una dimensión que la historia tradicional pocas veces ha tomado en

cuenta, y que cuando lo ha hecho ha sido sólo como un hecho anecdótico: el hombre nunca es un hombre que coma, que vista, que piense, que beba etc. Sin embargo, el hecho de que estos elementos formen parte de la vida de los hombres implica reconocer en ellos una historia que determina y expresa el modo en como el hombre se ha ido adaptando a través de sus capacidades a las diversas condiciones que se le han presentado para sobrevivir y construir su espacio cotidiano. Estas dimensiones han llegado a determinar las diferentes configuraciones humanas, que han basado en una elección u opción civilizatoria, todo un conjunto de actitudes en torno al trabajo, al consumo, a la técnica, a su relación con la naturaleza y a la vida en general. Por tal motivo en este capítulo de la tesis analizaré, una más de las realidades históricas a las que hace referencia el concepto de civilización material, me refiero a las repercusiones que los distintos sistemas alimentarios tuvieron en las sociedades humanas. Los efectos históricos del consumo y la producción de una alimentación determinada han implicado, como hechos de larga duración, la formación de perfiles civilizatorios, en cada caso, muy heterogéneos.

Marx, cuando trata las diferentes *formaciones económicas precapitalistas*, hace alusión a los diferentes modos en que se han concretado los diversos proyectos humanos creadores de las múltiples piezas de una posible historia muy general del hombre. Para ello se involucra en buscar, más que una diversidad de elementos conformadores del itinerario de valores de uso que reproducen la vida humana, se interesa en el **contenido** que da forma e identidad al funcionamiento de un determinado proceso de reproducción social, en este caso trataremos las formas asiática, romana y germana, es decir determinadas formas de la comunidad en las que se establecieron diferentes tipos de vínculos sociales.

El propósito en este capítulo de la tesis será intentar acercar ambos discursos, con el fin de explicar las elecciones que han llevado a la configuración de tres diferentes esquemas civilizatorios. En el sentido en que las aportaciones que hacen Braudel y Marx, a la historia de los diferentes proyectos civilizatorios, nos sirva, por un lado, para enriquecer, con la investigación historiográfica del primero, las diferentes exploraciones en que Marx describe las formas en que se actualizaron diferentes procesos de reproducción social; y por otro nos conduce a pensar en el hecho de que no se puede hacer una historia universal si no están presentes estas diferencias fundamentales, grabadas en lo más profundo de la historia y que implicaron la construcción de la heterogeneidad de caminos humanos. De modo que el trazo de la historia universal deba concebirse, necesariamente, cómo esas múltiples maneras de percepción y realización de la historia de la existencia humana, en cada uno de los tres casos -lo que no quiere decir que no haya otras-. Lo anterior es para dejar claro cómo cada proyecto civilizatorio decide su tiempo histórico de forma diferente, en ese sentido las formas de entrecruzamiento entre sí marcaran complejas configuraciones conflictivas además de negaciones que constituyen también la historia universal. Múltiples plataformas de la historia humana, que necesariamente se entrecruzan pero tienen puntos de partida diferentes.²¹⁷

²¹⁷ Juan Goberna Falque en su libro *Civilización Historia de una idea*, opina que Braudel es uno más de esos historiadores estudiosos de modelos que pretenden estructurar en un mismo cajón todos los hechos históricos, de modo que "no será un historiador científico de nuevo tipo, que elabore una historia total, como la que pretende [...] <<por que una cosa es describir los diferentes aspectos de un acontecimiento o de un grupo de ellos, y otra muy distinta integrar toda una serie de acontecimientos diversos en una explicación unitaria>>" Juan Goberna Falque. *Civilización Historia de una idea*, Universidad de Santiago de Compostela, España 1999, p. 107. A contra corriente de esta opinión me interesa plantear que la historia global que plantea Braudel tiene sentido de ser considerada porque aporta una serie de elementos fundamentales para pensar que la historia universal es siempre la mezcla contradictoria de una serie de múltiples plataformas humanas, pues "ha supuesto la única posibilidad de superar la historia tradicional, encerrada en la esterilidad de la crónica política; la única posibilidad de hacer participar en ella otros acontecimientos diferentes de los políticos y otros personajes diferentes de los oficiales [...] En suma, permitía alcanzar, por caminos nuevos y más seguros, los horizontes de la historia y de la explicación generales." Fernand Braudel. *La historia y las ciencias sociales*, op. cit., p. 134.

Las preferencias alimentarias y las formaciones económicas precapitalista.

Me diste como reino la grandiosa naturaleza,
fuerza para sentirla y gozarla.
No solo permites la fría visita
asombrada, sino que permites que mire en
su pecho profundo como en el seno de un
amigo.
Goethe

Para Braudel los hombres y la economía de antiguo régimen, necesitaron para subsistir como especie, de la aritmética de las calorías. El hecho de que predominaran los cereales frente a la carne, se debió a que estos cubren gran parte de los carbohidratos requeridos en el consumo diario de una persona, y sobre todo, alimentan a más hombres que la ganadería de la época pues tienen una serie de componentes no reunidos por otros alimentos. Dos humanidades se oponen: los escasos consumidores de carne y los innumerables consumidores de cereales y vegetales. El resultado de esto llevó al hombre a elegir u optar por la producción de una determinada planta que diera sustento a su vida material. Esta elección elemental y arcaica ha permitido diferenciar los disímiles esbozos de humanidad construidos en 3 diferentes continentes. Las civilizaciones "han optado por una planta y con posterioridad se han visto obligados a estructurar todo en función de esta antigua elección, prioritaria de la que casi todo dependerá, el trigo, el arroz y el maíz han sido las más importantes, las que hacen la historia del mundo".²¹⁸

Las preferencias alimentarias son resultado de un conjunto de estructuras de larga duración que han tardado siglos en construirse y permanecer para finalmente cambiar o transformarse. Considerar estas preferencias es hablar de las innumerables experiencias que se han convertido en opciones civilizatorias, opciones que han creado una determinada vida material, un determinado tipo de hombre, de sociedad, etcétera.

²¹⁸ Fernand Braudel. *Civilización material...* Op. cit., p. 80.

La aparición de la agricultura en el séptimo o sexto milenio antes de la era cristiana, no fue un hecho anecdótico sino todo un descubrimiento que transformo la vida de los hombres, pues los cultivos comienzan a extenderse en los diferentes campos del mundo.²¹⁹ Sucede a su vez el advenimiento de los cereales cultivados, y con esto la elección de un determinado cereal por una población dada, que trajo consigo la formación de diferentes civilizaciones y culturas. A Braudel le interesa dar cuenta de esto y demostrar como la elección de un cereal, o lo que él llama plantas de civilización, explican y organizan parte de la “vida material y a veces psíquica de los hombres, de forma muy profunda, hasta el punto de convertirse en estructuras prácticamente irreversibles. Su historia <el determinismo de civilización> que imponen al campesino y a la vida en general de los hombres es el objeto del capítulo. Pasar de uno a otro de estos cereales (*trigo, arroz y maíz*) es darle la vuelta al mundo”²²⁰

En ese sentido la vida material de los hombres del antiguo régimen expresa una dinámica cotidiana alrededor de una alimentación que fundamentalmente tuvo de base el consumo de un cereal, una dinámica que se imponía a los campesinos y de la cual dependía el trabajo agrícola de estos. Alrededor de este trabajo se generaba una vida monótona, una alimentación simple, pero era un trabajo necesario y responsable de sostener ciudades, pueblos, campos y civilizaciones enteras. Tras el cultivo de ciertas plantas se determino de alguna forma parte del consumo de los hombres de antaño, “dime que comes y te diré quien eres” un proverbio que indica de que modo la manera de alimentarse expresa muchas cosas de la vida de los hombres, el rango social al que

²¹⁹ “Esto no ha sido muy evidente para el mundo erudito: en ningún lugar aparecen más a la vista las raíces urbanas de la palabra <<civilización>> que en la desatención con que los historiadores han tratado al hombre de campo y a sus trabajos y sus días” Lynn White, *Tecnología medieval y cambio social*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1973. p. 55.

²²⁰ “Su tipo de alimentación atestigua el rango social, la civilización o cultura que lo rodea.” Hay cambios en la alimentación según las densidades de población y de una cultura a una civilización de un lugar geográfico a otro etc., “pasar de una cultura a una civilización de una baja densidad de población a una densidad relativamente alta comporta cambios significativos” en el tipo de alimentación. Fernand Braudel *Civilización material...* op. cit., p. 78

perteneces, la forma de vivir de un grupo determinado de seres humanos y la situación sobre la que se crea una civilización. Esto para Braudel.

Por otro lado, para Marx uno de los principales soportes, sobre el cual se fundan las formaciones económicas precapitalistas, es la asunción histórica que cada grupo humano da a una situación de escasez absoluta. Esto es, parte de reconocer diferentes figuras del proceso de reproducción social, pero lo hace poniendo énfasis en una determinación que concrete, a los diferentes grupos humanos, en torno a una situación de escasez, en un inicio absoluta. En consecuencia, cada sujeto social se vio obligado a desarrollar, según su elección particular, un programa reproductivo en torno al cual fuera posible lograr la obtención del producto necesario para mantener su existencia. En la elección de llevar a cabo el proceso de reproducción social que cada conjunto humano desarrolla de manera "productivista", encontramos la primera división histórica de la humanidad.²²¹ Esta situación ha llevado a que la intención de los grupos humanos este centrada en la obtención del producto, y no en el disfrute o en la autorrealización de un proyecto subjetivo. Pues la naturaleza no siempre responde de forma adecuada al hombre, se niega transformarse de acuerdo al diseño planteado por él, y muchas veces su finalidad se convierte en contrafinalidad. Por eso "lograr el producto equivaldrá a <<haber logrado ya>> la satisfacción".²²²

Ahora bien la forma del proceso de reproducción que <<elija>> cada conjunto social, en una situación de escasez, otorga en cada caso, una singularidad concreta, punto nodal que nos explica los modos en que los diferentes conjuntos humanos se han apropiado, como miembros de una entidad comunitaria que los define como pertenecientes a algo, de su realidad particular. Su desenvolvimiento como miembros de ésta o aquella realidad se daba de modo comunitario. En toda estructura comunitaria

²²¹ Bolívar Echeverría. *Definición de la cultura*, op. cit. p. 229.

²²² *Ibid.*, p. 229.

hay siempre una tensión entre un principio individual, que apunta rumbo al futuro, cuando la comunidad se disuelva, y uno colectivo que mantiene durante más tiempo a la propiedad colectiva, lo que varía de una forma a otra de comunidad es un principio sobre otro. En la asiática es más el principio colectivo, en la germana el individual y en la clásica hay un equilibrio entre ambas.²²³ Entonces Marx habla de apropiación individual y de una presencia mucho más grande del principio individual frente al principio colectivo en la comunidad germana.

Una vez aclarada la manera en que Braudel y Marx inician la discusión sobre el tema de las diferentes formaciones humanas, cabe señalar un segundo punto, implícito en los argumentos de nuestros autores, me refiero a la base geográfica sobre la cual se da la formación de las diferentes civilizaciones materiales, pues otra vez un concepto de las estructuras de larga duración se expresara en una dimensión que intenta sintetizar, orgánica y sistemáticamente la estrecha relación entre geografía, economía e historia. La concepción braudeliana de la historia hace valer tal relación de modo que los elementos geográficos figuren como personajes activos de los dramas históricos al jugar un papel eficaz y en muchos casos determinantes de los procesos sociales.

Braudel nos dice la civilización surge en un determinado espacio geográfico pues "...una de las reglas al estudiar los fenómenos sociales, en sí mismos y por sí mismos, es la de no dejarlos en el aire, sino relacionarlos siempre con un sustrato

²²³ Aquí, Marx presenta la idea de que en el principio toda la tierra era comunitaria, pero no se trabajaba de manera colectiva, como si se hacía en la comunidad asiática, es decir la comunidad reparte en lotes la tierra entre los distintos miembros de la comunidad, por ejemplo, al individuo A le toca trabajar el lote A, al B el B, al C el C, pero eso es durante un periodo acotado de tiempo, pero a lo mejor el lote de A es más productivo que el de B o C, entonces, para evitar que haya desequilibrios en la riqueza y que a se empiece a volver más rico A que C o B, los lotes se rotan cada año. Este proceso se mantuvo durante mucho tiempo y equilibraba la riqueza de toda la comunidad, esta es la característica de la comunidad antigua clásica, y es el principio de la germana. conforme el principio individual se empieza a afirmar sobre el principio colectivo, en vez de que la rotación fuera cada año se hace cada 5 y cada vez se aleja más, hasta que se inicia un germen de desigualdad y cuando eso se desarrolla lo que provoca es que se convierta en propiedad privada con lo que los procesos de desintegración de la comunidad se llevara a cabo.

definido, es decir, con un grupo humano, que ocupa una porción determinada del espacio y que es representable geográficamente".²²⁴ Pero no sólo surgen en el espacio como simples formas de presencia, sino que constituyen una relación entre el hombre y la naturaleza, en la que de alguna manera el hombre surge del medio natural como una necesidad que tiene la naturaleza de instituirse un cierto modo de vida especial que la enmarque de alguna manera a ella por igual, pero al mismo tiempo el ser humano vive de la naturaleza transformándola y vegetando a expensas de ella, como un organismo animal que vive a costa de lo que la naturaleza le pueda ofrecer.²²⁵

Esta forma de existencia del hombre se constituye como una elección civilizatoria. Como veremos a continuación, en la formación de los cultivos de los cereales-base, la geografía juega un papel determinante en la elección de una determinada forma alimenticia, pues ésta presentó ciertas opciones al ser humano, éste escogió una y la desarrolló. Toda civilización surgió de una primaria elección alimenticia privilegiada. En ese sentido hubo civilizaciones que eligieron el maíz, otras que optaron por el arroz, como alimentos centrales o como elementos aglutinantes de las sustancias alimenticias que van a ser consumidas. Nuestro autor nos explica como el clima, el suelo y otros factores geográficos ofrecieron al hombre ciertas opciones para adecuar su vida en torno a la producción de estos productos. Podemos poner nosotros, entonces, a la "elección" entre comillas porque en este caso fue la naturaleza la que le

²²⁴ Las civilizaciones existen "no sólo como hechos aislados, sino sistemas complejos y solidarios, que sin estar limitados a un organismo político determinado, son sin embargo, localizables en el tiempo y en el espacio." E- Durkheim y M. Mauss *Nota sobre la noción de civilización*, Separata del *Année Sociologique*, 12, 1900-1912.

²²⁵ "El cultivador neolítico hizo numerosos cambios constructivos en aquel ambiente, ayudado ahora por lo templado del clima y por la desecación de muchas llanuras antes pantanosas, tras haber pasado las enormes licuaciones e inundaciones que siguieron a la era glacial. Con la ayuda del hacha (y otra herramientas), destrozó el suelo de malezas, construyó diques y zanjas de irrigación, erigió estacadas y defensas, allanó colinas, puso cerco permanente a sus campos de cultivo, clavó pilotes y edificó viviendas de barro o de madera. Lo que no había podido lograr ni el cazador ni el minero, lo lograron el agricultor y el carpintero: alimentación y cobija gran número de personas en pequeñas áreas, delimitado así los lugares que, crecientemente se fueron habitando y humanizando [...] Serían inconcebibles las civilizaciones posteriores sin estas importantísimas contribuciones neolíticas, pues sólo en aquellas comunidades, ya relativamente grandes, pudieron cumplirse los nuevos trabajos de mayor escala". Lewis Mumford. *El mito de la Máquina*, Tr. Demetrio Nañez, Emecé editoriales, Buenos Aires, 1969, p. 201.

impuso al ser humano un campo de posibles del que escogió uno y lo desarrollo, el que mejor podría cultivar, el más eficaz a desarrollar en el cumplimiento de su ciclo reproductivo-consuntivo.

En ese sentido los hombres de las diferentes partes del mundo eligen el maíz, el arroz o el trigo como alimento central. Esta elección no es una elección indiferente o sin tenga importancia en la construcción de las civilizaciones. Braudel dice la civilización se organiza en torno a lo que es la producción de este alimento central y esto implicó una organización en cada caso diferente del conjunto de la vida social. Para producir el trigo se necesita un cierto ritmo de producción, una determinada manera una determinada manera de aproximación del hombre con la naturaleza, de tratar a la propia planta, un cierto tipo de fuerza de trabajo y desarrollo tecnológico en torno a la producción de cada una. Se requiere de todo un complejo conjunto de comportamientos técnicos completamente diferente a los exigidos por la producción de maíz o de arroz, pues simplemente vivir en torno a estas, establece núcleos muy diversos en la organización del mundo de la vida social y en sus formas de civilización en cada caso muy desiguales.

Para Marx también esta relación entre historia y geografía es fundamental, pues él parte de la explicación del vínculo metabólico que hay entre el hombre y la naturaleza al hablar del desarrollo de los procesos de reproducción social, como lo expuse en el capítulo I de la tesis. Cuando trata las formas de existencia precapitalistas pone el surgimiento de éstas como supuesto de la “apropiación colectiva del suelo y de su utilización”,²²⁶ pues la tierra es el medio de trabajo, el material de trabajo y la base de

²²⁶ “Cuando finalmente se instalan, el que esta colectividad originaria se modifique en mayor o menor grado dependerá tanto de diversas condiciones externas, climáticas, geográficas, físicas, etc., como de su particular disposición natural.” Karl Marx, *Formaciones económicas precapitalistas*, Cuadernos de pasado y presente, N° 20, siglo XXI, México 1987, p. 52.

la entidad comunitaria.²²⁷ En este caso, para Marx, lo que definirá a un grupo humano en particular, será el modo en como establecen su enfrentamiento con lo natural, esto es si lo hacen como una entidad comunitaria o como miembros individuales de un supuesto colectivo. Por esta razón cada cosmos o mundo de la vida será actualizado de modo diferente, "... la estructura del proceso de reproducción social sólo existe como tal en tanto es actualizada, en la historia del compromiso en torno al cual forma una figura singular de su realización, compromiso que es precisamente el que le otorga su concreción".²²⁸

Esta idea nos ayuda a entender las formas en que se hicieron válidas las identidades de cada comunidad; lugar donde se imbricaron las configuraciones de compromisos históricos de muy largo alcance, ciertas elecciones y modos de asumir el desafío con la naturaleza, llevaron a aglutinar a un determinado grupo de hombres en torno al desarrollo y reproducción de una dinámica cotidiana, como lo explica Braudel al hablarnos de las civilizaciones del maíz, del trigo, del arroz, etc. En ese sentido el repertorio de posibilidades humanas se encuentra, en cierta medida, limitado o más bien encerrado en un cierto núcleo de posibilidades propias de cada comunidad concreta y esto es así porque el hombre "no existe como tal sino en relaciones de reciprocidad" por tal motivo queda comprometido a reproducir cierto modo de vida donde su identidad se auto afirme y justifique.²²⁹ Una realidad que en inicio pudo ser contingente se convierte

²²⁷ "Desde el período Neolítico hasta hace más o menos dos siglos, la agricultura ha sido la base de casi todas las demás ocupaciones del hombre. Antes de fines del siglo XVIII probablemente no existía ninguna comunidad establecida en la que por lo menos nueve décimas partes de la población no estuviese directamente dedicada a tareas rurales. Dadas estas circunstancias, cualquier cambio perdurable en el clima, fertilidad del suelo, tecnología o en las demás condiciones que afectaban a la agricultura, necesariamente tenía que modificar a la sociedad entera: población, riqueza, relaciones políticas, tiempo libre y expresión cultural". Lynn White, *Tecnología medieval y cambio social*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1973, Capítulo 2, Hacia 3 400 años antes de nuestra era, los alimentos derivados de la agricultura ya aportaban el 30% del total y permitieron el establecimiento de los primeros asentamientos humanos, p. 45.

²²⁸ Bolívar Echeverría. Definición de la cultura, op. cit. p. 227.

²²⁹ "El código de lo humano es siempre un código que se identifica o singulariza en una historia concreta" *Ibid.*, 147-167.

en necesaria al reestablecerse como identidad que se actualiza en la forma de reproducción elegida por cada conjunto humano.

De lo planteado hasta el momento podemos decir que la elección reproductiva que cada sujeto social desarrolle y reproduzca, esto es su identidad, otorgará en cada caso singular, una forma de asunción de la escasez. Ahora bien surgen al mismo tiempo varias preguntas en torno a cómo explicar la compleja combinación de factores requeridos, para entender, las implicaciones de vivir de determinada producción y consumo de cereales-base, esto es el modo en que se reproducen los distintos esbozos de humanidad. Referirnos a estos puntos nos conduzca a reflexionar sobre los tipos de instrumentos generados alrededor de cada planta, las densidades demográficas permitidas, el modo de inscripción de la población al propio territorio, al tiempo libre y a otro tipo de implicaciones de orden más general, por ejemplo: que tipo de necesidades se crearon alrededor de cada una de estas plantas.

Se vuelve necesario en este momento de la investigación hacer una exposición más detenida al respecto de la formación civilizatoria que tuvieron los pueblos de occidente y oriente. Para ello propongo responder, varias preguntas, siguiendo la argumentación que Braudel hace en el capítulo dos de su obra *Civilización materia...*, en torno a las diversas condiciones propicias para la diversificación y localización de cada uno de los tres cereales base, con el fin de encontrar varias de las vivencias cotidianas que nos permitan diferenciar y especificar las particularidades de las civilizaciones, a las que aquí, se ha hecho referencia. 1) ¿Cuáles son los distintos tipos de cereal? y ¿porqué unos predominaron más que otros? 2) ¿Qué condiciones climáticas se requieren para sembrar y desarrollar en gran escala este tipo de cereal? 3) ¿Cuáles son los tipos de suelo propicios para el cultivo de cada cereal? 4) ¿Cuáles son las peculiaridades que tienen los procesos de cultivo de estas plantas? 5) ¿Cuáles son

los instrumentos esenciales que implican cultivar estos sistemas, esto es el desarrollo de tecnológico tejido a su alrededor? 6) ¿Cual es el tiempo de maduración de estas cosechas? 7) ¿Cuáles son los rendimientos?²³⁰ ¿Qué tanta superficie se puede cultivar? 8) ¿cuáles el lugar de localización de estas plantas? A la par de ir contestando estas preguntas intentare incluir los argumentos de Marx en torno a los rasgos, más generales, de las diferentes formaciones precapitalistas.

Pongamos, primero el caso del trigo que simbolizó para occidente toda una vida, toda una dinámica civilizatoria creada a su alrededor, toda una afanosa vida cotidiana muy específica.

La civilización del trigo, la forma de propiedad germana y romana.

Antes de iniciar con la explicación de la dinámica civilizatoria que se desarrolló alrededor del trigo, me interesa plantear, de manera muy general, la formación de ciertas características y estructuras que dieron origen a la entidad histórica europea. Para ello describiré las actividades, las relaciones y las formas de organización que, en su conjunto, constituyen la esencia principal de la forma de propiedad de tipo germánico y la forma de propiedad antigua, descritas por Marx a lo largo de sus diferentes obras. Pues en el movimiento de ambas formas se encuentran varias de las estructuras con las que se construye la historia de occidente.²³¹ Es importante señalar esto porque, la mezcla que implicaron los encuentros entre los diferentes inicios reproductivos, planteara, la diversidad de conflictos en que se teje la historia humana.

²³⁰ El rendimiento es un resultado que depende de varios factores combinados: 1) el espacio que se deja entre planta y planta, 2) Número de cosechas por año y 3) Que cantidad de granos proporciona cada planta sembrada.

²³¹ "En movimiento hacia el espacio mediterráneo europeo la variante germana se habrá de disolver y perecer para fermentar, con su propia desaparición, el importante proceso de edificación de los cimientos y las estructuras de la naciente entidad histórica <<Europa>>" Carlos Aguirre, *La comuna rural de tipo germano*, *Boletín de antropología americana*, N°17, Julio 1988, Instituto panamericano de geografía e historia, p. 21.

“La elección arcaica, la que obedece a un compromiso concretizador de las más larga duración, definiendo, por ejemplo, al <<ser humano del maíz>> dentro de los otros seres humanos (del trigo. Del arroz, etcétera), es sólo la plataforma de partida de la infinidad de compromisos concretizadores que se suceden históricamente y que se reconforman una y otra vez en muy diferentes direcciones, y esto no sólo alrededor de sí misma sino de su mestizaje con las demás, ellas mismas transformadas en sus respectivas historias”.²³²

Desde el plano de los nexos económicos y la actividad productiva, la forma de reproducción germánica,²³³ estructura, la organización de su vida, alrededor de un núcleo básico familiar de autosuficiencia y aislamiento, de un hogar individual. La ganadería, la caza y la guerra constituyen su dinamismo principal (la agricultura juega un papel subordinado y es una labor que es asignada generalmente a los pueblos conquistados que funcionan como siervos, posteriormente el contacto con los pueblos romanos modificara su actitud hacia ésta).²³⁴

En esta forma la apropiación de la tierra se da de modo individual en un territorio común o del pueblo que se expresa en praderas de caza y de obtención de productos materiales que proporciona la misma. Por tal motivo, en esta forma, la existencia económica es una especie de organismo autónomo, son familias que se establecen por separado a grandes distancias entre sí.²³⁵ “Aud fond, el todo económico

²³² Bolívar Echeverría. Definición de la cultura, op. cit. 172-173.

²³³ “Es la comuna germana, de fecha muy reciente. Todavía no existía en tiempos de Julio Cesar, y ya había desaparecido cuando las tribus germanas fueron a conquistar Italia, las Galias, España, etc.” Karl Marx, *borradores sobre el porvenir de la comuna rural rusa*, p. 52, 53. Aunque breve no fue efímera en lo que respecta a sus contribuciones.

²³⁴ “La primera forma de propiedad es, tanto en el mundo antiguo, como en la Edad Media, la propiedad tribal condicionada, entre los romanos, principalmente por la tierra, y entre los germanos por la ganadería” Karl Marx y Federico Engels, *Ideología Alemana*, op. cit. p. 77

²³⁵ “La germana es la forma más desarrollada en términos individuales, la más dinámicamente desenvuelta, la más cercana a la transición hacia la etapa siguiente, negadora de las formas comunitarias de la producción social. Pero subsumida aún dentro de las figuras posibles de los modos de producción

está contenido en cada casa individual, la cual constituye para sí un centro autónomo de la producción (manufactura sólo como ocupación doméstica accesoria de las mujeres, etc.) [...] en el mundo germánico, (*el todo económico es*), el domicilio individual, que sólo aparece como punto en la tierra que les pertenece; no es una concentración de muchos propietarios, sino una familia como unidad autónoma”.²³⁶ En este sentido la apropiación individual de la tierra no aparece como forma contrapuesta a la apropiación común ni tampoco está mediada por ésta, sino al revés.

La comunidad real²³⁷ si bien existe en términos de lenguaje y de costumbres en común, también tiene una existencia supuesta, pues el avance, asunción y apropiación de la vida germana se lleva en términos individuales, y sólo deja de ser supuesto por un impulso que viene, en la mayoría de los casos, de forma exterior. Esto es, la comunidad germana existe realmente como entidad que se organiza esencialmente para la guerra. Las amenazas externas unen a las familias para afirmarse en la lucha por conservar su espacio vital, así como para conquistar y ampliar sus fronteras. Son pueblos esencialmente guerreros. Su entidad comunitaria no funciona para la organización de grandes obras colectivas, como caminos, presas, etc., (como sucede en las comunidades de corte oriental) no hay ciudad donde se aglutinen, no hay asuntos o problemas cotidianos que los aglutinen en la organización de problemas, por ello la comunidad no existe “in fac” como Estado, sino en asambleas de hombres armados dispuestos a cumplir y refrendar una actitud esencialmente militar, y en ese sentido, también, establecen las jerarquías sociales.

La segunda forma antigua clásica, con respecto a la primera que es la asiática, tuvo una existencia, históricamente hablando, mucho más dinámica, que la anterior.

comunitaria en sentido estricto”. Carlos Aguirre, *La comuna rural de tipo germano*, *Boletín de antropología americana*, op. cit. p. 12.

²³⁶ Karl Marx, *Grundrisse*, op. cit. Vol. 1 p. 443.

²³⁷ En el sentido en que como individuos aislados no podrían tener lenguaje y mucho menos propiedad de la tierra.

Supone una entidad comunitaria que desemboca en la ciudad, con una forma de efectividad económica, basada en la propiedad de la tierra y la agricultura. La tierra de cultivo, por tanto, aparece como territorio de la ciudad y ella misma no ofrece dificultad para comportarse y trabajar con ella como individuo. La propiedad comunitaria aparece como unidad negativa, en la medida en que el individuo se convierta en propietario privado del suelo de terrenos particulares; este proceso sucede "... cuanto mayor sea el grado en que a través de migraciones, a través del movimiento histórico, se haya roto el carácter natural de la tribu, cuanto más se aleje la tribu de su sede original y ocupe tierra extraña y entre, por tanto, en condiciones de trabajo esencialmente nuevas, con un mayor desarrollo de la energía del individuo..."²³⁸

En esta forma la comunidad es un producto histórico no sólo de facto o por herencia sanguínea. Contiene como uno de sus elementos centrales la apropiación privada del suelo, pero esta pertenencia esta dada por ser miembro de un Estado, "la tierra es ocupada por la comunidad y es suelo romano: una parte corresponde a la comunidad como tal, en tanto diferente de sus miembros, *ager publicus* en sus diversas formas; la otra parte es dividida y cada parcela de tierra es romana en tanto es la propiedad privada, el dominio, de un romano, la parte que le pertenece del laboratorio, pero, a su vez, él sólo es romano en tanto posee derecho soberano sobre una parte de la tierra romana".²³⁹ Así pues una de las características básicas de la forma antigua clásica se desarrolla en torno a una economía campesina, self-sustaining (autosuficiente), que trabaja en la producción de un consumo inmediato de los productos logrados en la tierra,²⁴⁰ pero a su vez, el individuo necesita, para salvaguardar su propiedad y ser miembro de la comunidad, trabajar para los intereses

²³⁸ Karl Marx, *Formaciones económicas precapitalistas* op. cit. p. 55.

²³⁹ *Ibid.*, p. 58.

²⁴⁰ "Los antiguos consideraban unánimemente el trabajo de la tierra como la ocupación propia del hombre libre, la escuela de los soldados". *Idem.* Los trabajos de artesanos y comerciante eran poco apreciados por lo que los ciudadanos tendían a despreciarlos.

colectivos, como trabajos de guerra, que protejan su propiedad en tanto miembros de un Estado, para que de ese modo mantenga sus nexos tanto internamente como ciudadano miembro de un comunidad, como hacia fuera garantizando su existencia.

Antes, en las etapas más primitivas, cuando todavía las comunidades son nómadas, se establecen vínculos de sangre, son comunidades consanguíneas. Pero ésta comunidad de vínculos de sangre, cuando ya se instalan en el suelo y pasa a ser sedentaria, los vínculos de sangre comienzan a decaer y los vínculos basados en la tierra se vuelven más importantes. Habría, entonces, en el origen comunidad de sangre, luego, comunidad rural y ésta última tendría su primer prototipo en la asiática y después, dos ramas o caminos distintos en la germana y la antigua clásica. La organización social que se gestó en ésta última fue por linajes, herencia de la forma de la comunidad consanguínea, donde el representante en mayor grado de la comunidad, transfería la propiedad a los plebeyos que como campesinos, miembros de una ciudad, se dedicaba a trabar la tierra. “La regla era que, de ahí en adelante, sus descendientes, sin que importara su lugar de residencia, quedarán en la misma tribu de la región y en el mismo miembro de un demos, con lo cual también esta división asumió una apariencia de agrupación de parentesco. El linaje romano no era parentesco de sangre: al nombre colectivo, Cicerón agrega como indicación: <<descendencia de hombres libres>>”.²⁴¹

Ahora bien la destrucción de estas formas de funcionamiento económico, se da por una mezcla y readaptación combinada de ambas, esta simbiosis ocurre por la conquista germana a los pueblos romanos, en este sentido el desarrollo de una nueva forma de reproducción social, no se dio por el avance lineal de las fuerzas productivas, como suele argumentar el marxismo vulgar, sino se da bajo esta nueva adaptación que dará origen a la forma clásica feudal. Así el encuentro de estas dos formas de actividad

²⁴¹ *Ibíd.*, p. 60.

productiva hará de su síntesis una forma más variada, de ese modo se desintegra la comunidad, junto con las relaciones de propiedad que se habían venido jugando en ambas formas.

Como lo esboce en un inicio las principales características de occidente y su desarrollo ulterior, se establecen en este periodo de cruce, entre una forma y otra.

En el momento en que los germanos conquistan el Imperio romano, sucede la apropiación, por parte de éstos, de una de las principales actividades de los pueblos conquistados, que es la agricultura. Así frente a su actividad principalmente ganadera se van avocando a las faenas del trabajo agrícola, y más en cuanto el progreso de la población va exigiendo la supresión necesaria de la anterior condición de reproducción basada sólo en la ganadería. “Al llegar al límite de los territorios europeos utilizables para el pastoreo, los germanos se ven obligados a buscar otras fuentes de subsistencia posibles. Y para ello recurren a la agricultura, a la actividad que los romanos les enseñan y transmiten y que los convierte en pueblos eminentemente agrícolas y claramente campesinos”.²⁴² Esta actividad se difundió hacia el norte de Europa en tierras ocupadas por germanos “primitivos” y no sólo se adoptó en las tierras mediterráneas conquistadas donde ya se practicaba. Pero el traslado de esta actividad agrícola al norte de Europa implicó crear las condiciones necesarias para desarrollar ésta actividad, pues las condiciones geográficas diferían mucho de ser las mismas que las mediterráneas.²⁴³

Cómo se hizo y que se involucro en la adaptación de esta actividad agrícola, en términos técnicos, en la Europa septentrional.

²⁴² Carlos Aguirre, *El modo de producción feudal*, en Revista mexicana de sociología, enero-marzo 1986, Instituto de Investigaciones Sociales, p. 34-35.

²⁴³ “La Edad Media (época germana) surge de la tierra como sede de la historia moderna” Karl Marx, *Formaciones económicas precapitalistas* op. cit. p. 60 “...el germano común, en la época de las migraciones, más que guerrero, se convertiría, poco a poco, en campesino” Marc Bloch, *La sociedad feudal*, editorial UTEHA, México 1979. T. 1, p. 175.

En la Europa mediterránea se utilizaba un tipo de arado ligero por las características de un suelo ligero y seco, sin embargo, este tipo de arado no servía para las tierras del norte “debido a sus veranos húmedos y suelos duros” y más arcillosos, tuvo que desarrollar una nueva técnica agrícola e inventar un nuevo tipo de arado, que fue el arado pesado con vertedera y ruedas.²⁴⁴

Éste será uno de los resultados de la fusión de los pueblos germanos y romanos, y con él vendrá la creación de una nueva forma de cultivo más desarrollada, pues con esta nueva técnica, la productividad de la agricultura se eleva, ahorrando más trabajo al campesino y aumentando el área de tierra de trabajo, ya que este tipo de arado pesado reemplazó con fuerza animal, gran parte del tiempo y esfuerzo humano. Al congregarse, esta actividad con los conocimientos que los germanos tenían acerca del mantenimiento y reproducción del ganado, se desarrolla a la par un sistema de producción alimenticio más desarrollado, donde se da un balance entre la producción animal y cerealista, así como se establece la simbiosis complementaria entre la producción agrícola y ganadera, pues “... dentro de la nueva agricultura desarrollada y asimilada por su población, el ejercicio sistemático de la actividad ganadera, preocupándose por extender y desarrollar los cultivos y producción de forrajes que alimente a su ganado y generalizando el aprovechamiento regular de los excrementos del mismo, utilizando como abono fundamental de las mismas tierras que se cultivan”.²⁴⁵

En el libro ya citado de Lynn White, se menciona otro cambio importante, resultado de la fusión antes mencionada, en la actividad agrícola, y es el que se refiere a la adopción de un sistema de rotación trienal de la tierra, en él se abandona la vieja manera de rotación biennial que se desarrolla en los campos mediterráneos. Este plan

²⁴⁴ en cuanto se hace necesario o conveniente labrar la misma tierra año tras año, se requiere un cultivo de mayor profundidad con el fin de retrasar el agotamiento de los suelos. De ahí el fundamental invento del arado, si bien su pleno desarrollo se produjo cuando el hombre hubo de enfrentarse a los terrenos arcillosos del norte de Europa”. Lynn White, *Tecnología medieval y cambio social*, op. cit. 37.

²⁴⁵ Carlos Aguirre, “*El modo de producción feudal*”, Revista mexicana de sociología p. 39.

trienal de cultivo incrementa la productividad agrícola en un 50%. Además contribuyo a una mejor y más abundante variedad en tipos de cultivo. "En el plan de los tres campos la arada era dividida en tercios semejantes. Una sección era sembrada en otoño con trigo invernal o centeno. A la siguiente primavera el segundo campo era sembrado con avena, cebada, chícharo, garbanzo, lenteja, haba. El tercer campo era dejado en barbecho. Al siguiente año el primer campo era sembrado con los cultivos de verano; el segundo quedaba en barbecho, el tercero era sembrado con granos invernales".²⁴⁶

La forma social que surge aquí tiene que ver en mucho con los rasgos de la comunidad germana, descrita al principio, sólo que en la época feudal adquieren una forma más compleja, pues la célula económica de autosuficiencia y el aislamiento de las familias germanas "se convierte ahora en la autosuficiencia y autonomización del feudo -célula económica principal del nuevo orden social" que con las nuevas técnicas garantizan su organización y su auto reproducción, durante mucho tiempo.

Pero antes de continuar con este análisis detengámonos un poco para retomar lo que Braudel explica al respecto de la formación material de la civilización del trigo y encontrar aquí el vínculo que se establece entre historia y geografía. Para finalmente ver algunas de las implicaciones que surgen de la combinación de estas dos propuestas acerca de la particularidad histórica de occidente.

Tomando una temporalidad anterior al siglo XV Braudel nos habla de trigo y de las estructuras de larga duración que se formaron alrededor de este.

El trigo exige, a grandes rasgos, de todo un sistema muy complejo de relaciones. La forma en la que se produce este cereal implicó y determinó la formación de un tipo de vida cotidiana a su alrededor. "Así se organizó en, Europa, con las variaciones regionales que pueden suponerse, a partir del trigo y de los demás granos, <<un

²⁴⁶ Lynn White, *Tecnología medieval y cambio social*, op. cit. 71.

complicado sistema de relaciones y de costumbres hasta tal punto bien cimentado que no se producen fisuras>> como decía Ferdinand Lot. Todo tiene su lugar, plantas animales y hombres. Nada es imaginable, en efecto, sin los campesinos, los tiros de animales y sin la mano de obra estacional de las cosechas y trillas, ya que cosechas y trillas se hacen a mano.”²⁴⁷

El trigo tiene, entonces, tras de sí toda una historia que contar. La forma en que se cultiva esta planta implica un determinado trabajo, una determinada forma de cuidado de la tierra, una dinámica específica en la relación del campo con su ciudad, un cierto tipo de consumo etc. En occidente se ha creado toda una vida alrededor de esta planta. La civilización occidental es, pues un ejemplo de ello.

¿Qué condiciones climáticas se requieren para sembrar y desarrollar en gran escala este tipo de cereal?

Responder esta pregunta nos ayuda a explicar el lugar en el que mejor se acoplo el cultivo de esta planta, pues las diferencias de suelo y clima influyeron de manera decisiva en la elección que un determinado grupo de hombres tuvo para desarrollar su cultivo. Unas variedades de trigo necesitan de clima templado y otras de clima frío, tales otras crecen en suelos húmedos o secos, resistiendo temperaturas de 12 a 14°.²⁴⁸ No soporta cambios bruscos de temperatura ni condiciones de frío intenso. Cuando el año es muy lluvioso, aumenta la producción de paja, en perjuicio de la cantidad y calidad de grano. La falta de lluvia produce la disminución del producto en paja y grano y también la nulidad de la cosecha. En cada caso particular se determinará la cantidad de producto correspondiente a la fertilidad total del terreno de que se trate. De ahí la importancia de cultivar las especies y variedades en relación con el clima, bajo el cual

²⁴⁷ Fernad Braudel. *Civilización material...* Op. cit., p. 87.

²⁴⁸ Daniel Faucher. *Geografía Agraria*, traducción Rafael Martínez, Ediciones Omega, Barcelona 1953, p., 136.

han de vegetar, y con la naturaleza del suelo que las ha de sustentar.²⁴⁹ En tiempos que nos remontan a antes del siglo XV, esta planta, necesito de un clima templado para desarrollarse, requirió de una humedad no exagerada y superaba más una sequía que la falta de humedad. En este sentido el lugar más apropiado y por excelencia de este cereal fue la zona del mediterráneo, la zona donde nace la civilización occidental. Para Braudel, entonces no será casual la elección del trigo, pues la naturaleza misma le brindo a esta civilización la oportunidad de crecer a su alrededor.²⁵⁰

¿Cuáles son los distintos tipos de cereal, esto es los distintos tipos de trigo?

¿Por qué unos predominaron más que otros?

Todos los trigos cultivados se consideran en siete especies botánicas distintas de las que se originan las variedades conocidas,²⁵¹ y se dividen en trigos de grano blando y grano duro, el trigo más cultivado es el trigo candeal, pues son los que producen la mejor clase de harinas y se dan en tierras de climas templados y en tierras ventiladas, aunque debajo de los trigos claros, pues son los más comunes y estimados por que son los que más rinden y se aclimatan mejor.²⁵² Pero, finalmente, el agricultor prescinde de los caracteres botánicos, y en primer lugar se fija en los que sirven de manera productiva como base de sus cultivos, esto es los dividen en trigos de otoño y trigos de primavera, y en segundo término son seleccionados con miras a la aplicación de sus harinas en la obtención de pan o para sémolas y pastas.

²⁴⁹ *Ibid.* p., 137.

²⁵⁰ "La zona del mediterráneo se caracteriza por tener inviernos templados y un periodo estacional seco, encuadrado por una primavera y otoño bastante húmedo. Se caracteriza por tener veraneos de temperatura de 20°C." Alain Lacoste y Robert Salaron. *Biogeografía*, Editorial Oikos-tau. España 1981. p. 204.

²⁵¹ *W*r Aykroyd y *J*oyce Doughty, *El trigo en la alimentación humana*, ONU para la agricultura y la alimentación, 1970, p. 39.

²⁵² *Ibid.* 34.

De tal forma, la importancia de rescatar lo anterior es poner de relieve que la elección de un tipo de trigo esta basada en mayor medida por el comer. De modo que comer en occidente, en el antiguo régimen, equivalía a consumir "pan y más pan o bien gachas durante toda la vida".²⁵³ Si se adopta la cifra de 3500 calorías diarias sobre la comida habitual de antes del siglo XVII vemos que los cereales rebasan el 60% de la ración expresada en calorías, del consumo diario de los hombres de antaño; la parte correspondiente a la carne, pescado y productos lácteos es bastante restringida. Aunque para los ricos la comida era más variada y de mejor calidad, los cereales representaban un 53% de su consumo expresado en calorías, a diferencia de los pobres en cuya dieta el cereal representaba el 81% de su consumo en calorías. También existen diferencias entre la alimentación de los hombres que vivían en el norte de Europa y los que vivían en el sur de este continente, los primeros comían más carne y productos lácteos, mientras que los del sur comían más hidratos de carbono (exceptuando los miembros del ejército).

¿Cuáles son los tipos de suelo propicios para el cultivo de cada cereal?

La planta del trigo pide un cierto tipo de suelo, necesita estar rodeada de cuidados hasta la maduración de su fruto e incluso la cosecha tiene sus exigencias realizadas en un momento preciso, sin sufrir aplazamientos excesivos. Los terrenos que más convienen al trigo son los permeables, profundos, los que son un poco arcillosos y los de mediana fertilidad. Las tierras francas ó algo arcillosas fáciles de trabajar, reúnen en alto grado las propiedades físicas más favorables. Las tierras tenaces y arcillosas, que también convienen a este cultivo, deben labrarse a la mayor profundidad posible. El trigo requiere de suelos muy ricos ya que necesita de mucho nitrógeno para crecer, así como de tierra bien ventilada, lo que se obtiene mientras más arcillosa sea.

²⁵³ Fernand Braudel, *Civilización material...* op. Cit P 98

De modo que mientras más ventilada este la tierra mejor crecerá el trigo. Esto impondrá las rotaciones de trigo, pues necesita descansos en la preparación del terreno y ciertas labores indicadas para la siembra.²⁵⁴

Podemos señalar aquí que a través del cultivo de los cereales el hombre ha aprendido a conocer el suelo, el clima y todo lo que forma su medio geográfico, en ese sentido ha ido poblando el mundo y desarrollando diferentes sistemas de funcionamiento de su vida reproductiva.²⁵⁵

El siguiente cuestionamiento es importante, en su conexión con el anterior, pues de aquí se derivan varias implicaciones sociales, de tal manera nos preguntamos:

¿Cuáles son las peculiaridades que tienen los procesos de cultivo de estas plantas?

El cultivo de trigo es exigente, no sólo en lo que respecta al suelo sino en cuanto a las labores y a los cuidados que reclama. En el antiguo régimen, la forma en que se siembra el trigo exige que la tierra descanse para recuperar el nitrógeno perdido. Este cereal devora de cierta forma la tierra, no puede ser sembrado 2 años seguidos sin que no desgaste la tierra, reclama que la tierra descanse. "En Europa y en todas partes donde se cultive el trigo se desplaza de un año a otro. Necesita disponer de un espacio doble o triple de la superficie que ocupa, según pueda volverse a sembrar en las mismas hojas un año de cada tres"²⁵⁶ aunque muy a grandes rasgos Europa se divide en dos: 1) los del sur siembran el trigo dejando la mitad del terreno cultivable en barbecho,²⁵⁷ 2) los del norte dividen su tierra en tres, en una parte siembran trigo, en otra otro cereal como la avena y la tercera parte en barbecho, lo cual les permite tener mayores rendimientos. En ambos casos existe un tiempo muerto para la recuperación del suelo.

²⁵⁴ Enciclopedia Universal Ilustrada. Editorial Espasa-calpe, edición europeo-americana, Madrid 1973 Vol. 64. p. 545.

²⁵⁵ La fijación de los cultivos en un lugar determinado se halla dominada por la posibilidad de devolver al suelo, después de la cosecha al menos una parte de los elementos que se han extraído.

²⁵⁶ *Ibid.* p. 84.

²⁵⁷ Barbecho: Tierra de labor que no se siembra en uno o más años.

El trigo exige, también, un abono cuidadoso y la fuente mas importante de este es el ganado. Para sembrar el trigo, la tierra demanda estar suficientemente nitrógenada, el estiércol de ganado es el ideal para cumplir la función de estercolar la tierra y devolver parte del nitrógeno liberado.²⁵⁸ El ganado funciona a su vez, para arar la tierra, como animales de tiro. Por lo que sembrar el trigo implicó la exigencia de la ganadería. Y justo por esto era necesaria una determinada condición geográfica de la que Europa gozaba, ya que el ganado exige de bosques, baldíos, praderas de siega, hierbas de camino, montañas etc., casi de una manera espontánea el espacio de las civilizaciones que cultivan el trigo en Europa, desarrollaron la ganadería, se volvió un elemento complementario de las civilizaciones que vivían del trigo, por lo que fue necesario sembrar forrajes. Pero había un problema, que muchos campesinos se resisten a sembrarlos y reducir su barbecho para la siembra del trigo, por lo que a pesar de los consejos dados tras la revolución agrícola, que comenzó a extenderse después de 1750 por toda Europa, tardara mucho en llevarse a cabo “de ahí el juicio pesimista de los agrónomos del siglo XVIII, que veían en la supresión del barbecho y la adopción de las praderas artificiales la condición primordial, por no decir única, del progreso de la agricultura.”²⁵⁹

Por otro lado el trigo exige una labor “si se sigue al barbecho en la rotación, la labor de levantar, que es la primera que se da una vez hecha la recolección en Julio levantando el rastrojo, cuando el agricultor disponga de yuntas suficientes, debe darse, inmediatamente después, de efectuada la siega aprovechar el estado relativo de humedad del suelo que pronto se seca [...] la labor de terciar se le da al terreno cuando

²⁵⁸ “Donde se dispone de estiércol se emplea éste que es del llamado de cuadra o de un conjunto formado de excrementos de diversos animales, a veces mezclados con residuos de pajas, llevándolo al campo, en donde es dejado en montones distanciados de 7 a 8 m. El estiércol en montones sobre el terreno está el menor tiempo posible y distribuido convenientemente se cubre con sustancias minerales”. Enciclopedia Universal Ilustrada, op. cit. p. 550.

²⁵⁹ Fernand Braudel. *Civilización material*, op. cit. p. 90

la vegetación se encuentra en el período anterior a la maduración de la semilla [...] el abono se incorpora al terreno al dar la labor del trigo".²⁶⁰

El modo de sembrar el trigo: primero, se divide en zonas de anchura de 4 metros, división que se hace marcando surcos a la distancia dicha, después en un segundo momento el sembrador marcha entre los surcos esparciendo la semilla con regularidad, con un costal que cuelga al lado de su hombro izquierdo, la forma de tirar las semillas va a ser en el sentido de una curva que cubra de derecha a izquierda, nunca siembra en dirección contraria al viento, finalmente se cubre con arado, con grada o con el arado de vertedera fija, según la tierra. Necesita de cuidados durante su vegetación, cada tipo de trigo requiere un cuidado especial, pero en todos es necesario quitar las hierbas que crecen a su alrededor constante mente durante la maduración, esta labor la ejecutan generalmente las mujeres y los niños. La recolección se efectúa cuando los trigos hayan adquirido con uniformidad el color amarillo, antes de que los granos se endurezcan, pues el grano maduro se conserva mejor. Mayo es la época de la siega y exige de mucho trabajo.²⁶¹

¿Cual es el tiempo de maduración de estas cosechas?

Tiempo de maduración, en el trigo el tiempo es variable dependiendo de la zona y del tipo de trigo, dura entre 180 y 210 días es decir sólo se puede hacer una cosecha al año, pero se combina con otras plantas. En sí esta planta solicita una especie de trabajo medio en ciclos más o menos regulares, es un cultivo que no es ni demasiado tiránico ni demasiado benigno, es decir de 365 días que tiene el año 180 en promedio, dedicadas al cultivo del trigo. Esta dinámica permitió desarrollar otras actividades, comerciales, artesanales, industriales, etc. De modo que los mismos productores de trigo tienen un cierto espacio medio para dedicar al tiempo libre. Y como estructura de larga duración

²⁶⁰ Rafael Martínez. *Geografía Agraria: tipos de cultivo*. Ed... p. 157.

²⁶¹ Enciclopedia Universal Ilustrada, Vol. 64. op. cit. p. 555.

el tiempo dedicado al cultivo del trigo va a influir profundamente en las formas en que los europeos consideran el trabajo y su tiempo.

¿Cuáles son los instrumentos esenciales para cultivar este cereal, el desarrollo de tecnológico tejido a su alrededor?

En el caso del trigo el instrumento fundamental ha sido el arado, primero el arado ligero y después el arado pesado con vertedera y ruedas. Lynn White en su libro *Tecnología medieval y cambio social*, explica que las zonas mediterráneas el arado ligero funcionaba penetrando la tierra alrededor de 30 cm. Fue jalado por los bueyes, para lograr hacer el surco. Cuando los germanos invaden el imperio romano, como lo explicamos anteriormente, se da un proceso de mestizaje en todos los niveles, económico, social, cultural étnico, estos pasan de ser pueblos ganaderos a ser pueblos sedentarios y agricultores, y en este sentido al desarrollarse la agricultura en el norte de Europa, por el tipo de suelo más arcilloso y duro, tuvo que desplegarse un nuevo tipo de arado, para que pueda cultivarse el trigo. De este modo el arado necesitaba penetrar en la tierra 40 o 60 cm. o más, lo que obliga, a la civilización europea, pasar del arado simple al arado pesado con vertedera y ruedas. La vertedera es un instrumento que va en el arado y se entierra en la tierra, levanta un mojón importante de tierra y lo volteo. Entonces al mismo tiempo que vas creando el surco vas levantando la tierra y volteándola, logrando la circulación del aire y a la alimentación de nitrógeno. Se incorpora la rueda por que es un arado más pesado, es un mecanismo tecnológico relativamente sofisticado que se creo en la edad media.²⁶²

¿Cuáles son los rendimientos?

El trigo es un cereal del que se obtienen pocos rendimientos, no bastaba para alimentar a sus consumidores. Braudel nos pone un ejemplo para demostrar esto: si partimos de

²⁶² Lynn White, *Tecnología medieval y cambio social*, op. cit. 58.

una cantidad de semillas de 1.5 Hectolitros por hectárea, se obtenía una cantidad aproximada de 6 quintales x hectárea de trigo; esto es, en otros términos, que el sembrador debe darse por satisfecho en términos medios de obtener de 5 a 6 granos por cada grano de semilla de trigo sembrado, muy diferente a la agricultura capitalista que obtiene 16 quintales por hectárea. La superficie sembrada es relativamente amplia, en ella se tienen que dejar espacios de 30 cm. entre planta y planta, esto hace que por una hectárea sembrada al año se produzcan 5 y 6 quintales de trigo, para antes del siglo XV. Debido a estos bajos rendimientos, el trigo se acompañó de otros cereales, cereales secundarios o auxiliares que lo sustituyeron, junto con pequeños viveres como las legumbres secas y verduras. La mayoría de las veces estos cereales auxiliares forman parte de la alimentación de los pobres y de los campesinos que producen el trigo para vender, esto era así porque estos cereales auxiliares constituyen una fuente barata de proteínas. Pero cuando hacían falta los cereales y las legumbres, el hambre y las penurias entran en escena.

Aunque lo anterior no supone que no se haya dado un lento pero continuo progreso a lo largo del tiempo. Para demostrar este progreso Braudel retoma un cuadro de B.H. Slicher Van Bach sobre los rendimientos cerealistas en Europa que van aumentando a lo largo del tiempo. De este cuadro saca tres tesis importantes; la primera hace mención a que existe una correlación entre el aumento de los rendimientos y el alza de la población,²⁶³ la segunda tesis, es la que implicó el paso de la producción de tres granos de trigo, por uno sembrado al paso de 10 granos de trigo por uno sembrado, esto representó un momento decisivo en el crecimiento de las primeras ciudades de Europa o el mejoramiento de aquéllas que no desaparecieron durante la Edad Media,

²⁶³ Permite entonces, como su rendimiento no es muy alto, densidades de población medias, los pueblos europeos se desarrollaron hasta un cierto punto.

pues las ciudades dependieron de un excedente de producción cerealista de un abastecimiento que le proporcionaba el campo.

El aumento de los rendimientos que implicó la incorporación de otros países a la producción de trigo, esto es fuera de Europa y dentro de ella, generó la posibilidad de un excedente de la producción del trigo y esto soportó el avance de un comercio internacional, todavía marginal. Sin olvidar que los transportes marítimos eran una parte fundamental del comercio internacional del trigo y los que gozaban de este tipo de transporte y a demás tenían ríos navegables y mares cercanos podían dedicarse a este comercio sin dificultad.

Aunque en realidad este comercio afectaba muy poco, aproximadamente el 1% del consumo total. Por lo que el comercio siguió siendo episódico, marginal, nos dice Braudel y hubo que esperar hasta el siglo XVIII y quizá más allá, para que se crearan grandes sistemas de compra, de almacenamiento, de redistribución, a falta de los cuales era imposible que la mercancía, muy pesada y perecedera pudiera ser objeto de un comercio regular a larga distancia: "en el siglo XVI no existía todavía, ni en Venecia, ni en Génova, ni (en) Florencia grandes comerciantes independientes y especializados"²⁶⁴ y a la vez existían obstáculos que agravaban aun más la circulación ya difícil en si misma. Un antiguo sistema incapaz todavía de abastecer completamente a las ciudades y campesinos, por eso las hambres se presentaron y formaron parte de la vida cotidiana de los hombres de antaño.

Comparación.

Una vez explicadas estas condiciones en la que se desarrolla un tipo de vida material alrededor del trigo veamos las implicaciones a las que nos llevan estas reflexiones tras ponerlas en dialogo con las expuestas al principio del apartado.

²⁶⁴ Ibid. p. 97.

Anteriormente quedaron especificados, sistemáticamente, los contenidos de la concepción de Braudel al respecto de los procesos que dieron forma a las civilizaciones del trigo. Se estableció, dentro de lo que él llama la elección civilizatoria, el tipo de relaciones existentes entre el hombre y la naturaleza, como un vínculo de irremediable determinación, en el que el hombre figura dentro de lo natural, como un elemento que toma lo necesario de la naturaleza, para su subsistencia, y la modifica de acuerdo a sus necesidades. Pero al mismo tiempo la naturaleza se sirve del hombre, se aprovecha de él, para perfeccionarse. El hombre no tiene más remedio, y queda invadido en sus elecciones, por lo que un determinado contexto geográfico le ofrece, y de esa manera actúa al ritmo que la naturaleza de su elección le puso delante. Así vemos actuar al hombre de acuerdo al programa que un determinado contexto geográfico, climatológico, geológico, etc., le dicta; bajo estas condiciones elige ser el hombre del trigo. Posteriormente alrededor de los ritmos productivos de la planta se tejen los ritmos productivos del hombre, así como, las formas de su vida cotidiana. Hay una especie de vaivén entre lo natural y lo humano, la naturaleza le brinda al hombre una serie de ventajas y éste toma de ellas la mejor, devolviendo formas naturales más sofisticadas como lo son las plantas domesticadas.

Ahora bien cuando Marx habla del proceso de reproducción social hace referencia a la forma de funcionamiento de ciertos elementos y comportamientos, innegables al proceso de reproducción social-natural, que él llama necesarios en general o naturales. Se trata de un proceso de metabolismo entre el hombre y la naturaleza, de un intercambio de materias entre lo natural y lo humano.²⁶⁵ Por eso es importante la

²⁶⁵ "El problema sujeto-objeto se plantea en los *Manuscritos*, al estudiar las relaciones entre el hombre y la naturaleza. En las *Tesis sobre Feuerbach*, se aborda propiamente como problema de las relaciones sujeto-objeto. En uno y otro plano, Marx llega a la misma conclusión: el segundo término de la relación - naturaleza en los manuscritos; objeto en las *Tesis sobre Feuerbach*- no existe para el hombre al margen de su actividad práctica y, por tanto, tiene para él un carácter antropológico. Esta antropologización de la naturaleza y del objeto, determinan a su vez, la caracterización antropológica del conocimiento, es decir,

constitución de una entidad o sujeto social que se enfrenta a la naturaleza de manera activa con el fin de recibir las reacciones que su acción al medio natural le conllevan. Esta relación de acción y reacción esta siempre mediada por el factor objetivo o lo que el llama los medios de producción. Desde aquí se puede efectivamente construir una estructura de diferentes componentes humanos y naturales, en la cual se encuentra el sujeto productor, el medio de producción, la naturaleza sobre la que se ejerce la actividad productiva, la reacción de la naturaleza y el sujeto como consumidor.

¿Cual es el “ser social” occidental, qué surge de este enfrentamiento con lo natural en condiciones de escasez, cuál es el impacto que en la vida cotidiana se establecen por los ritmos productivos que se establecen en estas condiciones de reproducción alrededor de una planta, en qué términos se da el proceso de reproducción social, qué tipo de ciudades se construyen alrededor de esta formas de reproducción, qué tipo de éticas hacia el trabajo se desarrollan, que cantidad de población permite este cultivo?

Para encontrar posibles respuestas retomemos ciertos planteamientos hechos por Bolívar Echeverría al respecto de la consistencia del proceso de reproducción social propio de occidente que desarrolla en su libro *Definición de la cultura*, citado ya en ésta tesis. Como miembros de un conjunto social el modo de existencia occidental, nos dice, se basa en una colaboración de exterioridad en la que cooperan un conjunto de individuos colectivos o singulares, familias o tribus y como tales se enfrentan a la naturaleza. “Marx la llama cooperación heterogénea”, pues en ella existe una relación con la naturaleza en la que todos los elementos del sujeto social lo hacen por si mismos, de forma privada. Éste proceso de individuación humana fue promovido, quizá por la herencia de la forma germana, en la que explicábamos se daba una tendencia a la autosuficiencia del hogar individual así como de la existencia esporádica de la

de la relación cognitiva sujeto-objeto.” Adolfo Sánchez Vázquez. *Filosofía de la praxis*, Editorial Grijalbo, México 1973, p. 119.

comunidad, aunque en la edad Media y épocas posteriores esta estructura se desarrolla con mayor intensidad, en ese sentido, "...cada sujeto alcanza su identidad por iniciativa y esfuerzos propios dentro de un sistema de especialización técnico-económico".

En términos técnicos vemos como después de la conquista germana al pueblo romano, se impulso la agricultura en la parte norte de Europa y al intentar adaptarse en ésta se crearon nuevos instrumentos técnicos que permitieron su adaptación a los suelos del norte. Puede aparecer como explica Braudel de una necesidad que la naturaleza imponía a una elección basada en un cereal base como era el trigo, o bien, viene dada por la combinación y mixtura de estos dos pueblos. Podemos decir que, por un lado, el tipo de instrumento que se desarrollo si corresponde a una respuesta a las condiciones que imponía la naturaleza. Sin embargo, esta reacción ante el medio natural viene, por otro lado, de un modo de asumir tal relación con lo natural, esto es, por los rasgos del sistema de producción germano y la forma económica romana, que poco a poco constituyen un modo de producción, y desde allí se asume el enfrentamiento con la condición natural. Y en ese sentido las condiciones necesarias para sembrar el trigo en suelos duros implicaron un tipo de instrumento técnico como fue el desarrollo del arado pesado con vertedera y rueda.

Ahora bien el resultado de esta combinación de proyectos trajo consigo una simbiosis entre ganadería y agricultura, como ya lo mencionamos al inicio del apartado, hablando desde la vida cotidiana, se explica esta combinación que va a caracterizar parte de la vida material europea. Hay muchos lugares de Europa que se dedicaban más a la ganadería que a la siembra del trigo y se ofrecían, a la otra Europa, carne y de productos lácteos, por lo que las regiones ricas en ganado son pobres en trigo, situación contrastante a las tierras dedicadas al cultivo del cereal que eran pobres en ganado... "hay contraste pero complementariedad al exigir los cultivos cerealistas animales de

tiro y abonos orgánicos, y al carecer de grano las tierras ganaderas. El <<determinismo>> vegetal de la civilización occidental no procede sólo del trigo sino también de la hierba. Finalmente la entrada en la vida de los hombres del ganado reserva de cierta energía, es la viva originalidad de occidente.²⁶⁶ Esta situación tiene implicaciones en la forma de ocupar el espacio en que se vive pues la dinámica reproductiva de las civilizaciones del trigo exigió una apertura mayor hacia otras zonas, a explorar y poblar sus montañas a diferencia de la ensimismada China.

Otro de los aportes a la productividad de la agricultura que mencionábamos, había dado una mayor diversidad de cultivos, por el sistema de rotación trienal que se desarrolla en la Europa septentrional. Braudel también alude a este tema planteándolo desde los requerimientos del cultivo del trigo, pues nos dice de una manera casi espontánea, éste requiere que se combine con otras plantas, pues sembrar otras legumbres tenía la función de enriquecer la tierra que el trigo había gastado. En este sentido las civilizaciones que se dedicaron al cultivo del trigo generaron a su alrededor una alimentación más diversificada, aunada ya al suministro de ganado.

De aquí podemos partir para explicar una de las estrategias en las que se funda el proceso de reproducción social en occidente y es la que apunta, según lo explica Bolívar, al perfeccionamiento técnico del medio de producción y los instrumentos de trabajo. Pues el periodo de transición y la elección que gira en torno al cultivo de trigo impulsan, profundizan y consolidan una nueva base y nueva forma de asumir la producción, pero "...no sólo se extiende y afirman las conquistas básicas ya alcanzadas durante el proceso mismo de transición (tales como el arado pesado y la producción sistemática de ganado mayor) sino que se enriquecen con nuevos elementos (como la

²⁶⁶Fernad Braudel, *Civilización material...* op. cit. p. 90. Esto hizo que Europa fuera más carnívora y permitió un desarrollo de la alimentación más complejo por la variedad del equipo de elementos alimenticios que permitió el desarrollo de ambos productos.

herradura, el arnés moderno, el estribo o molino de agua) que complementan el equipo tecnológico sobre el cual se apoyará toda evolución histórica posterior y en particular la primera edad feudal".²⁶⁷ Y es en el ocaso de esta forma feudal cuando se desata toda una oleada de inventos y técnicas que darán la base en la que se levantará la nueva sociedad moderna.²⁶⁸ ¿Por qué en Europa si se desarrolla la modernidad? aquí encontramos quizá una respuesta.

La construcción civilizatoria de occidente, basada en esta apropiación y recreación con el espacio, tuvieron una percepción en torno al desarrollo técnico que permitió aceptar y jugar mucho más con lo moderno. Se sometieron más al cambio histórico a diferencia de las sociedades en que lo principal es detener el cambio histórico, como es el caso de la civilización oriental. Cuando Braudel habla de elecciones civilizatorias, de lo que se está hablando es del campo o del punto de partida de un proceso histórico, que fundamenta los perfiles humano-geográficos de civilizaciones enteras. Esto marco las formas distintas de vivir la historia, pues si hay historias diferentes es porque las distintas elecciones reproductivas así lo asignaron.²⁶⁹

En cuanto a la vida cotidiana el trigo representó en Europa la mitad de esa vida para los hombres del antiguo régimen. Justo porque alrededor del trigo el hombre de occidente se encontró de cierta forma esclavizado, creó toda una vida a su alrededor y sus necesidades alimenticias se fundaron mucho en este cereal, del cual era difícil

²⁶⁷ Carlos Aguirre, *El modo de producción feudal*, en Revista mexicana de sociología, op. cit. p. 45.

²⁶⁸ Producción basada en la consecución del producto con fines a la obtención de un valor económico dirigido al mercado, y no centrado en la utilidad del objeto. "¿Sabían los técnicos de la baja Edad media lo que hacían? Evidentemente se realizó un esfuerzo vigoroso y hasta temerario en procura de la innovación, pero ¿se trataba de un esfuerzo orientado por otros conceptos más amplios?" Lynn White, *Tecnología medieval y cambio social*, op. cit. 147.

²⁶⁹ "Deberíamos reemplazar un modelo que podemos definir como cuantitativo con un modelo que podemos definir como cualitativo, igualmente basado en la hipótesis de que el estudio de la cultura del consumo es históricamente relevante y atañe una gradual transformación en el tiempo". Giovanni Levi. "Escala de Análisis: el ejemplo del Consumo", en el libro *Segundas jornadas braudelianas*, Tr. Alberto Cue, Instituto Mora, México 1995. p. 117.

desprenderse.²⁷⁰ “La trilogía: trigo, harina y pan lleva la historia de Europa. Es la mayor preocupación de los Estados, de los campesinos, de los comerciantes, de los hombres para los que vivir <es morder su pan>. El pan ha sido el personaje dominante, principal, en las correspondencias de la época. Al momento en que se producía una <crecida> de su precio, todo comenzaba a agitarse y amenazaba la tormenta”²⁷¹ En cuanto al consumo nos habla de una diferencia pero a su vez de una combinación entre el antiguo régimen alimenticio y lo que va a formar parte de ya de una alimentación en el capitalismo.²⁷² La introducción de productos auxiliares o diferentes a los que se consumían cotidianamente en Europa, palpa principalmente a los pobres, trayendo consigo algunos cambios, un ejemplo de ello es lo que pasa con el arroz, ya que este constituyó un éxito en algunas partes de Europa “estos arrozales, bajo el signo del capitalismo, proletarizaron la mano de obra campesina.”

Marx menciona que en la historia de occidente se fundamenta la contradicción existente entre campo y ciudad, pues la historia moderna es la historia de la urbanización del campo: “a diferencia de los antiguos que es ruralización de la ciudad.

²⁷⁰ Este tipo de alimentación en occidente basada en los cereales, principalmente del trigo, permaneció aun durante el siglo XVIII y más allá. Un ejemplo de esto es lo que pone Braudel en una gráfica, que representa el presupuesto que dedicaba una familia de albañil, en Berlín, hacia 1800 en cada producto alimenticio “el pan representa aquí mucho más del 50% del gasto alimentario de la familia, proporción enorme si se tiene en cuenta el precio relativo de los cereales. Tenemos en este caso, pues, un ejemplo concreto de lo que puede ser un régimen alimentario monótono y difícil”²⁷⁰ Nos dice, entonces, que el pan se consume masivamente en el campo y en lo mas bajo de la escala obrera. Obviamente este triunfo del pan expresó que la cantidad de calorías que proporcionaba –junto al alcohol de grano- fuera muy alto, sin olvidar que es el alimento menos caro “para 1780 vale 11 veces menos que la carne.” Sin embargo, la miseria y la escasez de los asalariados urbanos y de las gentes del campo reflejó una norma, y es que “se ven obligados a volcarse hacia los cereales secundarios y <<sobre los productos menos caros, pero que suministran no obstante un número suficiente de calorías, abandonaban los alimentos ricos en proteínas para consumir alimentos basados en fécula>>” pero eso sí, nunca faltaba el pan aunque no fuera de trigo. Fernad Braudel, *Civilización material...* op. cit. p. 101, 102. La cebada que empezó a ser cultivada casi al mismo tiempo en la prehistoria y durante mucho tiempo después se sembró al lado del trigo, cubre 332 calorías por cada 100 gr., fue de consumo masivo en gran parte de Europa, pues con este producto también se hace pan. *El trigo en la alimentación humana*, op cit. p. 30.

²⁷¹ *Ibid.*, p.112. “En la Europa oriental existen lugares donde una pieza de pan que cae al suelo es besada con el fin de expiar el descuido que se tuvo al tirarla. Por lo general se dispone del pan en forma especial, como un objeto sagrado. Si es posible se le vuelve a utilizar ya sea en forma de migajas o en budín. Nunca, en ninguna circunstancia, el pan debe ser destinado al reino de sociedad o la basura”. Sophie D. Coe. *Las primeras cocinas de América*, Fondo de Cultura Económica, México 2004. p. 27.

²⁷² *Ibid.*

Para Braudel, una de las consecuencias del cultivo del trigo, se manifiesta en la forma en que se organiza la relación campo ciudad. La ciudad tenía controlado el campo de su entorno. "El campo vive de sus cosechas y las ciudades de los excedentes"; las ciudades siempre se encontraban rodeadas por campesinos que se encontraban en un círculo no mayor a los 20 o 30 Km. lo que evitaba transportes onerosos; y por último las tierras fueron ampliadas con motivo de cada empuje demográfico. Implica además, como en las superficies en las cuales se distribuye el cultivo del trigo es más o menos homogénea, que la población se distribuye de manera parecida, lo que indica la formación de aldeas. Un sistema solar donde las aldeas giran alrededor de una ciudad sol. No hay muchas zonas vacías, a diferencia de América, que está concentrada de forma abrumadora en un lugar, como en la ciudad de México.

La civilización del arroz y la forma de reproducción asiática.

Una tradición budista refiere en esta forma la leyenda del origen del arroz: Batara-Guru, llamado propiamente Siwa, el dios superior, forjó una doncella tan hermosa que le puso por nombre Retna-Dumila (joya radiante), y deslumbrado por su hermosura quiso casarse con ella. Los dioses aprobaron en consejo tal unión, pero Retna-Dumila impuso a Batara-Guru tres condiciones para aceptarle, figurando entre ellas la de que le presentara un manjar que nunca le causara hastío. Ninguno halló, el enamorado pretendiente, que con el tiempo no produjera este efecto a su amada, y desconfiando de su poder divino envió a la tierra a su favorito Kala-Gumarang. Pero éste en vez de buscar el manjar deseado, se dedicó a hacer la corte a Dewi-Sri, esposa del dios Wisnú, que molestanda por su impertinencia le convirtió en jabalí. Cansado Batara-Guru dijo al guardián de los dioses <<en esta planta vivirá el espíritu de Retna-Dumila. Lo que ha nacido de su ombligo se llama padi, arroz. Reparte las semillas entre los hombres, porque en lo sucesivo les proporcionará su alimento>> Cumplió con el príncipe la orden, y los primeros que pidieron la semilla fueron Djaka-Puring y Kjai-Tuwa, venerados después como fundadores del cultivo del arroz. Dewi-Sri, que seguía importunada por las pretenciones de Kala-Gumarang, a pesar de ser transformado en jabalí, consiguió de los dioses seguir la suerte de la doncella Retna-Dumila, y de su tumba brotó la misma planta. Batara-Guru mandó que desde entonces el arroz se cultivara dentro del agua. El príncipe Prabu-Makukuwan paseando un día por un campo sembrado de arroz vio una gran serpiente que se convertía en bellísima mujer: era Dewi-Sri que había encarnado en el cuerpo de la esposa del príncipe y en el de éste hizo lo propio el espíritu de Wisnú, esposo de Dewi-Sri. Ellos fueron los que enseñaron a los hombres el cultivo del arroz y los sacrificios que deben hacer a los dioses para conseguir una buena cosecha.

Colección de cuentos Chinos.

Otra planta, que Braudel retoma para ejemplificar como es que alrededor de ésta se forma toda una civilización, es el arroz. Pero nos habla sobre todo del arroz

semiacuático que es llevado al sur de China desde la India. De China este arroz se extiende al Tibet, Indonesia y Japón. Fuera de estas zonas privilegiadas el arroz se extendió en espacios donde su cultivo es de secano, los que sembraron de este modo representan pueblos poco evolucionados. Estos están muy lejos de ser los productores metódicos de los arrozales y de su agotadora labor. Los países que acogieron el cultivo del arrozal adquirieron, de alguna forma, su título de civilización.

La elección del arroz trajo consigo la configuración de toda una dinámica cotidiana alrededor de su proceso de cultivo muy diferente a la impuesta por el trigo en Europa. La preferencia de este alimento, como alimento básico, se debió a que toda una población se fundamentó en su monótono consumo.

Braudel ha caracterizado esta elección, como una elección influenciada, por una serie de condiciones y ventajas que la naturaleza le brinda al hombre, en ese sentido escoge el cereal más apropiado y lo desarrolla. Sobre esa base se tejen una serie de relaciones laborales, comunitarias, religiosas, que aún permanecen en la historia de cada civilización. Aquí volvemos a tener presente la influencia del clima y del tipo de suelo como elementos determinantes en la elección del tipo de planta a cultivar. De modo que los terrenos más apropiados para el cultivo del arroz son los de la naturaleza **calcárea-arcillosa-sílice**, un terreno demasiado arcilloso no es apropiado por que no permite la humedad y el oxígeno atmosférico lleguen fácilmente a las raíces de la planta y dificulta las labores, es más propicio el que tiene cal. Es preciso que el terreno conserve la permeabilidad conveniente gracias a una apropiada proporción de sílice y al mismo tiempo retenga agua, en virtud de la arcilla que en ella exista. No todos los

climas son buenos para el arroz, se recomienda que la temperatura media sea de unos 19 grados centígrados, y la máxima 40.²⁷³

Estos terrenos y tipos de clima se encuentran en la zona de extremo oriente y en las grandes llanuras de China y la India, lugares donde predomino profundamente el cultivo de esta planta. "Los agricultores de lluvia experimentaron la hidroagricultura no sólo en zonas desérticas de aridez total y zonas esteparias semiáridas, sino también en las zonas húmedas adecuadas al cultivo de plantas acuáticas útiles, sobre todo el arroz [...] las regiones semiáridas son muy adecuadas para empresas pequeñas y cada vez mayores de control del agua. Las regiones áridas ofrecen un terreno de prueba para las nuevas técnicas. Y las regiones semiáridas y húmedas ganan además por la experiencia técnica y organizadora".²⁷⁴

Las exigencias que este cereal impone al hombre tienden a estar relacionadas con la forma en que se cultiva pues exige mucha más humedad que la mayoría de las plantas sembradas. El agua de lluvia no suele ser suficiente para el cultivo del arroz, ya que éste requiere unos 3000 milímetros de agua por hectárea. Las heladas de primavera y de otoño perjudican mucho al arroz y deben tenerse en cuenta para adelantar o retrasar la siembra del mismo; en localidades no propensas a las heladas se siembra en marzo y se trasplanta en abril, otras en Mayo. Además con mucha humedad el arroz necesita mucho calor y luz. Especialmente requieren de abundancia de luz en las épocas de florecimiento y de fructificación. El tiempo vegetativo del arroz, o sea el tiempo

²⁷³ Daniel Faucher, *Geografía Agraria*, op. cit. 85.

²⁷⁴ "En la antigua China el norte semiárido y el sur arrocero establecieron notables formas de interacción" Karl A. Wittfogel *Despotismo oriental <<estudio comparativo del poder totalitario*. Ediciones Guadarrama, Madrid 1966. p 38-40. "El arroz y el trigo son originarios de los valles secos de Asia central [...] En el conjunto de las plantas secas, el arroz representó, durante mucho tiempo, un papel muy pobre, ignorándole la primera civilización china que se desarrolló en el norte de China, en este inmenso <<campo>> desnudo, basándose en tres gramíneas, clásicas: el sorgo, el trigo y el mijo. [...] (Pero) a medida que se extiende el arroz acuático se invierte el enorme reloj de arena de la vida china: el nuevo Sur sustituye al antiguo Norte, puesto que el Norte que linda, para desgracia suya, con los desiertos y las rutas de Asia central, va ser objeto de invasiones y devastaciones" Fernand Braudel *Civilización material...* op. cit, pp, 113, 114.

que necesita la planta desde su germinación hasta su fructificación, es de 90 días, y durante éstos requiere al lo menos de unos 3000 grados de calor, esto es sumadas las temperaturas medias de cada uno de los días del periodo vegetativo deben formar esta cantidad.²⁷⁵

El arroz, necesita mucho más calor para sobrevivir y mucha humedad y por eso es un cultivo semiacuático. La forma en la que se produce, necesita de una enorme cantidad de trabajo, de capital humano, pues el proceso de cultivo así lo demanda “cada compartimiento del arrozal tenía unos 50 metros de largo entre dique y dique el agua entraba y salía, un agua cenagosa, esta agua renueva la fertilidad de la tierra y no es medio para transmitir el virus de la malaria como si lo es el agua clara de las colinas y montañas cuya demografía es limitada por esta enfermedad. El agua juega un papel importante por lo anterior y también un peligro de que pueda sumergir las plantas, aunque era necesario valerse de la adaptabilidad del arroz flotante capaz de hacer tallos de 9 a 10 metros”.²⁷⁶

Es evidente que la rutina laboral que se desarrolla alrededor del arroz es muy rigurosa, veamos ¿Cómo se desarrolla esta actividad? Primero se divide el terreno en cuadros o bancales nivelados, cada uno de los cuales tenga un orificio de entrada y otro de salida, cuidando que el agua circule constantemente, manteniéndose siempre sobre el suelo una capa de agua de 5 a 9 cm. De acuerdo con lo anterior una labor importante es traer y envanecer el agua, ya que la planta necesita de una gran cantidad de oxigenación en ese sentido el agua debe de estar en movimiento continuo, cada uno los sistemas hidráulicos que utilizaron los hombres del arroz dependía en gran medida de las condiciones de cada comunidad. Después el anegamiento del terreno se efectúa cinco o seis semanas antes de la época destinada a la siembra, después de haber abonado

²⁷⁵ Maximilien Sorre. *Fundamentos biológicos de la geografía humana*, Editorial Juventud, Barcelona 1955, p 118.

²⁷⁶ Fernand Braudel. *Civilización material...* op. cit p. 116.

convenientemente a los dos o tres días se cierra la entrada del agua, pero no la salida de los cuadros a los cuales se da una labor de arado y posteriormente se encharcan otra vez, durante diez o doce días, pasados los cuales se vuelve a dar salida al agua, dando una labor de arado y procediendo a otro encharcamiento. Interrumpido éste flujo de agua de nuevo, se esparce el grano, que es sacado de un semillero plantándose enormemente apretado, y al día siguiente se vuelve a dar entrada al agua hasta que vayan creciendo las pequeñas plantas y adquieran unos 7 o 9 cm de altura. Entonces se interrumpe la entrada de agua, se limpia el suelo de malas hierbas y se vuelve a inundar el arrozal, hasta que las plantas tengan de 20 a 22 cm, procediendo luego al trasplante. Esta operación se hace en días nublados o de noche, pues la luz solar intensa daña la planta. Se arrancan ésta, tirando de ellas con suavidad y se forman manojitos que se tienden en montones sobre los caballones que forman los cuadros. Los operarios cogen los manojos y colocan las plantas de tres en tres en unos agujeros que van haciendo en el suelo con el dedo índice y a distancia de 20 centímetros unos de otros, colocadas estas tres plantas en su correspondiente hoyo, el operario hace otro y coloca en el otras tantas, siguiendo así hasta que haya acabado de plantar todo el cuadro. A continuación se inunda el cuadro de modo que el agua cubra la planta. La época más indicada para la siembra suele ser el mes de Abril. Hacia la mitad de Julio, antes que florezca, se despunta con una hoz cortando los tallos más salientes a fin de que espigue y madure con regularidad. El arroz florece al cabo de un par de semanas de ser despuntado y en otros quince días se forma el grano. Durante todo este tiempo requiere de abundancia de agua y mucho calor. Se conoce que se aproxima la madurez cuando las espigas y la paja tienen un color amarillento. Entonces se da salida al agua y aun se destruyen los caballones para que el suelo se seque. El arroz se siega a finales de agosto en las planicies altas y en las bajas en octubre. El arroz se siega como el trigo, formando

manojos que se dejan sobre el suelo para que se sequen, después se cortan las espigas, para trillar el arroz, primero se pone a secar al sol, luego se descascarilla, a continuación se limpia el arroz y finalmente se somete a la operación de blanqueado o en muchas ocasiones no se blanquea.²⁷⁷

Si en el trigo se requerían de 180 jornadas de trabajo, la exigencia del arroz requiere de 300 días de trabajo. De tal forma si para los europeos el trabajo es central, para los orientales es omnipresente, avasallador, casi viven para trabajar. Para ellos el trabajo abarca lo más importante de su vida social, de tal manera que esa sobre-dimensión del trabajo deja poco espacio libre para la vida individual o esta se construye en gran medida alrededor del cultivo del arroz. Todo, la vida religiosa, la vida comunitaria gira alrededor de los procesos de producción que implicó el cultivo de dicha planta.²⁷⁸ La consideración del trabajo sería desmesuradamente grande y comprometida al mantenimiento de esta estructura cotidiana.

Son trabajos difíciles y requirieron de mucho cuidado, justo porque la técnica hidráulica exige muchos cuidados pues debe detener y crear alternativamente el movimiento del agua. Esto estableció un calendario agrícola muy riguroso que solicitó de trabajadores dedicados a esa actividad. “En los países hidráulicos que tienen varias fuentes independientes de suministro de agua, la tarea de controlar la humedad se lleva a cabo por varios equipos de trabajo separados y bien organizados”.²⁷⁹ Wittfogel nos explica muy bien los sistemas administrativos y de división del trabajo que se crearon alrededor de los cultivos hidráulicos. Todo un sistema de cooperación metódico y planificado, de líderes y disciplinadores.²⁸⁰ Porque el control del agua implicó vigilar la

²⁷⁷ Maximilien Sorre. *Fundamentos biológicos de la geografía humana*, op. cit., p. 223.

²⁷⁸ Palabras expuestas por el Dr. Carlos Aguirre, en la conferencia que impartió en el Instituto de Geografía de la UNAM, el jueves 10 de octubre de 2002.

²⁷⁹ Wittfogel. *Despotismo Oriental*, op. cit., p. 44.

²⁸⁰ El arroz mantiene a los hombres atados al trabajo. Todo el tiempo dificulta su desarrollo individual y potenciando su vida colectiva. Es interesante este punto pues en oriente se dan de forma tardía y

producción del arroz y de ahí a su población. Fue un factor importante que nos explica como las estructuras comunitarias en la India y en China pervivan durante mucho tiempo. Efectivamente la necesidad de un elemento colectivo que alimente a todos las pequeñas parcelas individuales requiere e implica una dificultad para desprenderse de la comunidad, ya que, en términos tecnológicos, los productores individuales dependen de un organismo colectivo permisivo de la supervivencia de la comunidad y que les regula suministra y controla el agua.

Para Marx la forma asiática se caracteriza por desplegarse en ella un modo de reproducción de carácter "omnicomprensivo" donde los hombres trabajan la tierra como propietarios de la entidad comunitaria que se produce y reproduce a través del trabajo colectivo. En este sentido, en la forma asiática, se construye una comunidad global que aparece como la única capaz de controlar la tierra sobre la que habitan las diversas comunidades efectivas. De esta manera la actividad productiva, que constituye el núcleo de su reproducción material, se despliega bajo el supuesto de un trabajo global que potencia el trabajo de las pequeñas comunidades, de tal modo que el enfrentamiento con la naturaleza es llevado a cabo por una fuerte y sólida organización colectiva "En consecuencia las condiciones colectivas de la propiedad real a través del trabajo, acueductos, muy importantes entre los pueblos asiáticos, medios de comunicación, etc., aparecen como obra de la unidad superior del gobierno déspota que flota por encima de las pequeñas comunidades."²⁸¹

accidentada el cambio de los hombres hacia la individualidad, en la medida en que su vida depende del sostenimiento de la comunidad. El individuo es parte del estomago esa comunidad. Reproduce la fuerza del estado despótico, propicia el inmovilismo y estanca la relación del progreso del campo de la ciudad, detiene el desarrollo, por que cuando una comunidad crece en vez de mutar a otra forma sucede que se desprende y funda otra sociedad idéntica a la que se desprendió, esa idea de sociedades estacionarias, mientras en lo político se cambia de dinastías, la vida cotidiana transcurre sin grandes cambios sociales. Permite una muy alta densidad de población. Palabras expuestas por el Dr. Carlos Aguirre, en la conferencia que impartió en el Instituto de Geografía de la UNAM, el jueves 10 de octubre de 2002. "Los que controlan la red de organización del trabajo están especialmente preparados para asumir el poder político supremo". Wittfogel. *Despotismo Oriental*, op. cit., p. 46.

²⁸¹ Karl Marx, *Formaciones económicas precapitalistas*, op. cit. p. 51.

Este modo de procesamiento de la actividad productiva nos lleva a preguntarnos por el tipo de instrumentos desarrollados alrededor de esta forma de reproducción asiática. El tejido técnico, creado aquí por los requerimientos de la principal actividad productiva que era la tierra, tiene que ver más con la organización y participación coordinada del que trabaja, el instrumento es muy sencillo, pues el arado es muy parecido al arado simple y generalmente no es tirado por animales sino por hombres. Por el modo en que se cultiva la planta del arroz, fue necesario crear todo un sistema de irrigación y de regulación del agua muy complejo, evidentemente por este motivo se fundaron grandes obras hidráulicas: Instalaciones productivas como canales, acueductos, depósitos, presas y diques para el riego; instalaciones protectoras ante los peligros de inundación, como canales de drenaje y diques para el control de las inundaciones; canales de navegación y acueductos para el agua potable.²⁸² Pero que una vez alcanzado este sistema de irrigación se estanco el desarrollo productivo. Cabe señalar que para lograr todas estas construcciones se requirió de mucho esfuerzo humano, la implicación es que todo lo mueven los hombre, el hombre es el que trabaja sin ayuda de la maquina a diferencia de los europeos. Los hombres, incluso, son y fueron usados como medios de transporte.²⁸³

Sobre la base de la consecución del producto este modo histórico de reproducción social, logra el producto bajo una dinámica de unidad suprema. Por lo tanto, una de las formas sociales de organización tiene que ver con una estructura despótica. En estas sociedades “la primera gran división en un orden de personas superiores y privilegiadas y un orden de personas inferiores y subprivilegiadas se

²⁸² Wittfogel. *Despotismo Oriental*, op. cit. p. 50-63.

²⁸³ “Las condiciones no son tan simples en la industria. Los oficios basados en la propiedad se practican primordialmente para satisfacer las necesidades personales de los agricultores; y los que, por su especial habilidad o por tener acceso a materiales particulares, producen bienes para el cambio, lo hacen generalmente como ocupación parcial, dedicando sus mayores esfuerzos a la agricultura”. Trata siempre de mantenerse sin cambios que impliquen trastornos a la comunidad, en ese sentido están apegados a una identidad reproductiva constantemente. *Ibid.* p. 269

presenta simultáneamente con la aparición de un aparato estatal extraordinariamente fuerte. Los amos y beneficiarios de este estado, los gobernantes, constituyen una clase diferente y superior de la masa de los plebeyos -los que personalmente libres no participan de los privilegios del poder. Los hombres del estado de aparato son una clase gobernante en el sentido más inequívoco del término; y el resto de la población constituye la segunda clase mayor, los gobernados".²⁸⁴ Por las programaciones que exige la comunidad global se da una entera secuencia de clasificación de los grupos sociales.

Como se puede apreciar la forma asiática se reproduce y organiza sin muchas modificaciones ni en su técnica ni en su aparato de gobierno, su esquema en cuanto a su actividad productiva, se repite constante mente. Marx dice que estas son las sociedades que más se mantienen en el tiempo, porque está implícito en uno de los supuestos que la definen: en la medida en que el individuo no llega a ser independiente de la comunidad, no puede actuar para cambiar su relación con esta pues depende de los organismos colectivos construidos por el trabajo global, así como del círculo <<self-sustaining>> que se introduce en la producción, en este sentido en oriente permanece la concepción de un tiempo estático, en el que predomina el tiempo circular.

Con Braudel encontramos una descripción muy interesante sobre los modos en que las civilizaciones construidas en torno a la producción del arroz, han humanizado el territorio. La humanización del territorio llevada a cabo por las civilizaciones del arroz describe un territorio extenso y perfectamente bien preparado en términos técnicos, el uso de la mano de obra para el cultivo del arroz es distinta a la que se necesita para el cultivo del trigo, y así en el oriente la sociedad se organiza de una manera compleja y

²⁸⁴ Ibid. p. 345 "En medio del despotismo oriental y de la carencias de propiedad que parece existir jurídicamente en él, existe de hecho como fundamento, esta propiedad comunitaria o tribal, producto sobre todo de una combinación de manufactura y agricultura, dentro de la pequeña comunidad, que de ese modo se vuelve self-sustaining (autosuficiente) y contiene en sí misma todas las condiciones de la reproducción y de la plusproducción". Karl Marx, *Formaciones económicas precapitalistas*, op. cit. p.

desarrolla técnicas de administración que no son necesarias en occidente. Técnicas de organización de la fuerza de trabajo que implican la construcción de varios organismos políticos despóticos, componentes omnipresentes de los sujetos que perciben o no perciben la necesidad del cambio histórico. De ahí que en estas sociedades se tienda al estatismo, como lo explica Wittfogel. Son sociedades que producen su propio esquema tecnológico y de civilización de manera casi tan exacta que no se permiten variaciones, en ese sentido son sociedades cuya historicidad es la de un tiempo muy lento y circular.²⁸⁵

Este hecho forma parte de una estructura de larga duración,²⁸⁶ por la elección tomada en torno a una determinada forma de reproducción o a la elección de una planta alimenticia. Va implicar todo un fundamento de desarrollo histórico distinto a partir de estas desiguales elecciones civilizatorias. Una manera distinta será la forma de percibir los cambios históricos en las sociedades que giran en torno a la producción del arroz, otra diferente a las del trigo. La historia, así como el modo de percibir las modificaciones históricas y la manera como reflexionen a ellas, va ser incomparable entre ambas. Los procesos históricos serán diferentes. La distinción entre oriente y occidente estará presente en estas descripciones civilizatorias que hace Braudel y Marx.

²⁸⁵ "La centralidad de la agricultura y el carácter complementario de la manufactura en las sociedades tradicionales, en que la repetición anual de las actividades del campo se cumple rigurosamente salvo contingencias climáticas mayores, la representación gráfica del tiempo es circular y no lineal: la rueda expresa mejor el tiempo en esas estructuras sociales." Enrique Rajchenberg y Catherine Héau-Lambert. *Tiempo, calendarios y relojes*. En Estudios sociológicos de El Colegio de México, Vol. XX, núm. 59, mayo-agosto, 2002. p 293.

²⁸⁶ Es importante señalar aquí que las estructuras de larga duración tienen sentido para explicar las formas de transición histórica, porque "Con bastante frecuencia la narración del acontecer histórico se topa con una paradoja: un estado de cosas en el que predomina la permanencia y a continuidad, y que por tanto no pretende tener alcances innovadores radicales, se muestra más libre, propositivo y modelador que otros, considerados de transición y re-fundación [...] Transición y permanencia son sin duda dos modos de existencia de casos históricos; dos maneras de estar en el tiempo que se distinguen perfectamente entre sí. Pero los estados de cosas no están nunca decididos de manera excluyente por uno u otro; prefieren combinarlos. Se convierten en escenarios del combate entre la continuidad y la discontinuidad de las formas de vida humana: mientras determinados estratos de su insistencia introducen formas nuevas en su reproducción, otros prefieren desarrollar las formas tradicionales de la misma". Bolívar Echeverría "Transición histórica", en *Historia a debate: América Latina*, p. 39.

Por otro lado el cultivo del arroz implicó también, nos dice Braudel, una orientación no hacia el exterior, hacia la tierra nueva, como pasa en el cultivo del trigo, sino hacia las ciudades temporalmente desarrolladas. Hay una simbiosis del campo y la ciudad más fuerte aún que en occidente, de la cual no es responsable el arroz, pero sí su éxito (las basuras, los excrementos humanos de la ciudad, el fango de las calles sirvieron de fertilizantes para los arrozales). En el sur de China existió un campesinado muy cerrado en sí mismo, ya que sus arrozales ocupan espacios muy pequeños y su forma de cultivo junto a sus costumbres alimentarias impusieron, a la población un encerramiento en sí mismos. Por tal motivo no les importó aprovechar y explorar las montañas, elemento que excluyó a los montañeses, del arroz de secano del norte de China, un arroz pobre pero el elemento base de la vida de esos pueblos poco “evolucionados”; los del sur prosperan gracias al constante esfuerzo para producir sus arrozales.²⁸⁷

Otra de las razones por las que las sociedades orientales eligieron el cultivo del arroz tiene que ver con la productividad de la planta y con el nivel de calorías proporcionadas por este alimento. De tal forma nos preguntamos ¿Cuáles son los rendimientos? Su proeza es lograr todos los años una cosecha doble y a veces triple, utilizando la misma superficie cultivable. Lo esencial es la rapidez del crecimiento, Braudel dice que por este motivo, el arroz es una “fábrica”. El grano nace a los 3 meses y su planta llega a medir hasta 9 metros, la rapidez es el secreto de las cosechas, ya sea que se siembre puro arroz, o como sucede muy cerca del norte de China donde se sembraba la tierra, una de arroz y otra de trigo, o de centeno o incluso de mijo. Incluso

²⁸⁷ “En el sur arroceros que sólo se preocupa por sí mismo, no es que el chino fracasara en la conquista de las montañas, sino que no la emprendió [...] Un aumento tan importante sólo fue posible gracias a un incremento constante de la producción agrícola que mantuvo a estos 30 millones de hombres en un área pequeña que <<en Europa no hubiera permitido vivir más que a cinco o diez millones de habitantes>>” Fernad Braudel. *Civilización material...* op. cit., p. 122-123.

es posible obtener 3 cosechas, 2 de arroz y una de trigo, de cebada o alfarón o bien de legumbres.²⁸⁸

Estos altos rendimientos explican, por un lado, porque hay una fuerte densidad de población²⁸⁹ en zonas donde prosperaron estos arrozales, y por otro la formación junto con ellos de rígidas disciplinas sociales ya que "Hay que decir que nada funcionaria si los grandes rasgos de este sistema de irrigación no estuvieran sólidamente vinculados y vigilados desde arriba. Lo que implica una sociedad sólida, la autoridad de un estado y continuos trabajos de gran envergadura."²⁹⁰

Y desde luego nos dice Braudel no es por idealismo por lo que las civilizaciones de Extremo Oriente hayan preferido la alimentación vegetal, sino que esta basada en la cantidad de calorías que representa esta alimentación, justo porque proporciona hasta el 80 o 90% del alimento que requieren sus consumidores. "Descascarillado, representa 21 quintales de arroz consumible, a razón de 3.500 calorías por Kg, es decir la suma colosal de 7.350000 calorías por hectárea, frente a 1.5000 para el trigo y 3.40000 calorías animales tan sólo, si esta hectárea dedicada a la ganadería, produjera 150 Kg. de carne. Estas cifras ponen en evidencia la enorme superioridad del arrozal y del alimento vegetal."²⁹¹ Se puede hablar, desde el punto de vista de Braudel de una opción

²⁸⁸ "El éxito del arroz lleva responsabilidades amplias, numerosas, evidentes. Los arrozales ocupan espacios muy pequeños y éste es un primer punto importante. En segundo lugar, su elevadísima productividad les permite alimentar poblaciones numerosas, de alta densidad de poblamiento." *Ibid.* p. 121. El arroz, además se puede combinar con otros cultivos como son el trigo, la avena, trébol encarnado, chufa, cañamo, habas, remolacha, plantas de prado, judías, alfalfa, mijo, etc., esto da más ventajas al crecimiento de dichas poblaciones.

²⁸⁹ Según Braudel el arroz fue responsable de que en el sur hubiera mas gente que en el norte la diferencia era de 2.5 a 1, para 1380. *Ibid.* p. 117. El arroz que te da 2 cosechas al año y algunas veces una tercera de otra cosa, alcanza un rendimiento de 1 a 40 granos por arroz cosechado, en una superficie regular, el fruto es 21 y 30 quintales por hectárea. Las diferencia son enormes por eso las civilizaciones que viven del arroz son las que pueden mantener mayores poblaciones. China y la India tienen las mayores poblaciones del mundo. La ocupación del espacio varia por estas razones, pues son como explique anteriormente sociedades muy cerradas en si mismas y de esa forma tienden a vivir, prueba de ello también son las grandes protecciones con las que se construyen los pueblos y aldeas.

²⁹⁰ *Ibid.* p 117

²⁹¹ *Ibid.* p 118

de civilización, de una preferencia consciente, de un gusto dominante de este alimento, que se volvió cotidiano y que representó a toda una civilización.

La civilización del Maíz.

“En el principio, los dioses fabricaron de madera a los hombres, y sus figuras, semejantes a estacas, no los satisficieron, y los dioses los destruyeron. Sólo cuando los dioses fabricaron de masa de maíz (mays) a la gente fue que los verdaderos hombres fueron creados”.
Popol Vuh.

Aunque Braudel no se dedica mucho a tratar esta planta, nosotros trataremos de complementar las preguntas hechas al inicio del capítulo.

Entonces para finalizar el análisis sobre los tres cereales, Braudel nos habla un poco del Maíz planta que formó y fue creación de las civilizaciones, mayas y aztecas, aunque llegaron a su fin, el maíz no desapareció con ellas, siguió presente en el espacio americano. “El maíz, domesticado probablemente en los altiplanos del centro y sur de México 5000 años a de C, dominaba ya el territorio agrícola del área 2000 años a de C., con el tiempo el hombre mesoamericano creó más razas y sub-razas de la especie, con las que colonizó diversos nichos ecológicos del variado paisaje”.²⁹²

La domesticación del maíz y el sometimiento de la planta a un tipo específico de trabajo fue un proceso milenario que prueba que es “un producto original e independiente de la naturaleza y civilización americana”.²⁹³ Es una planta de la familia de las gramíneas su cultivo es intertropical, por eso el clima donde se desarrolla mejor es calido o templado-húmedo, germina cuando la temperatura media es de 12 a 13°; cuando el clima es húmedo y el terreno fresco se cultiva en seco; en caso contrario, si

²⁹² Teresa rojas, “La agricultura en la época prehispánica” en *La agricultura en tierras mexicanas desde su origen hasta nuestros días*. Coordinado por Teresa Rojas, Editorial CNCA y Grijalbo. México 1991. p. 15.

²⁹³ “Es una planta tropical y la poca resistencia al frío es uno de sus puntos vulnerables. Crece mejor con sol; su cultivo es exclusivo de verano”. Arturo Warman, *La historia de un bastardo: maíz y capitalismo*. Editorial Fondo de Cultura Económica e Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM. México 1988, p. 41.

exige riego. En el antiguo régimen sólo existió en la zona de los trópicos o su alrededor, fundamentalmente en América.²⁹⁴

Se distinguen unas 60 variedades diferentes sólo por la forma, color y tamaño del grano. Son numerosas sus variedades, unas tardías, pues tardan de 5 a 6 meses en recorrer su ciclo vegetativo; otras tempranas, que tardan menos de la mitad de dicho tiempo. Hay maíces encarnados de color morado, púrpura o negro. Maíces blancos considerados los más productivos, son de mazorca gruesa y tallo alto. Los Maíces amarillos, constituyen la variedad más extendida y apropiada para las tierras silíceas, se dan más rápido que los otros. Otros, tienen que ver con el tiempo de maduración y climas, algunos maduran en 45 días otras en 150 etc.²⁹⁵ El Maíz más común, tiene la mazorca de 8 a 24 cm., de grano mediano comprimido por el dorso, redondeado en el ápice, generalmente es el amarillo, rara vez blanco, rojo, violeta, negro, azul o de diversos colores en la misma mazorca. La selección se funda en escoger las mazorcas maduras de las plantas de mayor desarrollo, sin brotes, ni retoños. Cabe mencionar aquí que el maíz tiene la ventaja de consumirse antes que madure “el maíz podía comerse en numerosos estadios de su desarrollo, acortando de este modo el periodo de hambre que precede a la cosecha [...] hasta que alcanzan su madurez total, los granos pueden ser utilizados en gran cantidad de formas diversas, dependiendo de la variedad particular del maíz. Otras partes de la planta también se pueden consumir. Las espigas eran devoradas durante las hambrunas”.²⁹⁶

²⁹⁴ Rafael Martínez, *Geografía agraria: tipos de cultivo*. Op. cit. p. 45. También tenemos que considerar que “El rasgo más original del clima tropical es una pluviosidad concentrada en una parte del año. Hay así una sucesión de estaciones secas y estaciones húmedas”. Alain Lacoste y Robert Salarion, *Biogeografía*. Op. cit. p. 222.

²⁹⁵ Arturo Warman, *La historia de un bastardo: maíz y capitalismo*. Op. cit. 26.

²⁹⁶ Sophie D. Coe. *Las primeras cocinas de América*, Op. cit. p. 31-32. “En el caso de México, la dependencia del maíz es extrema y su aporte representa hasta las dos terceras partes del total de los elementos nutritivos que consumen sus habitantes”. Arturo Warman, *La historia de un bastardo: maíz y capitalismo*. Op. cit. p. 37.

Las tierras que convienen generalmente al maíz son principalmente las ligeras y terrosas, o de suelos pantanosos, húmedos o irrigados, pues requiere de agua. Necesita prepararse el terreno con tres labores: una al levantar la cosecha anterior, otra en el mes de Abril y la tercera inmediatamente antes de la siembra, con objeto de destruir las malas hierbas.²⁹⁷ El Maíz exige mucho más calor que el trigo y mucha más humedad, pero en cambio soporta un calor más húmedo y extremoso, porque, lo que necesita es agua, en ese sentido demanda de terrazas irrigadas o de cultivos cercanos a los ríos, por la humedad que requiere del suelo. Por eso todas las civilizaciones prehispánicas se ubican cerca de los lagos, y en terrazas irrigadas; "... es en las tierras bajas de la antigua Mesoamérica, donde se empezó a considerar la posibilidad de que los primeros agricultores del área, lejos de haber preferido zonas con bosque o monte alto, escogieron los nichos más favorecidos por su humedad y la blandura y riqueza de sus suelo, en las orillas de los ríos, las barrancas, las tierras con alto nivel freático, o bien aquellos, sitios libres del azote de las heladas o de la excesiva humedad".²⁹⁸

En algunas ocasiones no basta labrar bien y profundamente el terreno, ni puede hacerse siempre, ni el terreno puede suministrar los materiales indispensables para la planta o no los contienen en condiciones asimilables, por lo que hay que recurrir al sistema de alternativas combinadas, esto implica sembrar 1 año maíz y otro año otro cultivo, guisantes, calabazas, etc. Pero es también un producto que si se encuentra bien regado y no es de temporal se pueden obtener dos cosechas de maíz al año, pues es una planta que madura muy rápido.²⁹⁹

La época de siembra y el modo de sembrarlo. Al tratar del clima hemos manifestado la temperatura necesaria para la germinación del maíz, temperatura que

²⁹⁷ Rafael Martínez, *Geografía agraria: tipos de cultivo*. Op. cit. p.89.

²⁹⁸ Teresa rojas *La agricultura en la época prehispánica*. Op cit. p. 38.

²⁹⁹ Existieron diferentes sistemas de cultivo Teresa Rojas nos habla de varios en los que se combinaba el cultivo de la milpa con otras plantas. Pp. 44-83.

registra en Abril o Mayo.³⁰⁰ La siembra se hace a surco, a distancia, a líneas de cordel, a unos 30 cm., siendo la distancia entre planta y planta de 40 a 50 cm. La profundidad a la que debe quedar la semilla es de 3 a 5 cm., según el terreno. Cuando se siembra se efectúa poniendo semilla por semilla en el surco. Inician nuevas labores a los tres o cuatro días de nacido el maíz, se da un riego, a los veinte o treinta días siguientes, se forman lomos a lo largo de las líneas, con lo que se dejan las plantas cimentadas y hechos los surcos, para facilitar los riegos sucesivos. A los 18 o 20 días de hechas las operaciones que preceden se da otro riego que se va continuando con igual intervalo de tiempo, según el clima. Hasta la aparición de los penachos formados por las flores femeninas y los estambres de las masculinas, entonces deben suspenderse los riegos para facilitar la fecundación y terminada ésta, que se conoce por *ernegrecerse* los estigmas, se reanudan los riegos. Si los maizales son extensos, habrá necesidad de emplear el arado para efectuar los trabajos. Verificada la fecundación, se procede a la operación del corte, que consiste en suprimir la parte superior de la caña a partir del nudo colocado encima de la última mazorca, favoreciendo así el desarrollo de los granos. También se despojan las plantas de alguna de sus hojas, lo que se hace cuando el grano ha llegado a la madurez y las espatas se vuelven amarillas, lo que tiene lugar unos quince o veinte días antes de proceder a la recolección.³⁰¹

En este sentido, nos dice Braudel, el Maíz siguió siempre un régimen de *secano*,³⁰² conocido como la milpa y nunca requirió de mucho trabajo, es casi una planta milagrosa “ésta no exige más que cincuenta jornadas de trabajo al año, un día de cada siete u ocho según las estaciones. De ahí que tengan demasiado tiempo libre (*los hombres que cultivaron esta planta*) [...] sin el maíz no hubiera sido posible ni las

³⁰⁰ Alain Lacoste y Robert Salarion, *Biogeografía*. Op. cit. p. 223.

³⁰¹ Enciclopedia Universal Ilustrada, Vol. 30. op. cit. p. 368.

³⁰² Tierra de labor que carece de riego y sólo se beneficia de la lluvia.

pirámides gigantes de los mayas o de los aztecas³⁰³ pues gran parte de su base reproductiva estaba cubierta con el cultivo del Maíz. Es el cultivo más benigno de todos los que aquí tratamos, la naturaleza es prodiga, nosotros los pobladores de América fuimos los más beneficiados en las bondades de la naturaleza, porque de los 365 días del año basta un séptimo del año para poder vivir del maíz.

De lo anterior podemos inferir un poco sobre las actitudes, que este tipo de planta, creo hacia el trabajo. Pues dicha actitud frente al trabajo es diferente a la de los europeos que le confieren una parte importante de su vida, para ellos es mitad trabajo y mitad tiempo libre, pero para nosotros los americanos es el trabajo una dimensión que ocupa una pequeña parte de nuestra actividad productiva, ya que el resto se ocupa en fiestas, invade dimensiones de diversión, de relaciones comunitarias, de construcciones religiosas muy complejas, de construcción de templos.³⁰⁴ En este sentido podemos encontrar y explorar las estructuras de larga duración que dejó el cultivo de esta planta una de ellas es esta actitud del hombre hacia el trabajo ya que se ponen de manifiesto las diferencias entre las distintas maneras de asumir el trabajo por los europeos y los americanos, para nosotros el trabajo no está en el centro de la vida social mientras que en el europeo juega un papel fundamental, ineludible.

Recordemos un poco los diferentes ritmos de trabajo que exige cada cultivo y veremos como en el cultivo del maíz el tiempo requerido para la siembra del producto

³⁰³ Teresa rojas *La agricultura en la época prehispánica*. Op cit. p.127.

³⁰⁴ Aunque no todo es maravilla. "el problema es el siguiente: maravilla por un lado, miseria humana por el otro y como siempre, hay que preguntarse de quién es la culpa. De los hombres, claro está, pero también del maíz". Tras la conquista Española muchos pueblos indígenas fueron sometidos a trabajos extenuantes en las minas y la alimentación de estos pueblos resultaba insuficiente, ya que dependía en gran parte del maíz y algunos otros tubérculos como la (mandioca) "Tanta fatiga para obtener, por toda recompensa, la torta de maíz, ese pan cotidiano de mala calidad, esos pasteles cocidos a fuego lento en platos de barro, o bien los granos reventados al fuego; ambos insuficientes como base alimenticia. Sería necesario un complemento de carne del que se carece por completo. El campesino del maíz continúa siendo en las zonas indígenas todavía hoy, miserable". Muchas veces el maíz no se encontraba al alcance de la mano, y su circulación resultaba muy lenta debido en parte a la geografía de algunas partes del continente americano, elemento grave para sus consumidores que tendieron a realizar muchos esfuerzos para conseguirlo. Fernad Braudel. *Civilización material...* op. cit., p. 153.

era muy poco en comparación al que necesitaba la siembra del arroz. Pues el primero exigía sólo 50 jornadas de trabajo al año, en cambio el arroz requería de 300 jornadas de trabajo. Las diferencias son enormes y en ese sentido las formas de asumir el trabajo por cada civilización serán enormemente diferentes. El complejo tecnológico de la vida social en cada caso fue diferente, por lo tanto en torno de estos distintos núcleos tecnológicos diferenciados se constituyeron también formas de civilización en cada caso diferente.

En el maíz la tecnología que se utiliza es muy simple y esto tiene que ver con el hecho de que en la zona mesoamericana y en la zona andina, los cultivos prehispánicos los medios técnicos no se desarrollaron demasiado, lo que no quiere decir que la ciencia no se desarrolle, los mayas invadieron muchos terrenos a este respecto con un enfoque religioso que detentaba el control del conocimiento, aplicaron la ciencia hacia la producción en las cosechas, los europeos usaron la técnica muy desapegados de esa visión religiosa que persiste en las comunidades de tipo asiático.³⁰⁵ Ahora, por otro lado, la azada es el instrumento utilizado en la producción de maíz, un instrumento muy simple. Tenemos entonces un estancamiento en el plano tecnológico, pues las sociedades reproducidas alrededor del maíz así lo requirieron. “Lo que parece haber ocurrido es la aparición temprana de un conjunto relativamente escaso de tipos de instrumento que persistieron sin muchos cambios durante toda la etapa de la historia indígena. Estos tipos de instrumento estuvieron adecuados a los sistemas de cultivo creados y sus técnicas se caracterizaron, a saber, para tratar las plantas a lo largo de su ciclo agrícola: Hachas, palo o bastón cabador y coa de madera.”³⁰⁶

³⁰⁵ “El vehículo material más obvio para controlar el tiempo ha sido la determinación de un calendario que organice las tareas sociales. Los conocimientos vinculados a la medición del tiempo, basado en la astronomía, son obviamente fuente de gran poder en las sociedades agrícolas”. Enrique Rajchenberg y Catherine Héau-Lambert. *Tiempo, calendarios y relojes*. En Estudios sociológicos de El Colegio de México, Vol. XX, núm. 59, mayo-agosto, 2002. p. 296.

³⁰⁶ Teresa rojas *La agricultura en la época prehispánica*. Op cit. p. 41.

Por otro lado el maíz posee altísimos rendimientos. Ésta planta crece prácticamente sola y por cada grano sembrado se obtienen de 70 a 150 granos de maíz. Su espacio vital no es muy grande y permite una circulación fácil. "En Holanda [...] el cultivo de trigo cogían, en promedio, 9.7 unidades de producto por cada unidad de semilla sembrada, 9.1 en el cultivo de centeno, 7.4 en la cebada y 5.4 en la avena. En el resto de Europa, un rendimiento de 6 o hasta 4 por 1 para el trigo era considerado normal y aceptable. Dos siglos después, entre 1700 y 1749, los rendimientos de los antiguos cereales en Europa habían descendido un 20% respecto al siglo XVI. Es conveniente recordar que el cultivo de maíz es mucho menor el número de plantas que pueden desarrollarse por unidad de superficie si se compara con los cereales del viejo mundo. Pero aun así la relación de 150 por 1 en años normales, y hasta 70 por 1 en años malos, que se obtenían en el cultivo del maíz en México es ciertamente excepcional".³⁰⁷ Y si ha esto agregas el tiempo de maduración de la planta y las posibilidades de sembrar dos años el mismo cereal, tenemos una diferencia enorme entre el mundo que creó el trigo y el del arroz.

Este elemento es fundamental para entender a las civilizaciones americanas, pues también nos indica el modo en que ocuparon su espacio geográfico, si tomamos en cuenta los espacios propicios para el cultivo del maíz vemos que son relativamente restringidos, esto quiere decir que los lugares donde se producía el maíz en gran escala no son muchos, no es todo el territorio, son algunos centros de asentamientos importantes, como el centro de México, la costa de Veracruz, la zona maya, luego en centro América, y toda la zona incaica, etc. En ese sentido las densas civilizaciones prehispanicas se desarrollaron principalmente de forma concéntrica, el resto era una zona semi despoblada con grupos de poblaciones poco abundantes, como el norte de

³⁰⁷ Arturo Warman, *La historia de un bastardo: maíz y capitalismo*. Op cit. p. 40.

México Las poblaciones se ubicaban en su mayoría alrededor de los centros de producción de maíz, en dicho sentido los pueblos prehispánicos acostumbraban a superponerse en el territorio de manera concentrada.³⁰⁸

Finalmente diré que Braudel deja clara que toda planta de civilización crea toda una estructura alrededor de ella, un modo de vida opciones a veces irreversibles Su éxito depende de la consolidación de sus costumbres muchas veces difíciles de romper. Sin embargo nos explica que si bien esto sucede no es algo inamovible, estas plantas se transforman según quien las utilice “En resumen lo que consideramos como riqueza vegetal es también, en gran parte riqueza cultural [...] las plantas al igual que los hombres, sólo triunfan con la complicidad de las circunstancias. La culpa en este caso la tiene la historia”³⁰⁹ De este modo es acertada la idea de Braudel al respecto de considerar la historia global de la humanidad como un conjunto organizado por una diversidad de múltiples plataformas humanas, en este contexto no existe el hombre si no una complejidad de dimensiones de lo humano. El autor del libro *Civilización material, economía y capitalismo*, parte de establecer la explicación de cada esbozo humano detallando los compromisos establecidos por los hombres que se reproducen alrededor del trigo, del arroz y del maíz. Retoma un alimento base, revela sus ritmos y con esto explica toda una serie de complejas relaciones productivas y consuntivas a su alrededor.

Las preferencias alimentarias de otros pueblos.

Braudel nos habla de manera muy interesante de otras plantas que abarcan espacio muy amplios en el planeta y que tienen importancia porque forman parte de un grupo de humanos que aunque menos privilegiados no son menos importantes que los

³⁰⁸ Ideas expuestas por el Dr. Carlos Aguirre, en la conferencia que impartió en el Instituto de Geografía de la UNAM, el jueves 10 de octubre de 2002.

³⁰⁹ Fernand Braudel. *Civilización material*... Op. cit., p. 139.

anteriormente mencionados. Otras plantas como la mandioca, los tubérculos y los árboles frutales de los países tropicales, forman parte de la vida, de grupos humanos que ocupan espacios muy amplios y tienen tras de sí una vida que contar, Braudel los denomina: hombres de la azada.

Estos hombres trabajaron la tierra aun hoy con un instrumento llamado bastón se parece a las civilizaciones creadas tras los cultivos de las tres plantas dominantes, pero que aunque "han estado al servicio de grupos humanos menos privilegiados que los hombres del arroz o del trigo, ocupan espacios muy amplios"³¹⁰ y tras considerarlos podemos decir que son la prueba de que la historia de los hombres no esta determinada en un solo sentido.

Para estudiar a estos hombres, Braudel hace tres planteamientos generales que nos aproximarían a un estudio inicial de estos pueblos.

El primero tiene que ver con un rasgo antiguo muy similar en estos conjuntos humanos. Eran poblaciones que por no ser numerosas no estaban obligados a cambiar sus formas de trabajar la tierra y la gran cantidad de bosque-barbecho disponible les permitía sembrar en diferentes partes sin necesidad de arar la tierra constantemente para volver a sembrar en ésta. El trabajo de estos grupos humanos y la forma de su sociedad los han llevado a construir un conjunto de costumbres difíciles de destruir. "Cabe decir, en conclusión, que el trabajo de los campesinos de azada es más productivo (en proporción al tiempo y trabajo invertidos) que el de los labradores de Europa o los cultivadores de arroz de Asia, pero prohíbe las sociedades densas."³¹¹

La segunda, es que estos pueblos forman parte de un conjunto homogéneo de bienes, plantas, animales, herramientas e incluso sus costumbres son muy similares. Su

³¹⁰ Ídem.

³¹¹ Íbid. p 141

alimento proviene del mundo vegetal que los rodea, prácticamente, las casas de estos campesinos son en su mayoría rectangulares y de un solo piso. Aunque naturalmente se manifiestan diferencias locales, sobretodo en las sabanas y estepas africanas, así como también algunos grupos del norte de América, que plantean la consideración de algunas diferencias, ya que se singularizan por sus costumbres de aislamiento. Pero la cavador. Estos formaron parte de un anillo, que fue de Oceanía, América precolombina, África negra y una gran parte del sureste asiático (aunque aquí se combinan con hombres que se dedican a labrar la tierra). Destacar la existencia de estos grupos humanos tiene sentido porque ellos también crearon tras de si una vida material, que no América precolombina, nos dice Braudel, sería ese conjunto homogéneo al cual hace referencia.

En el tercer planteamiento es que estos grupos humanos retomaron las aportaciones de otros continentes, gracias a las numerosas mezclas de productos alimenticios que se produjeron por la unidad marítima del mundo. Aunque el conjunto de sus cultivos más originales no desaparecieron y continuaron durante los siglos de estudio. Dichos cultivos se basaron en una agricultura elemental pero crearon una dinámica que señalan un nivel de cultura nada desdeñable, y que por tal motivo requiere de un estudio mas profundo.³¹²

³¹² Braudel no se olvida de los pueblos primitivos que ocuparían el último lugar en su análisis. Son estas humanidades que no se ocuparon de la agricultura y que viven de la recolección, de la pesca, de la caza. "Los bosques, las zonas pantanosas, los ríos de curso cambiante, los animales salvajes, millares de pájaros, los hielos, las inclemencias del tiempo les disputan la utilización de los inmensos espacios en los que viven. No dominan la naturaleza que los rodea, consiguen, como mucho, sortear sus obstáculos y sus coacciones. Estos hombres se encuentran en el punto cero de la historia, e incluso se ha dicho que no tienen historia, lo cual no es exacto". *Ibid.*, p. 146 no es exacto porque estos pueblos construyen diferentes mecanismos que muestran una organización social que les permite subsistir, resultando muchas veces difícil decir si son auténticos primitivos o pertenecen a la categoría de los hombres de azada. Nos dice Braudel que los viajeros platicaban de sus encuentros con estos pueblos y se dieron cuenta de que estos llevaban a cabo trueques y comerciaban con ellos; aunque esto se llevaba acabo espontáneamente, no deja de indicar la posible existencia de una cultura, así como de una cierta disciplina social. América brinda un campo en donde se pudo distinguir a muchos pueblos de estos, que no estaban vinculados a la agricultura y que vivían de la caza y la recolección, pero que poco a poco el capitalismo los fue franqueando.

Por último, nos dice Braudel, se puede ver con todo lo anterior, que la aventura por la que ha pasado la humanidad forma parte, con sus repeticiones a lo largo de milenios y con sus estancamientos, de una sincronía y diacronía que se juntan. La agricultura tuvo que extenderse a lo largo del mundo tras procesos muy largos incluso el mundo actual no ha logrado suprimir muchos pueblos primitivos que viven en tierras inhóspitas que les sirven de refugio.

Conclusiones. Consecuencias de un razonamiento.

-Pero papá- dijo Joseph, llorando-
Si Dios no existe, ¿quién hizo el mundo?
-Tonto -dijo el obrero, cabizbajo, casi en secreto-
Tonto. Al mundo lo hicimos nosotros, los albañiles.
Eduardo Galeano, *el libro de los abrazos*.

Concluir no es necesariamente un razonamiento final sobre lo escrito en cada uno de los capítulos de la tesis, concluir puede ser también proponer, con base en lo estudiado, una forma nueva de reflexionar acerca del tiempo histórico en que se vive. Hacer un intento al respecto me conduce a retomar una idea sumamente importante para todo aquel historiador, economista, sociólogo... que ha sido llamado a meditar, en compañía de sus vivencias cotidianas, en torno al impacto de las generaciones pasadas tienen sobre el actual momento histórico, pues después del levantamiento Zapatista del 1 de enero de 1994, un viejo pasado reclama su derecho universal de ser retomado por este nuevo presente que, en su arrogancia, pretendía olvidarlo.

En el capítulo I de esta tesis definimos dos conceptos: el de civilización material y el de capitalismo, ambos fueron abordados y expuestos según lo entendían Marx y Braudel. Con ello escapamos a la idea de desechar a un autor por otro y más bien nos dimos cuenta de que el modo en que cada uno asume su quehacer historiográfico. Eso los condujo a abordar cada tema de forma diferente y, por tanto, las conclusiones de cada cual fueron, en consecuencia, disímiles. Sin embargo, de nada nos sirve quedarnos allí; es necesario retomar sus planteamientos y continuar con las herramientas que nos brindan para la construcción de caminos propios.

Podemos hacer zumbear un poco la historia de México, retomarla y estudiarla desde la perspectiva de la larga duración, para convocar ciertos sucesos que nos permitan recapacitar sobre el presente y el futuro más próximo, lo que no significa describir cada uno de los hechos sucedidos hasta hoy en el pueblo de México sino apoderarse del recuerdo, de la memoria, de aquello olvidado tal como brillo en ese soplo de sacrificio. Con esto me acerco al significado que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y las comunidades indígenas le dieron a la historia de México, pues ellos retomaron ese pasado inacabado desde hace ya más de 500 años y que aún nos hiere, por el reflejo que en nosotros ha dejado esa historia de conquista inconclusa

aún en nuestros días. Pues como en la historia el enemigo ha vencido y no ha dejado de vencer, ellos creyeron necesario retomar y mantener a salvo de éste, la historia de los vencidos. Así nos cuentan acerca de esas dos historias que se abrieron en lo más profundo del corazón de América, una impuesta por el vencedor y otra es la historia, que permanece resistiendo para no ser olvidada, desde hace más de 500 años.

Fue hace mucho tiempo ya que dos alternativas civilizatorias desacordes entre sí se encontraron. Una tocó la tierra conocida después como América con el afán de someter e imponer sus formas de civilización, la otra, la que habitaba estas tierras, se desenvolvía reproduciendo su propio modo de vida, de pensar, de trabajar, de relacionarse con la naturaleza, en fin, lo humano en general se llevaba de un modo que por ser construido por su historia concreta era diferente al proyecto civilizatorio de occidente. El encuentro de estos dos mundos se desarrolló con la implantación forzada de una forma de reproducción propia de occidente y la destrucción de la identidad de las comunidades americanas.

Uno de los hechos más adversos con el que avanzó el proceso de conquista fue la gran inestabilidad que forjó en las poblaciones nativas al devastar a las nueve décimas partes de la población americana, pues las epidemias, las guerras, la exclusión, los trabajos extenuantes, la falta de una buena alimentación, el desaliento por la destrucción de sus pueblos, llevaron a la muerte a millones de indígenas. Es sin duda bajo la dinámica de la destrucción y la perturbación directa o indirecta del proceso de reproducción de las poblaciones conquistadas como la modernidad capitalista hizo valer su expansión y su ansia de dinero a partir del siglo XVI. En ese sentido, el salvaje proyecto de conquista trajo consigo la ruina de las poblaciones conquistadas al provocar la ruptura de la unidad orgánica que estos pueblos y culturas habían construido a lo largo de la cimentación de su propia historia. De su identidad sólo quedaron esbozos que en lo más profundo de sus generaciones permanecieron guardados y actualizados en la medida de lo posible.

Sin embargo, esta conquista no podrá llevarse como simple destrucción del mundo americano (no porque los conquistadores no hayan acariciado esta visión), pues en él se abrieron bosquejos de la formación de una nueva civilización propia y diferente a la occidental. Se empezaron a desplegar, desde lo clandestino, dos procesos. El primero, el del mestizaje, se da tanto en términos poblacionales como en términos culturales, situación que impedirá, a la conquista, darse bajo el cabal retroceso del otro proyecto civilizatorio. El segundo se dio como un proceso de resistencia indígena, en el

nivel de la civilización material, en esos esbozos elementales y profundos de las antiguas relaciones con la naturaleza, de una cierta tecnología básica, de costumbres y sentidos religiosos que abarcaban la totalidad de la vida, la siembra, la cosecha, el nacimiento, las fiestas, el matrimonio y la muerte, y que por su parte aún tocan los horizontes mexicanos.

Así comenzó un proyecto que desde abajo recreó la vida americana. No fue el de continuar la historia europea en el continente americano, sino un proyecto de reconocer una definición renovada de civilización. En términos culturales y espirituales los franciscanos y evangelizadores intentaron un proceso de mestizaje que, sin detener el proceso de conquista, plantea la necesidad de respetar la cultura de los nativos, al diseñar un diálogo respetuoso, entre las dos diferentes formas civilizadas. Pero este proyecto fracasa, por la insistencia occidental de destrucción de todo vestigio civilizatorio diferente al planteado por ellos, los conquistadores. En la vida práctica se desarrollaba una tendencia a combinar técnicas de trabajo, de alimentación, de formas de relacionarse con la naturaleza, con la religión, así como en el establecimiento de nuevas relaciones sociales, etc., entre los esquemas de occidente y las formas de asumir estas piezas por parte de los americanos. Este proceso de crear una civilización propia de Latinoamérica sigue siendo clandestino y llevado a cabo en el fondo, en lo informal, en un secreto desacuerdo al de las formas establecidas. El proceso de conquista continuó implícito en toda la historia de México, ya que desde el momento de la invasión española hasta nuestros días el respeto por lo diferente, por lo otro nunca ha jugado en el plan de las edificaciones de las naciones latinoamericanas. Incluso los estados fundados después de la independencia no se construyeron para reivindicar y respetar las formas reproductivas y civilizatorias de los pueblos indígenas originarios de nuestro territorio, como tampoco el de las poblaciones mestizas de nuestras tres raíces, negra, india y europea, porque ésta, fue capitalizada por los estados liberales para continuar la línea de la conquista, sólo que ahora se planteaba bajo la consigna de sumar los otros proyectos por igual a la sinrazón del progreso capitalista de construcción nacional. Lo mismo pasa con la revolución mexicana que también se concreta sobre la cancelación de dos de los movimientos más radicales que convocan a la reivindicación de los campesinos e indígenas, esto es con la muerte de Zapata y Villa, la supresión y olvido de la demanda principal sobre la que se forja la revuelta que es "la tierra es de quien la trabaja", sigue siendo postergada.

En fin, cada uno de estos procesos continua la línea del sometimiento y la cancelación de lo otro, que es diferente a la forma capitalista de asumir la "reproducción" humana. En ese sentido la integración a la modernidad capitalista ha implicado el despojo y la destrucción de las condiciones objetivas de reproducción de las poblaciones indígenas y campesinas, de todo aquel vestigio que los identifique como miembros de una comunidad histórica, y han pasado a ser aceptados por esta modernidad, si y sólo si integran su fuerza de trabajo al mercado laboral capitalista, si pasan a ser propietarios privados de su respectiva fuerza de trabajo para que no tengan manera de reproducirse de otro modo que subordinándose a la lógica de la acumulación capitalista. De tal manera hablar de la posibilidad de que los Estados en su forma actual lleven a cabo una política que sea capaz de tener en cuenta y resolver el problema de los indios y cancelar la historia de conquista y destrucción, así como la miseria en la que se encuentra el país, es una ilusión. Hoy, los Estados, tienen la responsabilidad de resolver y socorrer la reproducción del sistema capitalista, tarea primordial de la cual no pueden evadirse, ya que necesitan homogeneizar e imponer la igualdad a toda la población, esto es, que la mayoría de los hombres sean sólo dueños de su fuerza de trabajo y no más. De modo que sigue siendo ocupación del Estado eliminar de la historia el esquema civilizatorio que implica la población indígena.

En este sentido, la historia que permaneció oculta y clandestina se levanta con la bandera de aquí estamos resistiendo, desde hace más de 500 años, el olvido no ha tocado nuestra memoria,³¹³ aún conocemos nuestra identidad y la creemos necesaria para revindicar una forma de vida diferente a la impuesta por la actual modernidad. Las voces de Chiapas se levantan cuestionando radicalmente el funcionamiento del sistema y de los Estados latinoamericanos en su consistencia y constitución misma, pues su propuesta de lucha va en el sentido de lograr vencer el principal obstáculo por el cual el capital subordina nuestras vidas, al organizarse autogestionando sus capacidades tanto políticamente como materialmente, elemento que ha sido demostrado, una vez más y con más fuerza, con el surgimiento de lo que ellos llaman los caracoles. Se deslizan, avanzan y preguntan para encontrar la forma de reproducirse por ellos mismos sin depender de las necesidades y la lógica de la reproducción capitalista. Cuestionándonos, a cada paso, sobre nuestra situación y el modo en el que nos enfrentamos, nosotros, la sociedad civil, al sistema.

³¹³ "Nuestra lucha es por la historia, y el mal gobierno propone olvido"

La tarea que nos ha dejado el movimiento indígena, es pensar con memoria crítica la historia de México. Ésta tendría que ser pensada, investigada y recuperada tras incorporar orgánicamente a las múltiples modernidades alternativas que han habitado (y aún habitan), así como las que han sobrevivido resistiendo activamente en nuestra historia. Para que la historia sea también un terreno de disputa y confrontación ante el dominio establecido, se vuelve necesario cuestionarse constantemente la historia que han hecho lo vencedores. En cada momento del quehacer historiográfico nos ponemos en duda nosotros mismos ante lo implacable y devastador de esta sociedad de explotación. Sobre ella tenemos que trascender y transformarnos. Por tal motivo es fundamental rescatar esas historias que mantienen vivas y ejecutando los usos y costumbres, los recuerdos, las experiencias y las lecciones acumuladas que conforman la identidad de clase y la identidad social de esos grupos subalternos, campesinos, obreros, indígenas y marginales de una pueblo cualquiera.

Resulta entonces, necesario, recordar uno de los planteamientos creados por el materialismo histórico acerca del sentido que tiene para el ser humano reconocer las dimensiones en que ha sido creada su existencia en la tierra, para remitimos a conocer cómo y de qué manera cada una de las dimensiones históricas del ser humano han sido vencida por el capitalismo, subordinando la forma natural de su existencia a una lógica enajenada, donde no sólo se ha desvirtuado su funcionamiento, sino que el sistema insiste cada vez más en desaparecerlas. Es una tarea que implica para nosotros, meditar nuestra historia y vida cotidiana, tomando posición ante ella, pues las alternativas nunca han venido de arriba y eso lo ha demostrado muy bien la historia. Es necesario pasar por cuenta propia a la autotransformación política de la modernidad actual.

En mi investigación he intentado explicar varios de los conceptos que engloban tanto la concepción braudeliana de la historia como la concepción materialista de la historia. Ha sido así por la necesidad de encontrar las diferentes herramientas que nos brindan cada una de estas perspectivas. Ahora bien, ¿podemos tomar de estas herramientas material teórico que nos permita ingresar al estudio de esta historia crítica de México que planteo y pensar que la historia no es esa línea de hechos que nos lleva hacia un “progreso” inevitable en donde desaparecen las contradicciones? ¿Cómo hacer para entender la cancelación de proyectos que han sido borrados de nuestra memoria colectiva por aquellos que hacen la historia de los vencedores?

Un primer paso que yo propongo es comenzar, con Braudel, por entender las formas en que se han construido desde la vida cotidiana, y material, las diferentes alternativas civilizatorias en México y entenderlas cada una en su especificidad como procesos de reproducción concretos, para comprender mejor la construcción y participación que las clases subalternas han tenido en la construcción de las diferentes memorias y lecturas históricas del pasado. Así como verlas desde la perspectiva de la larga duración para entender bien a los cambios a los que se han sometido y cómo son re-actualizadas en las vivencias de la vida cotidiana actual.

Marx nos enseña a pensar la modernidad de forma dual y contradictoria. Por un lado, nos explica el sentido de revelar el modo en que funciona el proceso de reproducción social en su forma natural, la forma en que se produce, consume, distribuye y desarrolla la riqueza, en un esquema básico general. Este elemento resulta esencial para concebir las transformaciones civilizatorias a las que son sometidos los diferentes proyectos humanos y cómo estos han sido alterados y sometidos por la forma social de reproducción capitalista, segunda forma de funcionamiento de la modernidad.

Expliquemos más esto. La lógica del valor de uso, la que pertenece a la reproducción social-natural, es la lógica de acuerdo a la cual el ser humano reproduce el mundo de la vida como el conjunto de valores de uso que han sido diseñados históricamente de acuerdo a las necesidades de reproducción de una imagen que una determinada comunidad tiene de si misma. Un ejemplo de ello podría ser el lenguaje pues con este nombramos las cosas creadas en el mundo. La lengua otorga de una identidad a diferentes colectivos humanos al relacionarlos con el mundo visto, sentido, tocado, trabajado y captado. Por tal motivo, si comparamos idiomas diferentes nos damos cuenta de que los hablantes de esas lenguas distintas, perciben, ven y enfocan cosas y estructuras, de modos igualmente disímiles (esto nos abre puertas para captar la cosmovisión de determinadas culturas). De modo que el valor de uso es un conjunto diferencial dentro del cual se está plasmando la identidad del sujeto social, pues contiene dentro de si la lógica de la reproducción concreta de una comunidad. Se construyen diferentes valores de uso, cada uno de ellos comunican algo de forma cualitativa. Bajo la modernidad este funcionamiento cualitativo esta subordinado a una forma totalmente extraña a él, esto es a la forma del valor valorizandose, un contenido social-capitalista, totalmente indeterminado que vuelve homogéneos los valores de uso y sólo toman cuerpo si dentro de ellos existe un valor abstracto, un plus de valor. Importan en la medida en que de ellos se puede obtener buenas ganancias, no interesa si

es necesario para tal o cual persona, lo indispensable es si de este objeto puedes obtener un plus de valor. Así pues el proceso de reproducción natural, que da contenido a los valores de uso, únicamente será posible si responde a un proceso ajeno a su lógica de funcionamiento, esto es si se somete al *telos* cósmico de la acumulación del capital. En la modernidad capitalista no hay una conexión entre lo que se produce y lo que realmente se necesita, pues vivimos en una sociedad donde los sujetos se reproducen como propietarios privados sin atender ni darse cuenta de las necesidades y capacidades de los sujetos que integran el conjunto social. En ese mismo sentido la producción está desconectada de las necesidades de consumo y el consumo no encuentra su equivalente en la producción.

En esta sociedad se crea continuamente una crisis permanente entre las necesidades y las capacidades, el capital logra neutralizar esta contradicción ofreciéndole a la sociedad una alternativa: integrarse como fuerza de trabajo libre a reproducir el capital. Sólo así tiene la posibilidad de participar y obtener los bienes producidos. La falta de un plan en el que se comuniquen las necesidades con las capacidades desaparece en el capitalismo por que, sobre ellas están las necesidades de acumulación. En ese sentido sería interesante ver cómo en México se va desactivando la propiedad colectiva de la producción y el consumo de las formas pre-capitalistas y cómo va siendo posible la integración de la población a la dinámica de la reproducción capitalista, y poder entender como se da el estado de crisis y guerra permanente a la que nos tiene sometidos el sistema, para que desde su entendimiento podamos hacerlo cimbrar y acabarlo.

El capítulo dos da cuenta del significado que tiene incluir la explicación de los movimientos poblacionales a lo largo de la historia, no sólo para entender su composición étnica y su crecimiento, sino la influencia, que ejercen en la comprensión de los cambios históricos. Profundizar en esto nos permite ver y saber cuáles son los mecanismos que la sociedad mexicana ha llevado a cabo para resistir al proyecto capitalista de destrucción de las formas y los vínculos pro creativos de cada sector de la sociedad. Marx, cuando explica el funcionamiento de la ley de acumulación capitalista, da cuenta del modo en que el sistema emplea la técnica moderna para expulsar al sujeto proletario del proceso productivo y crear así un ejército de reserva, que desde fuera de la fábrica o del proceso de trabajo, justo porque es puesta su existencia en una situación crítica, le es útil al capital para presionar a la baja los salarios del ejército en activo, de forma tal que esta situación le sea ventajosa al capital

para confrontar en la practica y politicamente a los dos bandos de la clase trabajadora. Es necesario entender este proceso, para que, como sujetos de clase, tomemos postura contra el capitalismo y no contra nuestra misma clase, estudiar así los movimientos obreros en México resulta necesario para entender las alternativas, los fracasos y las conquistas a las que han llegado, pues finalmente una vez más es claro que la transformación de nuestra situación no esta en las migajas que el sistema ofrece sino en un cambio radical que atienda desde abajo las necesidades sociales en su conjunto

En el capítulo tres muestro tres de las múltiples alternativas civilizatorias que han existido en el mundo. De ellas he hablando y comparando un poco las diferentes formas, en que estas entidades concretas han llevado a cabo parte de su proceso de reproducción social. Los modos de asumir su vida han tenido y tienen consecuencias en la actualidad para entender los diferentes procesos sobre los cuales se han montado las trasformaciones capitalistas. Esto debe ser reubicado en un contexto global y de larga duración frente a las coyunturas históricas presentes, pues son dimensiones de las culturas nacionales, de las sociedades modernas y contemporáneas que se agregan de forma distinta a cada presente. Esto permite entender que la alternativa a la modernidad establecida no es homogénea para todos, sino que está en la organización de los diferentes colectivos humanos, de las luchas de cada grupo y de las necesidades que cada uno de ellos manifieste, pues nunca tendrán las mismas necesidades los campesinos y los habitantes de una inmensa ciudad, como la de México.

Finalmente, las enseñanzas que los indígenas zapatistas han dejado a la historia y a la organización política son, en suma, demasiadas. Sólo basta "leer un video" para entender los alcances y las disyuntivas que proponen ante la inminente destrucción de sus formas de vida. Pero eso lo dejaremos para otra ocasión. Gracias y felices sueños.

"El lenguaje como traición: les gritan verdugos. En el Ecuador, los verdugos llaman verdugos a sus victimas:

-¡indios verdugos!- les gritan.

De cada tres ecuatorianos, uno es indio. Los otros dos le cobran cada día la derrota histórica.

-Somos los vencidos. Nos ganaron la guerra. Nosotros perdimos por creerles. Por eso -me dice Miguel, nacido en lo hondo de la selva amazónica.

Los tratan como a los negros en Sudáfrica: los indios no pueden entrar a los hoteles ni a los restaurantes.

-En la escuela me metían palo cuando hablaba nuestra lengua - me cuenta Lucho, nacido al sur de la sierra.

-Mi padre me prohibía hablar quichua. Es por tu bien, me decía -recuerda Rosa, la mujer de Lucho.

Rosa y Lucho viven en Quito. Están acostumbrados a escuchar:

-Indio de mierda.

Los indios son tontos, vagos, borrachos. Pero el sistema los desprecia, desprecia lo que ignora, *porque ignora lo que teme*. Tras la máscara del desprecio, asoma el pánico: estas voces antiguas, profundamente vivas, ¿qué dicen? ¿qué dicen cuando hablan? ¿qué dicen cuando callan?" (Eduardo Galeano *El libro de los abrazos*).

¿Publicar?;Publicar cuando hasta los mejores publican 1.071% veces más de lo que debieran publicar?...Yo no tengo, ni deseo tener, sangre de estatua. Yo no puedo sufrir la humillación de los gorriones. Yo no aspiro a que me babeen la tumba de lugares comunes, ya que lo único realmente interesante es el mecanismo de sentir y pensar.

¡Prueba de existencia!

Oliverio Girondo.

Bibliografía.

- AGUIRRE**, Rojas Carlos Antonio, *Braudel y las ciencias humanas*, Editorial Montesinos, Barcelona, 1996
- , *Ensayos braudelianos*, Edición conjunta de la editorial Prohistoria, Manuel Suárez- editor, Asociación Nacional de profesores de Historia de México, Rosario 2000.
- , Dimensiones y alcances de la obra de Fernand Braudel” en *Primeras Jornadas braudelianas*, editado por el Instituto Mora, IFAL y la UNAM, México 1993.
- , *Braudel y las ciencias humanas*, Editorial Montesinos, España 1996.
- , “Economía, escasez y sesgo productivista”, *Boletín de Antropología americana*, del Instituto panamericano de geografía e historia. México, Julio 1990.
- , “La comuna rural de tipo germánico”, *Boletín de Antropología americana*, artículo de Julio, México 1988.
- , *Hacer la historia saber la historia: entre Marx y Braudel*, Cuadernos Políticos, núm. 48, México 1986.
- ARIZMENDI**, Luis, *Para una teoría crítica del desarrollo capitalista*. Tesis de licenciatura, Facultad de Economía, UNAM México 1988.
- AYKROYD Y DOUGHTY**, *El trigo en la alimentación humana*, ONU para la agricultura y la alimentación, 1970.
- BARREDA, FLORES, OCAMPO**, *Producción Estratégica y hegemonía Mundial*, “El proceso de subordinación alimentaria mundial”, Editorial Siglo XXI, México, 1995.
- BENJAMÍN**, Walter, *La dialéctica en suspenso, Fragmentos sobre historia*, tr. Pablo Oyarzu Robles, Ed. Lom y Arcis, Argentina 1989
- ||||**BLOCH**, Ernst. *El principio esperanza*, t. I, Tr. Felipe Gonzalez Vicen, Editorial Aguilar,
- BLOCH**, Marc. *La sociedad feudal*, T. 1 editorial UTEHA, México 1979.

- BRAUDEL, Fernand.** *Las Civilizaciones Actuales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1998.
- , *Escritos sobre historia*, Editorial Fondo de cultura Económica, México 1991.
- , *Civilización material, economía y capitalismo. (Siglos XV-XVIII)*. Tomo I, II, III, Alianza Editorial, Madrid España 1982.
- , "La historia operacional: la historia y la investigación del presente" en *Revista Contrahistorias, la otra mirada de Clio*, Número 2, Marzo-agosto, México 2004.
- , *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, México 1989.
- , *La dinámica del capitalismo.*, FCE, México 1986.
- BOSERUP, Ester,** *Población y cambio tecnológico*. Traducción Jordi Beltran, Editorial Crítica, Barcelona 1988.
- CIPOLLA, Carlo,** *Historia de la población mundial*. Editorial Grijalbo , México D.F. 1990.
- COE, Sophie.** *Las primeras cocinas de América*, Fondo de Cultura Económica, México 2004.
- DIERCKXSENS, Wim,** *Capitalismo y población*, Ed. Nuestro tiempo, México, 1985.
- DURKHEIM Y M. MAUSS.** *Nota sobre la noción de civilización*, Separata del *Année Sociologique*, 12, 1900-1912.
- ECHEVERRÍA, Bolívar,** *Las Ilusiones de la modernidad*, Coedición UNAM y El Equilibrista, México 1997.
- , "La <<forma natural>> de la reproducción social", en *Revista Cuadernos Políticos*, número, 41, Julio-Diciembre. Editorial Era México 1984.
- , *Definición de la cultura*, Coedición Itaca, UNAM. México 2001.
- , *Valor de uso y utopía*, Editorial Siglo XXI, México 1998.
- , *El discurso crítico de Marx*, Ed Era, México 1986.
- , *El concepto de capitalismo en Braudel y Marx*, en *Jornadas Braudelianas*, editado por el Instituto Mora, IFAL y la UNAM, México 1993.
- , *La contradicción del valor y el valor de uso en El capital de Karl Marx*, Editorial Itaca, colección del seminario de El capital, México 1998.

-----, "Transición histórica", en *Historia a debate: America Latina*, México 1992.

ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada. Editorial Espasa-calpe, edición europeo-americana, Madrid 1973 Vol. 64. Vol. 30.

FALQUE, Juan. *Civilización Historia de una idea*, Universidad de Santiago de Compostela, España 1999

FAUCHER, Daniel. *Geografía Agraria*. traducción Rafael Martínez, Ediciones Omega, Barcelona 1953.

HERRERA, Carlos, *Elementos para una crítica de las teorías de la globalización*. Tesis de licenciatura, Facultad de Economía de la UNAM, México 2003. p. 167.

JUANES, Jorge, *Historia y naturaleza en Marx y el marxismo*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México 1980.

KOFLER, Leo, *Historia y dialéctica*, Amorrortu editores, Buenos Aires 1979.

KORSCH, Karl, *Karl Marx*, Tr. Manuel Sacristán, Editorial Ariel, España 1975.

LE ROY, Emmanuel, *Historia del clima desde el año mil*. Fondo de Cultura Económica. México, 1983.

LACOSTE Y SALARON. *Biogeografía*, Editorial Oikos-tau. España 1981.

LEVI, Giovanni. "Escala de Análisis: el ejemplo del Consumo", en el libro *Segundas jornadas braudelianas*, Tr. Alberto Cue, Instituto Mora, México 1995.

MARX, Karl, *Contribución a la Crítica De la Economía Política*, Siglo XXI, México 1980.

-----, *El capital*. Tomo I, Vol. I y III, Tomo III, Vol. 6, siglo XXI, México 1982.

-----, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, Tomo I y II, siglo XXI, México 1979.

-----, "Manuscritos económico-filosóficos de 1844" en *Marx escritos de juventud*, Wenceslao Roces, Fondo de Cultura Económica, México 1982.

-----, *Libro I capítulo VI Inédito*, Ed. Siglo XXI, México 1990.

-----, *Formaciones económicas precapitalistas*, Cuadernos de pasado y presente, N° 20, siglo XXI, México 1987.

-----, *El porvenir de la comuna rural rusa*, Ed. Cuadernos de pasado y presente, México, 1980.

MARX Y ENGELS, *Escritos económicos varios*. Ed. Grijalbo, México, 1962

—————, *Karl Marx y Federico Engels. Obras escogidas*. Ed. Progreso, Moscú 1978.

MANDEL Ernest, *La acumulación primitiva y la industrialización del tercer mundo*, en Alamar Alvater, Leyendo El Capital. Fontamara, Madrid 1972.

MEEK y WEISSMAN, *Marx, Engels y la explosión demográfica. Selección de escritos de Marx y Engels sobre las teorías de Thomas Robert Malthus*, Extemporáneos, México 1980

MEILLASSOUX, Claude, *Mujeres, graneros y capitales*, Siglo XXI, México 1984.

MUMFORD, Lewis. *El mito de la Máquina*, Tr. Demetrio Nañez, Ernecé editoriales, Buenos Aires, 1969.

OCHOA, Juanita, *Mercado mundial de fuerza de trabajo en el capitalismo contemporáneo*. Tesis de licenciatura Facultad de Economía de la UNAM, México 1997.

RAJCHENBERG Y HEAU-LAMBERT. *Tiempo, calendarios y relojes*. En Estudios sociológicos de El Colegio de México, Vol. XX, núm, 59, mayo-agosto, 2002.

ROJAS, Teresa. "La agricultura en la época prehispánica" en *La agricultura en tierras mexicanas desde su origen hasta nuestros días*. Coordinado por Teresa Rojas, Editorial CNCA y Grijalbo. México 1991.

SÁNCHEZ, Adolfo. *Filosofía de la praxis*, Editorial Grijalbo, México 1973.

SARTRE, Jean-Paul "Crítica de la razón dialéctica" tomo 1 Editorial Alianza, México 1970.

SECCOMBE, Wally, "Marxismo y demografía" en *Cuadernos políticos*, N° 40, Era, Abril-julio 1984.

SORRE, Maximilien. *Fundamentos biológicos de la geografía humana*, Editorial Juventud, Barcelona 1955.

WALLERSTEIN, Immanuel, *Impensar las ciencias sociales*, UNAM, siglo XXI, CIICYH, México 1998.

—————, "Braudel sobre el capitalismo o todo al revés", Ensayo presentado en las Primeras Jornadas Braudelianas, editado por el Instituto Mora, IFAL y la UNAM, México 1993.

WARMAN, Arturo. *La historia de un bastardo: maíz y capitalismo*. Editorial Fondo de Cultura Económica e Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM. México 1988.

WHITE, Lym. *Tecnología medieval y cambio social*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1973.

WITTFOGEL, Karl. *Despotismo oriental <<estudio comparativo del poder totalitario>>*. Ediciones Guadarrama, Madrid 1966.

ZELENY, Jindrich. *La estructura lógica de <<El capital>> de Marx*, Traducción Manuel Sacristán, Grijalbo, México, 1974.